





ISSN 1012-9790

**Revista de  
Historia**

N.º 72. Julio-Diciembre, 2015

Escuela de Historia  
Universidad Nacional

**Historia oral: memorias,  
sociedades y ambiente**

**ISSN 1012-9790**

La *Revista de Historia* es una publicación académica de periodicidad semestral, adscrita a la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica. Esta publicación se orienta a la divulgación de investigaciones que contribuyen al desarrollo de la disciplina histórica. También incluye estudios interdisciplinarios con perspectiva histórica. Se encuentra indexada en el LATINDEX

**Consejo editorial**

Escuela de Historia, Universidad Nacional  
M.Sc. Carlos Naranjo Gutiérrez. *Director*  
Dr. Patricia Alvarenga Venutolo  
M.Sc. José Manuel Cerdas Albertazzi  
Dr. Carlos Hernández Rodríguez  
Bach. Inés Sánchez Alfaro. *Secretaria de actas*

Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica  
Dra. Patricia Meléndez Dobles

Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica  
MSc. Silvia Meléndez Dobles

**Edición técnica:**

Bach. Fabián González Ramírez

**Escuela de Historia, Universidad Nacional**

Heredia, Costa Rica  
Apartado: 86-3000  
Tel.: 00(506) 2562-4125  
Sitio web: <http://www.historia.una.ac.cr>  
Dirección electrónica: [revistadehistoria@una.cr](mailto:revistadehistoria@una.cr)

**Valor de la suscripción**

Costa Rica: ₡2000.00 cada ejemplar  
Anual: ₡4000.00  
América Latina, Asia y África: \$20.00  
Resto del mundo: \$50.00

**Consejo Editorial EUNA**

Maribel Soto Ramírez, Presidenta  
Erick Álvarez Ramírez  
Shirley Benavides Vindas  
Gabriel Baltodano Roman

**Editorial de la Universidad Nacional**

[www.una.cr/euna](http://www.una.cr/euna)  
Correo electrónico: [editoria@una.cr](mailto:editoria@una.cr)  
Heredia, Costa Rica

**Portada**

Marcel•lí Perelló, *Students' demonstration* (México, 13 de agosto de 1968); tomado bajo licencia y concesión de dominio público de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:-Contingente\\_ciencias\\_%28AGN%29.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:-Contingente_ciencias_%28AGN%29.JPG). Marcel•lí Perelló, *At the "Zócalo" in Mexico City in 1968* (México, 28 de agosto de 1968); tomado bajo licencia y concesión de dominio público de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Ex%C3%A8rcit\\_al\\_Z%C3%B3calo-28\\_d%27agost.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Ex%C3%A8rcit_al_Z%C3%B3calo-28_d%27agost.jpg). Fotografías del movimiento estudiantil contra ALCOA, San José, Costa Rica, 1970, tomadas de: Álvaro Rojas y José Zúñiga (comps.), *Legado. Testimonio gráfico de las luchas del movimiento popular costarricense durante la segunda mitad del siglo XX* (San José, Costa Rica: Z Servicios Gráficos Editorial, 2014), 23-41.

**Diseño de portada**

Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional

**Dirección editorial:**

Alexandra Meléndez  
Dirección electrónica: [amelende@una.cr](mailto:amelende@una.cr)

La corrección de estilo es competencia exclusiva del Comité Editorial de la revista.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

## CONTENIDO

### Presentación

*Ana Yolanda Zúñiga Arias* 7-8

.....

### **Dossier Historia oral: memorias, sociedades y ambiente**

*Oralia García Cárdenas* 11-29  
Memoria y fotografía. El movimiento estudiantil mexicano de 1968

*Nelly Josefa León Fuentes* 31-55  
El Proyecto Hidroeléctrico de Jalcomulco, Veracruz, México, y las reacciones de la sociedad civil

*Carla Rodríguez Corrales* 57-73  
De la memoria al discurso: Una aproximación a 'Si me permiten hablar...'. Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia (1977), Moema Viezzer

*Wainer Ignacio Coto Cedeño* 75-100  
Semillas en disputa: Historias de vida y memorias del cambio tecnológico en la agricultura de la papa en Costa Rica (1943-2015)

*Carlos Cruz Chaves* 101-124  
La historia oral y el fortalecimiento de la cultura ambiental en la cuenca del río Morote, Guanacaste, Costa Rica. Un estudio de caso: La mansión de Maceo

*Marcela Ramírez Hernández* 125-142  
Experiencias y narraciones en torno al uso de tecnologías anticonceptivas (1970-2010): Una propuesta para su análisis y discusión

*Marcela Otárola Guevara* 143-171  
La representación social como vinculación entre agentes sociales y el espacio urbano en el distrito central de Barva, Heredia, Costa Rica





## PRESENTACIÓN

# DOSSIER HISTORIA ORAL: MEMORIAS SOCIEDADES Y AMBIENTE

*M.Sc. Ana Yolanda Zúñiga Arias*

Académica Escuela de Historia, Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)  
Coordinadora: VI Encuentro de Historia Oral: Memorias Sociedades y Ambiente

El rescate de la memoria histórica, a través del uso de fuentes orales, ha cobrado vigencia y se ha revitalizado en los últimos años. Su utillaje teórico y metodológico se ha enriquecido con la experiencia práctica y su uso ha ido más allá de la disciplina histórica y hoy es utilizada en investigaciones de diversas disciplinas. Las problemáticas abordadas sobrepasan los relatos autobiográficos e incursionan en temas como el ambiente, desarrollo urbano, movimientos sociales, derechos humanos, género, entre otros. De este modo, su uso ha sido fundamental para estudiar la historia del siglo XX y de sucesos más contemporáneos.

En el 2005, a raíz del Primer Encuentro Latinoamericano de Historia Oral, realizado en Colombia, se formó la Red Latinoamericana de Historia Oral (RE-LAHO), conformada por investigadoras e investigadores de diversas disciplinas que hacen uso de la historia oral y que, con su trabajo en los diversos países latinoamericanos, han enriquecido su práctica y fundamentación. Cada dos años organiza un encuentro, el cual se ha convertido en un espacio académico de análisis, difusión, intercambio y construcción de las nuevas tendencias en el uso de fuentes orales.

La Escuela de Historia de la UNA asumió el reto de la organización de VI Encuentro Latinoamericano de Historia Oral: Memorias Sociedades y Ambiente, realizado del 22 al 26 de junio de 2015. En esta ocasión se definieron como ejes temáticos para el encuentro los conceptos de *memorias*, en su sentido plural, porque abarca no solo una voz dominante, sino también las voces que han sido ignoradas; asimismo, *sociedades* para resaltar la diversidad y pluralidad que compartimos en el contexto latinoamericano. Además el tema *ambiente*, con el objetivo de subrayar la importancia de estudiar las complejas interacciones entre

el ser humano y su entorno, para comprender la historia de nuestros pueblos, así como para entender nuestro presente como región.

En el evento participaron especialistas de diferentes disciplinas con un objetivo en común: compartir saberes y experiencias en la recuperación de la historia oral de nuestras sociedades, habitantes y migrantes, de los paisajes, agriculturas y culturas que enriquecen el espacio latinoamericano. La presentación de ponencias se realizó en diez mesas temáticas: ciudades, cultura y ambiente; conflictos socioambientales; narrativas y espacios de lo regional y lo local; historia agraria y ambiental; saberes tradicionales, campesinos e indígenas; educación y oralidad; movimientos sociales contemporáneos; género, etnicidad y diversidad cultural; migraciones y derechos humanos; historia oral: metodologías, biografías y archivos orales.

El dossier está compuesto por 6 artículos derivados de ponencias presentadas en el encuentro. Representan diversas formas de cómo se puede rescatar y usar la memoria histórica para analizar temas variados: Marcela Otárola Guevara, “Relación entre agentes y el espacio urbano a través de su representación social en el distrito de Barva, Heredia, Costa Rica”; Carla Rodríguez Corrales, “De la memoria al discurso. Una aproximación a *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia* (1977), de Moema Libera Viezzer”; Marcela Ramírez Hernández, “Experiencias y narraciones en torno al uso de tecnologías anticonceptivas (1970-2010): Una propuesta para su análisis y discusión”; Oralia García Cárdenas, “Construyendo la memoria estudiantil de 1968 en México. Entre la fotografía y la historia oral”; Wainer Ignacio Coto Cedeño, “Entre el éxito y la resistencia. Historias de vida y memorias del cambio tecnológico en la agricultura de la papa en Costa Rica (1943-2015)”, Nelly León Fuentes, “Proyecto hidroeléctrico en Jalcomulco, Veracruz, México y las reacciones de la sociedad civil” y Carlos Cruz Chaves, “El papel de la historia oral en el fortalecimiento de la cultura ambiental en la cuenca del río Morote”.



*DOSSIER*  
**HISTORIA ORAL: MEMORIAS,  
SOCIEDADES Y AMBIENTE**







# MEMORIA Y FOTOGRAFÍA. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL MEXICANO DE 1968

*Oralia García Cárdenas\**

**Resumen:** El presente trabajo busca un acercamiento al tema de la configuración de las memorias sobre el movimiento estudiantil mexicano de 1968, haciendo énfasis en la construcción de los recuerdos y experiencias de quienes fueron los actores de este importante episodio de la historia contemporánea de México, es decir, de las memorias que han sido transmitidas de padres a hijos, y cómo estos últimos pueden llegar a tomarlas como una herencia ideológica que legitima de alguna manera sus propias acciones. Por otra parte, trata de ejemplificar la forma en la cual es posible establecer un diálogo entre la historia oral y la fotografía como detonante de la memoria.

**Palabras clave:** Movimiento estudiantil, historia oral, memoria colectiva, fotografía, México, Tlatelolco, 1968.

**Abstract:** This paper seeks an approach to the issue of setting reports on the Mexican student movement of 1968, focusing on the construction of memories and experiences of those who were the actors in this important episode in the modern history of Mexico, it is say, of the memories that have been passed from father to son, and how the latter can reach take them as an ideological legacy that somehow legitimizes their actions. On the other hand, tries to illustrate the way in which it is possible to establish a dialogue between oral history and photography as a trigger of memory.

**Keywords:** student movements, oral history, collective memory, photography, México, Tlatelolco, 1968.

---

*Fecha de recepción: 21/08/2015 – Fecha de aceptación: 10/11/2015*

\* Mexicana. Licenciada en Historia (2014), Escuela Nacional de Antropología e Historia, Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Historia y Etnohistoria en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México. Correo electrónico: ogarcarde@hotmail.com

## Introducción

Han transcurrido casi 45 años del movimiento estudiantil mexicano de 1968; algo que, en gran medida, ha permanecido en la memoria de la población mexicana como un suceso trágico –en referencia a la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco–. No obstante, sabemos que las memorias suelen cambiar de acuerdo con los contextos que se viven; incluso, pueden coexistir al mismo tiempo rememoraciones que van creando distintos sujetos históricos y grupos sociales. Otra cuestión importante en la que deberíamos centrarnos es que las memorias también se han convertido en mecanismos políticos que legitiman o desacreditan las acciones humanas, que a su vez, se transforman en hechos históricos; todo ello se traduce en lo que conocemos como memoria colectiva. Este trabajo pretende ser un acercamiento a la construcción de la memoria heredada de padres a hijos, sobre el escenario político y social que fue el 68 mexicano; lo que nos demuestra que este se encuentra muy lejos de ser un tema agotado, ya que la historia se construye desde el presente, y el presente se configura desde un contexto determinado, y se va reinterpretando día tras día.

El movimiento estudiantil mexicano de 1968 ha sido abordado con amplitud, existen poco más de doscientas referencias, que van desde libros, artículos de revistas, ensayos, recopilaciones de documentos y notas periodísticas, entrevistas, crónicas, obras literarias y memorias. Como ejemplo de ello tenemos el libro de *La Noche en Tlatelolco*, de la periodista y escritora Elena Poniatowska, que se ha convertido en un referente obligado en la construcción del imaginario sobre la temática. Sin embargo, se ha explorado poco el asunto de: ¿cómo se recuerda el 68 mexicano?, ¿desde qué perspectivas?, y ¿qué memoria o, mejor dicho, qué memorias se tienen de ello?; por consiguiente, este artículo pretende, en un primer momento, responder estas preguntas y describir cómo se ha abordado el asunto de la memoria, en particular la del 68 mexicano. Un segundo apartado tiene como propósito mostrar el diálogo y la correlación que puede existir entre dos fuentes documentales: la fotografía<sup>1</sup> y la historia oral.

Es importante mencionar que mi acercamiento a este tema se dio a raíz de la investigación que realicé sobre la colección fotográfica Manuel Gutiérrez Paredes “Mariachito”, resguardada en el Archivo Histórico de la UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación,<sup>2</sup> en la cual solo me enfoqué en la parte que corresponde al movimiento estudiantil de 1968, analizando

1 La fotografía en la actualidad ha cobrado mayor relevancia como herramienta de análisis en las ciencias sociales. Desde el campo de la historia, destaca el trabajo de Boris Kossoy, *Fotografía e historia* (Buenos Aires, Argentina: La Marca, Colección Biblioteca de la Mirada, 2001).

2 Manuel Gutiérrez Paredes fue un fotógrafo que estuvo trabajando para el Lic. Luis Echeverría, cuando fue secretario de Gobernación -de 1964 a 1970-; y uno de los episodios que cubrió -el más conocido- fue el del Movimiento Estudiantil de 1968 en México. Este material gráfico se puede leer a partir de una mirada construida desde el poder.

alrededor de 1.200 imágenes. Por estos motivos, y a partir de una invitación para colaborar en la elaboración de un documental sobre el tema, realicé una entrevista a Jesús Adalid Mayorga,<sup>3</sup> quien había reconocido a su padre en la serie fotográfica de Mariachito, sobre los detenidos el 2 de octubre en el edificio Chihuahua, de la Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco. Además, debo señalar que me centré en una sola entrevista, que a mi parecer podía ejemplificar muy bien las formas de transmisión de las memorias del 68 de una generación a otra. De ahí el interés por rescatar este testimonio, a fin de entender el significado que las imágenes –en este caso las fotografías–, tienen como instrumento detonador de la memoria.

### **Desarrollo histórico del movimiento estudiantil mexicano de 1968**

El movimiento estudiantil mexicano de 1968 comenzó el 22 de julio, durante un enfrentamiento en la Ciudadela entre estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional (IPN), y de la preparatoria particular Isaac Ochoterena –el espacio donde ocurrieron los hechos–. La versión que se manejó sobre el origen del conflicto, siguiendo las declaraciones de los directores de los planteles que señalaban como las causantes a dos pandillas llamadas “Los ciudadelos” y “Los araña”. Durante el suceso, intervino un grupo de granaderos, que les detuvo y golpeó. Los últimos días de julio fueron testigos de una cruenta violencia ejercida contra estudiantes, en disturbios focalizados en el centro de la ciudad de México.<sup>4</sup> La policía capitalina irrumpió en las vocacionales 2 y 5 del IPN, y agredió a estudiantes de esos planteles. En la madrugada del 30 de julio, el ejército, en lo que se reconoce como “*El basucazo*”, destruyó la puerta del antiguo edificio de San Ildefonso, que albergaba las preparatorias número 1 y 3 en sus turnos matutino y vespertino. La irrupción del ejército a San Ildefonso provocó la reacción del rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, quien condenó enérgicamente la acción, señalando que se había violado la autonomía universitaria.<sup>5</sup>

Para agosto, sobrevino un periodo de auge del movimiento estudiantil, al que se sumaron amplios sectores de la población. Este fue un elemento distintivo que se hizo visible en las multitudinarias marchas del 13 y 27 de agosto. Luego viene de nuevo una ofensiva por parte del gobierno, que comienza con el desalojo de la guardia estudiantil que se encontraba en la Plaza de la Constitución –zócalo capitalino–, en la madrugada del 28 de agosto, y continúa con las ocupaciones militares de Ciudad Universitaria en la UNAM, el 18 de septiembre;

---

3 La entrevista fue videograbada por Santiago Torres Pérez y Fernanda Fuentes Galindo, ya que formará parte de un documental sobre el movimiento estudiantil mexicano de 1968.

4 Gilberto Guevara Niebla, *La libertad nunca se olvida. Memoria del 68* (México, D.F.: Cal y Arena, 2004), 15-53.

5 Raúl Álvarez Garín, *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción del Movimiento estudiantil del 68* (México, D.F.: Ítaca, 1998), 27-39.

y la toma del Casco de Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional, el 23 de septiembre. Este escenario de represión estudiantil culmina con la masacre del 2 de octubre en la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, que dejó un saldo de personas muertas y heridas del que hasta ahora se desconoce la cantidad, y cientos de detenidos, entre ellos algunos líderes estudiantiles, lo que ocasionó que el movimiento se debilitara, y que finalmente se disolviera el 6 de diciembre de ese mismo año.

La dirección del movimiento estudiantil estuvo a cargo del Consejo Nacional de Huelga (CNH)<sup>6</sup>, organismo que funcionaba como una especie de “asamblea” conformada por representantes de cada una de las escuelas y facultades de las instituciones de educación superior que se encontraban en huelga: la UNAM, el IPN, la Universidad de Chapingo, la Universidad Iberoamericana, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, por mencionar algunos ejemplos.

A su vez, en la ciudad de México, se organizaron “brigadas”<sup>7</sup> donde el estudiantado salía a espacios públicos como la calle, los mercados, teatros y cines a volantear, botear, y a platicar con la gente sobre la realidad y las problemáticas políticas, económicas y sociales a las que se enfrentaba el país en aquella época. Esto implicó, desde el punto de vista social, que el movimiento contribuyera a la formación de una conciencia crítica en la población. Las exigencias iban más allá de cuestiones estudiantiles, eran demandas políticas que abarcaban a otros sectores de la población y consistían básicamente en los denominados “Seis puntos del pliego petitorio”, que eran:

- 1) Libertad a los presos políticos –se refiere a todas las personas presas políticas encarceladas por participar en diversos movimientos sociales como el movimiento obrero de 1958-1959–.
- 2) Destitución de los jefes de la policía –hace referencia de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola Cerecero, jefe y subjefe de la Policía capitalina, así como del teniente coronel Armando Frías, comandante de los granaderos–.
- 3) Extinción del cuerpo de granaderos, instrumento directo en la represión, y no creación de cuerpos semejantes.
- 4) Derogación de los artículos 145 y 145bis del Código Penal Federal, que tipifican el delito de disolución social, un instrumento que justifica la represión a grupos disidentes del gobierno.

---

6 El Consejo Nacional de Huelga (CNH) fue el órgano dirigente del movimiento estudiantil de 1968, en el que todas las escuelas y facultades de las instituciones de educación superior y media superior que se sumaron a la huelga estudiantil tuvieron representación. El CNH se creó el 8 de agosto de 1968, y se declaró disuelto el 6 de diciembre de ese mismo año, dos días después de que finalizara la huelga estudiantil.

7 Francisco de la Cruz Vázquez, “Botes, volantes y estudiantes: Asaltando a la metrópoli”, *Gaceta UNAM. Suplemento a 40 años del 68* (México) 5 (27 octubre 2008).

- 5) Indemnización a las familias de las personas muertas y heridas víctimas de la represión desde el 26 de julio.
- 6) Deslinde de las responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de la policía, granaderos y Ejército.<sup>8</sup>

Pero más allá de los sucesos ocurridos de julio a diciembre de 1968, que propiciaron el surgimiento del movimiento estudiantil de 1968, es necesario enfatizar la importancia que este tuvo para México, y mencionar que este se caracterizó por un fuerte cuestionamiento al sistema político mexicano, que estaba determinado por un autoritarismo al que respondió el estudiantado con una gran movilización social; y que el motor de este fenómeno político-social que se había gestado en este período era la defensa de los derechos constitucionales traducidos en libertades democráticas. Gilberto Guevara Niebla lo describe como un “movimiento democrático” reflejado en su propia estructura y principios.

### Conceptualización de la memoria

Pero antes de hablar sobre la memoria, o mejor dicho las memorias del 68 en el caso de México, es necesario analizar qué se ha entendido hasta ahora por memoria; como todos los conceptos, este tiene varias acepciones y niveles de interpretación.

Para José Carlos Sebe, la memoria se visualiza desde tres ópticas, la *memoria colectiva* expuesta por Maurice Halbwachs, la *memoria histórica* de Jacques Le Goff, y la *memoria psicológica* propuesta por Henri Bergson. La memoria colectiva se refiere a la identidad de una comunidad, y está relacionada con los recuerdos de ese grupo social, y tiene una función muy importante: preservar la memoria como un compromiso ético.

“La propia conciencia de Halbwachs, de su pasado judío, prisionero torturado en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, refleja en su método los compromisos determinantes que creó para la captación de la Memoria Colectiva. Si ninguna documentación, los sobrevivientes del campo de concentración elaboraron técnicas de recuperación de su experiencia, basándose en los recursos de la memoria, para mantener su propia historia”.<sup>9</sup>

La memoria colectiva, a decir de Sebe, es además utilizada para legitimar la existencia de los grupos sociales, y ha servido como un mecanismo para asegurar su continuidad; por ello, es necesaria en las sociedades humanas,

---

8 Los seis puntos del pliego petitorio fueron publicados el 4 de agosto de 1968, por estudiantes de la UNAM, IPN y Universidad de Chapingo. Daniel Cazés, *Crónica 1968* (México, D.F.: Plaza y Valdés, 2000), 32-33.

9 José Carlos Sebe Bom Meihy, “Definiendo la historia oral”, *Historias* (México) 30 (1993): 10.

porque forma parte de la identidad. Paul Ricoeur afirma que la memoria compartida se convierte en memoria colectiva, y que puede existir más de una. La memoria histórica propuesta por Le Goff es la que construyen los historiadores e historiadoras, y se presenta a partir de los documentos históricos producidos y seleccionados en el pasado. Sebe habla de documentos convencionales y no convencionales, de estos últimos destaca el uso de las fotografías, cuya incorporación, según mi consideración, es más frecuente hoy en el análisis histórico. La memoria psicológica de Bergson está relacionada con la memoria selectiva, es decir, se estructura a partir de la fragmentación y selección de los recuerdos de las personas, y se encuentra estrechamente vinculada con el asunto del olvido.

“Para los seguidores de Bergson, para la vía psicológica, la Memoria es un continuo del cual solo es posible el registro de un fragmento. La colección de esos fragmentos se constituirá en el material que los psicólogos reúnen y evalúan. En este sentido, como lo plantea Eclea Bosí, la Memoria es trabajo y produce un determinado tipo de visión del pasado”.<sup>10</sup>

Hablar del asunto del olvido nos remite a los planteamientos de Tzvetan Todorov, en cuanto a cómo define a la *memoria selectiva*, es decir, al momento en cual el ser humano elige qué recordar y qué olvidar, debido a que:

“la recuperación del pasado es indispensable, lo cual no significa que el pasado deba regir al presente, sino [...] al contrario, éste hará del pasado el uso que prefiera. Sería de una limitada crueldad recordar continuamente a alguien los sucesos más dolorosos de su vida; también existe el derecho al olvido”.<sup>11</sup>

Para Paul Ricoeur, la memoria está vinculada a las experiencias humanas, y los recuerdos son imágenes que las personas hacen del pasado. Se pregunta: ¿cómo se estructuran esos recuerdos? Y esto tiene que ver con la temporalidad y con la espacialidad: ¿qué se recuerda?, ¿cómo se recuerda?, ¿quién recuerda?<sup>12</sup> Yo añadiría otra interrogante: ¿desde dónde se recuerda? Al respecto Ricoeur y en relación con el uso y abuso de la memoria, afirma lo siguiente:

“[...] acordarse no es sólo acoger, recibir una imagen del pasado; es también buscarla, ‘hacer’ algo. El verbo ‘recordar’ duplica el sustantivo “recuerdo”. El verbo designa el hecho de que la memoria es

---

10 *Ibid.*, 12.

11 Tzvetan Todorov, *Los abusos de la memoria* (Barcelona, España: Editorial Paidós, 2000), 25.

12 Ada Marina Lara Meza, “La construcción de la memoria como fuente histórica”, en: *Los oficios del historiador: Taller y prácticas de la historia oral* (Guanajuato, México, Universidad de Guanajuato - UGTO, 2010), 64.



‘ejercida’ Pero la noción de ejercicio aplica a la memoria [...] el ejercicio de la memoria es su uso; pero el uso implica la posibilidad del abuso [...] Precisamente por el abuso, la intencionalidad veritativa de la memoria queda amenazada totalmente [...] Estas múltiples formas de abuso hacen resaltar la vulnerabilidad fundamental de la memoria, la cual resulta de la relación entre la ausencia de la cosa recordada y su presencia según el modo de representación. Todos los abusos de la memoria ponen al descubierto esencialmente el carácter enormemente problemático de esta relación representativa con el pasado”.<sup>13</sup>

Existe, además, otro nivel de la memoria. En este voy a centrarme: la memoria heredada de una generación a otra generación, es decir, desde las memoraciones que comparten los padres y madres a su descendencia; y está relacionada también con lo que las personas escuchan, o leen, y con las recepciones y transmisiones que hacen de ella. Esta memoria heredada puede llegar a convertirse en memoria colectiva.

En relación con lo anterior, Ada Marina Lara, haciendo referencia a los planteamientos de Ricoeur, plantea lo siguiente:

“Sostiene que la memoria individual toma posesión de sí misma precisamente a partir del análisis sutil de la experiencia individual, y sobre la base de la enseñanza recibida por otros. Nos dice que lo que el individuo recuerda es a su vez lo recordado por otros, son recuerdos comunes, pues en realidad nunca estamos solos y uno no recuerda solo”.<sup>14</sup>

## Las memorias del 68 mexicano

Antes de dar paso al análisis de la entrevista realizada a Jesús Adalid Mayorga, es importante que examine, primero, cuáles han sido las memorias generadas a partir del movimiento estudiantil mexicano de 1968. Muchos estudios han señalado que la gran aportación histórica que ha tenido el movimiento del 68 se debe a su contribución política y social, y como un momento crucial que posibilitó una apertura democrática en el país; su significado se visualiza en que es considerado un parteaguas en la historia contemporánea de México, marcando un antes y un después.

Eugenia Allier Montaño<sup>15</sup> escribió un artículo acerca de las memorias en torno al movimiento estudiantil. Expresa que desde la ciudadanía se han construido dos memorias: la de la *denuncia* y la del *elogio*; la autora señala

---

13 Paul Ricoeur. *La memoria, la historia y el olvido* (Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica - FCE, 2013), 83.

14 Lara, 64-65.

15 Eugenia Allier Montaño, es investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, uno de los temas que trabaja es precisamente el de memoria, y su relación con la identidad y, desde luego, con la historia.

tres momentos claves para entender esto. La memoria de la denuncia, afirma, va de 1969 a 1977, momento en el cual se exigía la liberación de los presos políticos y se recordaba al movimiento a partir de la represión del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. “Uno de los principales objetivos, además de la voluntad de la memoria, es denunciar los crímenes que continúan impunes, explicitar que la herida que se creó en el pasado reciente continúa abierta”.<sup>16</sup>

Ella menciona que esta memoria continuó siendo visible entre 1978 y 1985, y es el momento en el cual y hasta la actualidad, el *Comité 68 pro Libertades Democráticas* se ha hecho cargo de la conmemoración del 2 de octubre. La *memoria del elogio* surge en el contexto de 1986, cuando se reestructuró la izquierda mexicana, y se dejó de hablar de socialismo, y en su lugar se habló de democracia; en ese sentido, el movimiento del 68 sentó las bases para esa exigencia de apertura democrática. Por ende, el 68 se consideraba como un precedente en las transformaciones políticas que se estaban experimentando en México en esos años.

Pero a partir del gobierno de Vicente Fox, en 2000, se comenzó a utilizar de forma pública, y no es sino hasta ese momento cuando la memoria del 68 se oficializa; no solo los medios de comunicación hacían eco del movimiento como el precursor de la lucha democrática, sino que toda la clase política, incluyendo partidos de derecha, centro e izquierda, se apropiaron de sus reivindicaciones políticas y las tomaron como bandera en sus discursos. Hasta hoy, menciona la autora, coexisten ambas memorias, la del agravio y la del elogio, pero en la memoria colectiva predomina la del agravio, la de recordar al 68 mexicano a partir de la represión del 2 de octubre.

Por otro lado, en años recientes, se comenzó a analizar al 68 desde la perspectiva de la imagen relacionándola con el asunto de la memoria y, en relación con ello, Alberto del Castillo realizó una serie de entrevistas a personal fotógrafo de prensa e independientes que cubrieron el movimiento estudiantil de 1968, dichos testimonios fueron publicados en un libro,<sup>17</sup> en el que se rescató su experiencia, en una especie de autorreflexión sobre su propio trabajo fotográfico, entablando, así, un diálogo entre la fotografía y la historia oral.<sup>18</sup> Aunado a ello, recientemente Juncia Avilés presentó su tesis doctoral titulada: “*Símbolos para*

16 Eugenia Allier Montaño, “El movimiento estudiantil de 1968 en México: Historia, memoria y recepciones”, en: *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (México, D. F.: Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, 2012), 17.

17 Alberto del Castillo Troncoso, *La fotografía y la construcción de un imaginario. Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968* (México, D. F.: Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”; Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM, 2012).

18 Beatriz Argelia González García, *Las mujeres del 68: de la fotografía a la historia. El caso del periódico La Prensa* (Tesis de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2011).

*la memoria: El movimiento de 1968 en su cine 1968-2013*”;<sup>19</sup> este trabajo es muy valioso, ya que también reúne testimonios de varias generaciones del 68 y posteriores, y trata la cuestión de cómo el cine ha influido en la construcción de la memoria en torno al 68 mexicano; además, sienta precedentes para entender el lenguaje cinematográfico como dispositivo de la memoria.

Aunado a ello, es importante mencionar que un capítulo de mi investigación en torno a la colección fotográfica Manuel Gutiérrez Paredes,<sup>20</sup> lo dediqué a la reconstrucción de un episodio del movimiento estudiantil que prácticamente había sido olvidado por la historiografía del movimiento, y del cual se cuenta con una serie de ocho fotografías pertenecientes a ese acervo: La detención de estudiantes de la Escuela Nacional de Arte Dramático del INBA, sucedido el 31 de julio de 1968. Digo casi olvidado, porque encontré escasas referencias tanto en los libros, como en la prensa que consulté, por ello me di a la tarea de tratar de identificar a los sujetos que aparecían en esas fotografías, tratando de reconstruir el suceso a partir de las fotos y de los testimonios orales.<sup>21</sup>

### **El recuerdo del recuerdo. Testimonio de Jesús Adalid Mayorga**

La entrevista para la historia oral ha sido considerada como un instrumento para hablar de la memoria, y “el testimonio constituye la estructura fundamental de transición entre la memoria y la historia”<sup>22</sup> Ada Marina Lara, nos habla de la memoria y de la función que tiene para la historia oral:

“Por mi parte, quiero apuntar que para hacer Historia privilegiando la construcción y el análisis de la memoria como fuente histórica, planteo a la memoria como un discurso que nos habla del pasado, discurso que es a la vez oralidad y escritura. Se recupera a través del planteamiento de preguntas históricas que le hacemos a nuestros narradores, y se integra del conjunto de las experiencias directas que nuestros actores o sujetos históricos adquirieron en un determinado proceso histórico del pasado reciente, pero que son revaloradas y resignificadas desde el presente. En su conjunto, la narración de estas experiencias conforma un relato, y este relato de experiencias directas está integrado por varios elementos, como recuerdos, olvidos, omisiones, tiempos, espacios, mitos y valores”.<sup>23</sup>

---

19 Juncia Avilés Cavasola, *Símbolos para la memoria: el movimiento de 1968 en su cine 1968-2013* (Tesis de Doctorado en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015).

20 La colección fotográfica Manuel Gutiérrez Paredes, se encuentra resguardada en el Archivo Histórico de la UNAM, que depende del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

21 Oralia García Cárdenas, *Una mirada desde el poder: El movimiento estudiantil de 1968 en la lente de Manuel Gutiérrez Paredes* (Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2014).

22 Ricoeur, 41.

23 Lara, 65.

Para Ada Marina Lara, la memoria es dinámica, se construye, se reconstruye y se configura desde el presente. Enfatiza que su importancia radica en la significación que le damos a través de la memoria al pasado, pero ese pasado no siempre tiene los mismos significados, es decir, la memoria es utilizada como fuente histórica en el sentido en que el presente nos posibilita la comprensión y explicación del pasado. Señala que, como toda fuente histórica, esta tiene sus limitaciones por su carácter subjetivo.

Ahora bien, como mencioné anteriormente, en lo particular, me interesó mucho acercarme a esa memoria transmitida de padres y madres a su descendencia inmediata. Por ello, realicé una entrevista a Jesús Adalid Mayorga, un sociólogo de 43 años, cuyos padres tuvieron alguna participación en el movimiento estudiantil mexicano de 1968. A lo largo de su relato, él va describiendo sobre lo que recuerda acerca de la militancia política de sus padres, y de cómo fue construyendo su memoria a partir de lo que su madre le contó. Jesús menciona que ella fue quien le proporcionó su primera referencia sobre el tema.

Josefina Mayorga, la madre de Jesús Adalid, actualmente es una persona retirada, proviene de una familia del sur de Chiapas, que Jesús menciona con una tradición un poco conservadora, había estudiado en escuelas de monjas y luego se traslada a la ciudad de México; para 1968, se encontraba estudiando la licenciatura en Contaduría Pública en la UNAM. Ella participó en el movimiento como brigadista, *bolanteando* en las calles y *boteando* en los camiones. Jesús cuenta que su madre conoció a su padre durante el movimiento estudiantil, en un mitin. Mencionaba que asistía a todos los mítines, pero que el 2 de octubre no pudo estar presente en Tlatelolco, porque se encontraba enferma. De acuerdo con el relato de Jesús, la experiencia de la madre fue distinta a la del padre, es decir, ella lo rememoraba de otra manera, y su recuerdo lo estructuró a partir de la relación afectiva que tuvo con el padre: “[...] mi padre y mi madre pasan el movimiento del 68 juntos, entonces parte de la historia de esa vida la escuché por la voz de mi madre”.<sup>24</sup>

Jesús cuenta que su primera referencia del 68 se la transmitió la madre, y fue sobre la manifestación del silencio, el 13 de septiembre:

O: “Entonces tu primera referencia del 68, así que recuerdes ¿tiene que ver con lo que te platicaron tus padres?”.

J: “¿Mi primera referencia del 68?, sí son ellos, pláticas de mis padres, de mi madre sobre todo, y no la del 2 de octubre, quizás por eso no lo asocie; eh, la primera que recuerde, referencia tengo muy muy clara, es cuando me cuenta de la manifestación del silencio, ella estaba impactada y me transmitió con sus palabras cómo se había impactado al ver lo que

---

24 Entrevista realizada a Jesús Adalid Mallorga, Museo de la Memoria Indómita, Ciudad de México, 10 de abril de 2015 –en adelante: Entrevista a Jesús Adalid Mallorga–.

estaba pasando, de por sí marchar por las calles era complicado, y de repente marchar en silencio, sí le movió mucho, ese el primer recuerdo que me haya contado, que recuerde, ese le quedó muy marcado”.<sup>25</sup>

Al respecto, es preciso enfatizar que la denominada *marcha del silencio*, el 13 de septiembre de 1968, constituyó uno de los actos más significativos y simbólicos del movimiento estudiantil, llevada a cabo en medio de un ambiente un tanto desalentador para el estudiantado y para quienes se habían sumado al movimiento, en medio de un escenario permeado de amenazas y de una previsible represión. Además, tuvo un gran impacto social y político, y su significación histórica se tradujo en demostrar que, con el silencio, se logró el cometido de comunicar la exigencia social del “diálogo público”, reclamación que fue escuchada por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970); sin embargo, en el transcurso de esos meses del conflicto estudiantil, dicha demanda nunca fue atendida.

Pero regresando a la narración de la entrevista, es importante mencionar que, en 1968, el padre de Jesús, –Jesús Amado Adalid– era estudiante de la licenciatura en Contaduría Pública y Administración de Empresas en la Universidad del Valle de México (UVM), institución académica de carácter privado, que junto con la Universidad Iberoamericana, y la mayoría de las universidades públicas del país, se sumó a la huelga estudiantil. Su padre fue representante de la UVM<sup>26</sup> ante el CNH; su experiencia, de acuerdo con lo que me platicó su hijo Jesús, fue muy fuerte, puesto que fue uno de los detenidos durante el mitin del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco que, como sabemos, culminó en una matanza en la que murieron hombres, mujeres y niños. Al padre de Jesús lo detuvieron y llevaron como todos los dirigentes estudiantiles al Campo Militar Número 1, además ahí fue torturado e interrogado, y luego fue trasladado a la prisión de Lecumberri, hasta que lo liberaron como a los demás en 1971.

Jesús relata que su padre provenía de una familia cuyo abuelo era militar, y su padre siempre estuvo ausente, por lo que resulta curioso que haya optado por participar en el movimiento estudiantil, y ello nos habla de la ruptura generacional que vivieron muchos jóvenes con sus padres en la década de los sesenta. Jesús Amado Adalid había estudiado primero arquitectura en la UNAM, pero no terminó sus estudios y se cambió a la UVM para estudiar contaduría pública, pero tampoco los concluyó, y luego regresó a la UNAM, pero esta vez para estudiar economía. Jesús –hijo– señala que fue a partir de ese momento, cuando comienza su militancia política “[...] a partir del 68, de las movilizaciones del 68, se mete de lleno, y a partir de eso, se vuelve militante, entonces cuando el

---

25 Entrevista a Jesús Adalid Mallorca.

26 La Universidad del Valle de México se creó en noviembre de 1960, en un principio se le denominó Instituto Harvard, una de las primeras licenciaturas que se impartieron fue precisamente la de Contaduría Pública y Administración de Empresas; para 1968 la institución académica ya había adquirido el nombre por el cual se le conoce en la actualidad. Véase: <http://www.lomasverdes.uvmnet.edu/uvmhoy/historia.asp>

estudia en la Escuela de Economía de la UNAM, ya está súper clavado en eso [...]”. Sobre la experiencia del padre en el movimiento estudiantil, comenta:

J: “Empezaron a integrarse primero como estudiantes aislados, son los interesados él y unos amigos, no sé si alguien más, yo creo que sí, entonces conforme se volvió más intenso, la movilización, las causas que ellos consideraron importantes, decidieron que tenían que participar como estudiantes de la del Valle de México, e inician una campaña, intentan movilizar a sus compañeros, y lo que sé, de las consecuencias de esa movilización es que logran que la Universidad del Valle de México se vaya a paro y apoye el paro estudiantil, creo que son solo dos privadas, la Universidad Iberoamericana y la del Valle de México”.<sup>27</sup>

Como ya mencioné, lo que vivió el padre de Jesús fue algo “traumático”, a decir de sus propias palabras, por esta razón, cuenta Jesús, no le gustaba hablar mucho de ello, ni en público, ni en privado con su familia:

O: “Vamos a regresar a lo que te contaba tu madre acerca de tu padre y de su participación en el 68, ¿qué experiencias tuvo traumáticas, que no quería recordar tu padre sobre esto?”.

J: “Por momentos, la primera el 2 de octubre, es que es muy chistoso como platica; venimos de una familia de militares, mi padre viene de una familia de militares, entonces, la primera impresión que tiene del 2 de octubre, le toca padecer la violencia pero no de los militares, sino de unos tipos de civil, que con el tiempo supimos que se llamaba Batallón Olimpia, los detienen y los tienen por horas, y golpean, los humillan, después nos enteramos que les tomaron fotos de una manera muy desagradable [...]”.

O: “¿Y cuánto tiempo estuvo detenido tu padre, desde que lo trasladaron del Campo Militar a Lecumberri?”.

J: “Tengo entendido que el sale admistiado por los militares el 23 de diciembre, así les dicen a los que salieron el 23 de diciembre de 68”.<sup>28</sup>

Pero a raíz de la publicación de las fotografías de Manuel Gutiérrez Paredes “Mariachito” en la revista *Proceso* número 1310, publicada el 9 de diciembre de 2001, al padre de Jesús le impresionó tanto reconocerse en una de esas fotografías que tuvo la necesidad y el interés de hablar sobre su experiencia en 68, y lo platicó con su familia.

---

27 Entrevista a Jesús Adalid Mallorga.

28 En realidad, estudiantes que detuvieron durante el movimiento del 68, junto con otros presos políticos, fueron liberados hasta 1971.

O: “Tu mencionaste que en el 68 durante la detención de los estudiantes el 2 de octubre en Tlatelolco, a tu papá le tomaron fotografías, ¿tú sabes algo de eso? ¿De quién le tomó las fotos y todo esto?”.

J: “Bueno las fotos que le habían tomado nos enteramos nosotros hasta que las publica Proceso, el mismo se enteró hasta que las publica Proceso, de hecho, creo que es la conversación más larga que hemos tenido acerca del 68 con él, ¿a partir de 2001, las fotos de Proceso?”.

O: “Sí, si se publican en 2001”.

J: “Pero las vemos, y tienen un impacto, porque en la portada de Proceso, se llama Florencio, si no mal recuerdo, y tiene la boca rota”.

O: “¿Entonces él vio estas fotografías publicadas en Proceso?”.

J: “Así es, a él lo buscaron conocidos, trataron de encontrar un pretexto para que hablara, conocidos de la época, los rechazó a todos, y platicamos un poco acerca de estas fotos, de lo que le había sucedido, estaba enojado, se había roto un drenaje, estaban tirados en el piso, estuvieron detenidos ahí básicamente mientras sucedía todo en la Plaza de las Tres Culturas, porque ellos estuvieron detenidos mucho antes de que iniciara”.<sup>29</sup>

### Imagen 1



**Fuente:** Portada de la revista *Proceso*, No. 1310, publicada el 9 de diciembre de 2011.<sup>30</sup>

<sup>29</sup> Entrevista a Jesús Adalid Mallorga.

<sup>30</sup> La imagen muestra al estudiante Florencio López Osuna, representante ante el Consejo Nacional de Huelga, de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, y el segundo orador del mitin

Algo fundamental, que hay que mencionar al respecto, es que, si bien las fotografías de Manuel Gutiérrez Paredes sobre el movimiento estudiantil mexicano de 1968 fueron realizadas –por órdenes de la secretaría de Gobernación–, con el propósito de llevar un registro minucioso sobre los sucesos del conflicto, a partir de una mirada desde el poder; con el paso de los años, se han convertido en uno de los archivos más consultados del 68 mexicano, y sin lugar a dudas son parte ya de su memoria visual.

### Imagen 2



**Fuente:** IISUE /AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes, doc. 3.073.<sup>31</sup>

O: “Entonces digamos que estas fotografías le ayudaron a recordar esa parte, ese suceso, ¿a ti te dio contexto?”.

---

llevado a cabo el 2 de octubre de 1968, en la Plaza de las Tres Culturas, ubicada en la unidad Nonoalco-Tlatelolco, en la ciudad de México. Dos semanas después de esta publicación, este personaje aparece muerto, en circunstancias que a la fecha no se han sido aclaradas.

- 31 Estudiantes detenidos el 2 de octubre de 1968, en el edificio Chihuahua, de la Unidad Nonoalco Tlatelolco, en la ciudad de México. Esta es una de las imágenes en donde aparece Jesús Amado Adalid, -padre de Jesús Adalid Mayorga-, es el segundo de izquierda a derecha, -el más alto-. La persona que se encuentra de espaldas a la cámara, -primero de izquierda a derecha- es Florencio López Osuna.



J: “Le ayudaron a recordar sí, me dio contexto de después, del antes no, mi padre era una persona de naturaleza algo práctica, lo que había heredado, lo que había tenido, a lo que había llegado en 68 pues era secundario, las enseñanzas, lo que podía terminar de oír, lo que podía el utilizar como una herramienta pedagógica, lo usaba; pero lo que sí desató la memoria del 68, ¿qué pasaba esa semana siguiente? que estuvo en el Campo Militar Número 1, el tiempo que estuvo en Lecumberri, eso fue lo que desató la movilización de muchos, porque como opinaba él, era una especie de deber cívico, como un acto extraordinario de participación, lo que sucedió después si se le había quedado de alguna manera”.

O: “¿Fue lo que más le impactó a él, digamos, la parte de la represión?”.

J: “De lo que se quedó más marcado y de lo que estaba más dispuesto a platicar”.

O: “Pero entonces entiendo que estas fotografías son muy importantes, en el sentido en que el quiso hablar de ello, recordar y hablar de ello, porque no quería hablar mucho de eso, ¿cierto?”.

J: “Estas fotografías le dieron el pretexto para poder hablar de algunas cosas, cuando cuentas un poco, palabritas, información de sus amigos, de estar ahí, pero si un chorro de información, cuando lo detuvieron, de ese día en particular”.<sup>32</sup>

Pero Jesús afirma que su padre no quiso hablar del todo sobre las situaciones por así decirlo traumáticas que vivió su padre, y esto salió a la luz, porque le pregunté si su padre había identificado a algunas personas que aparecían en esas fotografías a lo que me respondió:

J: “Mi padre identifica al que sale en la portada del periódico, el que sale al lado de él, pero de los demás no quiso hablar, te cuento, insisto en esta parte, el hecho de que se haya metido en este tipo de militancia obligó a que el fuera discreto en este tipo de cosas”.

---

32 Entrevista a Jesús Adalid Mallorga.

### Imagen 3



Fuente: IISUE /AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes, doc. 3.110.<sup>33</sup>

Esto se debió a que después del 68, su padre junto con otras personas conformó un partido político clandestino, y viajó en 1972 a Guerrero, y luego en 1973 a Chiapas, y tuvo experiencias que le afectaron mucho.

J: “[...] se empieza a incorporar en otros movimientos sociales, empieza a meterse mucho en Guerrero, en esta misma calle aquí, perdón, en Mesones y Bolívar, había unas reuniones de algo que se intentó fundar como un partido político clandestino, a partir de ahí, si no mal recuerdo en el 72 quizás, miento, a principios del 73, tiene un problema, no sabemos qué, nadie sabe qué, un día sale de sus viajes usuales y acostumbrados a Guerrero, y regresa con otra ropa, arañado, enlodado, a partir de ahí tiene una crisis, se vuelve paranoico, se quedaba a oscuras en la casa, no salía a la calle, le preguntaba a todos sus conocidos, ¿de dónde vienes?, ¿a quién viste?

33 Esta es la imagen a la que hace referencia en la entrevista, en donde aparecen Florencio López Osuna y Jesús Amado Adalid.

Desconfiaba de mi madre, de su padre, y lo tienen que internar a un tratamiento, porque sí se pone grave, todo lo que encontramos, tuvo una experiencia que hasta el día de hoy ya no supimos, no sé si alguien más en mi familia, pero yo he querido encontrar alguien que me explique ¿qué pasó ese día?, pero no sabemos”.

O: “¿Nunca habló de eso?”.

J: “No, nunca habló de que había pasado, un poquito después intentó regresar a hacer lo que estuviera haciendo, y toma un camión hacia Chiapas, y tiene una crisis, y se pierde, lo arrestan, y acaba preso en una cárcel de un pueblo por una falta administrativa, pero como había tenido una crisis, tenía miedo me imagino, no le da información a nadie, no le dice a los policías su nombre, ni nada, está preso, no se puede ir, no lo pueden rescatar, no pueden encontrar a su familia, porque no saben ¿quién es?, el no da su nombre, y lo encuentran”.

O: “¿Y cómo lo encuentran?”.

J: “Lo encuentra mi abuela, la mamá de mi mamá, lo busca en Chiapas, y lo encuentra, y mi mamá estaba embarazada, y va por él, y lo trae para curarlo”.

O: “¿Y esto en qué año fue?”.

J: “73 [1973]”.

O: “¿Y cómo se llamaba el partido político que fundó?”.

J: “Quizás me equivoco en el orden de los términos, pero creo que era Partido Campesino Obrero Estudiantil del Pueblo, quizás esté invirtiendo el orden, pero con intenciones clandestinas por supuesto, no era un partido político electoral, no tenía otra orientación”.<sup>34</sup>

El relato anterior nos da indicios de lo que Todorov llama el derecho que tienen algunas personas a olvidar ciertos episodios que vivieron, que podrían haber resultado una carga emocional, como es el caso del holocausto que padecieron los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

---

34 Entrevista a Jesús Adalid Mallorga.

## Conclusiones: lo implícito en el relato de Jesús

En primer lugar, es importante señalar que la publicación de estas imágenes en la revista *Proceso*, en diciembre de 2001, contribuyeron a ser el motivo por el cual el padre de Jesús quisiera hablar sobre su participación en el movimiento estudiantil mexicano de 1968, y es ahí donde radica el diálogo y la interacción entre la imagen y la memoria. También dieron pie a que el propio Jesús y sus hermanos hablaran sobre ello, incluso, hasta el momento en el que falleció su padre –hace tres años–, continuaron comentando acerca de su militancia política en el 68, y de lo que hizo después.

Para Jesús –hijo– fue muy significativa la experiencia de sus padres en el 68, e influyó de alguna manera en él, ya que fue también militante político en movimientos estudiantiles que se generaron en décadas posteriores, por lo que se podría afirmar que él estructura la memoria sobre sus padres, de acuerdo con una determinada posición política que justifica sus propios actos. Por esta razón, como estudiante de la Preparatoria 5 de la UNAM, le tocaron los “remanentes del movimiento del CEU”,<sup>35</sup> y luego como estudiante de sociología en la Facultad de Ciencias en la UNAM, participó en el movimiento estudiantil de 1999.<sup>36</sup> Posteriormente, militó en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y en 1997 colaboró en la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas para el gobierno de la ciudad de México. En la actualidad trabaja en una organización civil denominada *Ciudadanos en apoyo a los derechos humanos*, dedicada al asunto de las desapariciones forzadas en México. Todo ello nos indica que Jesús le da un lugar muy importante en su vida a la participación política que tuvieron sus padres en el 68, lo cual le ha permitido, de alguna manera, posicionarse en términos políticos y legitimar sus propias acciones.

No obstante, en lo que me iba narrando Jesús a lo largo de la entrevista, quedaron cabos sueltos, que en entrevistas sucesivas pueden hacerse visibles. Cuando habla de su madre, sería importante saber, ¿qué implicaciones tuvo para ella ser estudiante universitaria en la década de los sesenta?, ¿qué significó para las mujeres participar en el movimiento estudiantil del 68?, ¿qué significado tuvo para ella salir a tomar la calle, como un espacio público de demanda social?, ¿cómo la veían otras mujeres, cuando iba a las marchas y a los mítines?; si bien, Jesús nos deja ver, de alguna manera, la militancia política que tuvo su madre como brigadista del movimiento, todas esas preguntas nos llevan a tratar de entender el contexto histórico en el que vivió su madre, y ¿cuál fue su proceso?,

35 El movimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) surgió en septiembre de 1986 en oposición a la reforma universitaria en materia educativa presentada por el entonces rector de la UNAM, Jorge Carpizo McGregor.

36 El movimiento estudiantil de 1999-2000 se generó también al interior de la UNAM como respuesta a las modificaciones al Reglamento General de Pagos que se establecieron durante el rectorado de Francisco Barnés de Castro.

pero también a problematizar el asunto de ¿cómo era la educación universitaria en esa época? Ya que Jesús señala que su madre provenía de una familia un poco conservadora de Chiapas, y que había estudiado en una escuela de monjas, a lo que se desprende la pregunta: ¿qué es lo que genera ese tipo de familias, para que los hijos opten por participar en un movimiento estudiantil?, y si entonces podríamos hablar de una “ruptura generacional”, lo que deriva a la pregunta: ¿cómo impactaron, en los valores de esa juventud, estas transformaciones culturales?, ¿qué les transmitieron a sus hijos, es decir, a la siguiente generación de la que forma parte Jesús?

Por último, si bien la entrevista fue útil para tratar de descifrar dos cuestiones principales: ¿cómo se construye la memoria del movimiento estudiantil mexicano de 1968, a partir de los hijos e hijas de quienes participaron en él?, y sobre ¿cómo la fotografía puede servir como un elemento que activa la memoria de las personas? Lo que a me deja la experiencia de haber realizado esta entrevista, más allá de tratar de entablar un diálogo entre la historia oral y la fotografía, es demostrar que los sucesos históricos pueden llegar a tener significaciones distintas, de acuerdo con la forma en cómo se viven y se transmiten. Respondiendo a la pregunta de si es válido o no hablar de un suceso que no se vivió y expresarlo en un relato, afirmo que sí es posible, ya que, a mi modo de ver las cosas, la memoria, o mejor dicho, las memorias, no solo se pueden observar en términos de las vivencias, en lo que desde luego están implícitos los olvidos, por lo que, con toda seguridad, se puede hablar de memorias heredadas.





# EL PROYECTO HIDROELÉCTRICO DE JALCOMULCO, VERACRUZ, MÉXICO, Y LAS REACCIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

*Nelly Josefa León Fuentes\**

**Resumen:** Este artículo aborda una de las problemáticas que enfrenta el estado de Veracruz en los últimos cuatro años en relación con las concesiones otorgadas a empresas internacionales para la realización de varios proyectos hidroeléctricos. Toma como ejemplo el caso del proyecto multipropósitos Xalapa, en el río los Pescados en Jalcomulco, ubicado cerca de la capital del estado de Veracruz, para analizar las reacciones de la población afectada y el tipo de conflicto que se ha generado, considerando las capacidades económicas, sociales y culturales de la población que padece el proceso de invasión territorial y de sus recursos, y la acción de las organizaciones civiles. El análisis está apoyado en la historia ambiental con el uso de la historia oral como estrategia, puesto que la resistencia continúa vigente y los testimonios de los actores protagónicos son fundamentales para la comprensión integral de los procesos de apropiación y despojo, con lo cual se da voz a los grupos excluidos.

**Palabras clave:** Represas hidroeléctricas, movimientos sociales, organizaciones civiles, conflicto ambiental, Veracruz, México.

**Abstract:** This article cover one of the problems what confront the state of Veracruz over the last four years: it concerns the concessions granted to international companies for the development of various hydroelectric projects. In particular, the study takes up the case of the multi-purpose project Xalapa, situated on the Pescados River, in Jalcomulco, near the Veracruz state capital. This allows us to analyse the reactions of the inhabitants affected, and the type of conflict generated, taking into consideration their economic, social, and cultural capabilities, the resources at their disposal, and the actions of civil organisations. Analysis rests on environmental history, employing oral history as a strategy given that resistance is ongoing and actors' testimonies are fundamental for an overall understanding of the processes of appropriation and dispossession: this route allows the 'excluded' to be heard.

---

*Fecha de recepción:* 23/09/2015 – *Fecha de aceptación:* 20/11/2015

\* Mexicana. Doctora en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana (UV), México. Docente en la Facultad de Sociología del Sistema de Enseñanza Abierta e integrante del CA: Ciencias Sociales e Interdisciplinariedad, UV. Correo electrónico: fuentesnj82@gmail.com

**Keywords:** hydroelectric dams, social movements, civil organizations, environmental conflict, Veracruz, México.

“Yo hablo por el río. No a las presas”.

*Grupo Centinela del río Los Pescados*

## Introducción

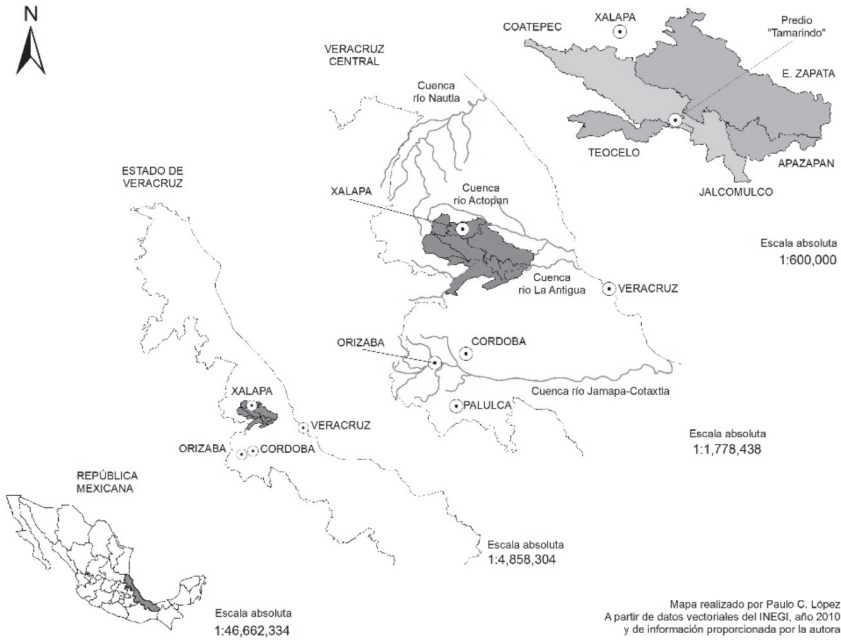
El presente trabajo tiene por objetivo abordar la problemática que se ha presentado en los últimos años en el estado de Veracruz, desde que el gobierno de Fidel Herrera (2004-2010) otorgó concesiones a empresas internacionales para que en el territorio veracruzano se realizaran varios proyectos hidroeléctricos, sin tomar en cuenta ni a sus habitantes ni la afectación de sus territorios. De ahí que el tema sirva para observar cuáles han sido las reacciones de la población afectada y qué tipo de conflicto se ha generado en cuanto a las capacidades económicas, sociales y culturales de la población que padece el proceso de invasión territorial y de sus recursos, así como de los apoyos externos que recibe de las organizaciones civiles. Para abordar esta problemática se tomó como estudio de caso el proyecto de construcción de la presa hidroeléctrica con inversiones de la empresa brasileña Odebrecht y del gobierno estatal en la barranca del río los Pescados en Jalcomulco, Veracruz. Este lugar se ubica 41,5 km, de Xalapa, capital del estado, por tanto, eje de los poderes de gobierno y núcleo educativo importante por una carretera interna pavimentada que va hacia Orizaba, atravesando el municipio de Coatepec por la zona de Tuzamapan, en el centro del estado de Veracruz –véase mapa 1–.

Es importante destacar que el interés del tema surgió porque desde hace tiempo se ha proyectado la construcción de aproximadamente 112 presas de diverso tamaño –la mayoría consideradas mini hidroeléctricas– en el estado de Veracruz, en México. De las 300 presas programadas en la franja entre México y Panamá dentro del Programa de Integración Energético Mesoamericano (PIEM) firmado en 2006, en el que participan Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá como países miembros, donde diversas empresas de capital internacional aprovechan la apertura comercial promovida por la fase neoliberal para beneficiarse de los potenciales hidráulicos de toda esta zona. En el caso de Méxicouna, sola entidad mexicana –Veracruz–, con sus fluentes de agua aportará 37% de la energía para este programa, a pesar de que los ríos más caudalosos ya han sido aprovechados en la generación de energía.

El plan Puebla Panamá tiene la intención oficial de favorecer la competitividad económica de la región centroamericana a través del otorgamiento de permisos y concesiones para que el capital privado pueda desarrollar vías de



## Mapa 1 Ubicación de la región afectada de Jalcomulco



**Fuente:** Elaboración a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), México, 2010.

comunicación e hidroeléctricas que permitan el auge industrial, tecnológico, comercial y turístico que acabe con los problemas de salud, las limitaciones al comercio y la pobreza de la zona; aunque el trasfondo sea proveer un escenario propicio para las inversiones del capital privado; pues en particular, respecto a una parte del programa, busca generar y acumular energía eléctrica en grandes cantidades para su exportación a través del Sistema de Interconexión Energética de América Central (SIEPAC) y la red mexicana de interconexión eléctrica.<sup>1</sup> Parte del interés de los entes participantes es que el agua y la energía sean para surtir a las poblaciones urbanas y a las diversas ramas de la economía. La instalación de dichas presas frecuentemente ha generado oposición y resistencia de parte de las poblaciones afectadas, cuyas acciones de protesta son bastante distintas según sus condiciones sociales, económicas y culturales, en algunos casos se

1 Rodolfo Chávez Galindo, "El conflicto de la presa la Parota", en: *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas del gobierno de Guerrero* (México: Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM/Programa Universitario; México Nación Multicultural/Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009) y Karla Alethya Jara Duran, *Balace de la situación de las presas en México en el siglo XX* (Tesis de Licenciatura en Economía, Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM, 2009).

invaden áreas naturales protegidas o reservas indígenas;<sup>2</sup> en otros, amplias áreas de cultivo para el mercado, así como espacios turísticos. Por esta razón se seleccionó un estudio de caso específico, donde se puedan observar las reacciones de la sociedad civil frente a un proyecto hidroeléctrico que altera las actividades económicas y productivas para los diversos actores sociales de la zona implicada.

La investigación forma parte del proyecto *El agua en la Historia de Xalapa. Los retos del agua desde la época colonial al siglo XX*,<sup>3</sup> aunque la génesis del tema fue motivada por la información recurrente en la prensa para tomarla como “pretexto” en la enseñanza del curso taller de metodología de investigación con un enfoque cualitativo. De ahí que, el presente estudio esté basado en observaciones sistemáticas y entrevistas que apoyan la construcción de la historia oral, complementada con la información del plan de desarrollo municipal –hecho por sujetos ciudadanos, personas expertas y autoridades ejidales y municipales– prensa escrita y virtual, ya que es importante la cobertura mediática, pues el papel de los medios evita o vuelve más costosas las reacciones represivas del Estado en contra de quienes buscan solucionar un conflicto. En este sentido, los medios de comunicación<sup>4</sup> desempeñan un rol determinante en los diversos ámbitos de la sociedad mexicana.

El propósito es explicar cómo el sistema capitalista en su fase neoliberal actual representa una forma de mayor depredación por las acciones coercitivas que se ejercen en las demarcaciones territoriales que ocupa para su construcción y desarrollo, lo que ha provocado una reacción de resistencia generalizada. Esta situación no es nueva, como señala David Harvey,<sup>5</sup> pero hoy tiene mayores repercusiones por la situación económica que se pervive, cuando el reparto del mundo realizado por las transnacionales es un hecho incuestionable, que continúa ejerciendo un dominio casi permanente y se expresa en la operación de diversos proyectos hidroeléctricos y mega-proyectos mineros, que para su puesta en marcha requieren de un gran almacenamiento de agua que implica el desvío

- 2 Por mencionar un ejemplo, véase el caso del mega proyecto hidroeléctrico “El Diquís” en Costa Rica, que ha afectado a las comunidades indígenas Térraba y aunque se apoye en grupos activistas para frenar el proyecto, debido a que comenzó sin previa información y consulta de los pueblos indígenas, violando así la legislación costarricense y el convenio 169 de la OIT firmado por Costa Rica desde 1993, el cual sugiere que para realizar obras en territorios indígenas es obligatoria la consulta a la población implicada, como esto no se ha hecho, la obra se detuvo. Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), *Una mirada al proyecto hidroeléctrico El Diquís, Costa Rica* (Puntarenas, Costa Rica, ICE, s. f.), disponible en: <http://pheldiquis.cr/Portals/0/Impresos/FolletoPHED.pdf>. “Detrás Del Diquís. La verdad sobre el proyecto hidroeléctrico”, video de *Contra el PH Diquís*, 1 de agosto de 2010 <https://www.youtube.com/watch?v=x1uuYNaOIs>
- 3 Proyecto inscrito en el Sistema de Registro y Evaluación de la Investigación de la Universidad Veracruzana, además de ser parte de las actividades del CA *Ciencias sociales e interdisciplinariedad* y la Línea de Generación: Región, medio ambiente y sociedad.
- 4 Algunos de los medios que han apoyado el movimiento son: *La Jornada*, revista *Proceso*, *ABC noticias*, *La Jornada Veracruz*, *Diario de Xalapa*, diario *La Política desde Veracruz* y *Al Calor Político*. <http://www.imagendelgolfo.com.mx/resumen.php?id=41007695>
- 5 David Harvey, *El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión* (Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2005).

de los ríos, arroyos y manantiales, por lo que se hace necesaria la construcción de infraestructura que concentre corrientes de agua. Esta infraestructura daña social, cultural y ambientalmente a poblaciones y territorios de comunidades étnicas o campesinas, y hace que la reproducción social sea menos sustentable.

Como se trata de un movimiento reciente, para lograr objetivar de mejor modo este trabajo, la metodología se apoya en la perspectiva de la historia ambiental y en el enfoque de la historia inmediata,<sup>6</sup> porque se abordan temas del presente, observando los hechos humanos del pasado y usando como estrategia la historia oral –la memoria viva– que se argumenta con los testimonios obtenidos a través entrevistas con personas que han protagonizado el movimiento para tener un conocimiento directo, a fin de construir el relato histórico, dando voz a los excluidos y buscando la complementación con datos sobre el hecho histórico-social para que la subjetividad sea menos. Sobre todo, para entender los procesos sociales y comprender las dinámicas ambientales, económicas y culturales del territorio veracruzano.<sup>7</sup>

La hipótesis de este trabajo es que el movimiento socioambiental ha tenido éxito, porque, una vez iniciados los trabajos del proyecto, los grupos interesados se estructuraron en una red de grupos afectados en la cual recibieron el apoyo de la sociedad civil para salvaguardar la fuente básica de su economía y su cultura.

Los resultados saltan a la vista. La empresa brasileña Odebrecht estableció acuerdos con el gobierno federal y estatal para la construcción de la hidroeléctrica, sin consultar a la población del municipio de Jalcomulco y sí dañando al ambiente con químicos tóxicos; sin embargo, los alcances hasta ahora han sido escasos porque, entre otros factores, una parte de la población y las organizaciones de la sociedad civil permanecen en acción y pendientes en la defensa del río y de sus actividades.

El trabajo se articula en tres partes: la primera se remite a los antecedentes relativos al marco de la construcción de algunas presas en determinada parte del territorio mexicano, el desplazamiento y la reacción de los habitantes de las comunidades afectadas. En el segundo apartado se abordan algunos conceptos teóricos que ayudan a aproximarse con más objetivación y comprensión del tema de los movimientos o conflictos socioambientales, y el tercero se refiere a la relación estrecha entre la historia oral y los resultados empíricos del conflicto hasta este momento.

---

6 Como sugería la Escuela de los Annales “hay que comprender el pasado por el presente y el presente por el pasado, pero no analizar como historiadores el presente en sí mismo”. Carlos Barros Guimerans, “Historiografía e historia inmediata: La experiencia latina de historia a debate (1993-2006)”, *Asociación de Historia Actual* (HAOL), 9 (2006): file:///C:/Users/Mary/Downloads/Dialnet-LaHistoriografíaYLaHistoriaInmediataLaExperienciaL-2195682.pdf. Pero retomando lo que señalaba M. Bloch de que la historia sea parte de un trabajo comprometido, plural y profesional, que aproveche la memoria activa de los actores intervinientes.

7 Mario Samper Kutschbach, “Los usos de la historia para construir proyectos de futuro”, *Revista de Historia* (Costa Rica) 70 (julio-diciembre 2014).

## Antecedentes generales sobre las presas en México

Durante el gobierno del presidente Porfirio Díaz, a principios del siglo XX, cuando México se incorporó al carro del progreso, según el ideal del liberalismo, se construyeron presas como la de Necaxa, en Puebla y Taximay, en Hidalgo, las cuales sirvieron para el abastecimiento de las zonas mineras y de las ciudades cercanas a dichas presas, que ya contaban con un desarrollo industrial y comercial como las ciudades de Puebla, México y Pachuca.

Para la instalación de las cortinas y la maquinaria en los cauces de los ríos, fue necesario desplazar varias congregaciones y pueblos que, aunque no estaban de acuerdo, no pusieron mucha resistencia, pues temían la represión del gobierno; además, les concedieron otras tierras, donde les reubicaron sus huertas, casas y terrenos de cultivos; por cierto, fueron territorios nuevos donde tuvieron que recomenzar sus actividades campesinas.

Después del movimiento armado de la revolución mexicana, la construcción de las represas o presas hidroeléctricas en México se ha dado por etapas y ha estado ligada a las distintas políticas que comprenden las necesidades económicas y sociales del país.

Para comenzar, la etapa que marca la expansión de México en este rubro estuvo dirigida por un sector de élite norteña, encabezado por Venustiano Carranza (1917-1920), Álvaro Obregón (1920-1924), Plutarco Elías Calles (1924-1928) y Abelardo Rodríguez (1932-1934). Durante estos gobiernos se impulsó la modernización de la agricultura en el árido norte, que padecía escasez y sequías; por ello, se construyeron varias presas que concentraron el agua para regular y mantener el riego de los campos agrícolas. Pero no solo se modernizó el norte con este tipo de obras, sino también el centro y occidente del país, debido a que el desarrollo industrial, agrícola, ganadero y comercial impulsó la movilización de la gente del campo a ciudades como Monterrey, Guadalajara, Querétaro Puebla, México y Veracruz, centros que incrementaron su población y con ello los requerimientos de servicios básicos.

De ahí que Luis Aboites en sus libros; *El agua de la Nación* y *La decadencia del agua de la nación*<sup>8</sup> indica que hay dos etapas en la edificación de obras hidráulicas. La primera, que va de 1926 a 1946, cuando se construyeron importantes obras de ingeniería para controlar el agua en presas y apoyar el riego del árido norte, producir electricidad y abastecer de agua a las ciudades de mayor demanda por el desarrollo económico en el centro del país. En la segunda etapa, de 1946 a 1976, se construyeron presas multipropósito que cubrían el riego, el abasto a las poblaciones, la generación de electricidad, el control de avenidas

---

8 Luis Aboites Aguilar, *La decadencia del agua de la nación. Estudio sobre la desigualdad social y cambio político en México, segunda mitad del siglo XX* (México, D.F.: El Colegio de México, 2009).

y la prevención de inundaciones.<sup>9</sup> Posterior a este periodo, la construcción de obras fue menor, dada la situación económica del país. Sin embargo, las de gran envergadura se habían hecho en las etapas señaladas, y justo en los cauces de los ríos de mayor caudal; incluso estos dos periodos se reconocen como las etapas de la gran hidráulica, es decir, las obras que prosiguieron a este período, en general, han sido de menor tamaño.

Las primeras presas potenciaron el desarrollo agrícola y ganadero de las regiones que padecían escasez y sequías, fundamentalmente en las cuencas del norte del país, a la vez que satisfacían la demanda social y económica del bajío y el altiplano. Por mencionar unas cuantas tenemos la de San Bartolo en Durango, Abelardo Rodríguez en Tijuana BCN, la Venustiano Carranza en Coahuila o la Requena en Hidalgo. En los estudios que se han realizado sobre este tema se profundiza más sobre la estructura y costos de las obras, pero no sobre el desplazamiento de grandes poblaciones ni las afectaciones al ambiente ni los costos sociales, porque el norte era una zona escasamente habitada y porque el propósito de los proyectos hidroeléctricos era impulsar su desarrollo económico y movilizar población hacia aquella zona.

Las presas del segundo período, en su mayoría, se construyeron en los cauces de los grandes ríos del país, porque los propósitos, como se indicó, eran múltiples y respondían a una etapa de mayor demanda en el control de los recursos para la economía mexicana en auge. Por ejemplo, en 1955 se construyó la presa Miguel Alemán, en el cauce del río Tonto entre Oaxaca y Veracruz, en territorios indígenas mazatecos: 22.000 personas de este grupo sufrieron un desplazamiento forzado porque no querían abandonar sus tierras, pero tuvieron que hacerlo forzadas, pues en la agresión les incendiaron sus casas.<sup>10</sup>

Posteriormente en territorio oaxaqueño, muy cerca de la presa Miguel Alemán, se promovió “la construcción de la presa Cerro de Oro –en el río Santo Domingo– para la que se desalojaron a 26.000 campesinos de origen indígena Chinantecos”<sup>11</sup> que hasta 2010 seguían un proceso legal para obtener indemnizaciones por las tierras de cultivo perdidas, puesto que el gobierno, en alguno de sus niveles, les ocultaba la información pública e, incluso, se acusaba de diversos

---

9 Estas etapas coinciden con el proceso de institucionalización ligada al control y reglamentación de los recursos básicos de algunos organismos como la Comisión Nacional de Irrigación (CNI) en 1926, -y respondió fundamentalmente a los intereses del riego- cuando las políticas cambiaron hacia el modelo de desarrollo de la revolución verde. En este periodo, justo en 1946, se formó la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), a la que le correspondió la reestructuración de la política en el manejo del agua que fue sustituida en 1976 por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), cuya necesidad fue darle más atención al sector agropecuario, antecedente de la actual Comisión Nacional del Agua.

10 Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), *Pre-Audiencia sobre Presas, Derechos de los Pueblos e Impunidad. Mesa de devastación ambiental y derechos de los pueblos. Capítulo Mexicano del Tribunal Permanente de los Pueblos. Dictamen Final*, (Temacapulín, Jalisco: TPP) Disponible en: [http://www.tppmexico.org/wp-content/uploads/2013/04/Dictamen\\_final\\_preaudienciaPresasTPP.pdf](http://www.tppmexico.org/wp-content/uploads/2013/04/Dictamen_final_preaudienciaPresasTPP.pdf)

11 *Ibid.*

delitos a sus líderes sociales para desarticular la protesta.<sup>12</sup> De igual forma se dieron los acontecimientos en los territorios de Chiapas, en las márgenes del río Grijalva, entre 1964 y 1974, cuando se edificaron las grandes presas Netzahualcóyotl y la Angostura, ya que para la instalación de las cortinas y la maquinaria en el gran cauce del río, fue necesario desplazar a habitantes de varias congregaciones y pueblos oaxaqueños, veracruzanos y chiapanecos, porque sus tierras serían inundadas y sus cultivos destruidos.

Los grupos étnicos y campesinos agraviados no estaban de acuerdo y pusieron cierta resistencia para hacer que se respetaran sus espacios, pero no contaron con el apoyo suficiente y temían que el gobierno los reprimiera, como ya lo había hecho con los mazatecos, por eso no tuvieron otra alternativa que reubicarse en otras tierras donde empezaron a roturar los campos para sus huertas y terrenos de cultivos y todas las actividades propias para tener su casa y su espacio de reproducción social. En la década que comprende de 1960 a 1970 estos sectores sociales no representaban problemas de interés público. Aunque ya comenzaban a generarse algunos estudios de carácter ambiental como los de Rachel Carson, Richard Adams, Elinor Melville, entre otros, este discurso académico con repercusiones político-sociales no era accesible a otros espacios, por lo tanto, la sociedad no tenía conocimiento de los daños ambientales que la construcción de presas ocasiona.

Hoy existen diversos estudios centrados en las afectaciones ambientales que ocasionan las obras hidroeléctricas en los territorios. Unos aplican el enfoque de la economía ecológica; otros, el de las estructuras de poder, los movimientos sociales, la racionalidad económica o la defensa de los pueblos indígenas y el aspecto emocional y cultural, es decir, las miradas son diversas y los medios potencializan su conocimiento y, por lo tanto, sus prácticas.

En este caso, se considera necesario partir de los conceptos propuestos de forma conjunta por Joan Martínez Alier y James O'connor, quienes, desde la economía ecológica, hablan de las externalidades económicas y sociales que se producen cuando un territorio es afectado por la construcción de una presa y que se manifiestan en la pérdida de bienestar social de sectores ajenos a las empresas que las construyeron y pusieron en operación,<sup>13</sup> puesto que la modificación del territorio comienza desde los estudios de suelo para construcción, la deforestación que conlleva, así como otras maniobras tales como la fractura de los cerros para hacer túneles a fin de desviar y conducir del agua. Estas prácticas han ocasionado la inundación de un número indefinido de hectáreas de tierras, según el tamaño de la obra; ello conduce a la pérdida del potencial de la flora y

---

12 Mario Alberto Velázquez García, *Las luchas verdes. Los movimientos ambientalistas de Tepoztlán, Morelos, y el Cytrar en Hermosillo, Sonora* (Sonora, México: El Colegio de Sonora, 2009).

13 Joan Martínez Alier, "Los conflictos ecológicos distributivos y los indicadores de sustentabilidad" en: *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 1, (2004): <http://www.raco.cat/index.php/Revibec/article/view/38278/38152>

fauna, de los recursos maderables de los bosques, pastizales y cultivos, así como la reducción potencial de peces, camarones y otros habitantes de los ríos, lo que contribuye al desplazamiento de los grupos humanos que son despojados de un territorio que es su medio de supervivencia.

En los territorios donde anteriormente se construyeron presas de gran envergadura, la población se desplazaba hacia otros sitios y, aunque hubo resistencia, fue menos observada y más controlada por las instituciones gubernamentales. Hoy la situación es diferente, puesto que los proyectos hidroeléctricos, en el caso mexicano, tienden a desarrollarse en espacios con menos potencial hidráulico, en contraste con la primera etapa. Asimismo, tienen visos de ser distintos, porque hay una mayor participación de otros actores sociales –llámense organizaciones civiles, académicas, empresariales o de grupos en red–, así como de una mayor concientización de lo que representa el ambiente; también se ha generado un marco legislativo que hoy defiende a los grupos indígenas o a los sectores vulnerables ante las prácticas agresivas del neoliberalismo.<sup>14</sup>

Lo importante es tratar de explicar cómo el sistema capitalista, en su fase neoliberal actual, representa una forma de mayor depredación por las acciones coercitivas que se ejercen en aquellas demarcaciones con más población marginada y menos posibilidades de sobrevivencia, o en los espacios en donde los ríos y su acceso estratégico promovieron un desarrollo económico basado en la pesca, la agricultura de plantación y el ecoturismo. Estas actividades peligran al ser afectadas y con ello los medios de vida de la población local y regional, lo que ha ocasionado un movimiento social para proteger su subsistencia.

Por esta razón se han realizado variados estudios que enfatizan no solo la vulnerabilidad de los sectores de población agraviados en sus territorios y sus diversas actividades, sino también la afectación ambiental, económica y social que producen estas obras.

La población agraviada se ha organizado y mantenido en sus protestas desde el momento en que se hicieron pruebas sobre la factibilidad de la construcción en el territorio afectado o en cualquiera de las fases de construcción. De ahí que las protestas se mantienen, diluyen o tienen compases distintos, dependiendo de la fortaleza de los grupos de acción y de las conexiones que establezcan con otros movimientos sociales, bien sea por la identidad o por el conocimiento: lo importante es brindarse apoyo en la defensa de sus recursos, frente a la depredación de las grandes empresas capitalistas.

---

14 Convenio 169 de OIT, que protege los derechos de las comunidades indígenas ante la desaparición de sus sistemas de creencias, su idioma y la vulnerabilidad de su territorio, a esto se suma el convenio 107 sobre derechos de los pueblos indígenas y tribales de la OIT, la Declaración de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas de 2007. “La verdad sobre el proyecto hidroeléctrico”, video de: *Contra el PH Diquis*, 1 de agosto de 2010, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=x1uuYNaOls>

## Aproximaciones teóricas sobre conflictos y movimientos socio ambientales

Para empezar, es importante tener claro que el término conflicto significa choque o golpe, es decir, define una situación antagónica entre distintos actores –personas, grupos, organización social o institución– que persiguen intereses políticos o económicos contrarios, lo que los coloca en situación de enfrentamiento, confrontación y lucha consciente en la búsqueda de metas económicas y políticas, de acuerdo con la teoría marxista. En cuanto al término *ambiental*, este hace referencia a todo proceso que expresa una relación entre la naturaleza y la cultura, de ahí que el conflicto ambiental se produce cuando hay un proceso de apropiación y transformación de la naturaleza debido a la incorporación de los sistemas tecnológicos que afectan directamente al ser humano.<sup>15</sup>

Autores como Bookchin,<sup>16</sup> Sabatini,<sup>17</sup> y Walter<sup>18</sup> hacen una tipología de conflictos diferenciándolos, por lo general, en ambientales, socioambientales y distributivos, de acuerdo con las diferencias en las afectaciones que el ser humano hace de un determinado espacio ecológico con las innovaciones tecnológicas y las formas en que impactan a los grupos humanos, aunque también por la intensidad en que se manifiestan las acciones entre los actores implicados y el grado de afectación al medio ambiente.

Una característica de los conflictos ambientales es que los actores antagónicos generan un problema de carácter ecológico produciendo afectaciones o impactos dañinos a quienes viven en el espacio modificado por las tecnologías. Mientras que los conflictos socioambientales se presentan cuando los actores implicados se disputan la distribución y uso de los recursos naturales con pobladores de un territorio determinado, y afectan la propiedad o posesión sobre los recursos naturales que necesitan las personas, comunidades y naciones para producir bienes y servicios que satisfagan sus necesidades,<sup>19</sup> por lo cual surge la protesta que consiste en una denuncia contra los entes causantes de los daños ambientales.

De ahí que, específicamente, los conflictos de carácter socioambiental se presentan cuando hay relaciones de choque y confrontación, debido a las dificultades en la interacción social, la falta de diálogo y la escasa o nula participación de la población local en las decisiones públicas. Sabatini,<sup>20</sup> retomando a

15 Jorge Riechmann y Francisco Fernández Buey, *redes que dan libertad: Introducción a los nuevos movimientos sociales* (Barcelona, España: Editorial Paidós, 1994) y Velázquez García.

16 Stephen Bookchin, *Ecología social y comunismo* (Oakland, EE. UU.: AK Press, 1993).

17 Francisco Sabatini, y Claudia Sepúlveda L., *Conflictos ambientales: Entre la globalización y la sociedad civil* (Santiago, Chile: Publicaciones CIPMA, 2002).

18 Mariana Walter, “Conflictos ambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones”, *CIP ECOSOCIAL* (ECOS), 6 (febrero-abril 2009): [http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin%20ECOS/Boletin%206/Conflictos%20ambientales\\_M.WALTER\\_mar09\\_final.pdf](http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin%20ECOS/Boletin%206/Conflictos%20ambientales_M.WALTER_mar09_final.pdf)

19 Walter.

20 Sabatini y Sepúlveda.



Bookchin, refiere que se trata de conflictos de orden más social y político que técnico.<sup>21</sup> De hecho, el conflicto que se presenta en la zona de estudio tiene un carácter socioambiental en el que están implicados el Estado, la empresa extranjera Odebrecht y la sociedad civil, que incluye activistas, sectores académicos, organizaciones no gubernamentales y la población participativa.

Para lograr una mayor comprensión del conflicto socioambiental en Jalcomulco es importante retomar los estudios relacionados con los movimientos sociales, porque el referido conflicto motivó a la población a movilizarse para defender su espacio de trabajo. Jorge Reichmann y Francisco Fernández apuntan que un movimiento social es un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social promoviendo cambios u oponiéndose a ellos. De modo que todo movimiento social como agente colectivo persigue el objetivo de provocar, impedir o anular un cambio social, obrando con cierta continuidad, con un alto nivel de integración simbólica y un nivel bajo de especificación de roles, con formas de acción y organización variables.<sup>22</sup> Desde esta definición se puede hacer referencia a los movimientos que han sido importantes en la transformación social del mundo contemporáneo.

Alberto Melucci<sup>23</sup> argumenta que un movimiento social es una forma de acción colectiva que apela a la solidaridad de grupo para disputar, contra otros, los mismos recursos. Alain Touraine<sup>24</sup> considera que un movimiento social es “una conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta, sujeta a la implementación de valores culturales”<sup>25</sup> que les da identidad en contra de los intereses e influencias de un enemigo definido en términos de relaciones de poder.

Los tres autores citados coinciden en que existe una génesis común de todo movimiento social: la acción colectiva, es decir, la acción que motiva a los individuos a actuar en aras de un beneficio colectivo; la diferencia entre ellos estriba en que mientras uno habla de roles sociales, otro insiste en la existencia de solidaridades y el tercero se centra en la identidad de los grupos sostenida por elementos culturales. En este sentido, el movimiento social es la movilización voluntaria de hombres y mujeres en torno a una causa, intereses, emociones y esperanzas, en la que los sujetos no se limitan a protestar, sino que establecen sus propias formas de organización.<sup>26</sup>

---

21 Velázquez.

22 Riechmann y Fernández Buey.

23 Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1999).

24 Alan Touraine, “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología* (Colombia) 27 (2006): <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982/8626>

25 Touraine, 255.

26 Jorge Alonso, *Repensar los movimientos sociales* (México: CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata, 2013).

La acción colectiva es el denominador común de los movimientos sociales,<sup>27</sup> resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida mediante relaciones sociales al interior de un sistema de oportunidades y restricciones.<sup>28</sup> Entonces, en las acciones colectivas se destacan los vínculos que propician la creación de un agrupamiento que define activamente intereses comunes que mantienen la solidaridad en busca de actos reivindicatorios; este es el principal recurso y, con frecuencia, el único del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a su adversario. De modo que los movimientos sociales son un tipo especial de acción colectiva, donde es clara la actuación voluntaria a favor de una causa que da identidad a sus miembros durante la disputa y en la que están identificados los adversarios, ya que para luchar es necesario saber en nombre de quién, contra quién y sobre qué terreno se lucha.<sup>29</sup>

Algunos movimientos promueven la acción colectiva directa o de protesta para ejercer presión por situaciones problemáticas que atentan contra la sobrevivencia y la seguridad de las personas. Estos han trastocado los espacios vitales sin contribuir a resolver las necesidades reales de amplios sectores sociales, sino, más bien, aumentando el hambre, el desempleo y la pobreza e inclusive el desalojo y la inmigración a los sectores más desprotegidos, sin olvidar que otros sectores también son afectados.<sup>30</sup> Los movimientos sociales ambientalistas surgen a partir de la inconformidad de la ciudadanía contra quienes abusan del medio ambiente, y se fortalecen con el movimiento democrático y los acuerdos paralelos sobre el trabajo y la salud, en los tratados comerciales internacionales. Mientras que los conflictos de distribución ecológica y movimientos de resistencia surgen por la desigual titularidad de los recursos naturales, los servicios ambientales se entrelazan algunas veces con conflictos de distribución económica en las comunidades. Los movimientos de resistencia están trabajando por la sobrevivencia de las comunidades.

### **La presa hidroeléctrica y los actores intervinientes en el movimiento**

El gobierno Federal, a través Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía, realizó hace más de 15 años un diagnóstico para medir el potencial hidroeléctrico del estado de Veracruz, y el posible aprovechamiento de los ríos en cuanto a la generación de energía y el abasto de agua potable a las poblaciones.

El estado de Veracruz cuenta con 6 cuencas hidrográficas que son: Actopan, la Antigua, Nautla, Tecolutla, Cazonces y Tuxpan, en las cuales se planeó llevar a cabo 112 proyectos hidroeléctricos, entre los que se consideraron la mini

---

27 Sidney Tarrow. *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (España: Alianza Editorial, 1997).

28 Melucci.

29 Alonso. Touraine.

30 Riechman y Fernández Buey.

presa del Naranjal, el trasvase del río Pánuco a Monterrey y el proyecto de propósitos múltiples de Xalapa. Este último contempla la afectación del río los Pescados en la zona de Jalcomulco. Dicho proyecto se inició en octubre de 2013, cuando Marcelo Odebrecht, dueño de la empresa que lleva su apellido, se reunió con el Presidente Peña Nieto, para dar comienzo formal a la construcción de la presa. Ya contando con la autorización federal, se iniciaron los trabajos de exploración, para lo cual se llevó maquinaria al ejido El Tamarindo en las márgenes del río los Pescados.

### **Características del proyecto hidroeléctrico de Jalcomulco**

Antes de señalar las características del proyecto es importante destacar la localización geográfica de Jalcomulco y las actividades a las que se dedica la población que sería más afectada por la construcción de la presa. La zona de Jalcomulco se ubica sobre el río Los pescados, el cual forma parte de la cuenca del río la Antigua, caudales que descienden de la Sierra Madre Oriental y el sistema volcánico transmexicano, representado por el Cofre de Perote y el Pico de Orizaba en el centro del estado de Veracruz.

Este poblado es cabecera municipal y cuenta con más de 5.000 habitantes,<sup>31</sup> que viven en un clima cálido-húmedo, con una altitud que va de los 200 a los 900 msnm, una temperatura anual promedio de 24° C y una precipitación de 1,018 mm. Jalcomulco es un territorio tranquilo, cuya población se dedica a distintas actividades productivas que se realizan aprovechando las corrientes del río Los pescados, los suelos fértiles y el clima. La principal fuente de ingresos de la población de Jalcomulco y sus alrededores es, principalmente, el cultivo de la caña de azúcar, mango, limón, café y otros frutos que ahí se producen, a lo que se suma la pesca –de pez bobo, mojarra, camarón, acamayás o langostinos–, que forma parte de la cocina regional, la artesanía –cestería, productos de barro, jícaras, lianas, bejuco y palma–<sup>32</sup> y el turismo, que en los últimos quince años se convirtió en una “mina de oro”. Incluso la inserción del llamado *ecoturismo* marcó un cambio en las otras actividades productivas, porque se incrementó el empleo en los servicios ligados al turismo, así como el consumo de los productos locales<sup>33</sup> y el apogeo del área gastronómica y artesanal.

Cabe señalar que el auge de la actividad ecoturística en Jalcomulco se dio en respuesta a la tendencia global para el desarrollo de deportes extremos y actividades de entretenimiento relacionadas con estos, de ahí la inversión de

---

31 Plan Municipal de Desarrollo de Jalcomulco (2014-2017) (México, 2014).

32 Como don Anselmo Lobato, campesino y pescador de Jalcomulco, quien mientras realiza su guardia en el campamento, elabora con bejuco, hilaza, chaquira, semillas y plumas “atrapasueños”, que luego vende a otras personas que tienen sus comercios de artesanía para el turismo en Jalcomulco. Entrevista con don Anselmo Lobato, 15 de mayo de 2015, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

33 Plan Municipal de Desarrollo de Jalcomulco (2014-2017) (México, 2014).

capitales nacionales e internacionales en lugares óptimos para la explotación, dado su potencial de riqueza en recursos naturales aprovechables para el desarrollo del ecoturismo. Muestra de ello es que en el área centroamericana –para este caso– se encuentran desarrollos alternativos como: los Arenales, Nosara o Playa Tamarindo en Costa Rica, o el Lago Nicaragua y el Archipiélago de Solentimane en Nicaragua, o el propio Jalcomulco en México, todos dirigidos al consumo “turístico”, en su mayoría, norteamericano y europeo.

Para la población de Jalcomulco y sus alrededores, el río significa un modo de vida porque con esta corriente se riegan los cultivos de sus tierras, se pescan productos para la gastronomía local que, junto con el aprovechamiento del río en tiempos de calor, atraen al turismo a esta zona.

La condición de la corriente del río los pescados, que recorre las barranca de Jalcomulco, Chicabaxtla, Tuzamapam, Barranca Grande y los cerros de Pizaltepec y Acuamali, entre otros atractivos, determinó que el desarrollo del turismo de aventura –que incluye kayakismo, escalada, rapel, campamentos, senderismo, rafting y natación–<sup>34</sup> alcanzó a promover el auge de 32 empresas turísticas<sup>35</sup> de capital local, regional y nacional que tiene una afluencia anual superior a los 50.000 visitantes en promedio, lo que se traduce en importantes ganancias para quienes trabajan en las empresas, restaurantes y tiendas –artesanías, frutos y producto locales– que dan servicio todo el año y preferentemente en temporadas vacacionales.

De acuerdo con la Gaceta Legislativa No. 142,<sup>36</sup> en Jalcomulco se pretende desarrollar el proyecto hidroeléctrico de Propósitos Múltiples Xalapa, con la construcción de la presa en la cuenca del río La Antigua, para suministrar agua a la ciudad capital estatal, generar energía eléctrica a industriales e irrigar tierras agrícolas.<sup>37</sup> Es cierto, la ciudad de Xalapa padece un déficit del recurso; pero: ¿cómo garantizar que el agua llegue a la población capitalina, si la altura promedio es de 1.417 msnm?, mientras que la altura de Jalcomulco es menor a la altura de 500 msnm; es decir, se tendría que gastar en el bombeo del agua,

34 *Ibid.*

35 Muchas de estas empresas se localizaron en el camino hacia Jalcomulco y en el poblado mismo: las siguientes: 1) Raft México, 2) Expediciones México Verde, 3) Jalco-Expediciones, 4). Ecoturismo en la Aldea, 5). Villa Pinome, 6). Adventurec, 7). Aventuras Sin Límites Expediciones, 8) Green Eco Ressort, 9) Amigos del Río, 10) Yolotl- Corazón del Río, 11) ProfessionalAdventureTeam, 12) Rancho el Macarrón, 13) Cotlamani-Hotel, 14) SelvAzul, 15) Desafiando-Expediciones, 16) Cañon de Zicatla, 17). Xploraciones-Río Montaña, 18) Rioxanecat1, 19) Huitzilapan Expediciones, 20) Ecco. Sport (n.1994), Río Aventura, 21) Quinto Sol, 22) Expediciones Selectas, 23) La Tribu, 24) Eccotravel, 25) Veredas Selectas, 26) Aventura Vertical, 27) Arcoiris Sport- Fishing, 28) Aldea Rodaaventura, 29) Río Salvaje. De estas se sabe que Aventuras Sin Límites Expediciones, Jalco Expediciones, Huitzilapan Expediciones, Río Salvaje y México Verde, son cinco empresas locales que participan en el movimiento. Observación directa en la zona, abril y mayo de 2015.

36 Gobierno del Estado de Veracruz (Veracruz, México: marzo 2013). Disponible en: [http://www.legisver.gob.mx/transparencia/FraccionXXXVI/ORDEN\\_DEL\\_DIA\\_142.pdf](http://www.legisver.gob.mx/transparencia/FraccionXXXVI/ORDEN_DEL_DIA_142.pdf)

37 Noé Zavaleta, “Comuneros de Veracruz frenan al “Goliath” brasileño”, *Proceso*, 2 de mayo de 2014: <http://www.proceso.com.mx/371199/comuneros-de-veracruz-frenan-al-goliath-brasileno-2>

porque la presa quedaría bastante abajo, lo que implicaría invertir en dos cortinas o más, y resultaría bastante oneroso. Por lo que, de acuerdo con la racionalidad económica, se pensaría que la producción de energía sería para venderla a grandes empresas consumidoras, por ejemplo, a las grandes industrias; entonces, la construcción de la presa responde más a una necesidad extra regional, que al abastecimiento de la ciudad capital. Más bien apunta a los acuerdos subrayados en el plan Puebla Panamá.

El costo de la presa sería de 7 mil 400 millones de pesos, de los cuales 72% lo aportaría la empresa brasileña Odebrecht, con un capital de 5 mil 328 millones de pesos, mientras que la Comisión del Agua del Estado de Veracruz (CAEV) aportaría 28%, es decir, 2 mil 072 millones. Ello supone un manejo privado del agua, porque, además, la empresa se encargaría de la administración del recurso de acuerdo con la inversión financiada y lo pactado con el gobierno.<sup>38</sup>

La Declaratoria de Centinelas del Río la Antigua (20-I-2015) indica que, de ser edificada, las dimensiones de la cortina serían de 100 metros de altura por 700 metros de ancho y contaría con una planta generadora de 70 megavatios de electricidad.<sup>39</sup> Para conseguir realizar la obra se inundarían 400 hectáreas de terrenos planos y accidentados donde hay cultivos de caña de azúcar, mango, limón, papaya, café, otros frutales y ganado. Estos productos son de autoconsumo y de mercado, y serían afectadas lo mismo que varias poblaciones de los municipios de Ayahualulco, Ixhuacán de los Reyes, Cosautlán, Coatepec, Tlaltetela, Teocelo, Jalcomulco, Apazapan, Emiliano Zapata y La Antigua<sup>40</sup> –véase mapa 2–. Cabe señalar que estas poblaciones son de mayor concentración de habitantes y con un desarrollo importante en su economía. La inundación destruiría flora y fauna en el espacio ocupado por la cortina, el trasvase y la maquinaria que abre o cierra la presa. Por otra parte, estos municipios están al pie de monte descendiendo del Cofre de Perote, terreno que en parte se reconoce como geológicamente inestable, debido a que en los últimos 70 años han ocurrido tres sismos de más de 7 grados en la escala de Richter,<sup>41</sup> lo cual constituye un factor de riesgo para la construcción de la presa.

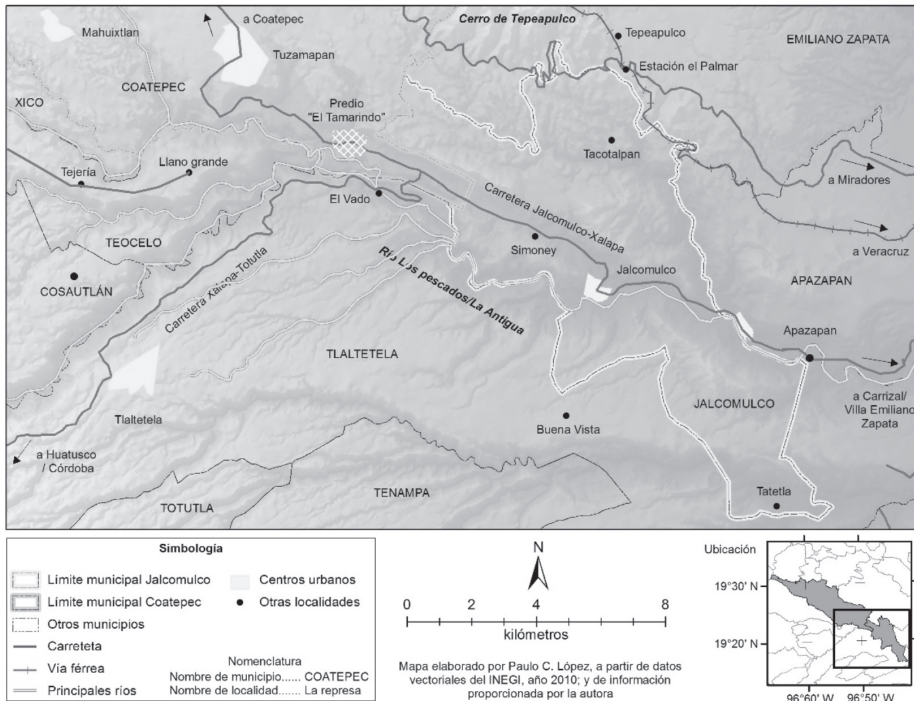
38 “Construirá Odebrecht presa en Veracruz”, *La Jornada, Veracruz*, 15 de marzo de 2013: <http://www.jornada.unam.mx/2013/03/15/estados/040n5est>

39 “Odebrecht: una amenaza que corre por el río”, *Forbes México*, 5 de agosto 2014: <http://www.forbes.com.mx/odebrech-una-amenaza-que-corre-por-el-rio/>

40 “Le avanzó Odebrecht a Presa en Tamarindo: Alcalde”, *La Política.mx*, 22 de enero de 2014: <http://www.lapolitica.mx/?p=202627>

41 “Presa Jalcomulco, un proyecto en contra del bien común”, video de *La Jornada Veracruz*, 5 de marzo de 2014: <https://www.youtube.com/watch?v=iHyPsjO0INw>

## Mapa 2 Localización del campamento “El Tamarindo”



**Fuente:** Elaboración a partir de datos del INEGI, (México, 2010).

La concretización del proyecto sobre el río Los Pescados en la zona de Jalcomulco se inició en octubre de 2013, cuando Marcelo Odebrecht, dueño de la empresa, se reunió con el presidente Peña Nieto para dar comienzo formal a la construcción de la presa y, ya contando con la autorización federal, se iniciaron los trabajos de exploración, para lo cual llevaron maquinaria al ejido Tamarindo en la ribera del río Los Pescados. Este ejido pertenece al municipio de Tuzamapan y colinda con Jalcomulco, Coatepec y Cosautlán; pero como la afectación mayor sería para Jalcomulco, sus habitantes se movilizaron rápidamente para detener el proyecto.

Aunque existían rumores de que iban a construir una presa en esta zona, su población carecía de información y datos concretos de cómo, cuándo y dónde exactamente se construiría, por eso cuando llegó la maquinaria al ejido Tamarindo a ocupar terrenos sin haber solicitado permiso a sus propietarios,<sup>42</sup> se socializó la noticia a través de las redes sociales preexistentes, porque en esta región hay una herencia ejidal que rescata las prácticas comunales relacionadas con la

42 Entrevista a Lúcido, 26 de mayo de 2015, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

producción agrícola y ganadera, así como también de organizaciones vecinales y de ecoturismo; este último, por cierto, es el que mantiene una mayor relación con los medios de comunicación. Estas redes y organizaciones generan identidad y unidad, por tanto, posibilitan la organización de grupos y, a pesar de que el gobierno no les proporcionó información clara y suficiente, la identidad de grupo fue la base para iniciar la oposición.

El mismo día de la llegada de la empresa Odebrecht con sus trabajadores al terreno del ejido El Tamarindo, donde iniciaron la exploración con ventonita, los grupos opositores –entre los que estaban campesinos, ejidatarios, cañeros, guías de río y otros pobladores de toda la zona de Jalcomulco– ya estaban presentes y expulsaron a los trabajadores de la empresa por no contar con permisos para la realización de los trabajos previos a la construcción de dicha presa; sin embargo, una semana después, el corporativo regresó con permisos falsos de Conagua y Semarnat, pero se enfrentó nuevamente a la oposición de la resistencia, quienes buscaron apoyo de los pueblos afectados y, ya reunidos con mayor fuerza, se armaron de valor y cerraron la autopista en la caseta de La Antigua, cercana al Puerto de Veracruz, por donde concurre un tráfico vehicular intenso. De esa forma, consiguieron que casi toda la maquinaria y los químicos utilizados para los trabajos de exploración fueran retirados del predio; sin embargo, la empresa no ha desistido de su empeño de hacer la presa, pues cuenta con el apoyo de las autoridades y organismos estatales y federales. Por tal motivo, los manifestantes se organizaron para permanecer en un campamento nombrado “El centinela”, con el propósito de vigilar la entrada del predio en donde se quiere edificar la presa.

¿Qué ha hecho la población para construir y mantener su fuerza como resistencia en la defensa del río? Se ha integrado y organizado en un movimiento de resistencia, realiza asambleas y talleres informativos con el propósito de hacer conciencia de los daños que ocasionaría la construcción de una presa a sus tierras, a sus actividades productivas, turísticas, culturales y a su vida cotidiana.

La mayoría de la población, concentrada en el trabajo campesino o en otras actividades relacionadas con el turismo, carecía de información y en estos talleres le han dado a conocer los problemas que padecen otras zonas por la construcción de hidroeléctricas, a través de pláticas y enseñanzas que incluían diversas manifestaciones y experiencias vividas como las inundaciones, desalojo y otros riesgos que se padecen en los lugares donde se han construido presas. La gente, al enterarse “de la catástrofe ambiental en el río los Pescados”,<sup>43</sup> la cual tendrá fuerte impacto social y económico en habitantes de la zona –despojo de sus propiedades, sus actividades agropecuarias, turísticas y comerciales y de recreación– se motivó y se incorporó al movimiento y al campamento, ya que

---

43 “Hidroeléctricas son sinónimo de catástrofe ambiental: activistas”, *AVC Noticias*, 1 de diciembre, 2014: <http://www.avcnoticias.com.mx/resumen2.php?idnota=171794>

está consciente sobre el costo social, económico, cultural y ambiental que le acarrearía la construcción de la presa, por el apego que tiene a los recursos naturales y a la cultura del lugar, que forma parte de su vida cotidiana. Sin embargo, hay algunos grupos empresarios que se oponen, porque lo que los mueve es el lucro o la ganancia como eje empresarial; es decir, se puede observar una visión conservacionista que los anima a invertir en tierras y desarrollo turístico, sin importarles los costos ambientales. Por lo menos eso es lo que dejan ver varias empresas externas dedicadas a la explotación turística.

Parte de la población se mantiene al margen y no participa por temor, desconocimiento o por el individualismo que prevaleció en personal empleado en el sector terciario y que solo depende de su fuerza de trabajo; a esto se suman las personas adultas mayores parceleras, cuyas familias están ausentes del campo. Estas han visto afectados sus recursos por la cementera de Apazapan, que construyó una represa para su funcionamiento y, a pesar de que absorbió la mano de obra local, los químicos contaminantes que expande de su industria afectaron la producción local, como lo refiere uno de los entrevistados “que a causa de los polvos de la cementera, los cultivos de papaya enfermaron y se acabaron, cuando antes las papayas, grandes y preciosas”<sup>44</sup> eran un símbolo de la feracidad de la región, por lo consiguiente ya no tienen interés en lo que suceda en el campo y solo les queda sobrevivir.

La acción colectiva se identifica con los propósitos de defender su tierra, sus costumbres y su trabajo, con lo que han logrado mantener una organización que comenzó “acudiendo a las distintas poblaciones implicadas en las afectaciones que dejaría la presa, exponiéndoles todos los riesgos ambientales, sociales y económicos que ocasionaría una construcción de esa magnitud”.<sup>45</sup> Lo que quiere decir es que las personas afectadas son conscientes y conocedoras de las externalidades del proyecto y conforman el marco de la acción colectiva del movimiento, al conjuntar las intersubjetividades que identifican a los pobladores y pobladoras, quienes tienen apego al lugar, ya que eso determina su participación en el campamento.<sup>46</sup>

Todo lo anterior permite observar que hasta hoy es un movimiento más o menos exitoso, en el cual se observa que el campamento de vigilancia está integrado por diversos grupos que hacen guardias, una vez por semana, para que el lugar nunca se quede solo. Los grupos son heterogéneos; hay ejidatarios, artesanos, pescadores, pequeños propietarios, cañeros, trabajadores de restaurantes o del pequeño comercio y también de algunas empresas turísticas, sobre todo de

---

44 Entrevista a Teodoro -campesino de Jalcomulco- y José Lúcido, 29 de junio de 2015.

45 Entrevista a Lúcido, 26 de mayo de 2015, Campamento El Centinela, Carretera Coatepec-Jalcomulco, Veracruz, México.

46 Ricardo Delgado Salazar, “Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía”, *Universitas humanistica*, 13, (julio-diciembre, 2007): <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/viewFile/2165/1403>



aquellas de capital local, pues estas apoyan bastante el movimiento con la logística, recursos humanos y recursos materiales.

Cabe señalar que la organización interna se ha acuerpado a través de pequeños grupos que se diferencian por actividades, localidades, vecindades. Algunos grupos se reconocen con nombres como: *Salvemos al río*, *Patotas*, *Centinelas del río*, *Unidos vive el río*, *Bolis*, *Calle 20*, *Zaragoza*, entre otros que conforman una red mayor en la que gran parte de sus miembros mantiene distintos niveles de participación.

La resistencia cuenta con diversos elementos de organización de actividades y roles, ya que para su composición se ha apoyado en la forma en que se planean y organizan las actividades en los campamentos turísticos, así como en la vinculación con otras organizaciones nacionales e internacionales como: el Tribunal Permanente de los Pueblos y el Movimiento Zapatista, y de activistas, personal académico y estudiantes de universidades. Por poner un ejemplo, las reuniones semanales provienen de la observación de las “Juntas del buen gobierno” con una relación horizontal que no permite un mando jerarquizado, sino la existencia de sujetos voceros en las asambleas rutinarias y representantes en las acciones de carácter legal. Es decir, practican un modelo de democracia directa y asamblearia con cargos rotativos y temporales y con una periodicidad frecuente de información a la totalidad de miembros sobre las actividades que se desarrollan, así se promueve la participación y la toma de decisiones.<sup>47</sup>

De las experiencias zapatistas incorporaron la idea de los caracoles, ya que los sonidos de “la caracola”<sup>48</sup> les permiten mantenerse despiertos, alertas y en contacto con las demás comunidades por medio de la radio –*walkie-talkie*– o los teléfonos. Es decir, las caracolas simbolizan las formas de comunicación en los distintos medios para mantener la unión, solidaridad y comunicación entre simpatizantes en caso necesario.

Con el paso del tiempo, la distribución interna de los pequeños grupos hace mejor la resistencia y permite una acción colectiva más productiva, porque se optimizan más las tareas y hace eficaz la participación, debido a que se va consolidando la identidad de las redes de grupos que están en resistencia. Para mantener en términos de equidad el movimiento, cada uno de los grupos internos realiza guardias una vez por semana, el número de personas que se reúnen cada día son alrededor de 15 a 20 por horario diurno o nocturno; a lo que se agregan personas dedicadas a la cocina y visitantes.

---

47 Josué Lúcido, entrevistas con integrantes del campamento, 26 de mayo de 2015, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

48 María Luisa Soriano González, “Organización y filosofía política de la Revolución Zapatista de Chiapas”, *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política* (España) 18 (julio 2013): [http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17438/organizacion\\_soriano\\_UNIV\\_2013\\_18.pdf?sequence=1](http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17438/organizacion_soriano_UNIV_2013_18.pdf?sequence=1)Cabe señalar que la artista Gypsipinta además de peces y caracoles que también simbolizan la comunicación.

Mientras permanecen en la guardia, se rolan las actividades de boteo en la carretera, hacen leña, acarrean alimentos, alertan de la llegada de gente extraña, gente del gobierno o de la oposición al movimiento o de la presencia de individuos en el río, así como de la llegada de gente dispuesta a apoyar. Cabe señalar que los días lunes de cada semana tienen una reunión de información sobre los acontecimientos, donde realizan acuerdos que facilitan la organización, ya que todas las decisiones antes de ser tomadas se consensan en asamblea.

Otras formas de promover la información hacia la gente es el periódico mural que está ubicado en la calle principal de Jalcomulco y una bitácora dispuesta en el campamento, en esta bitácora se registra el monto del *boteo*, los ingresos y egresos diarios, el grupo participante de cada semana, y los eventos importantes del día.

Este orden y la planeación de sus roles de acción forman parte de las enseñanzas promovidas por las asociaciones y organizaciones señaladas anteriormente, sin olvidar que algunos sujetos de sus partícipes, como trabajadores de los campamentos en las empresas de *turismo de aventura*, han tenido un aprendizaje práctico de trabajo colaborativo, de organización y distribución para el aprovechamiento de los recursos: gente, tiempos y espacios, experiencias se han aplicado con éxito en el campamento.

El papel de las mujeres dentro de la resistencia es fundamental, puesto que dan cohesión al grupo, ya que su aportación no se reduce solamente a la preparación de los alimentos, limpieza de los espacios y apoyo a hijos y esposos, sino que también forman parte del comité de vigilancia diurna cuando llegan a hacer los alimentos y permanecen desde las 8 de la mañana a 5 de la tarde. Doña Margarita Garrido<sup>49</sup> dice que a ellas “no nos importa abandonar nuestros hogares mientras esté la lucha”. Las mujeres que participan en el campamento están bien informadas y difunden las razones del porqué no quieren la presa, ya que les perjudicaría bastante en sus actividades, pues muchos viven de la venta de artesanías, comida y otros productos agrícolas. Por ello, doña Esther Soriano argumenta:

[...] que ojalá el gobernador nos escuche y pues... no seamos vendidos, porque prácticamente nos quiere vender a esa empresa, nosotros no estamos de acuerdo, porque los medios de comunicación, dicen que va a haber beneficios, pero esos beneficios, son para muy corto tiempo, [...] que nos dicen que nos van a dar un trabajo de muy corto tiempo, y nosotros no queremos trabajar, en esos empleos, porque nosotros tenemos fuentes de trabajo de donde vivimos. Nuestros esposos trabajan sus parcelitas en el río, sembramos semillas<sup>50</sup>.

49 Entrevista a Margarita Garrido, 26 de mayo de 2014, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

50 Entrevista a Esther Sánchez Soriano, de 7 de marzo de 2014, El Tamarindo, lugar del campamento, carretera Xalapa a Jalcomulco.

El comentario de doña Esther expresa la preocupación generalizada por la situación y el conocimiento de que la construcción de la hidroeléctrica solo generará empleo precario y temporal, sin brindar provecho; al mismo tiempo que despojará de sus medios primarios de subsistencia a la población regional y su vida cotidiana se modificará.

Otra de las mujeres, doña Graciela, afirma que sus actividades están vinculadas tanto a la tierra como al río y expresa “que vivimos de la parcela donde se cultiva maíz, pipián, frijol, mango... todo lo que siembra se da”<sup>51</sup> y menciona que cuando no hay trabajo “los hombres va a pescar camarón, se imagina si van a hacer todo esto [la presa], va a desviar el río y se va a disminuir o a acabar la pesca”.<sup>52</sup> Lo planteado por doña Graciela deja ver su preocupación sobre la posible escasez de los productos agrícolas básicos, pero sobre todo el riesgo de su soberanía alimentaria y de su relación con lo que produce el río que es elemental para la gastronomía de la localidad.

María, una de las mujeres que participa activamente en el campamento, comentó que lleva un diario personal en el cual describe las vivencias cotidianas que se suscitan en el campamento de El Tamarindo, donde ella señala cómo es alterada la forma de vida cotidiana de las personas en el día a día. Con esto se enfatiza que las mujeres, bien como madres y jefas de familia, o en su condición de mujeres, no solo tienen una participación como agentes activos del movimiento, sino que lo fortalecen brindándole unidad, sensibilidad y haciendo la estancia de los participantes menos dura en el campamento. A lo que se agrega que las mujeres, sin desatender sus labores domésticas, motivan a familiares, personas vecinas y a otras a interesarse y permanecer en el movimiento.

### **Otras organizaciones participantes**

Para conocer el poder de convocatoria que tiene la resistencia, se realizó un simulacro en el campamento que sirvió para saber la cantidad de personas que lograrían reunir –en caso de ser necesario–, en el campamento de El Tamarindo. El simulacro tuvo una participación importante, pues se reunieron alrededor de 300 habitantes de Jalcomulco en su mayoría y unos cuantos, de otras poblaciones de la zona, en el plazo de pocos minutos.

En la participación activa del movimiento de resistencia destaca la población de Jalcomulco y de los poblados vecinos, en especial de habitantes de Teocelo con la Asociación Matlacobatl (AMA) de Teocelo, de igual manera a través de la Radio Teocelo se promueve el movimiento con la difusión y promoción de las actividades, anunciándolas en la radio.

---

51 Entrevista a Graciela, 8 de mayo de 2015, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

52 *Ibid.*

Aparte de la organización interna de Jalcomulco y la promoción de la radio señalada, también participan otras asociaciones, como ya se mencionó antes, para formalizar el movimiento la gente de otra comunidades se integró en organizaciones de grupos como *Salvemos al río, los Centinelas del río* y otros, enseguida se incorporó la organización no gubernamental de tipo ambientalista LAVIDA (Asamblea Veracruzana de Iniciativas y Defensa Ambiental) que se publicita como “un espacio plural de encuentro ciudadano, de análisis, denuncia y propuesta contra la devastación ambiental”<sup>53</sup> y en defensa de un ambiente sano. La organización está a cargo de Guillermo Rodríguez Curiel,<sup>54</sup> quien mencionó que en la región también se conformó un Frente en Defensa de la Cuenca de La Antigua, en el que se incorporaron los comisariados ejidales, agentes municipales, comerciantes, alcaldes y uno que otro legislador, esta se conoce como Pueblos Unidos de la Cuenca de La Antigua por los Ríos Libres (PUCARL), organización que reúne a todos los demás pueblos, comunidades y municipios en jornadas informativas para hablarles acerca de la devastación que puede ocurrir pronto, si se permite la construcción de la presa cerca de Jalcomulco.<sup>55</sup>

En caso de que prosigan los estudios sobre el río con maquinaria de la empresa Odebrecht, los grupos mencionados, más las poblaciones vecinas acudirían en apoyo a la defensa del río, puesto que la información se brinda por distintos medios.

La agrupación LAVIDA implementó foros y talleres para brindar orientación del trabajo colaborativo y conocimiento sobre el desarrollo de las resistencias de otras regiones donde se plantea construir y mantener las presas. Lo importante es la defensa de la cuenca La Antigua, aunque cabe señalar que centinelas del río comentan que, en el caso de la orientación, fue solo una vez y que han estado al pendiente de la evolución del problema; pero solo como un apoyo externo, porque se han dado cuenta de que la organización que han establecido los distintos grupos de la red de PUCARL está bien planeada.

Así como La agrupación LAVIDA, el movimiento ecologista de Xalapa y Grupo Sendas Asociación Civil tienen por objetivo “promover y fomentar el desarrollo sustentable mediante el buen manejo de los recursos naturales, así como un desarrollo local con justicia y dignidad”,<sup>56</sup> al principio del movimiento implementaron foros de información, para apoyar el arranque de la resistencia de forma racional y colaborativa. Otro apoyo externo a la organización provino de personal académico de la Universidad Veracruzana y de estudiantes de la misma

53 “Qué es LAVIDA”. Disponible en: <http://www.lavida.org.mx/content/qu%C3%A9-es-lavida>

54 Guillermo Rodríguez Curiel es un líder con conocimiento de las teorías y movimientos sociales, fue catedrático de la Facultad de Sociología en Universidad Veracruzana y también diputado por el Partido Revolución Democrática. Cabe señalar que en LAVIDA participan también personal académico de la Universidad Veracruzana y del CIESAS.

55 Elfego Riveros, “Activan plan contra presas en río Pescados-Antigua”, *Altavoz*, 17 de noviembre de 2013: <http://periodicoaltavoz.blogspot.mx/2013/11/activan-plan-contra-presas-en-rio.html>

56 Annie Demers Caron, “Eco-directorio de las Alternativas Ecológicas en Xalapa”, *Páginas Verdes Xalapa*: <http://www.paginasverdesxalapa.com/pdf/ecodirectorio.pdf>

institución, quienes, aparte de llevarles despensa para apoyar el movimiento, también les han brindado algunas ideas, formas de instrumentación y han permanecido en apoyo al movimiento. También se observa que hay organizaciones externas como MAPDER que es un Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los ríos que desde 2004 surgió como organización de la sociedad civil vinculada con movimientos indígenas y campesinos que, con un modelo de desarrollo neoliberal sistemáticamente son objeto de diversos impactos sociales y ambientales en sus territorios.<sup>57</sup> Esta asociación, con las experiencias y redes nacionales e internacionales como la REDLAR (Red Latinoamericana Contra Represas) y en defensa de los ríos y sus comunidades, a través de foros y encuentros ha logrado vincular a los movimientos de resistencia latinoamericanos para promover el fortalecimiento de los afectados por las presas y en defensa de los ríos. En estos foros Jalcomulco ha sido un centro importante de debates.

El movimiento de Jalcomulco ha sido afortunado en el sentido de que ha recibido apoyo económico y ha compartido las experiencias con otros movimientos. Estas organizaciones nacionales e internacionales promovieron foros con mucha audiencia, donde compartieron con movimientos estatales, nacionales e internacionales. Ya lo expresaba doña Bertha Anell, integrante de los centinelas del río, quien también dijo que el apoyo moral, social e incluso económico a la resistencia llega de varios lugares, México y Canadá principalmente, que envían despensas y colaboradores.<sup>58</sup>

Actualmente los problemas a los que se enfrentan las comunidades son la difusión de información parcial e inconclusa de parte de los organismos gubernamentales y del gobierno estatal, lo que genera un estado de confusión por parte de sus habitantes con menos información; la represión que ejerce el gobierno y la empresa Odebrecht a través del encarcelamiento de miembros del movimiento de defensa del río, pues promueven la intimidación y difusión del miedo. De igual forma, las estrategias de desarticulación de la resistencia, utilizadas por la empresa en confabulación con el gobierno, han sido la infiltración de personas externas al grupo para crear conflictos. Tal es el caso de Telésforo Peña Marín, del Consejo de Vigilancia del Comisariado Ejidal de Jalcomulco, quien dice estar a favor de la construcción de la presa, por su relación con representantes de la empresa Odebrecht: de esta manera, la empresa y el gobierno alientan la división, el enfrentamiento y la coerción para minimizar el movimiento.

Los grupos empresarios turísticos están en contra porque ven amenazados sus intereses y señalan de violencia toda acción de quienes defienden sus derechos, como a las poblaciones y a las organizaciones sociales, indígenas y

---

57 Gustavo Castro Soto "Nació MAPDER ¡El agua es nuestra, las represas la secuestran!", *EcoPor-tal.net*, s.n. (2004): <http://www.otrosmundoschiapas.org/analisis/ENMAPDERI.pdf>

58 Entrevista a doña Bertha Anell, 26 de mayo de 2015, Campamento de El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

campesinas que participan en el movimiento; incluso ven como favorable que el gobierno encarcele a líderes o representantes del movimiento con el afán de provocar miedo y coerción a sus participantes.

Parte de las estrategias empleadas por los entes interesados en la construcción de la hidroeléctrica es la desarticulación de la resistencia, a través de la confrontación de sus integrantes con la compra de terrenos cercanos al campamento.

Otra forma de resquebrajar la protesta es el convencimiento a habitantes de Tuzamapan de que el proyecto es confiable y beneficioso para la comunidad, porque les brinda un trabajo “seguro”, así como la compra de terrenos en el predio donde se ubica el campamento e insisten a los ejidatarios en que lo mejor es que legalicen la propiedad de sus parcelas y vendan sus terrenos para aprovechar el capital, para lo cual deben acudir a las oficinas del PROCEDE, el cual, a través de los cambios del artículo 27 constitucional sobre la propiedad privada, puede establecer sus terrenos como propios; pero eso no significa que pierdan la relación y participación en el comisariado ejidal, ni que dejen de hacer su trabajo comunitario.

Los entes empresarios envían a su personal a colocar trípticos en lugares estratégicos con el fin de promover “las bondades” o los beneficios del proyecto hidroeléctrico; como dice el presidente de Jalcomulco: “colocan trípticos de sí a las presas, como si fuera una campaña política”.<sup>59</sup> Es más, el presidente municipal ha sido criticado por el sector empresarial por su activismo, incluso fue sancionado por autoridades superiores por su participación en el movimiento. Por distintos medios se ha buscado la desunión de la autoridad municipal con el movimiento, creando un ambiente hostil entre este y habitantes; sin embargo, él, como un habitante más de Jalcomulco, siente afectado su territorio, economía y vida cotidiana, de ahí que los apoya en la lucha como lo comprueba el hecho de participar en el campamento con su familia, ya que su esposa, como otra mujer más, colabora en la preparación de los alimentos.

A pesar de todo ello, la organización ha respondido manteniéndose firme ante estas presiones y coerciones informándose y asesorándose jurídicamente con abogados ambientalistas y penalistas, para que no los hagan caer en falacias que rompan la armonía del movimiento, pero también para buscar los elementos necesarios que les den garantías de que la empresa Odebretch abandone este proyecto, como indicó José Luis Hernández, quien por ahora es uno de los representantes del movimiento.<sup>60</sup>

Y como dice Josué Lucido, “ya sabemos que el impacto ambiental, social y económico son [*sic*] mayores al beneficio por este proyecto y por eso la gente permanece en el plantón y seguirán durante el tiempo que sea necesario e incluso defenderán con su vida si es preciso”.<sup>61</sup> Por el lado del gobierno sigue habiendo

59 Entrevista a Josué Lucido, 8 de mayo de 2015, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

60 Entrevista a José Luis Hernández, 29 de junio de 2015, Campamento El Tamarindo, Jalcomulco, Veracruz, México.

61 *Ibid.*

una ausencia de información; mientras que la prensa señala que el dueño de la empresa Odebretch está preso en Brasil por actos de corrupción; pero mientras no haya claridad en detener la construcción de la presa, la gente se mantiene firme en continuar con el campamento y, como afirman, los roles están calendarizados, lo mismo que las asambleas, al menos, para todo el año 2016.

## Conclusiones

La acción colectiva es la base de los movimientos sociales; esta es el principal recurso y, con frecuencia, el único del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a su adversario. Las formas de acción colectiva son tan heterogéneas como las formas de represión y control social empleados para combatirla, y en el caso de Jalcomulco se cumple esta premisa.

En la medida en que la empresa no logre sus propósitos, la resistencia de Jalcomulco tiene éxito y este éxito radica en la pluralidad de los actores participantes, puesto que la lucha de las poblaciones afectadas, apoyadas por el presidente municipal, ha estado reforzada con la participación de diversas organizaciones no gubernamentales como LAVIDA, activistas de SENDAS, personal investigador de la Universidad Veracruzana, y del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), además de estudiantes con compromiso social, sin olvidar la contribución internacional de la REDLAR y la nacional de MAPDER. Esto le ha conferido al movimiento una articulación particular de apoyo a la resistencia, a lo que se agrega su proyección ante medios de comunicación tanto al interior de la República como hacia afuera.

La reflexión por parte de los sujetos integrantes más activos del movimiento ha favorecido su rumbo, puesto que las distintas acciones que se han llevado a cabo se han difundido en los municipios afectados con la intensión de que la gente tome conciencia de los impactos ambientales, económicos y sociales por la construcción de la presa, pues en general la población carecía del conocimiento suficiente de las afectaciones que un proyecto de tal medida puede tener en un territorio.

La existencia de un estado de ánimo equilibrado del movimiento socioambiental hace referencia a la disposición que tiene la población de un territorio de apoyar determinado tipo de protesta, de acuerdo con las circunstancias sociales y económicas que existan. En el caso de la protesta analizada, se observa que el movimiento ha tenido una óptima receptividad, producto del crecimiento económico obtenido con el turismo de aventura y las otras actividades productivas de la zona de Jalcomulco; pero también por el ánimo de las personas que, por su apego, defienden el río, pues ahí han vivido generaciones tras generaciones.







# DE LA MEMORIA AL DISCURSO: UNA APROXIMACIÓN A ‘SI ME PERMITEN HABLAR...’. TESTIMONIO DE DOMITILA. UNA MUJER DE LAS MINAS DE BOLIVIA (1977), MOEMA VIEZZER

Carla Rodríguez Corrales\*

**Resumen:** El siguiente estudio propone una lectura minuciosa del testimonio ‘*Si me permiten hablar...*’ *Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia* (1977), donde se articulan las características discursivas del texto, los datos históricos oficiales y las experiencias narradas; esto, con el propósito de obtener una aproximación a la cotidianidad del mundo doméstico de Domitila y, con ello, a su género, clase, etnia y circunstancias contextuales.

**Palabras claves:** Testimonio, interseccionalidad, discurso, revolución, mujeres indígenas, minería, Bolivia, Moema Viezzer, Domitila Barrios.

**Abstract:** The following study proposes a thorough reading of the testimony ‘*Si me permiten hablar...*’ *Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia* (1977), where discursive text features, official historical data and narrated experiences are articulated in order to obtain an approximation to the everyday domestic world of Domitila and thus to her gender, her class, her ethnicity and her contextual circumstances.

**Keywords:** testimony, intersectionality, speeches, revolution, indigenous women, mining, Bolivia, Moema Viezzer, Domitila Barrios.

“Cuando está de veras viva, la memoria no contempla la historia, sino que invita a hacerla, más que en los museos, donde la pobre se aburre, la memoria está en el aire que respiramos. Ella, desde el aire, nos respira. Es contradictoria, como nosotros. Nunca está quieta. Con nosotros, cambia.

---

*Fecha de recepción:* 14/08/2015 – *Fecha de aceptación:* 05/10/2015

\* Costarricense. Máster en Literatura Latinoamericana (2007), Universidad de Costa Rica (UCR). Docente en la UCR, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Correo electrónico: caroco\_82@yahoo.com

A medida que van pasando los años, y los años nos van cambiando, va cambiando también nuestro recuerdo de lo vivido, lo visto y lo escuchado.

Y a menudo ocurre que ponemos en la memoria lo que en ella queremos encontrar, como suele hacer la policía con los allanamientos. La nostalgia, por ejemplo, que tan gustosa es, y que tan generosamente nos brinda el calorcito de su refugio, es también tramposa: ¿Cuántas veces preferimos el pasado que inventamos al presente que nos desafía y al futuro que nos da miedo? La memoria viva no nació para ancla. Tiene, más bien, vocación de catapulta. Quiere ser puerto de partida, no de llegada. Ella no reniega de la nostalgia, pero prefiere la esperanza, su peligro, su intemperie. Creyeron los griegos que la memoria es hermana del tiempo y de la mar, y no se equivocaron”.

Eduardo Galeano, *La memoria viva*

## Preámbulo

**A**un cuando nos atrevamos a negarlo, la relación de los sujetos con el pasado es siempre conflictiva. Su vinculación está mediatizada y controlada por el poder, el miedo, la violencia y los discursos. Esto significa que si bien algunos recuerdos y olvidos constituyen una selección personal -condicionada por lo externo y lo emocional-; muchos otros son impuestos histórica e ideológicamente.

Justo en medio de esta encrucijada se abren dos caminos posibles: en primer lugar, aceptar esto sin resistencia alguna y; en segundo lugar, socavar dicha condición. En vista de ello, el siguiente estudio ha optado por seguir esta última vía e intentar con ello evidenciar de qué modo el testimonio '*Si me permiten hablar...*'. *Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia*, Moema Viezzer<sup>1</sup> constituye un espacio de reivindicación de la memoria y la dimensión subjetiva, así como una fuente histórica para las ciencias sociales.

Y es que la naturaleza misma del testimonio le permite convertirse en un modo no solo de apropiación, sino también de reconocimiento del pasado. La voz testimonial inserta en el discurso realidades y verdades ignoradas o silenciadas por el 'recuerdo oficial'. En este sentido, desde diferentes lugares de la memoria, el testimonio entabla un diálogo con la historia y las colectividades, y procura -desde allí- reconciliarse con el pasado, aniquilar el miedo y acabar con el olvido al invitar a recordar y

1 Moema Viezzer, '*Si me permiten hablar...*'. *Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia* (México, D.F.: Siglo XXI Editores, 1977).

a exorcizar fantasmas. De esta manera, el testimonio con su carga pragmática y valor comunicativo no se conforma con creer que “somos lo que hemos sido”; lo encarna, lo revive palabra tras palabra, voz tras voz.

### **El testimonio: Las múltiples búsquedas y luchas ‘en’ la palabra y ‘por’ ella**

La aproximación al testimonio –desde una posición crítica– supone una serie de implicaciones que deben ser tomadas en consideración antes de ahondar en el contenido de este propiamente. En primera instancia, conviene referirse a su naturaleza, la cual lo determina como la articulación discursiva de las experiencias y los hechos pasados, a partir de la memoria. Justamente acá el panorama se vuelve sinuoso. La conexión directa entre testimonio y memoria plantea diversas interrogantes: ¿es posible recordar todo lo vivido?, ¿recordamos del mismo modo en que lo vivimos?, ¿cuál es la distancia que separa lo vivido del recuerdo?, ¿qué factores determinan esa distancia?, ¿es posible llevar al lenguaje los contenidos de la memoria?

El intento de responder los cuestionamientos anteriores evidencia que la relación memoria-testimonio es bastante compleja, ya que esta no implica una continuidad ni en el tiempo ni en el discurso. Los recuerdos cambian con el tiempo y en este, y en el discurso: se escriben, se borran, se reinventan, se olvidan, se entretienen con otros. Por ello, los testimonios serán signo de ruptura, fragmentación y selectividad. Tanto las imágenes como las sensaciones corporales y los pensamientos que los conforman son piezas dispersas en el “espacio” de la memoria, más o menos disfrazadas de coherencia por medio de la palabra, los cuales buscan ‘salir’ y contar ‘la’ verdad, ‘su’ verdad. Esto significa tal y como lo sostiene Renato Prada Oropeza que el testimonio constituye un discurso:

“[...] cuya intención explícita es la de brindar una prueba, justificación o comprobación de la certeza o verdad de un hecho social previo, interpretación garantizada por el emisor del discurso al declararse actor o testigo –mediato o inmediato– de los acontecimientos que narra”.<sup>2</sup>

Precisamente, de esta naturaleza<sup>3</sup> se deriva la credibilidad otorgada al testimonio. Si el sujeto de la enunciación es también protagonista y, por ende,

---

2 Renato Prada Oropeza, *El discurso-testimonio y otros ensayos* (México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM, 2001), 119.

3 Conviene referirse acá a la enumeración de los rasgos característicos del discurso testimonial señalados por Carlos A. Badessich, “Testimonios: voces de mujeres hispanoamericanas”, *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Volumen III* (Barcelona, España: 1992), 22. 1) Relato en que el sujeto del enunciado es el sujeto de la enunciación. 2) Los hechos narrados adquieren valor de verdad. Este

testigo de lo vivido, nadie se atreve a contradecir su palabra, a menos que discursivamente resulte insostenible. Es decir, la verdad es encarnada por el “yo”, el sujeto testimonial es portador de la verdad, el o ella estuvo allí, en el lugar de los hechos, habla desde ese lugar del pasado –en el tiempo– presente en la memoria. Acá el enunciador persuade al destinatario y se gesta un contrato de veridicción. “Esto produce lo que se podría llamar un ‘efecto de veracidad’ [...] que desautomatiza nuestra percepción habitual de la literatura como algo ficticio o imaginario”.<sup>4</sup> Por esta razón, el testimonio no es concebido como un texto ficcional, su naturaleza lo legitima como verdadero y le confiere un valor histórico, en tanto se inserta dentro de un contexto compartido por una colectividad y en la “macro” historia –historia nacional, historia social...–.

Sumado a lo anterior, otro elemento fundamental en el testimonio es que –en la mayoría de casos– requiere de un mediador para lograr que su historia de vida sea escrita y, por tanto, conocida. La voz testimonial carece de poder para lograr insertarse dentro del discurso y es la escritura de ‘otro’ la que legitima su palabra. Así, para Rossana Nofal es claro que “la escena del testimonio se funda en la exterioridad de un letrado que hace hablar al testigo”;<sup>5</sup> es decir, el subalterno *per se* carece de voz.

En el caso particular del testimonio ‘*Si me permiten hablar...*’, la escritora, socióloga y militante feminista brasileña Moema Viezzer (1938)<sup>6</sup> es quien le propone a Domitila Barrios de Chungara (1937-2012)<sup>7</sup> llevar a cabo dicho relato testimonial, luego de que Domitila participara en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, organizada por las Naciones Unidas, en México, en 1975.

“No es un monólogo de Domitila consigo misma lo que presento aquí. Es el resultado de numerosas entrevistas que tuve con ella en México y en Bolivia, de sus intervenciones en la Tribuna, así como también de exposiciones, charlas y diálogos que desarrolló con grupos de obreros, estudiantes y empleados universitarios, habitantes de barrios populares,

---

discurso pretende que el valor referencial de sus enunciados tenga una correspondencia en la realidad que testimonia. 3) La intención funcional de este discurso es que el receptor asuma la verdad del mensaje. 4) Ausencia de pretensión estética y de mecanismos literarios que generalmente asociamos con otros géneros. El testimonio tiene una función documental. 5) Aunque se narren hechos pasados, estos están en función de la situación inmediata”.

- 4 John Beverly, “Anatomía del testimonio”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (Perú) 25 (1987): 11.
- 5 Rossana Nofal, “‘*Si me permiten hablar...*’. Testimonio de Domitila. Una mujer de las minas de Bolivia. Hablar y denunciar: Dominios borrosos del contrato testimonial”, *Revista de Literatura Hispánica* (EE. UU.) 49-50 (1999): 241.
- 6 Véase también el texto de Moema Viezzer, *Un granito de arena más: Elementos teórico-metodológicos implícitos en ‘Si me permiten hablar...’* (Panamá, Panamá: Centro de Comunicación Popular, 1980).
- 7 Cabe mencionar que este no es el único testimonio de Domitila. En 1985 se publica *¡Aquí también, Domitila!*, testimonios recopilados por el periodista y catedrático boliviano David Acebey. En esta oportunidad el relato testimonial abarca el período comprendido entre junio de 1976 y febrero de 1984, años en los cuales Domitila permaneció en el exilio, en países como: México, Nicaragua, Brasil, Alemania, Suecia. Véase: *¡Aquí también, Domitila! Testimonios recopilados por David Acebey* (México, D.F.: Siglo XXI Editores, 1985).

exiliados latinoamericanos residentes en México y representantes de la prensa, radio y televisión. Todo ese material grabado, como también alguna correspondencia escrita, fue ordenado y posteriormente revisado con Domitila, dando [sic] lugar al presente testimonio".<sup>8</sup>

Siguiendo la cita anterior, es posible notar cómo el poder recae sobre la compiladora del testimonio, Moema Viezzer, ella manifiesta explícitamente ser quien presenta-escibe el texto; no es Domitila quien habla directamente. Viezzer ha recopilado el material sobre Domitila, lo ha articulado -desde su perspectiva- y luego, se lo ha dado para "revisar" y para que le conceda su consentimiento. Acá, conviene subrayar que la mediación discursiva que caracteriza el testimonio de Domitila no resulta nada inocente, ya que inscribe desde arriba -desde la esfera intelectual- la palabra de un sector subalterno: la mujer indígena.

Al respecto, Rossana Nofal apunta que "[...] el testimonio canónico deja de ser un discurso solidario y se convierte en una institución de dominación, en la que no existe otra relación que no sea la de un letrado frente a un objeto de estudio pasivo y alienado; comprendido, definido y tratado siempre por otros".<sup>9</sup> Así, el abismo que separa los centros de poder y las marginalidades se metaforiza en el paso del registro oral de Domitila al registro escrito de Viezzer. Tal y como John Beverly lo apunta en "Anatomía del testimonio", "[...] las contradicciones de clase, etnia, sexo o nivel cultural que existen dentro del mundo representado en el testimonio puedan reproducirse en la relación entre narrador y el compilador en la producción del texto [...]".<sup>10</sup> Desde la perspectiva de Silvia Nagy-Zekmi la mediación en el testimonio es una interferencia que puede ser explicada desde el marco ideológico de la posmodernidad, donde el rol del intelectual resulta crucial en el engranaje discursivo que supone la búsqueda de representación de los sujetos, el rechazo a una única verdad, la atención a lo marginal, el borramiento de los límites. Así, Nagy-Zekmi coincide con Sklodowska al afirmar que "el testimonio aprovecha la hibridez de formas discursivas postmodernas para expresar el compromiso socio-político y las aspiraciones estético-ideológicas de las élites progresistas poscoloniales".<sup>11</sup>

Los posicionamientos anteriores respecto al testimonio son alimentados por el título que da nombre al testimonio, '*Si me permiten hablar...*', donde la partícula gramatical 'si' introduce una condición que sugiere la permisión del empleo de la palabra. ¿A quiénes le solicita Domitila permiso para hablar?: ¿a Viezzer?, ¿al gobierno?, ¿al ejército? Con certeza se puede afirmar que en el testimonio subyace una lucha por la palabra, por la voz. El testimonio implica hacer

---

8 Viezzer, '*Si me permiten hablar...*'..., 2.

9 Nofal, 243.

10 Beverly, "Anatomía del testimonio", 14.

11 Silvia Nagy-Zekmi, "¿Testimonio o ficción? Actitudes académicas", *Ciberletras*, 5 (2002): <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v05/navy.html>

de conocimiento público vivencias y hechos traumáticos que afectaron no solo a Domitila, sino a una colectividad. En este sentido, el testimonio, al dar luz a lo oculto, desconocido y olvidado, activa la memoria y se convierte en una palabra ‘peligrosa’ y amenazante para unas partes; liberadora y reveladora para otras.

Ahora bien, vinculado con el poder, la palabra y la búsqueda textual, resulta pertinente referirse a la lucha por definir el sujeto lector meta: ¿a quién va dirigido el testimonio? En el caso de ‘*Si me permiten hablar...*’ este se articula alrededor de un juego de ‘estira y encoge’. Se trata de una disputa un tanto “disimulada”, donde las pretensiones y los intereses disímiles de Viezzer y Barrios salen a flote. Mientras Viezzer dirige su texto a la comunidad intelectual, Domitila anhela que su testimonio “[...] llegue a la gente más pobre, [...] a la clase trabajadora y no solamente para gentes intelectuales o para personas que nomás negocian con estas cosas”.<sup>12</sup>

Con base en lo anterior, no es posible eludir las tensiones presentes en el testimonio, ya que –de hecho– serán estas las encargadas de articular el discurso. Por ello, será fundamental no solo prestar atención a lo enunciado, sino también a lo silenciado. Las grietas discursivas serán –quizás– más reveladoras que la palabra misma, pues señalan hacia dónde se dirige la búsqueda ideológica ‘en’ la palabra y ‘por’ ella. En concordancia con las implicaciones de la mediación de Viezzer en las memorias de Domitila, Silvia Soriano Hernández –al analizar las memorias y los testimonios de mujeres durante los conflictos bélicos en Guatemala<sup>13</sup>– rescata una diferenciación clave entre el testimonio y la autobiografía, la cual no debe ser obviada.

“La autobiografía da más tiempo a la reflexión que el testimonio contado a otras personas. Cuando se escribe se lee, se relee, se piensa muchas veces si lo escrito puede ser leído por otros; cuando se habla frente a una grabadora, el tiempo para cambiar la opinión no es igual, y aunque puede hacerse, el resultado no será el mismo. Por otro lado, la confianza que se tenga frente al interlocutor es determinante para hablar o callar”.<sup>14</sup>

12 Viezzer, ‘*Si me permiten hablar...*’..., 9.

13 El estudio de Silvia Soriano Hernández, “Recuerdos polémicos: memorias y testimonios durante conflictos bélicos en Guatemala”, *Cuadernos Americanos: Nueva Época* (México) 135, n. 1 (2011): 157-185, aborda el análisis de los siguientes textos: *Ese obstinado sobrevivir: Autoetnografía de la mujer guatemalteca* (2000), de Ana Marina Arriola; *Mujeres en la alborada: Guerrilla y participación femenina en Guatemala (1973-1978)* (1998), de Yolanda Colom; *La guerra de los 36 años vista con ojos de mujer de izquierda* (2001), de Chiqui Ramírez.

14 Soriano Hernández, 182.

## Domitila Barrios de Chungara: En pos de una doble revolución

El lector de 'Si me permiten hablar...' advertirá, a lo largo del testimonio, que el discurso de Domitila Barrios se articula a partir de dos hilos conductores claramente identificables: su posición social y su lucha política. De hecho, página tras página las experiencias vividas evidencian de qué modo estos ejes van entremezclándose hasta dar lugar a una voz que, si bien narra a título personal sus vivencias, estas no le son exclusivas; por ello, también, pueden llegar a ser expresión de una colectividad.

Tal y como lo sostiene John Beverly, "[...] el testimonio no puede afirmar una identidad propia distinta de la clase, grupo, tribu, etnia, etc., a la que pertenece el narrador; si no es así, si es el triunfo personal en vez de una "narración de urgencia" colectiva, el testimonio se convierte precisamente en autobiografía".<sup>15</sup> Por este motivo, el testimonio produce "un efecto metonímico", la parte sustituye al todo: cada texto "particular evoca en ausencia una polifonía de otras voces posibles, otras "vidas".<sup>16</sup> Esto se vincula asimismo con la búsqueda del texto testimonial en América Latina: protestar contra las condiciones de explotación y marginalidad, mostrar la resistencia de las diferentes poblaciones y grupos sociales.<sup>17</sup>

De hecho, la primera aproximación a la vida de Domitila Barrios de Chungara se realiza, en el texto, desde su propia condición social, mujer indígena –nacida en 1937, en Bolivia–, madre de siete hijos, esposa de un minero, habitante del campamento Siglo XX. De cierto modo, la voz narrativa remarca que su destino está determinado –en gran medida– por su lugar social y la zona geográfica donde vive. Por esta razón, Domitila intenta poner al tanto, a quien lea, de la realidad económica de su país y la relación de esta con sus condiciones de vida; por ello alude a las características de la tierra donde vive, el clima, la organización social, las condiciones de vida –alimentación, vivienda, educación, salud, vestido–, así como las oportunidades y fuentes de trabajo.

Resulta pertinente enmarcar el discurso de Domitila en un contexto internacional convulsionado por los avances de los distintos procesos revolucionarios y el descontento popular ante las decisiones gubernamentales partidarias del capitalismo y el crecimiento económico para el beneficio de una clase particular. En este panorama, Bolivia no será la excepción, ciertos sectores sociales demandarán respuestas y acciones para romper con las restricciones del sistema, en términos de derechos humanos, garantías sociales y movilidad social.

En el caso particular de Domitila, las condiciones de miseria y explotación a las cuales están sometidos su familia y el pueblo la instan a tomar dos caminos:

---

15 John Beverly, "El testimonio en la encrucijada", *Revista Iberoamericana* (IILI) (EE. UU.) 164-165 (julio-diciembre 1993): 492.

16 Beverly, "Anatomía del testimonio", 12.

17 Alejandra Restrepo, "El testimonio: género fronterizo", *Cuadernos Americanos: Nueva Época* (México) 127 (2009): 101-123.

en primer lugar, trabajar fuera de la casa, vendiendo salteñas –empanada típica– y, en segundo lugar, organizándose socialmente para protestar contra las injusticias del gobierno y así alcanzar mejores condiciones. Es así como Domitila Barrios de Chungara lleva a cabo dos luchas revolucionarias: la primera en su propia casa-familia y la segunda, en la calle, con el pueblo minero.

“Y mientras seguimos en el sistema actual, siempre las cosas van a ser así. Por eso me parece importante que todos los revolucionarios ganemos la primera batalla en nuestro hogar. Y la primera batalla a [*sic*] ganar es la de dejar participar a la compañera, al compañero, a los hijos, en la lucha de la clase trabajadora [...] Por eso es bien necesario [...] desechar para siempre esta idea burguesa de que la mujer debe quedarse en el hogar y no meterse en otras cosas, en asuntos sindicales y políticos, por ejemplo. Porque, aunque esté solamente en la casa, de todos modos está metida en todo el sistema de explotación en que vive su compañero que trabaja en la mina o en la fábrica o en lo que sea, ¿no es cierto?”<sup>18</sup>

Tal y como lo muestra la cita anterior, Domitila aboga por alcanzar la participación de las mujeres tanto en la economía familiar como en la política. No concibe que se continúe anulando a las mujeres ni que estas sean confinadas al hogar, pues considera que son parte del sistema y poseen el derecho de responder y levantarse en contra de este. En este sentido, para ella, la reivindicación femenina debe comenzar por la familia y de allí, prolongarse hacia la sociedad. “[...] todos somos importantes en la lucha revolucionaria [...] Somos una maquinaria tan grande y cada uno de nosotros somos un engranaje. Y por falta de un engranaje, la maquinaria puede dejar de funcionar”<sup>19</sup>

Al analizar con detenimiento la postura de Barrios de Chungara, puede notarse que su pretensión no es colocar a las mujeres en el lugar de los hombres; no se trata de una competencia entre los sexos, sino de una alianza, de la unión entre hombres y mujeres a favor de la liberación política de su país. En otras palabras, Domitila no se refiere a hombres ni a mujeres, sino a seres humanos, a la ciudadanía, a la clase obrera. “Porque si la mujer va a seguir ocupándose solamente del hogar y permaneciendo ignorante de las otras cosas de nuestra realidad, nunca vamos a tener ciudadanos que puedan dirigir a nuestra patria. Porque la formación empieza desde la cuna”<sup>20</sup> Por este motivo, desde su perspectiva, la mujer logrará mejores condiciones cuando la clase obrera obtenga el poder, antes no lo considera posible, ya que seguirá prevaleciendo el imperialismo. Por

18 Viezzer, ‘Si me permiten hablar...’..., 25.

19 *Ibid.*, 32.

20 *Ibid.*, 30.



ello, “[...] la liberación de la mujer está fundamentalmente ligada a la liberación socioeconómica, política y cultural del pueblo [...]”.<sup>21</sup>

Conviene subrayar en este punto que la labor de las mujeres en el planteamiento de Domitila se mueve en dos direcciones: 1) Ser amas de casa informadas, con participación política activa, capaces de formar a sus hijas e hijos, a partir de un pensamiento revolucionario-anticapitalista y, 2) Llegar a ser consideradas parte de la clase obrera y formar parte de su lucha. Precisamente, ‘*Si me permiten hablar...*’ es, de principio a fin, un espacio para esa visibilización: “[...] el socialismo, en Bolivia, como en cualquier país, será el mecanismo que creará las condiciones para que la mujer alcance su nivel. Y lo hará a través de la lucha, a través de la participación. Y será obra de ella misma también su liberación”.<sup>22</sup>

Claramente, lo planteado por Domitila intenta subvertir la complicidad existente entre el control de los espacios –público-privado– y el establecimiento de las relaciones sociales y de género. Tal y como lo sostiene Marcia Stephenson, la casa delimita y organiza las construcciones hegemónicas asociadas a los espacios y a la participación en ellos. “[...] en Bolivia las representaciones hegemónicas de la modernidad se han construido por medio de la retórica de la casa en la cual [...] [esta] funciona como una metáfora espacial con la que puede controlar o domesticar al ‘rebelde acto de la representación’ precisamente porque define y diferencia el –moderno o civilizado– interior del –incivilizado– exterior”.<sup>23</sup> Esto “revela la violencia sobre la cual se construye el régimen doméstico, es decir, la domesticación de la mujer y el control de su sexualidad”.<sup>24</sup>

Por lo anterior, no será nada sencilla la “salida de la casa” y la incorporación política anhelada e impulsada por Domitila, pues el sistema esperaba que la mujer posea –en– cerrado su cuerpo, su boca y su casa; quienes vayan en contra de esto serán blanco de inspección y disciplinamientos. El precio que tendrá que pagar Domitila por ello será –como se verá más adelante– bastante alto.

“Las mujeres militantes [...] cambiaron radicalmente su perspectiva de la vida y su identidad de género. Vivieron la muerte muy de cerca, sacrificaron su cotidianeidad [...] que las llevaría a nuevas relaciones que trastocarían irreversiblemente su subordinación de género al romper con el clasismo, con el racismo y con tradiciones seculares que comenzaban a sentir como una carga”.<sup>25</sup>

---

21 *Ibid.*, 2.

22 *Ibid.*, 7.

23 Marcia Stephenson, “Hacia un análisis de la relación arquitectónica entre el género femenino y la raza en Bolivia”, *Debate Feminista* (México) 17, año 9 (1998): 61.

24 María Elva Echenique, “La casa y la domesticación como metáforas de la opresión social: El testimonio de Domitila Barrios”, *Revista Iberoamericana* (ILLI) (EE. UU.) 206 (2004): 276.

25 Soriano Hernández, 182.

## Entre la memoria y la denuncia

El testimonio cuenta con una sección titulada “Su vida”, donde Domitila, a lo largo de 150 páginas aproximadamente, se detiene a narrar hechos de su niñez, así como memorias asociadas a la revolución del 1952 y las masacres en el campamento minero Siglo XX en 1965 y en 1967. Este apartado –sin duda alguna– está cargado de emotividad, puesto que las secuencias de eventos se vuelven imágenes, cual si fuera un filme y ello llega a situar al lector o lectora en el epicentro de la acción. Y es que tal y como advierte Silvia Soriano, las voces femeninas de los testimonios son las voces de:

“Mujeres políticas y como tales sus testimonios tienen una perspectiva política. Narrados en primera persona y como ejercicio oral que se traduce a la escritura, los textos invitan a los lectores a penetrar una vida que va de la niñez al momento de la enunciación, pasando por emociones, experiencias y militancias que desembocan en la búsqueda de un cambio de la vida colectiva. Hablan en presente de una lucha actual”.<sup>26</sup>

Por lo anterior, aun cuando el texto no recurre a figuras o estrategias literarias complejas, la condensación de “escenas” constituye un recurso muy bien logrado en la diégesis narrativa, pues logra mover hacia la compasión –en términos aristotélicos– o bien, a la identificación con los sentimientos más humanos y universales. Precisamente, la fuerza y crudeza de los hechos narrados le confiere al testimonio no solo la posibilidad de evocar y recrear las experiencias, sino también, denunciar. Mediante la apelación emotiva se logran articular memoria y denuncia, hasta el punto de llegarlas a concebir como una amalgama, caras de una misma moneda.

Así, en 1961, a raíz de que la empresa minera les adeudaba tres meses de salario a sus trabajadores, no había víveres ni medicamentos para la atención médica, los mineros se organizaron para marchar hacia la capital, La Paz. Sin embargo, el gobierno apresó a los dirigentes antes de que pudieran llegar y los encarceló. Ante este panorama, las mujeres –principalmente, amas de casa– decidieron realizar una huelga de hambre, hasta que el gobierno liberara a sus compañeros, les pagaran los sueldos pendientes, les surtieran las pulperías y les brindaran las medicinas a los hospitales. La huelga se prolongó durante diez días, hasta que se logró el cometido.<sup>27</sup> El triunfo de las mujeres sirvió de aliciente para consolidar una organización llamada: Comité de Amas de Casa de Siglo XX, al cual pertenecerá Domitila a partir de 1963.

---

<sup>26</sup> *Ibid*, 158.

<sup>27</sup> Conviene destacar que algunas de estas mujeres murieron en la huelga o incluso tuvieron que abortar.

Conviene rescatar que la pretensión de las mujeres de organizarse y participar en un movimiento político no fue bien recibida por la sociedad. En primer lugar, los hombres lo consideraron una especie de delirio, un hecho inconcebible; en segundo lugar, hubo despidos laborales de los mineros cuyas esposas estuvieran vinculadas con la política<sup>28</sup> y, en tercer lugar, la Iglesia señaló a las mujeres activistas como herejes, comunistas y emisarias del diablo, de allí que las excomulgaran. Estos factores obstaculizaron tanto la participación de las mujeres como la unidad y solidaridad de ellas dentro del grupo.

Pese a las múltiples resistencias, la realidad pesó más y las mujeres se sintieron en la obligación de reaccionar. Así lo narra Domitila al referirse a la participación femenina en 1963, cuando los dirigentes sindicales fueron apresados y ellas pusieron resistencia, mediante una manifestación donde se amenazó al ejército con dinamita, lo cual le demostró al gobierno que las mujeres no se rendían con facilidad.

Este panorama se agrava con el golpe de Estado de Estenssoro el 4 de noviembre de 1964, cuando Barrientos toma el poder y en mayo de 1965 decreta la rebaja salarial, al aducir que la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) se encuentra en quiebra y que toda la población boliviana debe sacrificarse: “[...] por un año nomás les voy a quitar la mitad de sus salarios y luego de un año, cuando ha de estar bien capitalizada la COMIBOL, vamos a devolver. Y si ha de haber ganancias, van a ser repartidas entre ustedes”.<sup>29</sup> Sin lugar a dudas, el pueblo de Siglo XX se levantó contra dicha política y con ello inició la cacería...

Domitila Barrios detalla en las páginas de su testimonio la masacre de septiembre de 1965, donde describe cómo el ejército llegaba en aviones a ametrallar al pueblo, cómo los soldados “custodiaban” las casas y las invadían para “limpiarlas”, porque buscaban: armamento, dinamita y propaganda comunista. Sus crudas descripciones tienen por objetivo denunciar y evidenciar la brutalidad del gobierno para reprimir a los mineros que protestaban por sus derechos. Y como si el cinismo no tuviera límite, Domitila apunta que el gobierno culpó al pueblo de las acciones del ejército; mas no solo eso, como muestra de la más despiadada bajeza tuvo la osadía de querer ayudar a los sobrevivientes.

“Y, como forma burlona, el mismo ejército trajo víveres y los repartió. Son de esas cosas que realmente duelen, duelen. Pero así pasó. Repartió víveres el ejército después de masacrar. Y lo peor es que la gente vive tan miserablemente, que muchos, sobre todo de la población civil, hicieron colas, pelearon para recibir aquellos víveres. Hasta

---

28 Por ejemplo, así despiden de su trabajo al esposo de Domitila: “Te estamos retirando de la empresa por culpa de tu mujer porque tú eres un cornudo que no sabes amarrarte los pantalones. Ahora vas a aprender a dominar a tu mujer [...] ¿Para qué vas a necesitar tú de una mujer política? Andá, pues, bótala por ahí... yo te voy a devolver tu trabajo. Una mujer así no sirve de nada”. Viezzer, “*Si me permiten hablar*”..., 110.

29 Viezzer, ‘*Si me permiten hablar...*’, 73.

era humillante y doloroso ver aquella cosa. Siempre me acuerdo. Han matado a tanta gente y ahora venían [*sic*] hacernos callar con un pedazo de pan, una lata de sardina”.<sup>30</sup>

En adición a estos repudiables hechos se encuentra la masacre de San Juan el 24 de junio de 1967, donde Domitila fue apresada luego de ser acusada por haber matado –supuestamente– a un teniente del ejército. Las medidas coercitivas contra Domitila van desde la persecución hasta el encarcelamiento, la expulsión de su pueblo, la tortura, la violencia física y psicológica.

Indudablemente, una de las experiencias más traumáticas del testimonio la constituye la pérdida del hijo que llevaba en su vientre, a causa de la tortura perpetrada por un militar. La narración de este “episodio” expone la marca del dolor sobre el cuerpo de Domitila y la coloca en el nivel más bajo de la alineación, hasta el punto de que quien lee no puede escapar de la interpelación. “Y sacó un cuchillo y lo comenzó a afilar delante de mí... Y me decía que tenía bastante tiempo para esperar a que naciera mi hijo y que, con aquel cuchillo, le iba a hacer picadillo a mi hijo”.<sup>31</sup> En el cuerpo femenino torturado “se conectan todas las opresiones. A la violencia del Estado autoritario se suma la violencia contra la mujer en una sociedad machista expresada en boca del militar que tortura a Barrios”.<sup>32</sup>

El haber perdido a su hijo de ese modo causa en Domitila un gran sentimiento de culpa y la lleva a retirarse al campo por voluntad propia y presión de las fuerzas militares. En ese momento, considera que debe abandonar la militancia; no obstante, sucede todo lo contrario, su experiencia de migración le permite conocer la realidad de otros sectores populares y la dotan de conciencia política; por ello, de allí en adelante, su militancia se amplía a otros sectores subalternos: el campesinado. “Nadie consigue nada si no está alineado al pueblo. Esto es lo fundamental. No debemos jamás olvidar que la clase trabajadora, el campesino, somos los dos pilares fundamentales sobre los cuales se va a edificar el socialismo”.<sup>33</sup>

### **Máscaras y disfraces: En la Tribuna del Año Internacional de la Mujer**

Tal y como se mencionó en uno de los apartados de este análisis, el testimonio de Domitila Barrios de Chungara se justifica por su participación en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, organizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en México, del 19 de junio al 2 de julio de 1975. Dicha conferencia tenía por objetivo analizar -por primera vez- a escala global las circunstancias enfrentadas por las mujeres en distintas partes del mundo, para evaluar con base en ello el Plan de Acción Mundial redactado por la ONU.

30 *Ibid.*, 81.

31 *Ibid.*, 119.

32 Elva Echenique, “La casa y la domesticidad...”, 281.

33 Viezzer, ‘*Si me permiten hablar...*’, ..., 136.

En primer lugar, se debe aclarar que para dicha convención se extendieron dos tipos de invitaciones o representaciones: una para la Conferencia, donde se ubicaban las mujeres de clase alta, representantes oficiales de los gobiernos; y otra, para la Tribuna, que correspondía a las clases sociales marginales, representantes de los organismos no gubernamentales, de la cual formó parte Domitila.

Este sesgo social y étnico no es novedoso. Mansilla y Stephenson<sup>34</sup> afirman que, tras la Revolución de 1952, se inició la consolidación del Estado moderno en Bolivia, para lo cual la hegemonía recurrió a un discurso nacionalista basado en la identidad cultural homogénea. De acuerdo con Mansilla el purismo étnico-cultural rozó ideas irracionales y despiadadas como el fomento de la inmigración masiva de europeos, la aniquilación y expulsión de los indígenas.<sup>35</sup>

Aunado a ello, Stephenson alude al discurso de la feminidad, sustentado no solo en los valores étnicos, sino también en los clasistas. En esta línea, la ideología dominante tejió una red de poder donde dispuso que la mujer “blanca” y de clase alta era la encargada de negociar sobre las condiciones de la mujer ante las instancias gubernamentales. Esta medida “privilegió” a estas mujeres y las colocó por encima de las mestizas, las cholos, las indígenas y las negras. De este modo, desde los centros de poder se articuló una noción de feminidad jerárquica no solo vinculada con el género, sino también con condiciones económico-sociales y étnicas.

“Se construyó entonces una frontera esencial o natural entre el espacio público oficial donde regía el hombre de los sectores dominantes, portador de la “civilización” y la “razón”, y la esfera privada o doméstica donde regía la mujer-madre [...]. Las categorías “naturales” del cuerpo estaban ligadas, además, a diferencias étnico-sociales para privilegio de ciertos grupos. Las obreras al ser representadas como “categoría límite” de la feminidad, es decir, si bien eran “mujeres”, no eran “señoras”, se quedaban aún más distanciadas de la esfera pública oficial”.<sup>36</sup>

De hecho, según el testimonio de Domitila, en 1975 las delegadas enviadas por el gobierno boliviano “[...] viajaron con bombos y platillos, diciendo que, en Bolivia, como en ningún otro lugar, la mujer había alcanzado la igualdad con el varón”.<sup>37</sup> Esta falsedad fue desmentida por Domitila, quien descubrió que las discusiones teóricas que allí se gestaban se encontraban a años luz de la realidad; lo que ocurría en su país era ignorado, enmascarado. En aquella oportunidad, por acierto del destino, las discusiones no tendrían solamente una cara, sino

---

34 Marcia Stephenson, “Faldas y polleras: Las ideologías de la feminidad y la conquista de nuevos espacios públicos en Bolivia (1920-1950)”, *Chasqui: Revista de Literatura Latinoamericana* (EE. UU.) 26, n. 1 (1997).

35 Hugo Celso Felipe Mansilla, “Identidades colectivas y proceso de modernización. Los indígenas, El Estado y los cambios contemporáneos en el caso boliviano”, *CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana* (Argentina) 16 (1999): 30-31.

36 Marcia Stephenson, “Faldas y polleras...”, 17-18.

37 Viezzer, ‘Si me permiten hablar...’..., 161.

dos. Ella tomó la palabra y apuntó dos aspectos básicamente: la ignorancia sobre la realidad boliviana y la desigualdad existente entre las mujeres. A continuación, dos fragmentos del testimonio que lo evidencian:

“Señora, hace una semana que yo la conozco a usted. Cada mañana usted llega con un traje diferente, y son embargo, yo no. Cada día llega usted pintada y peinada como quien tiene tiempo de pasar en una peluquería bien elegante y puede gastar buena plata en eso; y, sin embargo, yo no. Yo veo que usted tiene cada tarde un chofer en un carro esperándola a la puerta de este local para recogerla a su casa; y, sin embargo, yo no. Y para presentarse aquí como se presenta, estoy segura de que usted vive en una vivienda bien elegante, en un barrio también elegante, ¿no? Y, sin embargo, nosotras las mujeres de los mineros, tenemos solamente una pequeña vivienda prestada y cuando se muere nuestro esposo o se enferma o lo retiran de la empresa, tenemos noventa días para abandonar la vivienda y estamos en la calle.

Ahora, señora, dígame: ¿tiene usted algo semejante a mi situación? ¿Tengo yo algo semejante a su situación de usted? Entonces, ¿de qué igualdad vamos a hablar entre nosotras? ¿Si usted y yo no nos parecemos, si usted y yo somos tan diferentes? Nosotros no podemos, en este momento, ser iguales, aun como mujeres, ¿no le parece?”<sup>38</sup>

“[...] les hice ver que ellas no viven en el mundo que es el nuestro. Les hice ver que en Bolivia no se respetan los derechos humanos y se aplica lo que nosotros llamamos “la ley del embudo”: ancho para algunos, angosto para otros”.<sup>39</sup>

Los extractos anteriormente citados permiten dimensionar el abismo que separa a las mujeres y sus respectivas realidades. Una diferencia tan marcada y perpetuada desde el poder impide que las alianzas entre las mujeres se consoliden, pues las diferencias internas debilitan la unión. Y es que no se trata únicamente de diferencias, sino de luchas y búsquedas distintas. Por ejemplo, Stephenson<sup>40</sup> indica que las organizaciones femeninas de los años 20, 30 y 40 en Bolivia perseguían fines disímiles: las de clase alta deseaban obtener el derecho a estudiar, trabajar y votar; mientras, las de la clase trabajadora pretendían alcanzar reformas laborales.

En esta línea, Pamela Fuentes, al analizar las nociones de ‘mujer’ presentes en los discursos de las participantes del Año Internacional de la Mujer, encuentra que “las mujeres de las naciones económicamente desarrolladas fueron

38 *Ibid.*, 166.

39 *Ibid.*, 166.

40 Stephenson, “Faldas y polleras”.

percibidas por la prensa y por algunas delegadas latinoamericanas como interesadas únicamente en asuntos sexuales, como el lesbianismo, el aborto y la prostitución. Por el contrario, el ideal de mujer del Tercer Mundo estaba relacionado con la justicia social y la igualdad económica”.<sup>41</sup> En consonancia con ello, según Fuentes, Domitila se convirtió en la representante de la mujer del “Tercer Mundo”; mientras, la estadounidense Betty Friedman se perfiló como la representante del feminismo imperialista, la mujer del “Primer Mundo”. Si bien este discurso-identificación implicó extenuantes disputas en la Conferencia y la diferenciación-separación entre las mujeres, el balance final de la Convención no fue del todo negativo, pues:

“[...] estos debates pusieron en el escenario político internacional la pluralidad de formas de ser mujer que existían en el mundo y que no podían abstraerse del contexto económico, político e ideológico. Hasta ese momento la categoría “mujer” se concebía como una noción fija y universal, como si todas las mujeres estuvieran atravesadas por los mismos problemas. [...] [Ello permitió introducir] una visión que permitió reconocer la diversidad de problemáticas relacionadas con las mujeres, mismas [*sic*] que están determinadas por la clase social, la raza, la formación política, religiosa o cultural”.<sup>42</sup>

Resulta pertinente, en este punto, establecer una conexión directa entre el desarrollo del Año Internacional de la Mujer descrito anteriormente y la perspectiva teórica interseccional planteada por Mara Viveros, Ochy Curiel, Doris Lamus. Dicho enfoque parte de la premisa de que las relaciones sociales son transversales y simultáneas, por ende, no pueden ser abordadas aisladamente, exigen ser concebidas desde intersecciones de clase-género-raza. De hecho, cada actor social –mujeres, indígenas, homosexuales, afrodescendientes, movimientos sociales, pueblos– es producido –necesariamente– por la imbricación/superposición de dichas interrelaciones. De este modo, estas categorías analíticas y políticas permiten analizar tanto las relaciones como las estructuras de poder, al tiempo que no solo desnaturalizan los “roles” construidos social e históricamente, sino también, evidencian cómo se articulan las jerarquías.

“[...] la apuesta de la interseccionalidad consiste en aprehender las relaciones sociales como construcciones simultáneas en distintos órdenes, de clase, género y raza y en diferentes configuraciones históricas que forman lo que llaman Candace West y Sarah Fentersmaker, ‘realizaciones situadas’, es decir, contextos en los cuales las interacciones

---

41 Pamela Fuentes, “Entre reivindicaciones sexuales y reclamos de justicia económica: Divisiones políticas e ideológicas durante la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, México 1975”, *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales* (México) 89 (mayo-agosto 2014): 163.

42 *Ibid*, 190.

de las categorías de raza, clase y género actualizan dichas categorías y les confieren su significado”.<sup>43</sup>

Esto significa –por ejemplo– que desde posiciones marginales como la de Domitila en la Tribuna se logra cuestionar la construcción de las identidades hegemónicas femeninas y mostrar cómo funcionan los mecanismos de exclusión para mujeres indígenas y mujeres de clase baja –obreras, campesinas, amas de casa–. Al respecto, arguye Viveros: “la génesis de la feminidad moderna, tal y como se construyó a lo largo del siglo XIX, debe buscarse no en oposición a la masculinidad, sino a una doble oposición de raza y clase”.<sup>44</sup> En vista de ello, el testimonio *‘Si me permiten hablar...’* vendría a conformar uno de los antecedentes del debate sobre el sujeto del feminismo en América Latina, donde las “mujeres disidentes” –indígenas, lesbianas– comprobaron que ese sujeto no las incluía ni –mucho menos– las identificaba porque solo designaba exclusivamente a la mujer blanco-mestiza-clase media-heterosexual. Los giros teórico-políticos del feminismo se revistieron de urgencia.

De acuerdo con lo anterior, tanto la presencia como la toma de la palabra de Domitila en el Año Internacional de la Mujer pueden ser leídas desde distintas posiciones. En primer lugar, podría considerarse un “avance” el contar con la participación de una mujer perteneciente a un sector social subalterno; no obstante, la organización misma ya ha segregado a sus participantes: gubernamentales y no gubernamentales, con todas las implicaciones que esto pueda contener. En segundo lugar, su intervención puede resultar “problemática” en tanto visibiliza realidades distintas y heterogéneas en un espacio donde se persigue la homogeneización y la máscara. En tercer lugar, opuesta a la posición anterior, la participación de Domitila al denunciar, contradecir y atacar el sistema puede alertar a otros actores sociales.

Ahora bien, la asociación de la búsqueda revolucionaria de Domitila<sup>45</sup> con lo evidenciado en el Año Internacional de la Mujer genera ciertas interrogantes: ¿es posible que la clase obrera –al llegar al poder por medio de la revolución– haga desaparecer esas diferencias de clase entre las mujeres?, ¿no será que se está caminando hacia la utopía? Los esfuerzos posibles para responder a estas preguntas pueden conducirnos a considerar que el pensamiento de Domitila está teñido –en cierta forma– de idealismo, lo cual le impide asimilar que, si bien la lucha femenina y la revolucionaria están vinculadas, no son la misma. La lucha por la participación de las mujeres y la reivindicación de sus derechos debe reali-

43 Mara Viveros Vigoya, “La interseccionalidad: Perspectivas sociológicas y políticas”. Disponible en: [http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015\\_2/nociones\\_teoricas/s\\_13/mara\\_viveros\\_la\\_interseccionalidad.pdf](http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_2/nociones_teoricas/s_13/mara_viveros_la_interseccionalidad.pdf)

44 *Ibid.*, 8.

45 Entendida como liberación del pueblo boliviano del imperialismo aunado a la liberación de la mujer.



zarse en todo régimen político. Un sistema político no va a resolver eso de forma definitiva. Los hilos que mantienen a las mujeres en una posición subordinada son múltiples, no se desprenden de lo político exclusivamente; lo ideológico es clave y esto se extiende a todas las esferas. Lo anterior no constituye un ataque a la postura de Domitila, sino una invitación a reflexionar sobre los posibles o imposibles alcances de las luchas feministas, la revolución y el socialismo.

### A modo de cierre

El ejercicio de lectura del testimonio de Domitila permite comprobar que su texto –efectivamente como lo advierte Viezzer– no contiene teorización alguna sobre el régimen socialista ni tampoco presenta referencias históricas, aunque bien puede trazarse una escueta línea temporal. La búsqueda o pretensión de Barrios de Chungara a través de la palabra dista del establecimiento de verdades conceptuales, su sitio de enunciación se halla en otra parte: en la cotidianidad de su mundo doméstico.<sup>46</sup>

Precisamente, este *locus* espacio-temporal les permite, a los lectores y lectoras del testimonio, esbozar –desde lo cotidiano-familiar– cómo Domitila vive en las minas y participa del socialismo, y cómo se entretienen e interactúan en las relaciones político-sociales bolivianas –¿y por qué no, latinoamericanas?– género, etnia y clase social. En este sentido, la palabra testimonial, al ser recordada/narrada desde el espacio privado, perfila elementos que “conforman no solo su feminidad, sino también la politicidad de su resistencia”.<sup>47</sup> Por ello, su testimonio no debe ser leído únicamente como una historia contada desde la perspectiva de género, pues unido el elemento étnico y de clase le confieren tridimensionalidad a la configuración de los sujetos tanto individuales como colectivos y los coloca en diálogo y lucha con distintos agentes y fenómenos sociales.

En este sentido, '*Si me permiten hablar...*' constituye una reivindicación de la memoria de las mujeres indígenas mineras, un modo de reconciliarse con el pasado y un mecanismo de denuncia contra el subyugante sistema patriarcal, la demagogia del sistema político boliviano, las contradicciones arbitradas en los distintos movimientos feministas y los vacíos-cuestionamientos que acompañan la teoría y la puesta en práctica del socialismo en América Latina. Por ello, pese a la nefasta intención

---

46 “[...] al privilegiar el espacio doméstico como sitio desde el cual enuncia su narración, Barrios se ubica en un lugar estratégico en el que se intersectan variables de clase y género. Desde esta posición, su discurso consigue articular su visión de la opresión de la clase minera boliviana y la de la condición de la mujer de clase trabajadora, [sic] denunciando de esta manera, no sólo la violencia ejercida sobre la comunidad minera, sino también la violencia a que están sometidas las mujeres de clase trabajadora en una cultura patriarcal machista”. Echenique, “La casa y la domesticidad...”.

47 María Lourdes Zabala, *Nos/otras en democracia. Minerías, cholas y feministas (1976-1994)* (La Paz, Bolivia: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 1995).

de algunos por deslegitimar el testimonio, al aducir –dentro de ciertas esferas académicas– problemas de representatividad y de “falta a la verdad”, la voz de Domitila Barrios de Chungara se levanta para mover a la reflexión no solo a la historia, sino también a las agrupaciones feministas y sus respectivas luchas. La condición ha sido lanzada: *‘Si me permiten hablar...’*, el resto nos pertenece.



# SEMILLAS EN DISPUTA: HISTORIAS DE VIDA Y MEMORIAS DEL CAMBIO TECNOLÓGICO EN LA AGRICULTURA DE LA PAPA EN COSTA RICA (1943-2015)

*Wainer Ignacio Coto Cedeño\**

**Resumen:** El objetivo de este artículo es analizar el proceso de cambio tecnológico en la agricultura de la papa en Costa Rica entre 1943 y el presente. La investigación demuestra que la adopción del cambio tecnológico fue un proceso desigual, el cual favoreció a los grupos productores económicamente más solventes y desplazó a otros con menores recursos para acceder a los insumos modernos. Esto provocó el surgimiento de fricciones y conflictos entre los agricultores pequeños, medianos y grandes. El estudio revisó documentación bibliográfica del Archivo Nacional, así como informes anuales del Ministerio de Agricultura, además de artículos de prensa. También utiliza la historia oral e incluye la realización de entrevistas a personal productor y profesionales de ingeniería agronómica del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y de la empresa privada.

**Palabras clave:** Historia agraria, historia oral, Revolución Verde, papas, cambio tecnológico, Costa Rica, siglo XX.

**Abstract:** This paper analyzes the process of technological change in agriculture potato in Costa Rica between 1943 and the present. Research shows that the adoption of technological change was an uneven process, which favored the economically better off farmers and displaced others with fewer resources to access modern inputs. This led to the emergence of frictions and conflicts between small, medium and large farmers. The study reviewed literature documentation, the National Archives, as well as annual reports of the Ministry of Agriculture, in addition to press articles. Also it uses oral history and includes interviews with producers and agronomists of the Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) and the private sector.

**Keywords:** agrarian history, oral history, Green Revolution, potatoes, technological change, Costa Rica, 20th century.

---

*Fecha de recepción: 02/09/2015 – Fecha de aceptación: 24/11/2015*

\* Costarricense. Bachiller en Historia por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Egresado de la Maestría en Historia Aplicada de esa misma universidad. Correo electrónico: waisin09@gmail.com

“Uno se convierte en un ingeniero sin título.  
Nosotros somos técnicos en el cultivo de la papa”.

Santiago Varela Martínez, productor de papa, Pacayas de Alvarado

## Introducción<sup>1</sup>

En la revista *Suelo Tico*, del año 1948, el ingeniero José L. Carranza, funcionario del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA), criticó con dureza la posición de un grupo de productores de papa, quienes se negaron a recibir asesoría por parte de dicha institución. En su artículo, Carranza reclamó lo siguiente:

“El servicio técnico gratuito de STICA viene ayudando en forma efectiva a fomentar, entre otros, el cultivo de las papas; mejorar las variedades y aumentar considerablemente las cosechas; analizando suelos, seleccionando semilla, [aconsejando] aplicando el abono indicado en cada caso, y, sobre todo, en una campaña de fumigación, en prevención de la enfermedad herrumbre o mancha de la hoja “*Phytophthora infestans*”. [...] La campaña de divulgación, investigación e instrucción que viene con tanto éxito desarrollando “Stica”, va extendiéndose progresivamente, sin embargo, **da pena ver como algunos pequeños productores retrógrados, por ignorancia, por negligencia o por falta de medios económicos, no aprecian o no saben aprovechar los servicios técnicos que esa Institución está ofreciendo a los agricultores, sin distingo de ninguna clase**”.<sup>2</sup>

La cita anterior es importante por tres razones. En primer lugar, constituye un ejemplo que permite estudiar el proceso de cambio tecnológico que experimentó la agricultura de la papa en Costa Rica a partir de la década de 1940. Un proceso que se caracterizó, principalmente, por la difusión de un paquete tecnológico que enfatizó en el empleo de insumos químicos y de variedades de alto rendimiento. Desde esta perspectiva, la argumentación desde la agronomía es, también, una vía de acceso para analizar el desarrollo de los programas de selección genética y quimización que formaron parte de la “modernización” del cultivo de la papa a lo largo del período, en el contexto de la Revolución Verde. Por último, el tercer aspecto está vinculado con las fricciones que generó la inserción del nuevo paquete tecnológico en la dinámica agrícola de los sectores

1 El autor desea hacer patente su agradecimiento por los comentarios y las observaciones hechas por el profesor Dr. Wilson Picado Umaña a lo largo del proceso de investigación.

2 José L. Carranza, “Ensayo agrícola-económico del cultivo de la papa en la provincia de Cartago”, *Suelo tico* (Costa Rica) I, n. 3 (1948): 253. Negritas añadidas.

productores. Es decir, plantea un complejo sistema de relaciones entre sujetos agricultores y personal técnico, alrededor de la adopción o no de los insumos.

La hipótesis de esta investigación sostiene que el grado apropiación de la nueva tecnología dependió del poder adquisitivo de los sectores agrícolas y la cercanía de estos con profesionales de agronomía a cargo de la producción y distribución de los insumos, esencialmente de las semillas “mejoradas”.<sup>3</sup> En este sentido, la adopción del paquete técnico fue desigual y provocó el surgimiento de resistencias por parte de un sector productor. Para abordar esta hipótesis, el documento se divide en cuatro grandes apartados. El primero presenta una breve descripción de las características socioproductivas y agroecológicas del cultivo de la papa en el país. El segundo repasa la historia del cambio tecnológico del sector papero costarricense. El tercero analiza las percepciones sobre dicho proceso desde la propia experiencia de personas productoras y de agronomía. Finalmente, en el apartado de conclusiones se realiza un balance del valor del testimonio y la importancia de incluir la fuente oral en los estudios de historia agraria.<sup>4</sup>

### Condiciones agroecológicas y cultivo de papa en Costa Rica

El Valle Central ha sido la zona más importante para el cultivo de la papa en Costa Rica. Las principales áreas de cultivo se localizan entre los 1300 y 3000 m.s.n.m. Se trata, entonces, de una agricultura de altura. Tal es el caso de la zona norte de la provincia de Cartago, de Heredia y de Alajuela, así como las tierras altas del cantón de Dota, en San José. No obstante, ha sido la provincia de Cartago la que ha concentrado más del 90 por ciento de la cosecha total del país. Al margen de este dominio de Cartago, el cultivo de la papa se ha extendido a zonas alejadas del Valle Central, especialmente las que se ubican en el noroeste y en el sureste del territorio nacional. Las “zonas potenciales”, como se les ha denominado a estas tierras, han tenido como función primordial servir como centros de experimentación para comprobar la adaptabilidad de las variedades a distintos entornos agroecológicos.<sup>5</sup>

Es fundamental apuntar, además, que la agricultura de la papa se ha desarrollado sobre una topografía de laderas y fuertes pendientes. De igual forma, en el caso particular de la provincia de Cartago, los productores han estado condicionados por la acción del volcán Irazú y los ríos Páez-Birris y Reventado. El conjunto de estas variables se ha convertido en la mayor amenaza agroecológica

---

3 El concepto de “mejoramiento genético” refiere principalmente al proceso de sustitución de semillas criollas o tradicionales por variedades de alto rendimiento dependientes de fertilizantes químicos y plaguicidas.

4 Una versión de este artículo fue presentada en formato de ponencia en la Mesa “Historia agraria y conflictos socio-ambientales” en el VI Encuentro Latinoamericano de Historial Oral, llevado a cabo en la UNA, entre el 22-26 de junio del 2015. De hecho, metodológicamente, este trabajo se apoyó en la aplicación de entrevistas como estrategia para “recuperar” el dato testimonial.

5 Carlos Ramírez y Eva Schnell, *La papa* (San José, Costa Rica: Editorial CAFESA, 1983), 12.

del sector papero, concretamente para el de la zona norte de Cartago. Por ejemplo, en épocas lluviosas prolongadas los ríos se desbordan, ocasionando derrumbes y avalanchas en regiones productoras como Tierra Blanca, Llano Grande, Prusia y Retes. En consecuencia, los deslizamientos y el agua de escorrentía han limitado la disponibilidad de nutrientes y materia orgánica en el suelo.<sup>6</sup> Del mismo modo, la actividad eruptiva del Irazú ha afectado considerablemente los campos de cultivo en distintos períodos. Entre los años de 1963-1965, por ejemplo, la expulsión de ceniza provocó la destrucción de plantaciones enteras sembradas de papa.<sup>7</sup> Así quedó constatado en la nota del periódico *La Nación* del año 1963:

“Los cultivos de papa de la zona afectada por las erupciones de ceniza del volcán Irazú han quedado completamente perdidos. Así lo comprobaron los técnicos del MAG en visita a la zona realizada. Es un total de 232 manzanas de papa perdidas por causa de la ceniza. Quedan afectados 75 propietarios en total. De estos, doce tienen 5 o más manzanas, pero el gran número, unos 63, tienen entre 5 manzanas y una, y algunos solo una manzana. Son así pequeños propietarios que invierten su dinero y se esfuerzan en cultivar la tierra invirtiendo de un millón a un millón y medio de colones”.<sup>8</sup>

Sobre este paisaje de laderas, la erosión se ha convertido en un grave problema. El crecimiento de la erodabilidad ha estado vinculado con procesos de cambios en el uso del suelo. Durante los últimos cuarenta años, la zona norte de Cartago ha experimentado una reducción de pastos y áreas boscosas, al mismo tiempo que se ha incrementado la producción de hortalizas.<sup>9</sup> El desarrollo tardío de follaje en este tipo de cultivos –papa, zanahoria, brócoli y cebolla– ha provocado que el suelo permanezca expuesto a la acción erosiva de la lluvia. De esta manera, en la época de invierno el agua cae con mayor fuerza transformando la tierra en polvo y causando el depósito de sedimentos.<sup>10</sup> Aunado a esto, el empleo de equipos como el arado de disco y el rotavator han acentuado la pérdida de cobertura vegetal. Esto, porque las labores de labranza se realizan a favor de la pendiente, lo que facilita que las escorrentías superficiales arrastren las capas de tierra arable. En síntesis, y para tener una idea de las dimensiones del problema,

6 Laura Ramírez, *et al.*, “Caracterización física de la cuenca media del Río Reventado, Cartago, Costa Rica”, *Revista Agronomía Costarricense* (Costa Rica) 32, n. 2 (2009): 73-92.

7 Para más detalles sobre el impacto de las erupciones del volcán Irazú, véase: K. J. Murata, “The 1963-65. Activity of Irazú Volcano, Costa Rica. The period of march 1964 to october 1964”, *Bulletin Volcanologique* (Alemania) 29, n. 1 (1966): 767-774.

8 *La Nación*, “232 manzanas de papa perdidas en la zona afectada por el volcán Irazú”, 07 de mayo de 1963, 8.

9 Guisepe Bronzoni y Flor Villalobos, “Cambios en el uso de la tierra y su relación con los fenómenos erosivos: Análisis técnico de un caso en Tierra Blanco de Cartago”, *Investigación Agrícola* (Costa Rica) 3, n. 2 (1989): 14-16.

10 Guy Mehuys, *et al.*, “Erosión por labranza con arado de disco en suelos volcánicos de ladera en Costa Rica”, *Revista Agronomía Costarricense* (Costa Rica) 33, n. 2 (2009): 205-215.

solo en las áreas dedicadas al cultivo de la papa se estima la tasa de erosión hídrica y por labranza en un promedio de 32 toneladas por hectárea al año.<sup>11</sup>

### Fotografía 1

#### Finca agrícola de la zona norte de Cartago



**Fuente:** Archivo fotográfico personal. Gira de Campo: Barrio Patalillo, cantón de Alvarado, 27 de marzo de 2013.<sup>12</sup>

#### El proceso “modernizador” del cultivo de la papa: Agroquímicos y variedades de alto rendimiento

A finales de los años cuarenta, las áreas de producción del cultivo de la papa en Costa Rica se concentraron en Naranjo y Zarcero –Alfaro Ruíz–, en la provincia de Alajuela, así como en Cot, Tierra Blanca y Pacayas, en la zona norte de Cartago. La actividad papera se caracterizó, en ambas zonas, por ser de pequeña escala y de tipo familiar. Por ejemplo, el área de siembra de las

---

11 Rique Babilonia Estrada, *Impactos del cambio climático en la distribución espacial de las zonas de aptitud potencial del cultivo de la papa (Solanum tuberosum) en la cuenca del río Reventazón, Costa Rica* (Tesis de Maestría en Agricultura Ecológica, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza - CATIE, Turrialba, Costa Rica, 2011), 51-52. Véase también: Marlon Cordero Castillo, *Determinación y cuantificación de la tasa de erosión en un ciclo del cultivo de papa en la zona de Pacayas de Alvarado, Cartago* (Tesis de Licenciatura en Ingeniería Agronómica, Universidad de Costa Rica, Turrialba, Costa Rica, 2012).

12 La siembra del cultivo de la papa se alterna con productos como la cebolla, zanahoria, brócoli y repollo. En la fotografía se aprecia la siembra de papa, cebolla y repollo a una altura de 1693 m.s.n.m.

plantaciones no superó las 3,5 hectáreas.<sup>13</sup> Esta distribución geográfica del tubérculo se mantuvo en el país hasta 1953, aproximadamente. El cuadro 1 muestra cómo en el transcurso del período 1950-1953 dicha distribución sufrió modificaciones sustanciales. En primer lugar, en Alajuela la superficie destinada al cultivo de la papa se redujo, a tal punto que Naranjo llegó a desaparecer como una de las principales regiones productoras de la provincia. Por el contrario, los cantones cartagineses experimentaron incrementos tanto en las áreas de siembra como en la producción y los rendimientos por hectárea. ¿Cuáles fueron los factores que explican dichos incrementos? Desde nuestro punto de vista, la expansión de la agricultura de la papa en la zona norte de Cartago se explicó a partir del proceso de cambio tecnológico que experimentó la región desde la década de 1940.

Antes de adoptar las nuevas tecnologías, los productores de papa de la zona norte de Cartago trabajaron sus tierras con sistemas de cultivos con bajo nivel técnico y en los que la reposición de la fertilidad se desarrolló de manera natural. La labranza fue un proceso que se desarrolló a partir de “herramientas tradicionales” como la pala, el machete y la macana. El Censo Agropecuario de 1955 reveló que para ese año más del 50 por ciento de las fincas en la zona norte de Cartago se basaron, casi exclusivamente, en la fuerza humana y animal para realizar las labores en el campo. Esta misma fuente indicó la ausencia de maquinaria agrícola como tractores, peines, rastras, sembradoras y cosechadoras, las cuales no superaron, entre todas, las 17 unidades para unas seiscientas fincas.

**Cuadro 1**  
**Cultivo de la papa en Costa Rica por cantones, según área -hectáreas-, producción -toneladas métricas- y rendimiento (1950-1953)**

Cantón	1950			1952			1953		
	Área	Prod.	Rend.	Área	Prod.	Rend.	Área	Prod.	Rend.
Alajuela (C.C.)	146,1	579,6	4,0	40,1	123,1	3,1	43,3	148,7	3,4
Naranjo	13,2	72,8	5,5	-	-	-	-	-	-
Alfaro Ruíz	29,3	104	3,5	12,8	33,9	2,6	11,1	61,2	5,5
<b>Cartago (C.C.)</b>	1045,5	6263,4	6,0	1068,1	12031,1	11,3	1251,5	12775,9	10,2
Alvarado	140,4	762,2	5,4	20,4	197,2	9,7	37,6	377,5	10,0
Oreamuno	111,8	580,8	5,2	35,7	123,1	3,4	69,3	679,6	9,8

**Fuente:** DGEC, *Encuesta sobre la producción de papas para 1952 y 1953* (San José, Costa Rica: Ministerio de Economía y Hacienda-Dirección General de Estadística y Censos, s.a.), 2. **Notas:** a) Cartago y Alajuela refieren al cantón Central; b) C.C.: Cantón Central.

13 Carlos González, “Comentarios sobre el cultivo de la papa”, *Revista de Agricultura* (Costa Rica) 15, n. 8 (1943): 324.



## ***El IAI, el IICA y el STICA en la transformación del cultivo de la papa en Costa Rica***

La aplicación de abonos químicos y otros compuestos se popularizó entre los productores de papa hasta finales del decenio de 1950. Previo a la intensificación de este tipo de insumos, los paperos de la zona norte de Cartago emplearon el sistema de roza y quema como método de cultivo. Tampoco fue una práctica común entre estos grupos el uso de estiércol, abonos verdes y la atomización de sus plantaciones. La falta de tecnología agrícola, asociada a un insuficiente control de plagas y enfermedades, afectó el incremento de los rendimientos por hectárea. El informe publicado en la *Revista de Agricultura* en el año de 1943 por el ingeniero Carlos González evidenció esta problemática:

“Corrientemente se emplean abonos químicos aunque en pequeña escala. Desgraciadamente se acostumbra también a quemar. El terreno se ara en unos lugares y en otros simplemente se limpia con machete y se siembra con macana. No se atomiza. [...] Debido a la falta de atomizaciones casi siempre son atacados los papales por la ‘quema’ o ‘chasparría’ [*Phytophthora infestans*] lo cual influye en los bajos rendimientos. [...] En cuanto al uso de estiércol y de abonos verdes, podemos decir que estas prácticas se acoplan en forma ideal con la lechería. Los paperos de la parte alta de Cartago tienen en la combinación de estas actividades una mina que no han comenzado a explotar”.<sup>14</sup>

Hubo dos acontecimientos que determinaron el rumbo de la difusión de la tecnología entre agricultores de papa de la zona norte de Cartago. En primer lugar, la fundación, a principios de la década de 1940, del Instituto de Asuntos Interamericanos (IAI) y del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA). En segundo lugar, la creación del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA) en 1948. Estos institutos tuvieron una trascendencia importante en el proceso de innovación y difusión tecnológica. El IICA, por una parte, implementó desde el año de 1947 un programa de estudios sobre el cultivo de la papa.<sup>15</sup> El proyecto fue establecido por el Dr. Ralph H. Allee (1905-1984)<sup>16</sup> y contó con la participación de especialistas de la Universidad de

---

14 *Ibid*, 325.

15 Para más información sobre la fundación del IICA en Costa Rica, véase: Sin autor, “Importancia americana del Instituto de Ciencias Agrícolas”, *Revista de Agricultura* (Costa Rica) 15, n. 1 (enero 1943): 5-24.

16 Ralph H. Allee nació en Fieldbrook, Claramont, California en el año de 1905. Entre 1939-1941 obtuvo su “Master of Science” en Educación Agrícola en la Universidad de Cornell, Ithaca, USA. Además, se especializó en Economía Agrícola y Sociología Rural en la Universidad de Florida, donde obtuvo su Hon. D. Sc. en el año de 1948. De 1946 a 1960 fue el Director del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA). En el año de 1965 se le otorgó, por parte de dicha institución, el Diploma de la Medalla Agrícola Interamericana. Murió en 1984. Para más detalles, obsérvese: IICA, *Dr. Ralph H. Allee. Medalla Agrícola Interamericana 1965* (San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1966), 14-17.

Cornell, Estados Unidos. Los principales experimentos se orientaron a ensayos con abonos químicos<sup>17</sup> y con variedades de alto rendimiento importadas desde Norteamérica y resistentes a plagas y enfermedades.<sup>18</sup>

A partir de 1943, descollaron los estudios del Instituto de Asuntos Interamericanos (IAI). El IAI implementó “prácticas de control de enfermedades”, principalmente, dirigidas al combate del tizón tardío –*Phytophthora infestans*–<sup>19</sup> y del tizón temprano –*Alternaria solani Sorauer*–.<sup>20</sup> El control de dichas enfermedades se llevó a cabo por medio de la aplicación de fungicidas, a través de productos como el “caldo bordelés”.<sup>21</sup> No obstante lo anterior, hubo factores agroecológicos que limitaron los ensayos.<sup>22</sup> En primer lugar, los fuertes vientos y las intensas lluvias redujeron los efectos del agroquímico. En segundo lugar, lo pronunciado de las pendientes impidió el empleo de “maquinaria pesada” para la fumigación de las plantaciones, en consecuencia, se continuó utilizando la fuerza animal, principalmente bueyes.<sup>23</sup>

La apertura de la Agencia de Extensión Agrícola del STICA en Pacayas de Alvarado expandió el trabajo de difusión y experimentación tecnológica entre productores de papa. El establecimiento de la Agencia reafirmó el interés del Estado costarricense por transformar los sistemas de cultivo y “democratizar” los programas de extensión que se iniciaron años atrás con el Instituto de Asuntos Interamericanos (IAI).<sup>24</sup> La labor del STICA estuvo dirigida a impulsar en

17 Desde finales de la década de 1930 se llevaron a cabo, en las faldas del volcán Irazú, una serie de ensayos sobre fertilización en papa. Los trabajos fueron desarrollados por ingenieros del Centro Nacional de Agricultura y se convirtieron en los primeros estudios de ese tipo que se ejecutaron en el país para este cultivo. El Centro Nacional de Agricultura fue la culminación de una serie de cambios implantados por el gobierno de Costa Rica, desde la segunda mitad del siglo XIX, en el modelo de la enseñanza agrícola. Desde su fundación, en la década de 1930, realizó experimentos con variedades de diferentes cultivos, entre ellos la papa. Asimismo, llevó a cabo ensayos sobre fertilización en distintas partes del país. Como institución aportó un valioso acervo documental sobre diversas temáticas agropecuarias. Para mayor detalle, véase: Carlos Naranjo Gutiérrez, “La enseñanza agrícola en Costa Rica, 1885-1940” (abril 2010), disponible en: [http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=95:la-ensenanza-agricola-en-costa-rica-1885-1940&catid=9:nacionaliberal&Itemid=2](http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=95:la-ensenanza-agricola-en-costa-rica-1885-1940&catid=9:nacionaliberal&Itemid=2) Obsérvese también: Bernardo Chaverri Rivera, *Estudio sobre la interacción P-Zn en el cultivo de la papa (Solanum Tuberosum L.)* (Tesis de Ingeniería en Agronomía, 1976), 5.

18 Sin autor, “Informe sobre investigaciones con papas, iniciadas hace más de un año por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas”, *Revista de Agricultura* (Costa Rica) 20, n. 6 (junio 1948): 227-229.

19 Los síntomas de esta enfermedad son manchas de color café oscuro en las hojas y en los tubérculos.

20 Esta enfermedad de tipo foliar se presenta en la época de verano. Ataca los tejidos de los tallos hasta matarlos, en los tubérculos los síntomas son lesiones oscuras de color púrpuro y de forma circular.

21 El caldo bordelés es una combinación de sulfato de cobre y cal hidrata, se utiliza para el combate de hongos en diferentes cultivos. Para más información, véase: Sin autor, “Cómo se prepara el caldo bordelés”, *La Escuela de Agricultura* (Costa Rica) 1, n. 12 (diciembre 1929): 252.

22 Institute of Inter-American Affairs, *Annual Report of Activities in Costa Rica, 1943* (San José, Costa Rica: Food Production Division, 1943), 26.

23 Institute of Inter-American Affairs, *Annual Report of Activities in Costa Rica, 1946* (San José, Costa Rica: Food Production Division, 1946), 14-18.

24 Es importante destacar que el STICA fue la continuación del convenio entre el Departamento de Estado de los Estados Unidos y el gobierno costarricense que en el año de 1942 establecieron el Instituto de Asuntos Interamericanos (IAI). Para más información, obsérvese: MAI, *Memoria del Ministerio de Agricultura e*

las zonas productoras de papa una serie de campañas de atomización y fumigación. Por ejemplo, en 1948 se promovió en los cantones Central, Oreamuno y Alvarado una “campaña de fumigación contra el tizón tardío”. El control de esta enfermedad se llevó cabo a partir de la aplicación del caldo bordelés y la distribución de semillas “mejoradas”.<sup>25</sup>

### ***Semillas “criollas” y selección de variedades de alto rendimiento***

Sobre este último aspecto, con el propósito de solucionar la problemática de la semilla en el país, se instauró, en el año 1947, el Programa de semilla certificada de papa.<sup>26</sup> El proyecto estuvo a cargo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) y contó con la colaboración de especialistas de la Universidad de Cornell y la Universidad Estatal de Pennsylvania. Los trabajos de investigación y experimentación se orientaron al estudio de cuatro aspectos claves en el proceso de selección varietal. En primer lugar, se llevaron a cabo ensayos para recuperar la base genética de las “variedades tradicionales” Morada Negra, Morada Blanca y Estrella. Del mismo modo, se introdujeron variedades extranjeras y se realizaron ensayos con especies silvestres del país, con el objetivo de producir híbridos resistentes a enfermedades y adaptables a diferentes entornos agroecológicos. Por último, las pruebas se dirigieron al desarrollo de métodos para la desinfección de las semillas.<sup>27</sup>

Las investigaciones se desarrollaron en la Estación Experimental El Alto, ubicada en la provincia de Cartago.<sup>28</sup> No obstante, numerosos ensayos con variedades y otros insumos se llevaron a cabo en las fincas del campesinado situadas en Cot, Llano Grande, Pacayas y Tierra Blanca. De este modo, los trabajos de experimentación requirieron, también, de la participación directa de los grupos productores. En otras palabras, la labor científica estuvo acompañada por proyectos de extensión agrícola, los cuales tuvieron como objetivo asesorar y capacitar a los grupos productores sobre nuevas prácticas de cultivo. Al respecto,

---

*Industrias* (San José, Costa Rica: 1949), 359-387. Véase también: Wilson Picado, “En busca de la genética guerrera. Segunda Guerra Mundial, cooperación agrícola y Revolución Verde en la agricultura de Costa Rica”, *Historia Agraria* (España) 56 (Abril 2012), 107-134.

25 Carranza, 254.

26 Para el año de 1955 el proyecto pasó a llamarse Programa Cooperativo de Papa. Como resultado de esta transformación, se integraron, al equipo de colaboradores, instituciones como el Ministerio de Agricultura e Industrias (MAI) de Costa Rica y el Banco de Variedades y Especies de Wisconsin, Estados Unidos.

27 MAI, 1949, 122.

28 El ingeniero agrónomo Alberto Vargas describe la consolidación de la investigación agronómica en papa y el papel de la Estación Experimental El Alto de la siguiente manera: “En 1947-1948 cuando entró la Junta Fundadora de la Segunda República se le dio mucho impulso al Ministerio de Agricultura, en ese tiempo se consolidaron varios departamentos como el de la Dirección de Agronomía y con ella se fortalecieron las áreas de investigación que contemplaban, entre otros, al cultivo de la papa. En ese tiempo operaba una estación experimental que se llamó El Alto, donde además se llevaron estudios sobre la papa”. Cita extraída de: Entrevista con Alberto Vargas Barquero (inédita), La Uruca, 09 de septiembre del 2011.

emergieron campañas de información sobre el control de las principales plagas y enfermedades.<sup>29</sup> En este sentido, se realizaron estudios para evaluar las técnicas que los grupos agricultores emplearon en el proceso de selección y almacenaje de las variedades de papa.<sup>30</sup>

Con el arribo de los institutos de investigación agrícola, la producción de semillas de papa se transformó radicalmente. De ser una actividad dominada por productores y sostenida por un reducido número de variedades, pasó a convertirse en un trabajo dirigido por profesionales de agronomía y se orientó a la multiplicación del material genético. Esto implicó, por una parte, la sustitución de variedades “criollas” por semillas extranjeras de alto rendimiento. Por ejemplo, en 1952 se determinó, a partir de una serie de experimentos, que las variedades Kennebec, Harford y Ticanel resultaron ser más productivas que las especies Morada Negra, Morada Blanca y Estrella.<sup>31</sup> Asimismo, este proceso de transformación conllevó el reemplazo de prácticas de cultivo tradicionales por otras especializadas en el manejo de las semillas. Es decir, se eliminaron métodos como la “corta del tubérculo”<sup>32</sup> y se incorporaron técnicas de desinfección de la semilla basadas en la aplicación de compuestos como el cloruro de mercurio, entre otros. En el año 1961, el periódico *La Tierra* dedicó un espacio a través del cual sintetizó los beneficios de este nuevo procedimiento:

“La desinfección de las papas para semilla es una práctica muy importante para mejorar la producción y calidad de la cosecha. El costo de este trabajo es bajo en comparación con el aumento de la cosecha que se consigue con ello. La desinfección reduce el peligro de pudrición de semilla, destruye la sarna y la rizootonia y asegura el nacimiento de plantas sanas y vigorosas. El desinfectante más recomendado es el Semesan Bel, el cual destruye la mayoría de los hongos y bacterias en la cáscara de la papa. Controla muchas enfermedades como la sarna, la rizootonia y pudrición de la papa. El empleo de este desinfectante es sencillo y muy eficaz. El Semesan Bel es un polvo de color amarillento y se vende en latas de cuatro libras”.<sup>33</sup>

29 Carlos González, “Carta a un productor de papas sobre el combate contra la ‘Maya’”, *Suelo Tico* (Costa Rica) 3, n. 15-16 (octubre-noviembre 1949): 223-224.

30 Sobre este tema, véase: José Santos Aguirre, *Pérdidas de almacenaje de papas en ciertas regiones de Costa Rica, C.A. en relación con la temperatura y al Phytophthora infestans (MONT) de Bary* (Tesis en Magistri Agriculturae, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1948).

31 MAI, *Memoria del Ministerio de Agricultura e Industrias* (San José, Costa Rica: 1952), 132-133.

32 “La ‘corta del tubérculo’ consistió en seleccionar las papas de mayor tamaño con el objetivo de aumentar la cantidad de semilla. No obstante, este tipo de práctica facilitó la propagación de las enfermedades virósicas, las cuales se transmitieron a través de los utensilios empleados para partir los tubérculos”. Para más detalles, véase: Alberto Sáenz Maroto, *Curso técnico sinóptico para cultivo de la papa* (San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Departamento de Publicaciones, 1955), 7-13.

33 *La Tierra*, “La papa para semilla debe desinfectarse”, mayo de 1961, 9.

De esta manera, se creó una especie de “reglamento simbólico” con el propósito de asegurar la calidad de las semillas. Se priorizaron aspectos como la apariencia, resistencia a plagas y enfermedades, región de producción, madurez y las técnicas utilizadas para la germinación de las papas. Además, con el objetivo de eliminar las plantas y los tubérculos enfermos se establecieron métodos de selección, control y supervisión en los campos plantados para la reproducción de la semilla. Así, a partir de la experimentación con material genético importado se inició, en Costa Rica, un proceso de certificación de la semilla de papa. En otros términos, con la estandarización de las normas de calidad se buscó promover el uso de variedades genéticamente modificadas, así como interponer mecanismos de vigilancia en la selección y distribución de las simientes. Un ejemplo de lo expuesto lo constituye la campaña de información que realizó al respecto el periódico *Síntesis* entre febrero y abril del año 1965:

“Las cualidades de la papa para semilla deben ser las siguientes: pureza y madurez del producto, uniformidad de tamaño y formas de los tubérculos, firmeza de la pulpa, brotes apenas perceptibles, tersura de la cáscara, ausencia total de las costras, rizoctonia, hongos u otras enfermedades. [...] los métodos de selección más utilizados son: selección por hilera, selección por planta y selección en masas. [El primero] consiste en separar las plantas mejores de cada hilera durante la época del crecimiento, conservar los hijos de éstas y separar los tubérculos que no reúnan las características deseadas. [El segundo] consiste en señalar las plantas que se muestren más desarrolladas, vigoras e inmunes a las enfermedades. [El tercero] antes de proceder a la cosecha de todo lo plantado se sacan los ejemplares cuyo vigor y características estén relacionadas con la productividad”.<sup>34</sup>

### ***Selección genética y certificación de la semilla de papa***

Sin embargo, no fue sino hasta finales de la década de 1970 cuando se consolidó el proceso de certificación de la semilla de papa en el país. Dicho proceso se fortaleció con la fundación, en 1977, de la Estación Experimental Dr. Carlos Durán y la entrada en vigencia del Programa Regional Cooperativo de Papa (PRECODEPA), en 1978.<sup>35</sup> Tanto la Estación como PRECODEPA introdujeron

---

34 Álvaro Solano, “Selección de la semilla de papa”, *Síntesis*, 28 de febrero de 1965, 4; 14 de marzo de 1965, 5; 28 de marzo de 1965, 3; 11 de abril de 1965, 5.

35 PRECODEPA fue un programa integrado por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, México, República Dominicana, Cuba y Haití. Dentro de sus principales objetivos estaban: a) Cooperar en la organización y consolidación de los programas nacionales de papa de los países miembros y b) Reforzar la infraestructura y la capacidad técnica de dichos programas. Para más detalles obsérvese: John Niederhauser y Manuel Villarreal, “PRECODEPA. A successful model for a new concept in regional cooperation for international agricultural development”, *American Journal of Potato* (EE. UU.) 63, n. 4 (april 1986): 237-240.

una serie de cambios en los procedimientos de producción y distribución del material genético. Esto implicó, además, el establecimiento de un nuevo sistema de control sanitario y de verificación de la calidad de las semillas. En segundo lugar, la certificación de la papa semilla se amparó en las normas que dispuso la Oficina Nacional de Semillas (ONS).<sup>36</sup> Esta institución, que entró en funcionamiento a fines de los años setenta, se encargó de supervisar el uso de semillas de alta calidad en Costa Rica.<sup>37</sup> Esta dinámica desencadenó en un proceso de diferenciación socioproductiva y tecnológica entre los grupos agricultores de papa de la zona norte de Cartago.<sup>38</sup>

Al convertirse la Estación Experimental Dr. Carlos Durán en la entidad encargada de la producción y la distribución de la semilla de papa en el país, se modificaron los mecanismos de acceso a dicho insumo. Por ejemplo, se limitó la participación de agricultores en el proceso de experimentación con variedades. Esto, a pesar de que la Estación llevó a cabo las denominadas “Pruebas regionales de la papa”, que consistieron en evaluar el material promisorio en las fincas de los productores. Dichos ensayos se realizaron en parcelas situadas en la zona alta, región donde se asentaron los grupos productores de semilla y en la que el proceso de fragmentación de la tierra fue menor en comparación con la zona intermedia y baja. En este sentido, para las pruebas de selección genética se tomó en cuenta a aquellos sujetos campesinos propietarios de plantaciones que reunieron las condiciones agroecológicas y tecnológicas necesarias para la reproducción de las variedades.

Finalmente, la entrada de nuevos actores, como el Centro de Investigaciones Agronómicas (CIA) de la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Corporación Hortícola Nacional (CHN),<sup>39</sup> permitió el desarrollo de programas de producción de semilla certificada sin contar, necesariamente, con la participación directa de la ONS. No obstante lo anterior, la llegada de ambas instituciones incrementó el fenómeno de la intermediación entre productores de semilla y productores de

36 Sobre el proceso de certificación de la semilla de papa en Costa Rica, consúltese: [http://ofinase.go.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=89&Itemid=129&lang=es](http://ofinase.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=89&Itemid=129&lang=es)

37 En 1972 la Comisión Nacional de Semillas -después Oficina Nacional de Semillas- inició con la certificación de las semillas en Costa Rica. Esta entidad fue el resultado del acuerdo entre el gobierno costarricense y la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) de los Estados Unidos. Tuvo como objetivo “garantizar la identidad genética” de las semillas producidas y comercializadas en el país. No obstante, la Comisión ejerció funciones hasta 1978 cuando se estableció la Oficina Nacional de Semillas (ONS). Para obtener más información, véase: Wilson Picado, “Las buenas semillas. Plantas, capital genético y Revolución Verde en Costa Rica”, *HALAC* (Brasil) 2, n. 2 (marzo-agosto 2013): 333-334.

38 La restricción en el acceso a la semilla de papa estuvo asociada a cambios en los métodos de mejoramiento varietal, esto porque desde 1978 se impulsó la producción de semillas en condiciones de laboratorio e invernaderos.

39 La Corporación Hortícola Nacional (CHN) se creó el 15 de octubre de 1996 mediante la Ley No. 7.628. Tiene su domicilio en la provincia de Cartago y cuenta con 600 asociados. Como objetivo principal le corresponde la integración del sector hortícola nacional.

papa comercial. Esto facilitó, a su vez, el surgimiento de una industria dedicada a la reproducción y el mercadeo de semilla de papa en la zona norte de Cartago.

Desde finales de la década de 1980, la Universidad de Costa Rica a través del Laboratorio de Biotecnología de Plantas (LBP), del Centro de Investigaciones Agronómicas, creó el “Programa de mejoramiento del cultivo de la papa”. El objetivo del proyecto fue la producción de variedades y semillas de alta calidad, libres de plagas y enfermedades.<sup>40</sup> La asistencia técnica consistió en el diseño y el establecimiento de laboratorios para la reproducción de semillas, entre otros. Además, se encargó de distribuir el material promisorio entre agricultores de papa comercial de las provincias de Cartago y Alajuela. Por ejemplo, en el año 2009 el LBP liberó la variedad Désirée. Por otro lado, la Corporación Hortícola Nacional (CHN) desarrolló, desde el año 2002, el “Proyecto de producción y comercialización de semilla certificada de papa de variedades para consumo fresco y para la industria en la zona alta de Cartago”. La finalidad fue establecer canales de distribución con industrializadores de la variedad Floresta.<sup>41</sup>

La incorporación de ambas instituciones acentuó las diferencias entre agricultores y convirtió la semilla en un medio de control. Por una parte, los programas de producción y certificación de variedades revelaron que la tecnificación en torno a la semilla de papa fue adoptada desigualmente por sus productores. Asimismo, evidenciaron que el productor de semilla se transformó en una especie de intermediario entre las organizaciones encargadas de seleccionar el material genético y los sectores productores de papa comercial. De esta manera, la especialización en la producción de semilla representó una ventaja desde el punto de vista económico y comercial. Esto, porque los semilleros pasaron a controlar el precio de las variedades.<sup>42</sup> Dicho de otro modo, la distribución de las simientes se desarrolló con una dinámica excluyente, que terminó influyendo en la difusión de las variedades liberadas por la Estación Experimental, la CHN y el LBP.<sup>43</sup>

---

40 El laboratorio de Biotecnología de Plantas (LBP) inició funciones a finales de la década de 1970. Su objetivo inicial fue la reproducción de semilla de raíces, tubérculos y la multiplicación clonal del pejubay mediante la técnica del cultivo de tejidos. Entre otras actividades, el LBP cuenta con protocolos para la micropropagación de plantas de tiquizque, ñame, yuca, plátano, mora, papa, fresa, papaya y malanga. Para más detalles, véase: [http://www.cia.ucr.ac.cr/?page\\_id=121](http://www.cia.ucr.ac.cr/?page_id=121)

41 Luis Meléndez Corrales, *Resumen del proyecto de producción y comercialización de semilla certificada de papa de variedades para consumo fresco y para la industria en la zona alta de Cartago* (San José, Costa Rica: Dirección Región Central, 2002), 1-14.

42 El precio de la semilla fue establecido en función del de la papa comercial por el Centro Nacional de Abastecimiento y Distribución de Alimentos (CENADA); no obstante, los semilleros calcularon el costo según sus propios criterios. Por otra parte, productores de menores recursos adquirieron semilla de contrabando o la compraron a productores de las zonas intermedia y baja.

43 La demanda de semilla de papa en Costa Rica se estima entre 11.385 y 14.944 toneladas métricas por año. Sin embargo, la producción total de semilla alcanza las 12.572 TM, las cuales se distribuyen entre 13 semilleros inscritos en la Oficina Nacional de Semillas (ONS) y 30 productores no certificados. A pesar de que la siembra de semilla es considerada más un complemento de la papa comercial, hay productores que encontraron un nicho y la convirtieron en su fuente principal de ingresos. Por otro lado, la semilla es el insumo de

### Fotografía 2

#### Trabajos de fumigación realizados por personal técnico del Instituto de Asuntos Interamericanos y agricultores en la zona norte de Cartago, 1945



**Fuente:** Grover Kincaid, “Control de ‘la mancha’ o *Phytophthora infestans* de la papa en Costa Rica”, *Revista de Agricultura* (Costa Rica) 17, n. 1 (enero 1945): 13.

### Fotografía 3

#### Ensayo con variedades de papa, provincia de Cartago, 1956



**Fuente:** MAI, *Memoria del Ministerio de Agricultura e Industrias* (San José, Costa Rica: 1956), 24.

---

mayor valor para los sectores productores nacionales de papa, representa aproximadamente el 25 por ciento de los costos de producción. Para más detalles, véase: Sonia Barboza, Guillermo Solís y Pablo Bolaños, Pablo, *Estudio de mercado de semilla de papa* (Cartago, Costa Rica: FUNDATEC, 2000), 7-15.



## **Sobre las memorias del cambio tecnológico: Entre testimonios de “éxito” y “resistencia”**

El proceso de modernización del cultivo de la papa fue rememorado por los grupos agricultores de la zona norte de Cartago como una época de constantes cambios. El análisis de los testimonios evidenció que el período de innovación tecnológica fue percibido como algo “novedoso”, “beneficioso” y “restrictivo”. De esta forma, a partir de las entrevistas fue posible identificar, por un lado, discursos a favor del cambio tecnológico; es decir, productores que se adecuaron favorablemente a las variaciones técnicas y que, de alguna manera, reconocieron el éxito del trabajo de extensión agrícola que desempeñó el personal agrónomo. Por otro lado, se hallaron manifestaciones de “resistencia”, las cuales demostraron que la introducción de la nueva tecnología resultó ser un obstáculo para los grupos productores pequeños. A la postre, los relatos revelaron una dinámica de diferenciación socioproductiva en el sector papero y, por lo tanto, una apropiación desigual de los recursos –sobre todo asociados con la desigualdad en cuanto al acceso a las semillas–.

Entre los testimonios de “éxito” destacó el caso del productor Carlos Víquez Granados. Víquez nació en noviembre del año 1943 y aprendió el oficio de papero desde niño. En un principio, trabajó como jornalero al lado de su padre en fincas ganaderas. Posteriormente, adquirió diversas parcelas alrededor de las faldas del volcán Irazú, lo que le permitió especializarse en el cultivo de la papa, cebolla y hortalizas.<sup>44</sup> Este productor narró cómo la difusión de los insumos estuvo a cargo de instituciones del Estado, las casas comerciales privadas y los grandes productores. Don Carlos recuerda de la siguiente manera la etapa de consolidación de las prácticas de abonamiento y atomización en la agricultura de la papa en la zona norte de Cartago:

“Antes había solo tres épocas de siembra, se cultivaba en verano porque no había con qué atomizar. Se empezaba a sembrar en febrero, después en mayo y a finales de noviembre o en diciembre porque los inviernos eran muy bravos. Las primeras máquinas que llegaron eran de espolvorear, no se atomizaba con agua sino con un polvo, pero sucedía que con el peso del día el polvo no pegaba, entonces los productores tenían que madrugar o echar el polvo en la tarde. Después vinieron las máquinas de atomizar, era más sencillo porque los productores jalaban el paquetito de polvo, se disolvía una libra por estañón y atomizaban cada quince días, tres atomizadas en el ciclo de la papa. Conforme fue avanzado el comercio fueron incrementando los productos, nos decían

---

44 Durante el gobierno de Luis Alberto Monge (1982-1986), con colaboración del “Programa Volvamos a la Tierra”, don Carlos se dedicó al cultivo de flores por un período de más de 10 años. Sin embargo, los resultados no fueron los esperados y retornó al cultivo de la papa y la cebolla.

que había que estar atomizando y ahora la gente atomiza casi que de día por medio. Tampoco había herbicidas, entonces lo que hacían los productores eran peines de palo y pedazos de varilla para sacudir la papa y matarle la naciencia [*sic*]. También utilizaban el machete para que la papa se mantuviera limpia. Después salieron los herbicidas y se empezó a aporcar con caballo y con bueyes”.<sup>45</sup>

La cita anterior es especialmente relevante cuando se revisa el papel que jugó la Agencia de Extensión Agrícola en la distribución de los abonos y demás insumos químicos. Viquez responsabilizó al STICA como el principal agente transformador del sistema agrario de la papa. Destacó las “bondades” de los fertilizantes, los cuales permitieron incrementar la producción y los rendimientos por hectárea. Asimismo, subrayó que la actividad papera pasó de un sistema de cultivo que se caracterizó por la ausencia total de abonos, a otro que se articuló a partir de la introducción de insumos de origen industrial y variedades híbridas.<sup>46</sup> En relación con esto obsérvese la siguiente explicación:

“Yo estaba muy pequeño cuando el productor más grande de esta zona, dueño de las mayores tierras, compró el primer abono. Puedo estar hablando de la época posterior a la Guerra de 1948. Mis tíos contaban que se aplicaba cuatro quintales de abono por manzana, el abono se llamaba Américo. Mis tíos comentaban: *‘viera que exageración, una manzana corriente que da 10 o 12 cargas de papa con ese abono una manzana da 20 cargas, se multiplica por el doble y vieran que papas más gruesas, ¿y cuánto vale el abono? Vale a 450 el quintal’*. El productor dueño del abono lo compró en la Agencia de Extensión Agrícola que en ese tiempo se llamaba el STICA. Antes de eso, nosotros no utilizábamos el excremento de las gallinas o de los chanchos, ni ningún tipo de abono, porque aquí la tierra era muy vegetativa, entonces no hacía falta. Eso es un invento de ahora”.<sup>47</sup>

Paralelo a la expansión de los insumos artificiales, se llevaron a cabo trabajos de conservación de suelos. Así también, a principios de la década de 1960, se realizaron pruebas con equipo mecánico, por ejemplo, para la preparación del terreno y la elaboración de los surcos se implementó el arado de tractor. No obstante, el acceso a este tipo de maquinaria pesada fue desigual entre productores, debido a que fueron los grupos paperos con solvencia económica y con fincas

45 Entrevista con Carlos Viquez Granados (inédita), Tierra Blanca de Cartago, 23 de octubre de 2014.

46 Sobre la temática de los abonos y agroquímicos, otro productor afirma: “Yo antes no aplicaba fertilizantes ni ningún químico, es que antes no había tantas plagas como ahora. Empecé a aplicar todos esos productos hace como setenta años. El primer fertilizante que llegó a Costa Rica especial para el cultivo de la papa fue Grano de Oro, hubo otro que se llamó Americus”. Entrevista con Ottón Aguilar Durán (inédita), Pacayas de Alvarado, 12 de abril de 2013.

47 Entrevista con Carlos Viquez Granados, 23 de octubre de 2014.

de relieve plano los que iniciaron la compra de los primeros automotores. Por su parte, quienes poseían fincas de topografía irregular y bajos recursos económicos tardaron mucho más tiempo en adoptar este tipo de herramientas. Sin embargo, es importante advertir que este proceso de sustitución de la fuerza humana y animal por la mecánica en el cultivo de la papa fue parcial. Como se indicó antes, esto porque el relieve quebrado limitó la difusión de maquinaria especializada como sembradoras y cosechadoras.

El contexto descrito forma parte de la historia de vida del productor Ottón Aguilar Durán.<sup>48</sup> Este papero, vecino de Patalillo de Alvarado, nació en 1930. El oficio de agricultor lo aprendió de su padre, quien además de papa cultivó maíz, frijoles y hortalizas. Aguilar fue fundador y presidente de la Cooperativa Coopebaires, situada en el distrito de Pacayas. Como la mayoría de productores de papa, se inició en el cultivo como peón en las fincas de los principales terratenientes de la zona norte de Cartago. Este productor, de más de sesenta años de experiencia, definió el cambio tecnológico de la papa como un proceso que permitió “simplificar” y “agilizar” determinadas labores de cultivo. De la misma forma, subrayó la desigualdad que originó la introducción de maquinaria agrícola en los sistemas de cultivo:

“Antes lo productores estábamos muy atrasados, había muy poca tecnología. Me acuerdo que se sembraba con una macana y se encarrilaba con una pala. No había tractores, todo era manual. Después vinieron los tractores y la situación mejoró, porque se pudo sembrar en más volumen y se empezaron a controlar ciertas plagas. La maquinaria pesada llegó a Pacayas en el año 1965. Sin embargo, esos primeros tractores eran propiedad de gente de afuera. Es decir, productores de Cartago o de San Rafael de Oreamuno que alquilaban sus tractores a los paperos de esta zona. Aquí ahora hay tractores por montones. Además de los tractores, se empezaron a utilizar bombas para atomizar. Se comenzó con bombas de espalda, el proceso era totalmente manual. Actualmente, hay tres sistemas de atomización. Se atomiza con bomba de motor. Esta la bomba estacionaria, a la que se le conectan unas mangueras para atomizar, estas bombas requieren cuatro peones, dos que atomizan y dos que tiran las mangueras. Por último, también se puede atomizar con el tractor. Yo fui uno de los primeros productores en comprar la bomba estacionaria, por ahí de finales de los años setentas, este tipo de bombas mejoraron la presión con que se aplicaban los fungicidas, además permitieron realizar el trabajo de manera más rápida”.<sup>49</sup>

---

48 El 08 de agosto de 2012 don Ottón Aguilar Durán fue homenajeado por la Cámara Costarricense de Productores de Papa (CCPP) por su trayectoria como uno de los principales productores de papa de la zona norte de Cartago.

49 Entrevista con Ottón Aguilar Durán (inérita), Pacayas de Alvarado, 16 de septiembre de 2011.

Por otra parte, los trabajos de investigación implicaron la “renovación” de las semillas de papa. Este proceso se apoyó en el reemplazo de las variedades –criollas por extranjeras–, la fundación de la Estación Experimental Dr. Carlos Durán y el establecimiento de una “zona semillera”. Esta última tuvo su expansión a finales de la década de 1970 a partir del parcelamiento de propiedades pertenecientes al Instituto de Tierras y Colonización (ITCO). El proyecto estuvo a cargo de un grupo de productores de papa del distrito de Pacayas que, a través de un préstamo otorgado por el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR), compraron fincas que antes de las erupciones del Volcán Irazú se dedicaron a la crianza de ganado lechero. El objetivo de parcelar terrenos a más de 2500 m.s.n.m. respondió a una importante variable agroecológica: la producción de semilla sana y de calidad por medio del control de la enfermedad conocida con el nombre de “maya” –*Pseudomonas solanacearum* E.F. Smith–:<sup>50</sup>

“Antes había unas variedades que se llamaban la Morada Negra, Morada Blanca y Estrella que estuvieron mucho tiempo en el mercado, después llegaron nuevas variedades como la papa amarilla [Golden Yellow], la Red Pontiac y la Kennebec. Yo he conocido más de doscientas variedades. Hace poco tiempo trajeron diferentes variedades de Perú como la Floresta, que es la que más se utiliza en la actualidad. Estas variedades las da el Ministerio de Agricultura, las distribuye una ingeniera que trabaja en el Sanatorio, de ella sí puedo hablar maravillas porque la conozco de hace rato y ha sido muy eficiente”.<sup>51</sup>

El agricultor Rolando Varela Aguilar describió con detalle la importancia de contar con una zona exclusiva para la producción de semilla de papa:

“En los años ochenta había una finca que se llamaba Algodonera que pertenecía a los herederos de don Marcos González. Esa finca se compró durante el gobierno de Rodrigo Carazo [1978-1982]. Era una finca grande, nos costó como diez millones de colones, pero en la compra participaron alrededor de veinte productores. La mayoría de ellos empezó a producir semilla en Guarumos, después parcelaron Pinos, Cholos y Liebres. El inicio de la mejoría de semilla fue con la finca de Guarumos, ahí se comenzó a tener otro sistema de siembra con más tecnología. Es decir, compramos esos terrenos para mejorar la

50 Esta enfermedad tiene una mayor incidencia en las zonas paperas ubicadas entre los 1.000 y los 2.000 m.s.n.m. Los síntomas son marchitez y amarillamiento de las plantas. Las hojas marchitas se tornan de color verde, mientras que en los tubérculos el color es grisáceo. Un estudio detallado sobre esta enfermedad es: Eddie Echandi Zurcher, *Determinación y estudio de los organismos causantes de dos enfermedades de papa: la maya (Pseudomonas solanacearum) y podredumbre suave (Bacterium carotovorum)* (Tesis de Magistri Agriculturae, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1952).

51 Entrevista con Ottón Aguilar Durán, 16 de septiembre de 2011.

semilla porque era una finca de altura, aproximadamente de unos 3000 m.s.n.m.”.<sup>52</sup>

Los avances tecnológicos en los métodos de selección y reproducción de las variedades acentuaron las diferencias entre productores. Al respecto, sobresalió la prohibición que impuso la Estación Experimental Dr. Carlos Durán para producir semilla en alturas inferiores a los 2200 m.s.n.m.<sup>53</sup> Esta normativa limitó el acceso de agricultores de las zonas baja e intermedia a los nuevos clones; pero, a la vez, posibilitó el surgimiento de un “vínculo cooperativo” entre personal de ingeniería de la Estación y los grupos semilleros –situados en la zona alta–. De hecho, a través del programa PRECODEPA y el Centro Internacional de la Papa (CIP), productores de la zona norte de Cartago viajaron, en la década de 1980, al extranjero para capacitarse en el manejo de técnicas sobre el “mejoramiento varietal”. Esto les permitió adoptar la tecnología necesaria –laboratorios, invernaderos y “trojas con luz difusa” –<sup>54</sup> para reproducir y liberar semillas en sus propias plantaciones

#### **Fotografía 4** **Invernaderos utilizados por la Estación Experimental Dr. Carlos Durán para la selección de variedades de papa**



**Fuente:** Archivo fotográfico personal. Gira de Campo: Estación Experimental Dr. Carlos Durán, 19 de diciembre de 2013.

52 Entrevista con Rolando Varela Aguilar (inédita), Pacayas de Alvarado, 23 de septiembre del 2011.

53 Un estudio elaborado por el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR) en el año 2000 evidenció que el 68 por ciento de las fincas productoras de semilla de papa se ubican entre los 2.200 y más de 3.100 m.s.n.m. Para más detalles, véase: Barboza, Solís y Bolaños, “Estudio de mercado de semilla de papa”, 7.

54 La “troja con luz difusa” es un depósito fabricado con diferentes materiales donde el productor almacena la semilla de papa para que germine. El almacenamiento se hace en cajas de madera o plástico y el procedimiento consiste en rotar dichas cajas cada cierto tiempo para que la luz impacte uniformemente y el crecimiento de las variedades sea homogéneo.

El anterior es el caso de Bernardo Brenes Córdoba.<sup>55</sup> Este productor de Tierra Blanca de Cartago, nació en noviembre del año 1946. Desde la edad de ocho años aprendió el oficio de papero. Brenes trabajó como jornalero en las fincas agrícolas y ganaderas de la zona norte de Cartago. Posteriormente, adquirió propiedades en la zona alta, lo cual le permitió dedicarse a la producción comercial de papa y cebolla. Sin embargo, desde el año 1972 se especializó en la producción de semilla de papa. En este sentido, resaltó la importancia de la Estación Experimental Dr. Carlos Durán en el desarrollo del cultivo de la papa y en el proceso de consolidación del sujeto productor de semilla.<sup>56</sup> Del mismo modo, recalcó puntos como la “resistencia” del sector campesino ante las nuevas reglas. El siguiente testimonio da cuenta del contexto descrito:

“Yo desde que empecé a cultivar semilla mantengo trojas con luz difusa donde pongo a germinar las papas. La papa para semilla tiene que cultivarse por arriba de los 2000 metros. Esta es la mejor zona para producirla porque enfermedades como la ‘maya’ no dañan tanto el tubérculo. Yo, por ejemplo, cultivo por la zona del volcán Irazú en un lugar que se llama Pinos. [...] Los productores tienen una mala percepción de la Estación Experimental. Algunos pretenden que los ingenieros de la Estación les vendan clones para producir semilla en zona medias o bajas como Oreamuno. Como estas zonas no reúnen las condiciones climáticas para la producción de semilla los ingenieros no se las venden. La ingeniera encargada de la Estación tiene temor que este tipo de productores desacrediten la labor que realizan. Es cierto que cuando la Estación empezó a funcionar no tenía la infraestructura adecuada para la producción de semillas, carecían de invernaderos y laboratorios para la producción de los clones. Sin embargo, cuando la Estación estableció contactos con el Centro Internacional de la Papa (CIP) la situación cambió. La Estación siempre ha querido mantener buenas relaciones con los productores. Por ejemplo, recién creada los agricultores participábamos en actividades que se llamaban “siembras de clones”. En ellas probábamos los clones que importaba la Estación desde el CIP”.<sup>57</sup>

55 Sobre la trayectoria de Bernardo Brenes Córdoba en el cultivo de la papa, véase: Auxiliadora Zúñiga, “Papero de corazón”, *Diario Extra*, 20 de septiembre de 2014, 15.

56 El ingeniero agrónomo Minor Álvarez, propietario de una casa comercial de insumos, realizó una crítica a la labor de la Estación Experimental: “La Estación Experimental tiene muchos problemas de presupuesto. No tiene la disponibilidad de semilla que se ocupa. PRECODEPA la impulsó mucho económicamente. Fue uno de los proyectos fuertes, el objetivo de PRECODEPA era la producción de semilla de papa. En ese momento yo diría que tuvo el mayor auge, después quedó en manos del gobierno y por falta de presupuesto ha venido menos, pero siempre se mantiene, hay una producción constante, pero insuficiente para las necesidades”. Entrevista con Mario Álvarez Solano (inédita), Pacayas de Alvarado, 24 de septiembre de 2011.

57 Entrevista con Bernardo Brenes Córdoba (inédita), Tierra Blanca de Cartago, 23 de octubre de 2014.

La segmentación de este grupo en “grupo productor de semilla certificada” y en “grupo productor de semilla no certificada” se inició con el establecimiento del “Programa de Producción y Distribución de Semillas”, que ejecutaron el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y la Oficina Nacional de Semillas (ONS) a partir de 1983.<sup>58</sup> Este acontecimiento implicó el reforzamiento de los controles fitosanitarios y de calidad con el objetivo de fiscalizar la sanidad de las semillas. Para ello se implementó el Reglamento Técnico para la Producción de Semilla Certificada de Papa, por medio del cual se regularon aspectos como las variedades, el tipo de terreno, el tamaño de los tubérculos y se introdujeron inspecciones en los campos de reproducción del material genético.<sup>59</sup> De este modo, la Oficina desempeñó una labor de aprobación y discriminación de las simientes distribuidas por productores de la zona norte de Cartago.

A pesar de no estar inscrito como productor certificado ante la ONS, Bernardo Brenes consiguió tejer una red de contactos para la producción y comercialización de la semilla de papa. En primer lugar, logró constituir relaciones con otros grupos productores e instituciones que se encargaron de expandir el cultivo de la semilla a regiones con condiciones agroecológicas similares a las de la zona norte de Cartago, por ejemplo, los alrededores del volcán Turrialba.<sup>60</sup> En segundo lugar, creó un sistema de comercialización con grupos productores de papa de Tierra Blanca, Pacayas y Llano Grande en la provincia de Cartago, Dota en la provincia de San José y Zarcero en la provincia de Alajuela. También se encargó de distribuir semilla a las principales industrializadoras y tostadoras de papa ubicadas en las faldas del Volcán Irazú. En otras palabras, don Bernardo destacó la rentabilidad económica de la actividad sembrera:

“Me incliné por el cultivo de semilla de papa porque es más rentable económicamente que producir papa para el comercio. A pesar de que se requiere de más cuidado, el productor de papa semilla no tiene que lidiar con la problemática de los intermediarios, es decir, el productor de semilla es el que establece el precio, cosa que no pasa con la papa comercial, donde los intermediarios son los que fijan el precio

---

58 El proyecto referido formó parte del “Programa de Incremento de la Productividad Agrícola”, que fue el resultado del convenio entre el Gobierno costarricense y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Tuvo como objetivo la producción de semillas de fundación de variedades de dominio público para operar programas nacionales de certificación en los siguientes cultivos: arroz, maíz, frijol, sorgo, soya, papa, caña de azúcar y café. Se aprobó mediante la Ley No. 6.887 del 05 de septiembre de 1983. “Convenio entre el Ministerio de Agricultura y Ganadería y la Oficina Nacional de Semillas”. El Proyecto fue publicado en el *Diario Oficial La Gaceta* No. 231 del 10 de octubre de 1983.

59 Oficina Nacional de Semillas, *Reglamento Técnico para la Producción de Semilla Certificada de Papa* (San José, Costa Rica: s.a.).

60 En términos generales, el 28 por ciento de la semilla de papa que se utiliza en el país proviene de las fincas situadas en las faldas del volcán Irazú, el 20 por ciento de San Juan de Chicú, el 15 por ciento de Zarcero, el 16 por ciento de la Estación Experimental Dr. Carlos Durán y el 6 por ciento de regiones como el Cerro de la Muerte. Para más detalles, véase: Barboza, Solís y Bolaños, “Estudio de mercado de semilla de papa”, 33.

del producto. Yo vendo semilla a productores de papa comercial y a otros productores de papa semilla. También le vendo semilla a dos de las principales industrializadoras y tostadoras de papa de la zona norte de Cartago: El Volcán y La Cholita. Estas empresas tienen grandes plantaciones de papa para tostar. Dos de las principales variedades de semilla que cultivo son la Floresta y la Granola. Sin embargo, en estos momentos estoy probando con uno de los nuevos clones que liberó la Estación Experimental en el Sanatorio Durán que se llama Única. Esta variedad se espera que sea la sucesora de la Floresta porque es muy resistente, pero todavía no se puede afirmar nada porque estamos en pruebas. También tengo varios clientes en la Zona de los Santos [Dota], Zarcerero, Tierra Blanca y Pacayas”.<sup>61</sup>

La negativa de los grupos productores para inscribirse ante la ONS se debió a dos razones: el exceso de trámites durante el proceso de registro y el costo elevado de las inspecciones de campo y las semillas. El surgimiento de esta resistencia limitó el acceso de agricultores a los créditos bancarios y a los seguros de cosecha. De hecho, entre los entrevistados persistió un tipo de escepticismo sobre la efectividad de los controles fitosanitarios que se implementaron para garantizar la “autenticidad genética” de las semillas. Esta desconfianza generó un distanciamiento entre el personal agrónomo y los sectores productores, por lo que una gran cantidad de quienes se dedicaban a cultivar semilleros decidieron desarrollar el cultivo de variedades sin la supervisión de personal funcionario de la ONS. Andrés Varela Martínez,<sup>62</sup> productor de papa semilla en las faldas del volcán Irazú y en el Cerro de la Muerte,<sup>63</sup> se refirió a esta temática:

“Normalmente yo produzco mi propia semilla. Compró los clones en el Sanatorio o con otros productores que tienen invernaderos. Así es como uno empieza a hacerse la semilla, con papas puras. Sin embargo, yo no certifico la semilla. El proceso de certificación requiere de varios años, es muy tedioso. Por eso es que hay productores que prefieren no certificar su semilla. Además, muchos han tenido malas experiencias, porque han enviado agentes muy malos de la Oficina de Semillas, entonces los productores deciden no batallar y producir su propia semilla. La semilla que uno produce es buena simplemente que sin registros, es decir, sin la etiqueta de certificación. Por esto es que tampoco se puede asegurar las cosechas ante el Instituto Nacional de Seguros (INS)”.<sup>64</sup>

Ahora bien, este nivel de independencia les permitió a los sectores productores de semilla controlar aspectos como el valor y la cantidad de variedades

---

61 Entrevista con Bernardo Brenes Córdoba, 23 de octubre de 2014.

62 Andrés Varela Martínez nació en 1981, desde los 15 años de edad se dedica a la producción de papa.

63 El Cerro de la Muerte está ubicado en la Cordillera de Talamanca y posee una altura de 3451 m.s.n.m.

64 Entrevista con Andrés Varela Martínez (inédita), Pacayas de Alvarado, 23 de septiembre de 2011.



disponibles en el mercado.<sup>65</sup> Con el objetivo de combatir las disparidades entre la oferta y la demanda, el sobreprecio, y reducir la dependencia hacia los semilleros, los grupos productores de papa comercial optaron por cultivar su propia semilla. Minor Aguilar Ramírez, agricultor de 49 años de edad, manifestó que ante esta problemática la única opción fue alquilar fincas en la zona alta.<sup>66</sup> Sin embargo, esta alternativa implicó una serie de cambios a lo interno de los sistemas productivos. Las mayores inversiones se efectuaron en la adopción de tecnología como laboratorios de germinación de variedades, insumos de origen químico y vehículos de carga para el transporte de la cosecha. A pesar de los altos costos, según Aguilar, fue la forma que encontraron para eliminar la posición de desventaja en la que los colocaron los grupos productores de papa semilla. Para este productor, vecino de Buenos Aires de Pacayas de Alvarado, existe un monopolio alrededor del mercado de la semilla de papa en la zona norte de Cartago:

“El encarecimiento de la semilla se ha convertido en otro problema para el agricultor de papa. Siempre ha tenido un parámetro con la papa de mercado, es decir, la papa de consumo siempre ha determinado el precio de la papa semilla, sin embargo, este año no sucedió así porque bajaron las papas y las semillas se cotizaron en un precio muy alto. Ya no solamente estamos lidiando con casas comerciales que nos encarecen los productos, sino que ahora los problemas llegaron desde el campo, porque agricultores igual que yo nos están empezando a ver hacia abajo [...] Esta situación nos obliga a tomar otra serie de medidas como ir a alquilar fincas a la zona alta para producir nuestra propia semilla, porque estamos pagando un sobreprecio”.<sup>67</sup>

Aparte del precio, quienes cultivan semillas monopolizaron “las buenas semillas. En otros términos, se apropiaron de las variedades genéticamente modificadas. Esta dinámica ocasionó el surgimiento de fricciones entre productores de papa semilla y de papa comercial, debido a que el segundo grupo tuvo acceso únicamente a las variedades de menor calidad. Desde esta perspectiva, aspectos como la genética y el tamaño de los tubérculos se convirtieron en un elemento

---

65 Sobre este temática en particular, la ingeniera agrónoma Beatriz Molina, jefa de la sucursal del MAG en Pacayas de Alvarado, expresó: “La Estación Experimental Dr. Carlos Durán es la encargada de vender las semillas de papa en el país. Sin embargo, el precio de la semilla es muy elevado para un pequeño productor. Generalmente, son los grandes productores los que adquieren la semilla y la reproducen para venderla a los pequeños. Por otra parte, los pequeños agricultores solo tienen una parcela. Las fincas de la zona alta pertenecen a los agricultores más grandes. En este sentido, son los pequeños paperos los que tienen que comprar la semilla”. Entrevista con Beatriz Molina Bermúdez (inédita), Pacayas de Alvarado, 02 de septiembre de 2011.

66 Minor Aguilar Ramírez nació el 04 de enero de 1965. Aprendió el oficio de papero de su padre y a través de capacitaciones brindadas por distintos organismos. A lo largo del tiempo ha alternado el cultivo de la papa con el de repollo, zanahoria y otras hortalizas. Recientemente ha establecido alianzas con universidades públicas para incursionar en el cultivo de árboles frutales, ciruelas e higos.

67 Entrevista con Minor Aguilar Ramírez (inédita), Pacayas de Alvarado, 03 de octubre del 2014.

de control en la estructura de la cadena varietal. El testimonio de don Minor da cuenta del conflicto:

“Los agricultores de la zona baja que no producen su propia semilla ante esta situación están en clara desventaja. Ya los agricultores que siembran en la zona alta están haciendo un monopolio de la semilla. Los semilleros le venden a uno lo que quieran, puede ser una semilla de tercer, cuarta y hasta quinta siembra, a veces nos venden lo que a ellos les sobra. Ya se dividió el sector papero en dos, en los de la zona alta y en los de la zona baja. También nos están cambiando el grueso de la semilla. Siempre hemos comprado papa de calibre mediano, pero este año nos vendieron papa del calibre que se utiliza para la papa de mercado, al ser tan gruesa la papa son muy pocas las unidades que tiene. Por ejemplo, si cinco quintales de papa mediana le sirven para sembrar media manzana, pero con semilla de calibre grueso usted tiene que comprar treinta quintales. Los agricultores de la zona que no producen su propia semilla ante esta situación están en clara desventaja”.<sup>68</sup>

En términos generales, el proceso de innovación tecnológica ocasionó transformaciones en la dinámica interna del sector papero. Antes que nada, significó la aparición de un sector productor de tipo empresarial, que se valió de su capacidad financiera y tecnológica para controlar la cadena de producción y comercialización de la semilla. Esto le permitió apropiarse del mercado semi-llero, a través del dominio de contratos con instituciones productoras y comercializadoras del tubérculo. En consecuencia, la inestabilidad en el acceso a las variedades condujo a un considerable número de agricultores a la desaparición; principalmente quienes carecieron de capital económico para adaptarse a las nuevas formas productivas y comerciales.<sup>69</sup> No obstante, surgieron “estrategias de resistencia” que amortiguaron, parcial y temporalmente, la polarización entre productores, tal y como se observó en el testimonio de don Minor Aguilar.

## Conclusiones

Desde principios de la década de 1940 el cultivo de la papa en la zona norte de Cartago se tecnificó de una manera desigual. La adopción de los nuevos paquetes tecnológicos provocó una serie de transformaciones en los sistemas de cultivo e implicó un proceso de estratificación entre los grupos productores.

68 Entrevista con Minor Aguilar Ramírez, 03 de octubre del 2014.

69 Otros grupos agricultores decidieron abandonar el cultivo de la papa para producir flores y fresas, este proceso de sustitución la actividad agrícola se acentuó en el distrito de Llano Grande -perteneciente a la zona norte de Cartago-. Al respecto, obsérvese: Sandra Jhowana Rios Torres, *Vulnerabilidad al cambio climático de tres grupos de productores agropecuarios en el Área de influencia del Bosque Modelo Reventazón (BMR)-Costa Rica* (Tesis de Maestría en Socioeconomía Ambiental, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza - CATIE, 2010), 54-55.

En primer lugar, la actividad papera pasó de un sistema de cultivo en el que predominó un manejo natural de la reposición de la fertilidad, a otro de carácter especializado dependiente de agroquímicos y variedades de alto rendimiento importadas desde el extranjero, particularmente de Estados Unidos y Europa. Del mismo modo, se intensificó el uso de maquinaria para la aplicación de fungicidas y otros compuestos de origen industrial. Sin embargo, el acceso a dichos insumos fue desigual y adoptado de diferentes formas por los grupos agricultores. Algunos económicamente más solventes tuvieron conocimiento de la tecnología debido a su cercanía con la Agencia de Extensión Agrícola del STICA, ubicada en Pacayas de Alvarado. En contraste, productores de menores recursos accedieron a las innovaciones tiempo después y, en muchos casos, a través de los sectores de grandes productores. En otras palabras, la adopción del cambio tecnológico incrementó las diferencias entre los grupos paperos, debido a que propició e instauró una relación dispar en el acceso a los insumos y la maquinaria.

En segundo lugar, con la fundación de la Estación Experimental Dr. Carlos Durán se reguló la producción y distribución de las semillas de papa en Costa Rica. Esta regulación se amparó en las normas de calidad impuestas por la Oficina Nacional de Semillas (ONS), las cuales buscaron proteger las variedades comercialmente más rentables. Esta dinámica favoreció el surgimiento del sector productor de semilla de papa, de tipo empresarial, que por medio de la semilla controló los sistemas productivos dedicados a la producción del tubérculo, tanto en la zona norte de Cartago como en otras regiones productoras del país. La intermediación de los grupos semilleros entre las instituciones encargadas de la reproducción del material genético y productores de papa comercial limitó el acceso del segundo grupo a las variedades. La existencia de relaciones asimétricas entre productores desembocó en una serie de conflictos y negociaciones.

Desde el punto de vista metodológico, esta investigación empleó las fuentes orales como puente para analizar el proceso de cambio tecnológico en el cultivo de la papa. El resultado de esta vinculación fue la recuperación de testimonios referentes a los mecanismos de acceso y apropiación de los insumos. Lejos de ser una compilación de anécdotas, este trabajo buscó contextualizar históricamente problemáticas agrícolas contemporáneas de este sector productivo. Para ello, se apoyó en la historia de vida de algunos agricultores, con el objetivo de rescatar las “memorias rurales y agrarias” de pueblos -Pacayas, Llano Grande y Tierra Blanca- cuya identidad regional gira en torno a la producción del tubérculo. No obstante, dichas memorias se encuentran en disputa. Es decir, están inmersas en un juego de poder que enfrenta el pasado y el presente de las innovaciones tecnológicas. En este sentido, las fuentes orales permitieron privilegiar “el tiempo vivo de la

memoria al evidenciar hasta qué punto el pasado está presente en las consciencias; y porque confrontan, además, la subjetividad pasada y actual del otro”.<sup>70</sup>

Aunado a lo escrito, la utilización de la historia oral conllevó a la construcción de conocimiento de interés local, tanto para los mismos grupos productores como para instituciones –públicas y privadas– relacionadas con el sector papero;<sup>71</sup> conocimiento que, a su vez, puede ser aplicado en la formulación y el diseño de soluciones concretas para las problemáticas que afectan a los sectores agricultores de la zona norte de Cartago. Así, por ejemplo, en la historia agraria la finalidad es, además, recuperar el saber campesino, que los sectores productores desarrollen estrategias de gestión que favorezcan la sostenibilidad de su actividad. Para lograrlo, es necesario establecer conexión con diferentes actores sociales. Esto, a través de la elaboración de una metodología que facilite diagnosticar, analizar y evaluar las áreas que requieren ser intervenidas.<sup>72</sup> Por último, este postulado hace pensar que la histórica agraria puede asumir roles más prácticos dentro de la sociedad actual. Se trata, por lo tanto, de investigar problemáticas contemporáneas tomando como punto de partida el asidero de la experiencia histórica. En síntesis, recuperar la idea “de comprender el presente por el pasado para proyectar escenarios de futuro”.<sup>73</sup>

70 Paul Thompson, *La voz del pasado. La historia oral* (Valencia, España: Institució Valenciana d’Estudis i Investigació; Edicions Alfons El Magnanim, 1988). Citado por: Emilio Vargas Mena, “Problemas metodológicos de la historia ambiental. Autocrítica de una experiencia de investigación con fuentes orales en el volcán Barva (Sacramento y Paso Llano), Costa Rica”, *Revista de Historia* (Costa Rica) 70 (julio-diciembre 2014): 236.

71 En Perú se han desarrollado trabajos de investigación que han integrado el conocimiento de los grupos productores de papa, obsérvese: Oscar Ortiz y Américo Valdez, “Enfoque de sistemas y metodología participativa para desarrollar medios escritos de comunicación agrícola. El caso de la papa en la agricultura de subsistencia”, *Revista Latinoamericana de la Papa* (Argentina) 5-6 (1993): 103-121.

72 Sobre la aplicación del conocimiento histórico, desde la perspectiva de la agraria, véase el caso de la agricultura de olivos en España: Manuel González de Molina, Juan Infante-Amate y Gloria Guzmán, “Del manejo tradicional al manejo orgánico del olivar: Aplicaciones prácticas del conocimiento histórico”, *Revista de Historia* (Costa Rica) 70 (julio-diciembre 2014): 37-68.

73 Wilson Picado, “El juego académico y la historia aplicada”, *Revista de Historia* (Costa Rica) 67 (enero-junio 2013): 205-209.



# LA HISTORIA ORAL Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA AMBIENTAL EN LA CUENCA DEL RÍO MOROTE, GUANACASTE, COSTA RICA. UN ESTUDIO DE CASO: LA MANSIÓN DE MACEO

*Carlos Cruz Chaves\**

**Resumen:** El artículo expone la metodología y resultados de la investigación y la extensión realizadas en el marco del Subprograma para el manejo integrado de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste, Costa Rica. Con el método de la historia local se inicia la sistematización del conocimiento histórico y de la memoria colectiva local sobre el origen de La Mansión de Maceo y el uso cultural del río Morote. El estudio se fundamenta en información bibliográfica de periódicos situados en la Biblioteca Nacional y fuentes primarias del Archivo Nacional. También tiene un componente de historia oral mediante entrevistas grupales y personales, talleres y giras de campo.

**Palabras clave:** Cuenca, río Morote, historia ambiental, memoria colectiva, Guanacaste, Costa Rica.

**Abstract:** The article exposes the methodology and results of the investigation and extension that have been realized in the subprogram for the integral management of Morote hydrographic basin, Guanacaste, Costa Rica. Through local history method starts the systematization of the historic knowledge and local collective memory about the origin of La Mansión de Maceo and the cultural use of Morote River. The study is grounded on bibliographic information, newspapers located at the National Library and primary source from National Archive. Also it has a component of oral history based on group and personal interviews, workshop and field trip.

**Keywords:** Basin, Morote river, environmental history, collective memory, Guanacaste, Costa Rica.

---

*Fecha de recepción: 27/08/2015 – Fecha de aceptación: 27/11/2015*

\* Costarricense. Egresado de la Maestría en Historia Aplicada por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Docente e investigador de la Sede Regional Chorotega. Investigador del Observatorio de Historia Agroecológica y Ambiental, de la Escuela de Historia la UNA. Correo electrónico: carlos.cruz.chaves@una.cr

“En Nicoya hallaron la esperanza,  
surco, tienda, refugio y mansión  
los soldados de la Cuba brava  
con sus nobles ansias de liberación”.

*Águilas de libertad*, José Albertazzi Avendaño

## Introducción

Los grupos humanos, en su relación entre sí y con la naturaleza, han desarrollado interacciones y racionalidades particulares que definen sus identidades culturales. El concepto de tiempo, espacio, la disponibilidad de recursos naturales y la actitud hacia la naturaleza son rasgos específicos de la identidad cultural. El estudio del pasado y su relación con el presente en La Mansión de Maceo es muy importante para conocer los cambios culturales y ecológicos resultado de las relaciones establecidas entre sus habitantes y el entorno biofísico, las técnicas productivas y las relaciones de producción, y el uso y manejo del agua del río Morote.

Durante la primera década del siglo XXI, los problemas socio-ambientales se agudizan ante el embate de la cultura de masas, la globalización como ideología del capitalismo y la crisis ecológica planetaria que pone en peligro la sobrevivencia de la humanidad, forjadora de la cultura.

En el artículo se exponen la metodología y resultados –teóricos y prácticos– de la investigación de la temática: historia e identidad cultural, que se realizó en la comunidad de La Mansión de Maceo, en el marco del Subprograma para el Manejo integrado de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste, Costa Rica.<sup>1</sup>

Con ayuda del método de la historia local y técnicas de trabajo participativo en talleres y entrevistas con líderes y pobladores de la comunidad se inició la sistematización del conocimiento histórico y de la memoria colectiva local sobre el origen de La Mansión y el uso cultural del río Morote. El abordaje de los problemas socio-ambientales y la búsqueda de alternativas de solución mediante el fortalecimiento de una cultura ambiental participativa que contribuyan al manejo integral de la cuenca río Morote es uno de los objetivos investigados con la ayuda del conocimiento histórico oral.

1 El Subprograma Morote tuvo vigencia del 2006 al 2010. La cuenca hidrográfica Morote se ubica de la península de Nicoya, fluyendo sus aguas hacia el golfo del mismo nombre. Cuenta con dos ecosistemas: el boscoso y el marino costero o de manglar. El principal problema detectado es la degradación de los recursos naturales y la contaminación de ríos y manglares en la cuenca del río Morote y el Golfo de Nicoya. El Subprograma Morote logró recopilar y caracterizar información de gran interés para la cuenca del río Morote, la cual servirá de insumo a fin de identificar aspectos relevantes de la zona y como herramienta para la elaboración de un plan de gestión de la cuenca a futuro. Ver: Carlos Cruz Chaves, “Gestión de cuencas en la UNA. Subprograma para el manejo integral de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste”, en *Gestión de cuencas hidrográficas: Experiencias y perspectivas desde la UNA* (Heredia, Costa Rica: EUNA, 2015).

El incremento del interés por la historia de la cultura, así como el conocimiento de los problemas que impactan negativamente al medio ambiente, y el fortalecimiento de la conciencia ambiental comunitaria se manifiestan en las actividades relacionadas con la conservación ambiental en los centros educativos, y apoyadas por organizaciones sociales presentes en la comunidad.

### ***Marco teórico-conceptual***

Los antecedentes de la historia local en Costa Rica se ubican en la segunda mitad del siglo XIX, cuando surgen los primeros trabajos sobre la historia nacional. No obstante, es hasta la segunda década del siglo XX el momento en que surgen las primeras historias locales. Esos trabajos se caracterizaron por su dispersión e inconstancia. No es sino hasta las décadas de 1970 y 1980, cuando en las universidades públicas:

“[...] se registra un mayor interés por la investigación centrada en un cantón o parroquia. Y aparece un sobresaliente número de historias locales atendiendo el llamado sobre los problemas culturales, la pérdida de identidad nacional y al desconocimiento de la herencia cultural del país”.<sup>2</sup>

El contexto socio-histórico descrito en la cita anterior no ha sido superado ya que durante la primera década del siglo XXI los problemas socio-ambientales se agudizan ante el embate de la cultura de masas y de la globalización como ideología del capitalismo, junto a la crisis ecológica planetaria, lo que pone en peligro la sobrevivencia de la humanidad. De nuevo, ante la problemática actual, se hace necesaria la investigación de las historias locales de Costa Rica.

Las experiencias de varios países de América Latina en historia local confirman su auge. En el caso de Costa Rica:

“[...] la historia regional toma en cuenta casi todo lo que pasa en el ámbito local: la familia, el lenguaje, la religión, el bienestar, el poder, la contaminación del ambiente; el día a día de los sucesos económicos; los modos de apropiación de la tierra, las costumbres de compra y venta, los sistemas de cultivo; la incorporación de los grupos culturales y económicamente marginales”.<sup>3</sup>

---

2 Silvia Castro y Miriam Pineda, “La historia local en Costa Rica: Una historia de todos”, *Herencia* (Costa Rica) 6, n. 1-2. (1994): 86-87.

3 Iván Molina, “De la historia local a la historia social: Algunas notas metodológicas”, *Cuadernos Digitales. Publicación electrónica en Historia y Archivística y Estudios Sociales* (Costa Rica) Escuela de Historia, UCR (2000): 11.

Estos han sido los temas de mayor interés para las escuelas microhistóricas de Venezuela, México, Costa Rica y otros países. De estos nuevos enfoques se registran aportes concretos como el de la democratización de la historia, que ha dejado de ser una historia de las clases dominantes para convertirse en una historia de la gente del pueblo, lo cual posibilita entender la historia desde la vida cotidiana de las personas. También, se ha potenciado el papel de los grupos sociales como sujetos de la historia en el sentido de reasignarle a la gente el protagonismo sobre su propia historia. “Antes parecía que las únicas personas importantes en la historia eran los sujetos superiores –generalmente hombres, adultos, con poder– que hasta los representábamos en estatuas descomunales subidos a pedestales”.<sup>4</sup> En la actualidad, en muchos países se vive una valoración de lo local en todos los espacios de la vida comunitaria. Los pobladores de La Mansión de Maceo están en sintonía con la reivindicación de sus símbolos y espacios cotidianos.

La historia local parte del método de aprendizaje de la historia a través del estudio del entorno natural y cultural, representando lo que rodea a los vecinos y su cotidianidad. Es de suma importancia el estudio desarrollado para conocer a profundidad y resolver problemas que aquejan a una comunidad o grupo humano específico, incluyendo los problemas de índole socioambiental. Así, el sujeto investigador pasa por entender la importancia de la historia local del lugar e identificarse con esta misma, deduciendo que “el desarrollo de una localidad está en función de los ejes históricos de una sociedad. Así, pues se ha de considerar la historia local en el contexto nacional”,<sup>5</sup> a lo cual hay que sumar el contexto internacional signado por las últimas guerras libradas por Cuba contra el imperialismo español en la segunda mitad del siglo XIX.

Al tomar en cuenta que la historia local parte del método de aprendizaje a través del reconocimiento del entorno biofísico y cultural, simbolizando lo que rodea a los vecinos y su cotidianidad, la representación de la realidad ayuda a resolver problemas que aquejan a una comunidad o grupo humano específico, incluidos los vacíos de conocimiento relacionados con la identidad cultural y la memoria histórica. En el caso de estudio, el legado de cincuenta familias cubanas y su líder Antonio Maceo Grajales que, involucrados en la guerra de independencia de Cuba, desde Costa Rica se organizaron para aportar a la causa libertadora recursos materiales y humanos. También, se pretende desde la historia oral, como un área de estudio de la historia, comprender las particularidades políticas, culturales y económicas de la conformación de una localidad en un marco geográfico y cultural más amplio como Costa Rica y Cuba.

4 Ana Félix, *La recuperación de la historia local urbana* (Caracas, Venezuela: Colección Programa Internacional de Educadores Populares; Federación Internacional de Fe y Alegría, 2003), 74.

5 Francisco Enríquez Solano, *Estrategias para estudiar la comunidad en donde vivimos* (San José, Costa Rica: EUNED, 2004), 16.



Para el estudio de La Mansión de Maceo desde la metodología de la historia local, el concepto de *terruño* como “un espacio corto con un tiempo largo”<sup>6</sup> ha sido muy útil, por lo que pasaremos a caracterizar tal concepto para justificar su uso en la explicación que buscamos para la historia de la comunidad en mención. En este sentido, entendemos que los terruños son entes sociales que no dejan de perder sus originalidades, compuestos por una población radicada durante un *tiempo largo en un espacio corto*. En este caso, en 2016 La Mansión de Maceo cumplirá 125 años de su inicio como asentamiento humano que dio origen al actual núcleo urbano en donde se desarrolló la investigación. El sentido de pertenencia, fundamento de la identidad cultural, se gesta en estrecha relación con el entorno biofísico, donde se comparten prácticas agrarias, tradiciones, costumbres, afectos y la unión de la comunidad en torno al río Morote. En esta comunidad, las personas que la habitan se reconocen entre sí y les unen vínculos de sangre, se llaman por su nombre, apellido o sobrenombre.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta las particularidades del estudio de un determinado fenómeno social en una localidad que podríamos definirla como el *terruño*, suscrito dentro de un contexto geográfico más amplio como la cuenca hidrográfica del río Morote, ya que un terruño específico no es una isla; sino que está inmerso en una región o país, en este caso la región del Pacífico Norte de Costa Rica. Por ello, muchas de las características observadas en el desarrollo histórico del terruño no obedecen, necesariamente, a factores locales, sino que son producto de fenómenos regionales, nacionales o internacionales, como es el caso del origen de La Mansión de Maceo.<sup>7</sup>

### **Metodología**

El fundamento metodológico del estudio abarcó información bibliográfica, los periódicos situados en la Biblioteca Nacional de Costa Rica y fuentes primarias del Archivo Nacional de Costa Rica. También, se implementaron técnicas de historia oral a través de entrevistas grupales y personales, reuniones de trabajo, talleres y giras de campo.

Realizar un estudio comparado, entre el pasado y el presente, de las prácticas culturales relacionadas con el uso y manejo de los recursos naturales, la experiencia y conocimiento para lograr la satisfacción de las necesidades de la población es un ejercicio académico difícil por la carencia de documentos históricos

---

6 Luis González, “Microhistoria y ciencias sociales”, en: *Historia regional* (Caracas, Venezuela: Editorial Tropykos, 1986), 11.

7 “[...] el 13 de marzo de 2002 se realizó un Cabildo Maceísta -dentro de la formalidad de una sesión del Concejo Municipal de Nicoya- en el cual los vecinos acordaron restaurar el nombre de su pueblo para que en adelante se llame otra vez La Mansión de Maceo”. Armando Vargas Araya, *Conferencia inaugural de la Cátedra Antonio Maceo*, Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Regional Choroteaga, Campus Nicoya, 14 de octubre de 2011.

a nivel local. No obstante, en el Archivo Nacional y la Biblioteca Nacional se encuentran una serie de documentos de finales del siglo XIX que cubren el sesgo local de información. Asimismo, contamos con monografías y la fuente oral de abuelos y abuelas, sus hijos e hijas y sus nietas y nietos, que constituyen historia viva, forjadora de identidades culturales a través del tiempo.

La historia oral como recurso metodológico en la investigación de la historia local se aplica en el caso de La Mansión de Maceo con el objetivo de crear conciencia crítica y propositiva sobre el entorno social y biofísico. La integración del conocimiento con la realidad a través de la historia oral es un método para la investigación y la docencia creador de fuentes y otras visiones de la historia: la de las memorias y recuerdos de las personas que todavía viven. Es un método efectivo que, por medio de la entrevista y talleres, logra la reivindicación subjetiva de testimonios, leyendas, tradiciones y creencias que, en tiempos de la globalización, fortalecen las identidades culturales de Costa Rica. Esta subjetividad planteada por la persona entrevistada o sujeto portador de un conocimiento puede dar pie a convertirse en activismo ante el problema de la contaminación del río Morote; así, partiendo del “recuerdo de lo que fue”,<sup>8</sup> la historia oral contribuye a desarrollar la comprensión de la realidad socio-ambiental, pues es una investigación viva, fuera del aula y brinda la posibilidad de explorar lo desconocido. De esta manera, la historia oral se convierte en un espacio de debate interdisciplinario y en un campo específico de la metodología de las ciencias sociales.

### **Caracterización y problemática del entorno biofísico de la cuenca del río Morote**

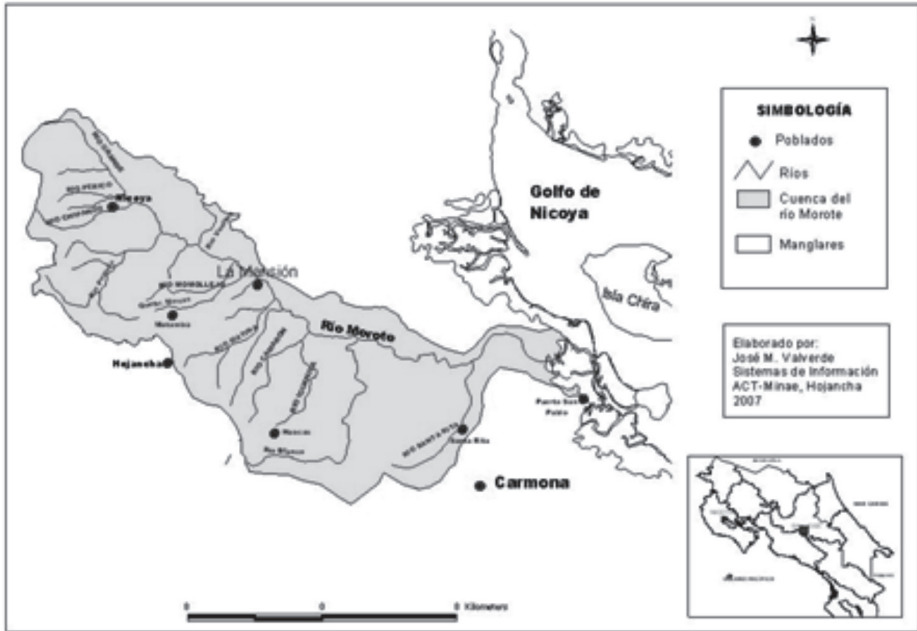
La cuenca hidrográfica Morote integra el sistema hidrológico de la cuenca del golfo de Nicoya, esta última de gran importancia ecológica al ser uno de los estuarios marinos más ricos en biodiversidad del Pacífico continental, compuesto por ecosistemas litorales y ribereños de gran productividad biológica: vivero de peces, crustáceos, moluscos y muchas otras formas de vida marinas.<sup>9</sup>

---

8 Dora Schwarzstein, “La historia oral en América Latina”, *Historia y fuente oral* (España) 14 (1995): 50.

9 Óscar Blanco y Alfonso Mata, *La cuenca del golfo de Nicoya* (San José, Costa Rica: EUCR, 1994), 49-52.

## Mapa 1 Cuenca del río Morote



Fuente: José M. Valverde, Sistema de Información ACT-MINAE, Hojancha, 2007.

El clima es estacional, a partir de la segunda semana de noviembre da inicio la transición de la estación seca y se extiende hasta la primera mitad de mayo, cuando inicia la estación lluviosa –precipitación de 1500 mm– hasta noviembre. Asimismo, el clima está determinado por el bosque seco tropical –deciduo: desaparición de las hojas en la estación seca– en la parte baja, y bosque húmedo premontano transición a basal en la parte alta.<sup>10</sup> La producción agropecuaria del área descrita es el resultado de la interacción del clima y del uso de los recursos naturales, lo que establece, a partir de los 500 msnm, dos zonas productivas: zona baja y zona alta.

La cuenca hidrográfica Morote se ubica en la vertiente del Golfo en la Península de Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Abarca una superficie de aproximadamente 290 km<sup>2</sup> con una población de unos 50.000 habitantes. Se compone de ocho subcuencas y 36 microcuencas, cuenta con dos ecosistemas: el boscoso y el marino costero o de manglar. Administrativamente la cuenca pertenece a los cantones de Nicoya, Hojancha y Nandayure, donde abarca diez distritos y treinta comunidades. En la actualidad, la cuenca hidrográfica Morote presenta serios problemas socioambientales y culturales entre los que se destacan: la pérdida y degradación

<sup>10</sup> Blanco y Mata, 35.

del patrimonio natural y cultural, contaminación por residuos líquidos y sólidos en nacientes y microcuencas. Procesos de erosión y sedimentación que provocan la alteración de su caudal ecológico. Utilización de agroquímicos contaminantes en las actividades productivas –agrícolas, ganaderas y agroindustriales–. Además, carencia de información y sensibilización por parte de la población sobre los problemas sociales, culturales y ambientales presentes en la cuenca.<sup>11</sup>

### **Antecedentes históricos de La Mansión de Maceo**

La Mansión de Maceo ha forjado su propia identidad en la forma de enfrentar y resolver los problemas socioambientales relacionados con el uso y manejo del río Morote. En la península de Nicoya -territorio donde se asienta esta comunidad con apenas 125 años de fundada- durante miles de años los antiguos pobladores de Costa Rica han tenido presencia y, aprovechando su riqueza natural, forjaron sus identidades culturales que hoy identifican las culturas locales. La producción y reproducción de las sociedades antiguas es el resultado de la interacción biocultural, de larga data, con los ecosistemas marino-costero y boscoso.

En el espacio territorial de Costa Rica se practicaba la caza y la recolección; prueba de ese modo de vida es el descubrimiento de las puntas de proyectil, *clovis* y *cola de pez*, talladas con la técnica del lascado de la roca; las cuales servían como lanzas, raspadores y cortadores entre los usos probables. Con el advenimiento de la Revolución Neolítica, que consistió en domesticar especies de flora y fauna, se inició la agricultura con sus técnicas de labranza del suelo, siembra y cosecha. La península de Nicoya no estuvo exenta del proceso de prueba y error que significó la domesticación de las plantas necesarias para la alimentación. Sus antiguos pobladores se especializaron en la implementación de “la vegecultura, la agricultura, el urbanismo y el aumento de la población en la costa y valles intermontanos, que fue organizada alrededor de la ‘triada ecológica’ o cultivos asociados como el maíz, frijoles y ayotes, además, del algodón, cacao, tabaco, zapotes, níspero y pita”.<sup>12</sup> De esta manera se consolida la relación sociedad-naturaleza basada en la reciprocidad y el respeto, ya que la naturaleza es concebida como la eterna proveedora de la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales. La cultura material expresada en obras de arte, artesanía y de ingeniería así lo demuestra. Asimismo, la cultura inmaterial, a través de mitos y leyendas, nos hace llegar las noticias de esos tiempos pretéritos hasta nuestros días. Según Corrales, “las técnicas decorativas y los motivos representados en la cerámica agroalfarera permiten comparar los resultados con las

<sup>11</sup> Cruz, 2015.

<sup>12</sup> Luis Ferrero Acosta, *Costa Rica precolombina* (San José, Costa Rica: ECR, 1987), 36.

tradiciones de Mesoamérica y del norte de Sudamérica y Panamá”,<sup>13</sup> pues, desde la antigüedad, la Península de Nicoya ha sido una zona de paso o confluencia, ya que la posición ístmica del país ha servido de puente natural y cultural.

Las culturas antiguas locales sufrieron una hibridación con el arribo de poblaciones de origen mesoamericano, como las chorotegas a partir del 800 d.n.e.; en la religión y el arte, con la introducción de la serpiente emplumada Quetzalcóatl, deidad civilizadora mesoamericana, y algunas otras deidades asociadas a la guerra y al agua. Una red de intercambios locales y regionales perfectamente pudo haber servido para formar alianzas y distribuir la producción. El sistema socio político y económico predominante hasta el siglo XVI fue el de cacicazgos, caracterizado “por tener un centro político administrativo, con aldeas productoras y tributarias con un intensivo cultivo del maíz en su periferia”.<sup>14</sup> Esta dinámica socio-productiva se gestó en la interacción de la cultura y la naturaleza, y dio como resultado la conformación de asentamientos humanos caracterizados por su contexto de diversidad ambiental y cultural.

## La colonia

En este apartado el objetivo es aportar argumentación que precise la diferencia fundamental entre la invasión perpetrada en el siglo XVI por el Reino de Castilla y Aragón y el establecimiento en el siglo XIX de la “colonia” agrícola cubana, cuyos objetivos eran la independencia política y la libertad de la esclavitud colonial.

La importancia del área de estudio no solo radica en que ha sido una zona de paso de la naturaleza y las culturas, sino también, por la importancia geopolítica y estratégica desde los inicios de la Modernidad hasta nuestros días. A manera de ejemplo tenemos que, desde 1519, “[...] la primera expedición española que incursionó en los territorio de Nicoya y Nicaragua permitió a los europeos concebir ambos territorios como la mejor opción para enlazar el mar del Norte –Caribe– con el mar del Sur –Pacífico–”.<sup>15</sup> Además, “Nicoya y la costa del golfo constituyen la primera región dominada por los españoles”,<sup>16</sup> de tal manera que estos últimos grupos pudieron constituirse en una clase social dominante, al contar con ecosistemas ricos en recursos naturales y con una economía excedentaria

---

13 Francisco Corrales Ulloa, *Los primeros costarricenses* (San José, Costa Rica: Museo Nacional de Costa Rica, 2005), 17-29.

14 Carlos Meléndez Chaverri, *Costa Rica: Tierra y poblamiento en la conquista* (San José, Costa Rica: ECR, 1977), 16.

15 Juan Carlos Solórzano Fonseca, *Costa Rica en el siglo XVI. Descubrimiento, exploración y conquista* (San José, Costa Rica: EUCR, 2006), 117-123.

16 Eugenia Ibarra Rojas, *Las sociedades cacicales de Costa Rica. Siglo XVI* (San José, Costa Rica: EUCR, 1992), 109-115.

proveedora de abundante mano de obra, que pasó a ser esclava y tributaria en el régimen de la encomienda.

Desde el siglo XVI en la península de Nicoya se ha gestado un proceso de aculturación y transculturación que llevó al exterminio parcial de los pueblos originarios, para posteriormente ser repoblada, hasta la actualidad, en un proceso de mestizaje cultural con personas nacionales dedicadas a labores del campo y a la pesca, inversionistas nacionales y extranjeros, y el cristianismo católico y protestante. La configuración y consolidación de la Alcaldía Mayor de Nicoya fue el resultado de un proceso de saqueo y explotación –razón instrumental–, que la Corona decidió administrar por medio del repartimiento de la provincia de Nicoya y Chira, integrada por siete pueblos de indígenas encomendados como tributarios reales y explotados por medio del tributo en especie.<sup>17</sup> En lo ecológico, durante todo el periodo colonial se desarrollaron sistemas productivos agropecuarios: ganadería extensiva, agricultura tradicional con fines tributarios, agroindustria, pesca y cultivo de camarón. Además, se introdujeron especies exóticas de plantas, animales y peces.

Para comprender mejor la dinámica de la colonización y el uso y tenencia de la tierra en una perspectiva histórica, contamos con un documento de 1728 que revela el remate del sitio nombrado El Dulce Nombre de Jesús del Morote en el cual:

“Al Capitán Don Juan de Duque Mariscal [...] se le midieron y amojonaron seis caballerías y dos cuerdas<sup>18</sup> de tierra en el sitio nombrado el dulce nombre de Jesús del Morote, en la dicha jurisdicción de Nicoya, [...] para que en ellas pueda hacer casas de vivienda, potreros, y los demás edificios que le pareciera y por bien tubiere, criar ganados mayores y menores, bestias mulares y caballares, sembrar todas y cualquiera semillas de Castilla y de la tierra, con justo y legítimo título”.<sup>19</sup>

La cita nos traslada al siglo XVIII y el espacio geográfico al sureste del Valle del Morote, el cual continúa su función de proveedor y generador de la economía colonial basada en la ganadería y una agricultura de subsistencia, economía que demanda la tala del bosque para la potrerización del suelo. En este Valle, en el siglo XIX, 1891, se funda la colonia agrícola cubana que da origen a la comunidad de La Mansión de Maceo.

17 Claudia Quirós Vargas, *La era de la encomienda* (San José, Costa Rica: EUCR, 1990), 11-15.

18

19 Archivo Nacional de Costa Rica, Congreso No. 5.378, “Una caballería en el siglo XVIII constaba de 65-66 manzanas. Y la cuerda era de 50 varas de largo”. Carmela Velásquez Bonilla, *Diccionario de términos coloniales* (San José, Costa Rica: EUCR, 2005).

## La república liberal

Luego de la Independencia de Costa Rica –1821– y de la Anexión del Partido de Nicoya –1824– al territorio costarricense, se acentuó la expropiación y remate de tierras eclesiásticas y comunales, como el caso de las grandes propiedades en manos de las Cofradías de la Iglesia de Nicoya. De esta manera, aparecen grandes extensiones de tierras realengas, comunales y deshabitadas o baldías, de modo que el Estado costarricense inicia la reglamentación y el establecimiento del ordenamiento legal. Se elaboran leyes para promover el cultivo de la tierra, el denuncia y apropiación de grandes extensiones de terreno.

Durante la segunda mitad del siglo XIX los grupos políticos de ideología liberal fomentan los cambios económicos y culturales que dieron sentido al proceso de consolidación del Estado liberal de Costa Rica. Hacia finales del siglo XIX la frontera de colonización agrícola se traslada hacia la península de Nicoya en la provincia de Guanacaste.<sup>20</sup> Costa Rica en la segunda mitad del siglo XIX definió, como los ejes de su política exportadora y de atracción de capital e integración para el mercado internacional, dos productos postres: el café y el banano, con lo cual el sector agrícola se revitaliza y necesita la apertura de nuevas zonas de frontera agrícola para su colonización, desde luego, en las regiones retiradas del Valle Central.

Si la colonización del valle del Morote en los siglos XVI-XVIII obedeció a factores externos, en el siglo XIX el factor interno que dinamizó la región fue la necesidad de dar fisonomía al territorio nacional con la formación de nuevos pueblos, objetivo recurrente de los gobiernos de turno. Los cambios introducidos en la legislación agraria resultan en la expansión de la frontera agrícola a las tierras no roturadas por parte de los pequeños productores. En este es contexto socio-político se presenta una segunda ola “colonizadora” a finales del siglo XIX, la cual se establece en el valle del río Morote. Con sus sueños de independencia y libertad de Cuba, cincuenta familias mambisas<sup>21</sup> lideradas por el mayor general Antonio Maceo Grajales,<sup>22</sup> compañero de lucha de José Martí, ambos héroes de

---

20 Brunilda Hilje Quirós, *La colonización agrícola de Costa Rica (1840-19940)* (San José, Costa Rica: EUNED, 1991), 11.

21 *Mambises*: así se llama en Cuba a los luchadores de las guerras liberadoras del siglo XIX. “Del vocablo *mambí*: insurgente cubano contra la dominación española. El vocablo vino de Santo Domingo aplicado a los rebeldes y cimarrones, en las luchas por la libertad. Mambí en congo significa “Hombre malo”, “vil”, “malvado”. Creemos que de África vino la palabreja que después ha sido título de gloria para nuestros libertadores heroicos”. Fernando Ortiz, *Etnia y sociedad* (La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, 1993), 102-103.

22 “Antonio Maceo Grajales (1845-1896). Mayor General del Ejército Libertador. Considerado un maestro de la táctica militar fue combatiente por excelencia y jefe de elevado prestigio. Intervino en más de 600 acciones combativas, entre las que se cuentan alrededor de 200 combates de gran significado. Pasó a la historia como el Titán de Bronce. Cae en combate el 7 de diciembre de 1896 en San Pedro, provincia de La Habana”, en: [http://www.ecured.cu/index.php/7\\_de\\_diciembre](http://www.ecured.cu/index.php/7_de_diciembre). “Y hay que poner asunto a lo que dice. Porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo... Firme en su pensamiento y armonioso,

la independencia cubana. Encuentran una cultura rural, católica y española en Nicoya y, en San José –la capital del país–, la cultura urbana, liberal, masona y europeizante.

### **Establecimiento de la Mansión de Maceo**

El gobierno liberal de Costa Rica pretende trasladar, desde su capital San José, el progreso a todos los lugares del país, para lo cual firma contratos de usufructo con empresarios extranjeros –como en el caso de Minor Keith y la construcción del ferrocarril desde San José hacia Puerto Limón en el Caribe–. Con la finalidad de implementar proyectos productivos y de infraestructura, el Estado costarricense ofrece tierras, concesiones fiscales y políticas agrícolas para emprender empresas y negocios.

En plena época republicana, el 13 de mayo de 1891, se firmó un “Contrato de usufructo”, entre Joaquín Lizano, secretario de Estado en el Despacho de Fomento, y Antonio Maceo Grajales. Por esta razón, el 21 de diciembre, el decreto del presidente José Joaquín Rodríguez Zeledón oficializaba la aprobación dada por el Congreso de Costa Rica al contrato en mención<sup>23</sup>.

Este contrato promovía la colonización del valle del Morote: “[...] por familias cubanas agricultoras para que se establezcan en terrenos denunciados del cantón de Nicoya, [...] y que se dediquen al cultivo del tabaco, caña de azúcar, cacao, algodón y café, sin perjuicio de establecer cualesquiera otras industrias”. Además, Maceo se compromete “a desmontar y quemar no menos de doscientas ni más de cuatrocientas hectáreas de las diez mil que el Gobierno destine para el establecimiento de la Colonia”.<sup>24</sup> Con la firma del contrato, Maceo se convierte legalmente en un colono y empresario agrícola, una idea que bien se pudo haber concebido en Cuba para desarrollarla y poder apoyar con recursos la lucha de la independencia. Sin embargo, ¿por qué la colonia se establece en el Pacífico y no en el Caribe? Ante esta interrogante Juan Pablo Ramos Fleita, en sus memorias, indica lo siguiente:

“Maceo, solicitó al gobierno de Costa Rica designar para tal efecto una parcela de terreno cerca de Puerto Limón. Pero al saberlo el entonces

---

como las líneas de su cráneo”. José Martí, “Antonio Maceo”, *Patria*, 6 de octubre de 1893. “[...] en el siglo XIX fue la figura más universal de los cubanos. Además, en América Latina fue General del Ejército de Honduras. Fue el primer negro recibido por un presidente de Costa Rica. Ninguna otra figura cubana del siglo XIX fue tan popular en América Latina. Y también en el ámbito europeo. Cuando murió Antonio Maceo el Parlamento italiano pidió honrar su figura; en Honduras se le dedicó un poema; toda la prensa europea le llamaba la figura más importante del movimiento liberal latinoamericano. No hay nada igual en el siglo XIX con respecto a una figura cubana”. Entrevista al Dr. Eduardo Torres-Cuevas, en: <http://www.juventudrebeldede.cu/cuba/2011-11-12/el-codigo-maceo/>

23 Hugo Crombet Bravo, *La expedición del honor* (Santiago, Cuba: Editorial Oriente, 2013), 232.

24 Armando Vargas Araya, *Idearium maceísta* (San José, Costa Rica: Editorial Juricentro, 2002), 99.



cónsul español en San José, rogó al Presidente Rodríguez no acceder al deseo de Maceo, porque les era más fácil volver de allí a Cuba. Entonces el Presidente Rodríguez le dijo a Maceo que escogiera en la provincia de Guanacaste el lugar que quisiera para formar la colonia. Maceo escogió en el cantón de Nicoya el lugar apropiado para tal fin”.<sup>25</sup>

Uno de los manbises dejó constancia escrita de las actividades políticas que “...los patriotas cubanos acostumbraban realizar, sus reuniones de organización y seguimiento de la lucha independentista, en distintas casas de la comunidad nicoyana”.<sup>26</sup> La educación política es muy importante para Maceo, ya que mantener unida a la colmena era su principal objetivo, por eso se conmemoraban todas las efemérides de Cuba. La colonia agrícola había sido concebida para preparar la expedición, que se materializó el 1 de abril de 1895, cuando el mayor general Antonio Maceo y 22 mambises desembarcan en Baracoa, en el extremo oriental de la isla.

Otra línea de investigación, en la que se incursiona en este estudio, es el pensamiento como aporte intelectual. Y la obra, como empresa económica, que implementó el mayor general Antonio Maceo en el valle del Morote. El estudio de este aporte y obra resulta pertinente, ya que en Costa Rica se tiene al general Maceo como un estratega militar y no como un pensador o empresario exitoso. En este sentido nos sugieren:

“[...] que adentrarse en el carácter de Antonio Maceo, no signifique, únicamente el análisis de una individualidad encerrada en sí; sino la penetración en el mundo interno de un hombre que logró sintetizar el sentimiento patriótico y el espíritu revolucionario de Cuba [...], y el de amplios movimientos continentales y mundiales”.<sup>27</sup>

En esta misma vía, sobre Maceo se indica que “[...] su ideario nacionalista se entronca con los afanes del liberalismo radical, pensamiento en el cual militaban muchos de sus amigos, fraternidad devota a la libertad y el patriotismo”. Y se llama la atención sobre la trascendencia de estudiar a profundidad su vida y acción, “[...] así como su pensamiento poco conocido”.<sup>28</sup> El proyecto de Maceo de establecer una “colonia agrícola” en Nicoya, responde a la estrategia que:

“[...] Gómez y él habían preparado en Honduras [...] construir un gran centro de trabajo integrado exclusivamente por cubanos en tierras de alguna república americana. A la vez campamento y taller,

---

25 Carlos Arauz Ramos, *Las brisas del Morote* (San José, Costa Rica: EDITORAMA S.A., 2012), 9.

26 *Ibid*, 34.

27 Torres-Cuevas, 109.

28 Armando Vargas Araya, *El código de Maceo. El general Antonio en América Latina* (La Habana, Cuba: Editorial Imagen Contemporánea, 2012), 185-186.

económicamente útil para un gran número de hombres y familias, y políticamente preparado para asaltar a Cuba armados y equipados en el momento histórico que fuera necesario”.<sup>29</sup>

Esta comunidad, en un inicio:

“[...] se conoció como la Colonia Cubana, pero el origen de su nombre actual se dio cuando el general Antonio Maceo Grajales se reunió con sus compatriotas a tratar el tema de la independencia de Cuba. Y era cuando los cubanos decían vamos a la ‘Mansión de Maceo’, finalmente le llamaron solamente La Mansión”.<sup>30</sup>

Sobre el recuerdo de Antonio Maceo tenemos la impresión simbólica de su sobrina-nieta, quien con la edad de 109 años cumplidos en el 2015 hace el siguiente relato: “[...] el nombre mío es Francisca Castillo Carrillo, pero aquí solo Panchita me dicen, él [Maceo] vino aquí a Mansión a poner el ingenio. Sí, dejó el ingenio trabajando, Antonio, y después se fue para Cuba y dijo a pelear con los españoles hasta que independizó a Cuba de España”.<sup>31</sup> Este testimonio constituye una representación simbólica de Maceo: un héroe extraordinario, un hombre de trabajo, cultivador de la caña, organizador de una comunidad agrícola y el libertador de Cuba. Una personalidad política de dimensión continental, ya que viajó y forjó la solidaridad del movimiento radical liberal con la gesta emancipadora de su patria a través de sus vínculos latinoamericanos.

Cabe destacar que la colonia cubana se ubicó estratégicamente entre los ríos Matina e Iguanita, al este y oeste respectivamente, al norte está el río Morote y al sur, los cerros Las Huacas. “El lugar escogido era de clima cálido, situado al sur de la provincia de Guanacaste, en un valle formado por los cerros de Las Huacas, La Balsa, Los Leones y Jesús. Era una planicie bastante extensa y muy fértil”.<sup>32</sup> La siguiente cita nos traslada en el tiempo y trasluce un paisaje natural y cultural de suma importancia ya que la descripción nos presenta los enormes esfuerzos y riesgos que realizaban los patriotas cubanos para su establecimiento en Costa Rica. La fuente es el manuscrito de las memorias del patriota cubano Juan Pablo Ramos Fleita, que en 1892 arribó a Costa Rica y tuvo la feliz idea de tomar nota de lo sucedido, lo cual narra con muy buen detalle:

29 José Franco L., *ANTONIO MACEO. Apuntes para una historia de su vida. Tomo II* (La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales, 1975), 10.

30 Manuel Milanés Charries, *LA MANSIÓN: Primera colonia cubana en Costa Rica* (San José, Costa Rica: Editorial Guayacán, 1996), 77.

31 Entrevista realizada en Lapas, La Mansión, Nicoya, Guanacaste, Costa Rica, 11 de diciembre de 2013 a Francisca Castillo Carrillo, conocida como *Panchita*, quien el 3 de noviembre de 2013 cumplió 107 años. Es reconocida en la comunidad como la sobrina-nieta de Antonio Maceo Grajales e hija de José Maceo. *Panchita* actualmente vive en Lapas de Matina de La Mansión de Maceo.

32 Milanés, 41.

“Las familias no vinieron todas en un solo viaje. Cuando venía un grupo de ellas. Maceo iba al Puerto de Limón a recibirlas y acompañarlas hasta la colonia. Era el mes de Setiembre cuando más llovía. Imposible describir las penalidades [...] Para llegar a los campamentos que Maceo había construido para recibir y alojar a las familias cubanas, que llegaban a la colonia, tuvimos que atravesar el río Morote que estaba crecido y no tenía puente. En una especie de balsa con troncos de maderas secas liviana, nos montaron en la balsa y dos colonos llamados Belén Pérez y Tomás Castillo dentro del agua empujaban aquella débil embarcación hasta la orilla opuesta”.<sup>33</sup>

De nuevo está presente la jerarquía del río y el recurso hídrico para el desarrollo de las actividades productivas mencionadas en el “Contrato de usufructo”. A manera de ejemplo de la importancia del río para la colonia cubana: “[...] al lado de la colonia pasaba el río Morote, caudaloso en ese tiempo, que tenía una caída de agua de varios metros de altura, lo cual aprovecharon para la instalación del ingenio[...]”.<sup>34</sup> Efectivamente, el ingenio para la industrialización de la caña de azúcar fue una empresa económica hecha realidad, la que hoy se constata al observar sus vestigios, formando parte de un complejo escultórico representativo del patrimonio histórico-cultural, en el parque público de la comunidad que conmemora al héroe de la independencia de Cuba y fundador de La Mansión: Antonio Maceo Grajales.

Los grupos empresarios que retoman el legado de Antonio Maceo, la industrialización de la caña de azúcar, hacen realidad en el tiempo el proyecto productivo del ingenio azucarero, lo cual quizá refleje la capacidad empresarial del mayor general heredada de su origen social y de su cultura familiar. A los 16 años, una vez que concluye sus estudios en 1862, inicia la administración de los negocios familiares,

“[...] y conducirá los productos de las fincas de la familia, así como la de otros campesinos de Majaguabo [...] a los mercados de Santiago de Cuba y San Luís. Antonio un hombre independiente, buen jinete, diestro en el manejo del machete, audaz, austero, se perfila como la figura que sustituirá al padre al frente de la familia”.<sup>35</sup>

Esta experiencia de Majaguabo es la que emplea en La Mansión, en un ambiente similar al de su infancia y juventud, con gran esfuerzo y trabajo funda una colonia agrícola para la industrialización de la caña de azúcar y, de esa manera, dar sustento económico a la lucha por la independencia. Mientras llegaba

---

33 Arauz, 4-5.

34 Milanés, 43.

35 Eduardo Torres-Cuevas, *Antonio Maceo: Las ideas que sostienen el arma* (La Habana, Cuba: Academia de Historia de Cuba; Ediciones Imagen Contemporánea, 2012), 26.

el momento de partir a liberar a Cuba, la laboriosa población de mambises cultivaba la caña de azúcar en el Valle del Morote y encendía los hornos del ingenio para la zafra, los jueves y los sábados, con la finalidad de obtener azúcar y destilar licor. La siguiente cita muestra la organización y funcionamiento del ingenio:

“Enrique Loynaz Artega dirigió la molienda de la primera zafra en el ingenio, pues él había quedado al cuidado de la colonia. Después vino otro cubano llamado Eduardo Chamberlain y su hijo Benjamín a continuar con la molida de caña de los colonos. Benjamín era mecánico azucarero y destilador”.<sup>36</sup>

Luego de la independencia de Cuba en 1898, algunas familias cubanas se quedaron establecidas en la colonia agrícola, La Mansión, hasta que desapareció la actividad del ingenio. No obstante, las familias establecidas sobrevivieron con ayuda de la producción de granos básicos y el trabajo ocasional. Además, se aceleró el proceso de asimilación cultural, que desde la llegada cubana era una realidad, al unirse en matrimonio familias cubanas y costarricenses mezclando genes, cultura y apellidos hasta convertirse en el fundamento generacional de la población actual. También, algunas de las familias mambisas fundadoras de la colonia agrícola se reubicaron en el Valle Central y en la provincia de Limón, en el Caribe de Costa Rica.

### La escuela y la educación<sup>37</sup>

Una vez instalados los mambises en el valle del Morote, en el terreno en que hoy se ubica el parque público de La Mansión se empezó a impartir clases: “La primera escuela fue instalada en uno de los galerones y sus primeros maestros fueron Ubaldo Loynaz del Castillo y su hermana Josefina”.<sup>38</sup> La instrucción y la necesidad de una escuela fue una prioridad en el proyecto de la empresa agrícola. En 1899, el geólogo alemán Karl Sapper hace una descripción de la escuela al pernoctar en “la espaciosa casa escolar de La Colonia –70m– la cual, como muchas otras de la región, está construida de tablas de cedro”.<sup>39</sup> La referencia posterior sobre la escuela data de 1939, cuando el Ministerio de Fomento

36 Arauz, 13.

37 Antonio Maceo Grajales resultó de un proceso concientizador que lo influenció por siempre, ya que la educación era parte del bagaje cultural adquirido por los miembros de la logia masónica Gran Oriente de Cuba y las Antillas, la cual promovía las ideas transformadoras: libertad, igualdad y fraternidad, en todas las personas sin distinción de razas, contenidas en las liturgias. Estas divulgaban un proyecto democrático, laico, republicano e independentista, donde la liturgia cubana era, esencialmente, sociopolítica surgida desde la realidad cubana y para su transformación. Torres-Cuevas, 35-59.

38 Araúz, 9.

39 Carlos Meléndez Chaverri, *Viajeros por Guanacaste* (San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1974), 325.

ordena un “despacho de hierro para el techo de la Escuela de La Mansión”.<sup>40</sup> Esto nos sugiere que, una vez recibida la donación, en 1931, de los terrenos para el establecimiento de la población, la construcción de la escuela se constituyó en una prioridad.

Estos relatos sobre el origen de la Escuela Antonio Maceo Grajales son de enorme valor histórico, ya que, en el presente, además de la Escuela, la comunidad cuenta con el Colegio Técnico Profesional de La Mansión. Ambos centros educativos brindan un servicio público y gratuito a los poblados aledaños.

El legado intangible de Maceo tiene una interesante historia. La maestra Yolanda Briceño, de la Escuela Antonio Maceo Grajales, en la década de 1960, transcribió la canción *Águilas de libertad* de la tradición oral que celebraba la gesta heroica de los mambises cubanos, en recordación de Martí y Maceo. Desde hacía muchos años la canción había dejado de entonarse en la Escuela y fue en el 2011, para la inauguración de la Cátedra Antonio Maceo, en el campus Nicoya de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), cuando la canción se reestrena con arreglo musical incorporado,<sup>41</sup> coreografía<sup>42</sup> e interpretación por parte de la estudiantina “Titanes de bronce” de la Escuela Antonio Maceo”.<sup>43</sup> Los dos últimos versos son maravillosos:

“En Nicoya hallaron la esperanza, / surco, / tienda, / refugio y mansión /  
los soldados de la Cuba brava /con nobles ansias de liberación”.  
“Si algún día flaqueara la Patria /en su ideal de justicia y honor/  
volveremos con ciencia y mirada /a Martí el apóstol a Maceo el león”.<sup>44</sup>

La Escuela es uno de los legados culturales donde la comunidad, por generaciones de familias cubanas, costarricenses y de otras nacionalidades, ha reivindicado los ideales de hermandad, justicia y libertad heredados por los grupos mambises de Maceo. El trabajo artístico ejecutado por la estudiantina Titanes de bronce y un personal docente comprometido con las futuras generaciones es una muestra de lo mucho que se puede lograr al investigar y difundir la historia de la cultura local en los centros educativos.

---

40 Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Fondo Fomento, signatura 8832.

41 A cargo de Víctor Frank Castillo Jiménez, docente de música en la Antonio Maceo Grajales.

42 Recopilación y coreografía a cargo de Yanury Solís Solano, docente de II ciclo en la Escuela Antonio Maceo Grajales.

43 Entrevista a Yanury Solís Solano, La Mansión, Nicoya, Guanacaste, 6 de junio de 2014.

44 Del poeta.

## El Parque Antonio Maceo

En La Mansión por toda la gente es sabido que el parque público fue un antiguo terreno donde hubo escuela, agencia de policía y comisariato. También, por “solicitud de vecinos, una oficina de correos”<sup>45</sup> instalada en 1906. Y fue hasta la década de 1950, cuando por iniciativa de descendientes mambises se procede a la construcción de un parque público.

### Fotografía 1 Parque Antonio Maceo. Estudiantes de preescolar celebrando el Día de la Tierra



Fuente: Propia.

Por medio de *El Diario de Costa Rica* conocemos que el 19 de enero de 1951 La Mansión estuvo de fiesta, conmemorando y celebrando. El diario nos informa del regreso de una comitiva oficial del:

“Histórico homenaje a Maceo en La Mansión. Presentes el Pte. De la República Otilio Ulate, el señor Ministro de Educación de Cuba. Con motivo de descubrirse el busto de Maceo, que obsequió el gobierno de Cuba. Por la ayuda que el Gobierno y pueblo costarricense dio a la

45 ANCR, Fondo Gobernación, signatura 001923.

inmigración cubana, de fines de siglo pasado, que formó en La Mansión una colonia que es hoy como un jirón de la propia Cuba”.<sup>46</sup>

Si los liberales de Costa Rica lo acogieron en el siglo XIX, los socialdemócratas de mediados de siglo XX entienden el significado político de la figura de Maceo y participan de su homenaje. Se hace alusión al hecho relevante de que “allí se descubrió el hermoso busto, que revela la fisonomía moral de un hombre de combate, iluminado por el más ferviente patriotismo”,<sup>47</sup> a mediados del siglo XX en Costa Rica. Su legado distingue a Maceo como un símbolo militar, patriota y con gran fuerza moral.

Se puede afirmar que el Parque Antonio Maceo es un espacio de vida, por lo tanto, identitario, el cual invita a interactuar con el arte y con la reflexión. El ingenio para la industrialización de la caña de azúcar fue una realidad y es un legado que hoy se constata al observar sus vestigios formando parte de un complejo escultórico en el parque donde la comunidad rememora al héroe cubano y fundador de La Mansión. La obra fue erigida en 1996 para conmemorar el centenario de la caída en combate del mayor general Antonio Maceo Grajales el 7 de diciembre de 1896.<sup>48</sup> La obra incorporó la caldera, dos rejillas y una válvula del ingenio, machetes adheridos a unos tubos en posición vertical que simbolizan las cañas de azúcar, en formación de media luna y, al centro, el busto de Antonio Maceo, a la derecha, el busto de Flor Crombet, ambos padres fundadores de la comunidad de vida que los identifica como tales. La escultora cubana Thelvia Marín fue la encargada de plasmar la obra.

### ***Repunte económico en el siglo XX***

La Mansión de Maceo, poco a poco y dada su importancia como centro económico dinamizado por la producción regional, es repoblada durante la primera mitad del siglo XX. Se evidenció la necesidad de un puente sobre el río Morote para el transporte y el comercio por la vía nacional Nicoya, La Mansión, Puerto Jesús y Puntarenas. Esto se convirtió en tema de política local. Las fuentes documentales dan testimonio sobre la importancia de la construcción y mantenimiento de los puentes sobre el río Morote. En un informe del

---

46 *El Diario de Costa Rica*, 20 de enero de 1951, p.1.

47 *Ibid.*

48 “[...] en el siglo XIX fue la figura más universal de los cubanos. Además, en América Latina fue General del Ejército de Honduras. Fue el primer negro recibido por un presidente de Costa Rica. Ninguna otra figura cubana del siglo XIX fue tan popular en América Latina. Y también en el ámbito europeo. Cuando murió Antonio Maceo el Parlamento italiano pidió honrar su figura; en Honduras se le dedicó un poema; toda la prensa europea le llamaba la figura más importante del movimiento liberal latinoamericano. No hay nada igual en el siglo XIX con respecto a una figura cubana”. Entrevista al Dr. Eduardo Torres-Cuevas, en: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-11-12/el-codigo-maceo/>

Ministerio de Fomento fechado, “24 mayo de 1917”, sobre el tema del puente se lee lo siguiente:

“En la inspección al puente sobre el río Morote en la carretera que conduce del distrito de La Mansión al Puerto de Jesús [...] Tuve la oportunidad de ver que un carretero no pudo hacer que sus bueyes pasaran por el Puente [...] pues tiene bastantes huecos fue necesario desenyugar y pasar los bueyes por el río que estaba bastante crecido Este trabajo [la reparación C.C.] debe hacerse inmediatamente pues el tráfico será interrumpido y los vecinos sufrirán grandes perjuicios”.<sup>49</sup>

La construcción y el mantenimiento del puente ha sido un desafío hasta el presente para los habitantes de La Mansión, sobre todo en la primera mitad del siglo XX, pues la vía nacional Nicoya, La Mansión, Puerto Jesús fue la arteria para transportar la producción generada en el valle del Morote y en la zona alta de la Península de Nicoya -desde los puertos de cabotaje, utilizados desde tiempos ancestrales para el transporte de personas y mercancías, ubicados en el interior de los ríos Tempisque y Bebedero-; también, en las islas y en las desembocaduras de los ríos Morote, Nandayure y Nacaome, en la navegación con las mercancías en el Golfo de Nicoya hacia el puerto Puntarenas y, de allí, se transportaban en ferrocarril hasta San José.

A finales del siglo XIX existían dos ingenios azucareros en Guanacaste: en el valle del Tempisque y en el valle del Morote. Ambos ingenios marcaron el inicio del desarrollo de la agroindustria en la provincia. Recordemos que la ganadería extensiva había caracterizado el desarrollo económico en ambos valles. Sin embargo, antes de 1950 el ingenio construido por integrantes de la colonia agrícola dirigida por Antonio Maceo Grajales había desaparecido.

## **Cambios sociales y ambientales en el siglo XX**

En la península de Nicoya los efectos de la crisis de 1930 y la apertura de vías de comunicación favoreció la llegada de pobladores guanacastecos e inmigrantes del occidente del Valle Central. Se inició un cambio cultural y ecológico con el crecimiento demográfico, la modificación del ecosistema boscoso y la siembra de granos básicos que eliminaron los periodos del ciclo forestal. La introducción del arado aumentó los rendimientos y generó erosión en los suelos, la tala del bosque para las actividades agropecuarias y extracción de maderas impactó irreversiblemente el paisaje y la fertilidad del suelo.<sup>50</sup>

49 ANCR, serie Fomento, 8276.

50 Marco Ramírez, *Estudio semidetallado de suelos. Cuenca superior del río Nosara* (Hojancha, Guanacaste, Costa Rica: SEPSA, 1983), s.p.



El repunte de la cultura de masas –a través del cine–, el esparcimiento y la recreación han sido un complemento recurrente en la vida cultural de la población habitante de La Mansión de Maceo. Costarricenses de las ciudades, en la década de 1950, asistían al cine; pues, según los boletines del momento, en La Mansión era una actividad sinónima de cultura; el cine como un lugar de recreo y educación. Así lo promueve el cupón de entrada al teatro La Mansión del 9 de diciembre de 1951: “Una buena película es una magnífica enseñanza”.<sup>51</sup>

Habitan en La Mansión de Maceo personas emprendedoras y visionarias como el comerciante Luis Alí Barrantes que incursionó, además del cine, en el turismo. En la carta con fecha del 17 de abril de 1950, el señor Alí se dirige al Secretario Municipal de Nicoya, solicitándole una patente para el establecimiento de un balneario público. En el informe sobre *la* “Construcción de un balneario en Mansión”,<sup>52</sup> el inspector sanitario de Nicoya, el señor Marco Tulio Varelas se pronuncia a favor del citado proyecto.

Estos relatos sobre el origen de la Escuela Antonio Maceo Grajales son de enorme valor histórico ya que, en el presente, además de la Escuela, la comunidad cuenta con el Colegio Técnico Profesional de La Mansión. Ambos centros educativos brindan un servicio público y gratuito a habitantes de los poblados aledaños. Según la maestra Yolanda Briceño de la Escuela Antonio, el legado intangible de Maceo tiene una interesante historia.

En las décadas de 1940 y 1980, el cultivo del café, la ganadería extensiva y la agroindustria, con la producción de arroz transforman el paisaje del valle del Morote en predominantemente agropecuario. Es uno de los mejores momentos para el tráfico y comercialización de la producción agropecuaria. La Mansión se convierte en un centro de población, en la confluencia de los caminos en la península y el transporte de cabotaje del golfo de Nicoya.

En la década de 1970, con la apertura de la carretera interamericana, el transporte de cabotaje sufre un impacto negativo y decae su función al ser trasladada la ruta del transporte y del comercio hacia el noroeste de la península. En este caso no habrá movimiento de mercancías desde Nicoya hacia el Golfo ni pasará por La Mansión, lo cual impacta negativamente su economía y la de las comunidades ubicadas en la vertiente del golfo. La emigración de habitantes de La Mansión hacia otras zonas del país no se hace esperar. Don Belfor Ozorno narra ese éxodo: “a fines de los 60 y parte de los setenta trabajé en las bananeras, porque aquí no había trabajo, antes había trabajado con mi papá y mis dos tíos en el ingenio”.<sup>53</sup>

En la década de 1990, con la crisis de la ganadería y de abastecimiento de agua, se inicia un ciclo de recuperación del bosque. Asimismo, se observa un

---

51 Archivo personal del autor.

52 Archivo personal del autor.

53 Entrevista a Belfor Ozorno, realizada en La Mansión de Maceo, 5 de junio de 2014.

desplazamiento y auge migratorio producto de la crisis de los precios internacionales del ganado y del café, y de las políticas neoliberales aplicadas al agro a través de los programas de ajuste estructural. La Mansión de Maceo resiste de nuevo este embate del sistema.

### **La dimensión socioambiental del legado cubano en el siglo XXI**

Del amplio y profundo legado de Maceo en su estancia por Costa Rica, entre 1891 y 1895, el núcleo urbano La Mansión es su máximo exponente, única colonia mambisa fundada fuera de Cuba y que sobrevive hasta el presente, por la inteligencia empresarial mostrada por el mayor general Antonio Maceo Grajales al escoger ese terruño como el centro de operaciones de su proyecto agrícola y campamento de preparación para la guerra de liberación.

El distrito segundo del cantón de Nicoya, Guanacaste, se llama La Mansión: tiene una extensión de 124km<sup>2</sup> y una población de 2.579 habitantes con una densidad de 20,79 habitantes por km<sup>2</sup>. La Mansión de Maceo, el principal núcleo urbano, con 926 habitantes,<sup>54</sup> se localiza en el valle del Morote al este de la ciudad de Nicoya, a 11 kilómetros de distancia. A pesar de que desde 1891 se funda este núcleo de población, no es sino hasta el 14 de julio de 1931, cuando se hace realidad su consolidación con el “Decreto que donó a los vecinos de la Mansión 8 hectáreas de terreno para el cuadrante de la población”.<sup>55</sup>

El distrito de La Mansión cuenta, junto con las comunidades vecinas, con servicios públicos básicos como lo son: agua potable, electrificación, telefonía e internet y transporte público. Además, en salud pública cuenta con una clínica fundada el 25 de abril de 1998, que da cobertura en medicina general y odontológica a habitantes de las poblaciones de Lapas, Matina, Pueblo Viejo, Polvazales, Iguanita, Guastomatal, El Obispo y La Mansión.

Las principales actividades económicas en el distrito son la agricultura de subsistencia, agroindustria, ganadería, reforestación, aserrío de madera, comercio, pesca y recolección de moluscos. Asimismo, cuenta con un sector de su población que brinda servicios profesionales en la ciudad de Nicoya y otros lugares del país.

En el siglo XXI la problemática socio-ambiental se agudiza con el calentamiento global, el fenómeno meteorológico El Niño, la sociedad de consumo y la contaminación ambiental. La siguiente cita nos habla de ello; doña Danly Chin Mora, nos hace el siguiente relato que nos traslada a la década de 1970, cuando el río era prístino:

54 Informe del Equipo Básico de Atención Integral en Salud (EBAIS), Nicoya, Costa Rica, Caja Costarricense de Seguro Social, mayo de 2015.

55 ANCR, fondo Congreso, signatura 015966.

“Hace unos 35 años, en mi comunidad había muchos lavaderos y algunas señoras iban al río Morote con las ropas para lavarlas, eso ya no se hace, el río está contaminado, los niños de La Mansión nos divertíamos hace muchos años en las famosas pozas del río Morote, quizá eso ya quedó en la historia”.<sup>56</sup>

En esta nostálgica narración podemos inferir cómo el río era un espacio de esparcimiento y de reproducción de la cultura popular, ya que al ser un “lavadero” y espacio de socialización las mujeres reunían e intercambiaban opiniones y consejos útiles para mejorar su vida cotidiana.

El relato anterior, lleno de nostalgia por el río que “ya no es el mismo”, ha trascendido su nivel de sensibilidad y ha pasado a la acción participativa. La Asociación de Desarrollo Integral de La Mansión (ADILM) busca alianzas de trabajo con entidades públicas y privadas para salvar al río Morote. Ante la preocupación por su estado de contaminación, recuerdan que en los años 60 y 70 familiares y amistades de las comunidades vecinas en grupo visitaban la pozas del río Morote en La Mansión, los bañaderos eran conocidos con los siguientes nombres: “La Palma, El Perro, El Salto, La Poza Larga”. Las riberas del río Morote se encontraban cubiertas de vegetación y con muy buenas aguas, se pasaba muy bien.<sup>57</sup> También, se recuerda cómo se daban cita en las diferentes pozas o bañaderos las familias y amigos en la preparación e instalación de sus almuerzos, ya que además de bañarse, la pesca de barbudos, guapotes y camarones diversificaba la alimentación. En estas visitas se compartían caminatas a las “ruinas de la represa del ingenio”, y se recordaba el origen cubano de la comunidad y el legado de Antonio Maceo, en el parque y la escuela que llevan su nombre.<sup>58</sup>

No obstante, la preocupación por el río Morote se hace presente desde la década de 1990, la pesca y el buceo desaparecen como actividades culturales. La contaminación por desechos sólidos ha ido en aumento a pesar de los esfuerzos comunitarios por mitigar las causas. Ante esta situación, la ADILM propone un Plan de Trabajo Integral para el Manejo de los Residuos Sólidos en La Mansión, a implementarse de julio a diciembre de 2015 con la participación de la Municipalidad de Nicoya, instituciones públicas y empresas privadas.

Dos representaciones simbólicas en la memoria colectiva comunitaria son recurrentes: Antonio Maceo y el río Morote. La primera es cultural; de un héroe de la Independencia de Cuba, el Titán de Bronce, fundador de La Mansión, empresario de una colonia agrícola que instaló un ingenio para la industrialización de la caña de azúcar. La segunda es sobre el entorno biofísico, el río Morote, que a los mambises les ofreció dificultades con las inundaciones en los meses de

---

56 Entrevista a Danly Chin Mora, La Mansión, 5 de noviembre de 2008.

57 Entrevista a Shiriam Alvaro Farah Calderón, presidente de la Asociación de Desarrollo Integral de La Mansión. La Mansión, 16 de mayo de 2015.

58 Entrevista a Rafael Ángel Díaz Acosta, secretario de la Asociación de Desarrollo Integral La Mansión. La Mansión, 16 de mayo de 2015.

setiembre y octubre. También, el río ofreció una oportunidad de generación de la energía necesaria para el funcionamiento de las calderas del ingenio azucarero. A ello se une la representación nostálgica del río Morote de antaño cuando era prístino, rebosante de flora, fauna, peces y crustáceos, además, sus pozas para nadar, compartir el almuerzo y socializar con bañistas y visitantes.

El estudio sobre La Mansión de Maceo nos hace entender que la cultura forjada a través del tiempo esta intrínsecamente relacionada con el recuerdo e imaginario de Antonio Maceo Grajales. También, ayuda a comprender el desafío y oportunidad que para la vida de los poblados ha representado el río Morote, por lo que el fortalecimiento de la identidad cultural, el uso y manejo de los recursos naturales y las fuentes de agua, así como reivindicar el río para el disfrute y esparcimiento de las futuras generaciones es un motivo para organizarse y preservar el entorno biofísico. También, resultó de gran importancia la posibilidad de dotar con insumos e ideas sobre la historia del terruño a los grupos organizados, centros educativos y líderes de la comunidad.



# EXPERIENCIAS Y NARRACIONES EN TORNO AL USO DE TECNOLOGÍAS ANTICONCEPTIVAS (1970-2010): UNA PROPUESTA PARA SU ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

*Marcela Ramírez Hernández\**

**Resumen:** A partir de la década de 1960 empezaron a ingresar al país una amplia gama de nuevas tecnologías contraceptivas, la mayoría de ellas dirigidas a ser usadas por las mujeres. Cincuenta y cinco años después, ¿qué podemos descifrar al respecto desde sus vivencias? Este artículo examina a partir de las narraciones de un grupo de nueve mujeres josefinas, con edades entre los 25 y 71 años y de diferentes grupos ocupacionales, sus impresiones y experiencias en torno al empleo de métodos anticonceptivos. Su uso puede generar efectos colaterales en las usuarias, que además de hablarnos de procesos biológicos producto de la intervención de sustancias químicas en el cuerpo, nos susurra sobre aspectos relacionados con el poder, las resistencias, las negociaciones y las construcciones de género en las relaciones de pareja. Su estudio se aborda desde los aportes interpretativos que permiten los conceptos de *habitus*, performatividades de género y mecanismos disciplinarios, para reconocer la transformación o continuidad en las relaciones de poder que se gestan en torno a este aspecto en particular, vinculado con la vivencia de la sexualidad femenina y las decisiones sobre la maternidad.

**Palabras clave:** Anticoncepción, estudios de género, relaciones de poder, sexualidad, feminidad, Costa Rica.

**Abstract:** From the 1960's on, a wide range of new contraceptive technologies began to enter the country, most of them targeted to be used by women. Fifty-five years later, what can we establish about her experiences? This paper inquires, based on the narratives from a group of nine San Jose women aged between 25 and 71, and their impressions and experiences on the use of contraception. Its use can cause side effects in users, plus biological processes produced by the intervention of chemicals in the body. It makes statemens on power-related issues, resistance, negotiations and gender constructions in couple relationships. Their study is approached from the interpretative contributions allowed by the

---

*Fecha de recepción:* 04/09/2015 – *Fecha de aceptación:* 22/09/2015

\* Costarricense. Egresada de la Maestría en Historia Aplicada de la Universidad Nacional. Correo electrónico: mhr85@hotmail.com

concepts of habitus, gender performativity and disciplinary mechanisms, to recognize the transformation and/or continuity of power relationships that develop around this particular issue, also linked with the experience of female sexuality and childbearing decisions.

**Keywords:** contraception, gender studies, power relations, sexuality, femininity, Costa Rica.

## Introducción<sup>1</sup>

El uso de diversos métodos anticonceptivos, en combinación con múltiples variables sociales –como el ingreso de la mujer al mercado laboral, el acceso a la educación técnica y universitaria, la apropiación de algunos matices del discurso de liberación femenina y los feminismos, entre otros– han generado cambios en la forma en que muchas mujeres viven sus cuerpos y toman decisiones en relación con la maternidad: posponerla, buscarla o desplazarla del todo. Dentro de los roles asignados a hombres y mujeres en las sociedades patriarcales, la responsabilidad de la reproducción ha sido construida social y culturalmente como algo eminentemente femenino, responsabilidad que se extiende desde la prevención/cuidados del embarazo, hasta la crianza de sus hijos e hijas.

El mercado y la industria de la anticoncepción no rompen con este esquema, pues la mayor parte de las tecnologías contraceptivas creadas desde la segunda mitad del siglo XX se dirigen a ser usadas por las mujeres, a la vez que son ellas quienes visitan con más frecuencia los quirófanos por cirugías de esterilización, ante un índice apenas creciente, más no representativo, de hombres que optan por la vasectomía –cuadro 1–.

El presente artículo, más que estudiar la incidencia de la anticoncepción en los índices de fecundidad y natalidad –tema vastamente trabajado por especialistas de renombre<sup>2</sup>– analizará las ideas, deseos y proyectos que engloban las decisiones en torno al uso que se hace de los métodos contraceptivos, tomando como referencia las vivencias narradas por un grupo de nueve mujeres, con edades que oscilan entre los 25 y 71 años, y que desarrollan sus actividades diarias, ya sea dentro de la academia, como profesionales no académicas o trabajadoras no especializadas o amas de casa.<sup>3</sup>

1 El contenido de este artículo corresponde a un extracto del III capítulo de la tesis en progreso, titulada provisionalmente “Transformación y continuidad en la construcción social del cuerpo femenino, en el mundo urbano josefino (1960-2010)”, para optar al grado de *Magister Scientae*.

2 Algunos de los más mencionados y con bastantes estudios al respecto en los últimos cuarenta años son Luis Rosero Bixby, Arodys Robles y Manuel Gómez Barrantes, entre otros.

3 Para fines metodológicos, ese rango de edad fue dividido en tres subgrupos, con tres mujeres entrevistadas en cada uno: 1) de 25 a 40 años; 2) de 41 a 55 años y 3) de 56 en adelante. Así mismo, se procuró que, dentro de cada rango etario, una ejerciera como académica, otra tuviera estudios universitarios, pero no trabajara con la academia y, finalmente, una más que fuera trabajadora no especializada o ama de casa. Esto facilita reconocer procesos de continuidad y transformación/adaptación en sus discursos y prácticas, en función del contexto sociohistórico, su espacio social y nivel de estudios, y permite encontrar enlaces o divergencias en sus experiencias.

En sus relatos asociados al uso de estas tecnologías, se encuentra la presencia de representaciones sociales asociadas a la feminidad, la liberación femenina y la maternidad responsable, entre otros elementos conformadores de sus subjetividades, e identificables por medio de la historia oral, la cual permite el reconocimiento de las diversidades en las experiencias de vida y la riqueza de perspectivas que estas encierran.

De esta manera, se procura analizar el rol que juegan los contraceptivos como mecanismos de disciplina corporal, que llegan a formar parte en la *re-de-construcción* de performatividades del género femenino y en la percepción y ejercicio de la autonomía sobre sí mismas. Pero la articulación de esa feminidad se estudia no solo a partir del uso de métodos, sino que se procura el reconocimiento de otras variables que median, evidenciado que dichas performatividades no tienen ejes permanentes o estables en el transcurso de vida de las mujeres, sino que se trasladan o varían en función del contexto, de sus experiencias, de cómo asumen sus cuerpos, así como de sus deseos y de la proyección de lo que quieren o han querido para ellas.

### **Normas y (des)encuentros corporales: Experiencias en torno a la utilización de métodos anticonceptivos**

Dentro de la vida de las mujeres, el deseo de tener hijos e hijas o, por el contrario, de evitarles, ha sido el motivo que las lleva a buscar alternativas seguras, eficaces y cómodas para estos propósitos. Independientemente del grupo socioeconómico o perfil profesional de las entrevistadas, la preocupación por controlar la maternidad es una constante, sin embargo, hay ciertos principios de continuidad y significativas diferencias según su crianza, educación, edad y experiencia; además, existen distintos matices en la vivencia de este aspecto.

Entre los casos estudiados se identifican algunos elementos en común, conectados por los discursos de género —ya fuesen los más tradicionales o aquellos con clara influencia de los feminismos— que, evidentemente, traslapan las posibles diferencias existentes entre los *habitus* de clase o culturales; o al contrario, evidencian las divergencias de sus perspectivas de acuerdo con sus condiciones de vida y el acceso a la educación, espacios que permiten el reconocimiento de visiones alternas sobre la maternidad, la feminidad y las relaciones de pareja.

Para los propósitos de este estudio, el concepto de *habitus* será abordado desde la conceptualización aportada por el teórico francés Pierre Bourdieu. Este concepto puede ser comprendido como el proceso de interiorización de una serie de pautas sociales aprendidas a través de las relaciones de poder y los espacios con los que se vincula el sujeto. Dichas pautas pueden ser construidas desde las clases sociales y el género, entre otros, produciendo elementos de distinción entre las personas y contribuyendo a conformar el esquema de ideas que dan sentido a

las acciones, pensamientos y percepciones, incluyendo la del cuerpo propio y el de las otras personas. Son aprehendidas de forma involuntaria por los individuos desde la infancia y son asumidas desde las colectividades, como verdades dadas: “hablar de *habitus* es plantear que lo individual, e incluso lo personal, lo subjetivo, es social, a saber, colectivo. El *habitus* es una subjetividad socializada”.<sup>4</sup>

Además, como Bourdieu señala, el sujeto se presenta como un actor activo, pues a través del cuestionamiento, la crítica y la reflexión sobre estas “verdades”, interviene en la producción de su *habitus*. En resumen, es:

“El elemento tanto generador de la práctica, como el factor primordial de la reproducción cultural y simbólica. Se define como el sistema de disposiciones durables y transferibles [...] que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a cara a una coyuntura o acontecimiento y *que él contribuye a producir*”.<sup>5</sup>

El empleo de este concepto es central, en la medida que permite explicar factores clave que se identificaron, relacionados con la clase social y el nivel académico, pero también continuidades que trascienden los límites de la condición económica, como los roles de género.

Por otra parte, casi permanente es la presencia, en los relatos, de los principios de lo que Flórez-Estrada denomina el “discurso feminista liberal de profesionalización y apropiación del espacio público”,<sup>6</sup> una de las principales ideas articuladoras de sus pensamientos y actuaciones, en el cual los métodos contractivos han fungido como herramientas primordiales para controlar la reproducción y sus implicaciones, en pro de varios proyectos de vida. Sin embargo, se pudo identificar, también, que el momento de la vida en que algunas de las mujeres participantes conocieron y se apropiaron de este discurso, ha sido diferente.

### *Sus experiencias*

Según los grupos de edad, fueron reconocidos algunos aspectos claves. Dentro del grupo de 56 años en adelante, la actitud de las mujeres hacia el uso de métodos de planificación parece haber sido bastante abierta, con significativas divergencias, según su proyección de vida y la manera en que visualizaban la

---

4 Pierre Bourdieu y Loïc J.D. Wacquant, *Respuestas por una antropología reflexiva* (México, D.F.: Editorial Grijalbo, 1995), 85.

5 Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (Madrid, España: Editorial Taurus, 2000), 54, nota al pie de página. Itálica agregada.

6 María Flórez- Estrada Pimentel, *De ama de casa a muliereconomicus* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica - EUCR, 2011), 68-69.



maternidad. “Rosa”,<sup>7</sup> quien es académica universitaria, usó la píldora anticonceptiva como primera opción, con doble propósito según la prescripción médica: ganar peso y evitar los embarazos; sin embargo, abandonó esta alternativa por los efectos secundarios que le generaban. Inició a emplear el dispositivo intrauterino (DIU) –con el que quedó embarazada– pero que continuó usando. De la misma manera que varias de las entrevistadas –al menos 6 de las 9 mujeres–, la maternidad o el matrimonio no estuvieron dentro de sus prioridades durante su juventud, pues antes se preparó profesionalmente e inició carrera, de manera que la determinación de planificar estuvo en función de realizar varias de las metas que tenía propuestas, en donde la independencia económica y la estabilidad laboral tuvieron un eje central.

Por su parte, “Camila”, la mayor de las mujeres en este grupo etéreo, es profesional pensionada y también realizó estudios superiores antes de casarse. En medio de un contexto en el que los efectos secundarios de la píldora estaban siendo fuertemente cuestionados, durante los primeros años de su vida marital, planificó con preservativo, ya que afirma que “para entonces la pastilla no se usaba tanto”.<sup>8</sup> Su primer hijo llegó hasta después de diez años de matrimonio, y luego de pasar por tratamientos de fecundidad; tres años más tarde, el alumbramiento del segundo le significó serios problemas de salud que ponían en riesgo su vida, de manera que su esposo se realizó la vasectomía, para evitar los peligros del empleo de otro método de planificación. Sobre la cirugía ella comenta: “Estaba empezando la vasectomía, y nadie se la hacía, porque eso era como quedar, como dicen, *quedar como un buey*”.<sup>9</sup>

La historia de “Camila” es particular, en cuanto a que ella no tuvo que hacer uso de tecnologías contraceptivas que interfirieran directamente en su cuerpo, pues en un primer momento se valieron del preservativo y, posteriormente, fue su esposo quien se sometió a cirugía después del nacimiento de sus dos hijos, algo aún más particular si tomamos en cuenta que eso ocurrió a inicios de la década de 1980, cuando este procedimiento se empleaba apenas por el 0,5% de la población, según encuestas de fecundidad –cuadro 1–. De acuerdo con sus

---

7 Todos los nombres usados que hagan referencia a mujeres entrevistadas, son ficticios. Se asignan para brindar coherencia y distinguir el perfil de cada una.

8 Se debe tomar en cuenta que la afirmación de la entrevistada puede estar influenciada por un contexto en el que el uso de la píldora era fuertemente cuestionado desde diferentes flancos. Cuando ella contrajo nupcias a inicios de la década de 1970, la prensa publicaba con frecuencia artículos que advertían sobre los efectos adversos de este en la salud de la mujer. Por ejemplo, *La Nación*, “Señalan más daños a causa de la píldora”, 6 de mayo de 1978, 24. Así mismo, al finalizar la década de 1960, las jerarquías de la iglesia católica se opusieron al empleo de la píldora, pues consideraban incentivaba el egoísmo anti reproductivo en el núcleo familiar, a la vez que concedía a la mujer libertades sobre su cuerpo y la reproducción que esta institución nunca ha contemplado. Una compilación significativa sobre artículos periodísticos referentes al tema puede ser consultada en la bibliografía de: Mayra Cartín Brenes y María Rojas Muñoz, “Métodos anticonceptivos en el siglo XX: Mujeres que se opusieron a maridos, familia y credo religioso”, *Revista Costarricense de Salud Pública (Costa Rica)* 22 (2013): 169-178.

9 Entrevista personal a Camila, San José, Costa Rica, 3 de octubre de 2014.

declaraciones, esta cirugía en hombres tenía connotaciones sociales peyorativas, que ponían en duda la virilidad –“quedar como un buey”–, pero la decisión fue tomada en conjunto, pues mediaba el riesgo de muerte para “Camila”, si ella era esterilizada en un momento de debilidad física.

**Cuadro 1**  
**Uso de métodos anticonceptivos no tradicionales en mujeres casadas y en unión libre. Porcentajes (1976-2010)**

Método/ Año	1976	1978	1981	1986	1993	1999	2009	2010
Píldora	23	23,3	20,6	19,2	18	25,6	24,7	21,3
Salpingectomía	14,7	14	17,3	16,7	19,7	21,4	28,3	30
Condón	8,6	8,7	8,4	12,9	15,7	10,9	7,7	9
DIU	5	4,8	5,7	7,4	8,7	6,9	2,8	3,4
Inyección	1,9	2	2,2	1,2	1	5,9	8,1	9,5
Vasectomía	1	0,8	0,5	0,5	1,3	0,5	4,7	5,9

**Fuente:** Elaboración propia basada en Encuestas de Fecundidad y Salud Reproductiva. Asociación Demográfica Costarricense, 1976, 1981, 1986. Caja Costarricense del Seguro Social. 1993, 1999, 2009, 2010.

Distinto a las dos mujeres anteriores, es el caso de “Jimena”, quien es ama de casa y trabajó en fábricas josefinas desde la adolescencia, durante la época de auge industrial en San José a inicios de los sesenta. El deseo de la maternidad fue una constante, de forma que contrajo matrimonio al ser mayor de edad, con la esperanza de ser madre pronto; sin embargo, disposiciones biológicas le significaron un freno: usó píldoras bajo prescripción médica para controlar procesos hormonales, pues tenía irregularidades que le impedían llevar a término los embarazos. Así, logró tener 4 hijos con diferentes intervalos de espaciamento, que dependían de los ciclos naturales, pues no utilizaba contraceptivos.

Como se evidencia en los casos de estas tres mujeres, el uso de métodos de planificación no era la principal de sus preocupaciones, sino que más bien fungió como un medio para otros propósitos: para evitar un embarazo o para procurarlo controlando los ciclos hormonales,<sup>10</sup> o también en busca de los efectos colaterales, como lo es cambiar la contextura del cuerpo. Recurrir a estas tecnologías tuvo en cada caso fines diferenciados, que además se conectan con el *habitus* de cada una, en donde la condición socioeconómica, y sus historias y perspectivas de vida podrían ser factores que marcaron una diferencia en cuanto a la circulación de

10 Guillermo Galán, “50 años de la píldora anticonceptiva”, *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología* (Chile) 74, n. 4 (2010).  
 Disponible en [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-75262010000400001](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262010000400001)

ideas y opciones de roles de género a asumir, por ejemplo, el momento en que se deseaba la maternidad y el sitio que esta ocupó dentro de sus prioridades.

Asimismo, se identifica que no hubo un cambio constante entre tecnologías contraceptivas, sino que a lo sumo hicieron uso de dos de ellas, más que por un asunto de contexto o reacciones a los medicamentos, por las experiencias de vida particulares que se mostraron anteriormente.

Situación contraria se encontró en el grupo de mujeres de 41 a 55 años. En el caso particular de dos de ellas, declararon haber hecho uso de casi todos los métodos anticonceptivos disponibles; sin embargo, las reacciones físicas ante agentes externos a su organismo en unos casos, o la mala praxis médica en otros, jugaron en su contra.

“Daniela”,<sup>11</sup> quien es estilista, ama de casa y madre de tres hijos, inició su recorrido por la maternidad a la temprana edad de 16 años, por un embarazo no deseado mientras intentaba planificar con el ritmo: no sabía usar otro método y, por ende, es probable que tampoco supiera o pudiera sacar las cuentas de la manera “adecuada”. Esto ocurrió a inicios de la década de 1980, años caracterizados por las fuertes discusiones que se dieron por el aumento en los índices de madres adolescentes, y en donde los jerarcas eclesiásticos y los sectores conservadores culpaban al machismo y a la liberación femenina<sup>12</sup> de este y otros fenómenos sociales, muchos de ellos agudizados por la crisis económica por la que atravesaba el país.

Daniela afirma que las causas de su primer embarazo fueron la falta de educación sexual –tanto en la familia como en el colegio– y la consiguiente ignorancia sobre los procesos reproductivos, lo que nos habla sobre la persistencia de estructuras conservadoras e ideologías religiosas dentro de las familias y el sistema educativo, en donde el tema de la sexualidad de las mujeres no se abordaba del todo o se desarrollaba dentro de un esquema anatomista, obviando la enseñanza sobre el uso eficiente y responsable de los métodos contraceptivos.

La experiencia de ser madre adolescente la motivó a la planificación. En un primer momento fue medicada con píldoras que le produjeron una subida repentina de peso y retención de líquidos; pasó entonces a la inyección, que alteró su presión arterial y le generaba migrañas; haciendo uso del preservativo y el ritmo, quedó embarazada de su segundo hijo; los dispositivos intrauterinos le ocasionaron dismenorreas, inflamación y un aborto, y después tuvo su tercer embarazo. A partir de la consulta con una ginecóloga, fue víctima de mala praxis por el cambio de un dispositivo, que la llevó a la salpingectomía y, ante problemas con uno de sus ovarios, le realizaron una cirugía de histerectomía. Lejos de

---

11 Entrevista personal a “Daniela”, San José, Costa Rica, 16 de abril de 2014.

12 Fabio Muñoz, “La madre soltera: Machismo y liberación fémica, las causas”, *Contrapunto*, 16 de julio de 1981, 8; *La Prensa Libre*, “Fracasa educación sexual”, 30 de septiembre de 1983, 1, Segunda Sección; *La Prensa Libre*, “Falta educación hacia el amor”, 4 de octubre de 1983, 15.

sentir pesar, pues desde la menarquía tuvo molestias durante la menstruación, “Daniela” afirma: “Para mí, lo mejor de lo mejor, de lo mejor, de lo mejor, fue que me cortaran los tubos. Y todavía –como dicen los polos– más mejor, fue cuando me sacaron el útero, porque ya no tengo menstruación, entonces eso fue para mí, la maravilla”.<sup>13</sup>

La búsqueda de la manipulación de los procesos biológicos para evitar el embarazo, se tornó para “Daniela” en un continuo de pruebas con varias tecnologías anticonceptivas, todas con significativos efectos secundarios sobre su cuerpo, que hacían de los ciclos y periodos menstruales momentos de enemistad consigo misma. Ella no lo podía controlar; de alguna manera, tenía que ceder ese control a la ciencia y al médico.

Desde la perspectiva de la medicina, la fecundidad ocurre como consecuencia de procesos hormonales, que la ciencia ha identificado y validado, y con ello, construye la realidad de los cuerpos, a la vez que los inscribe dentro de los parámetros anatómicos y socioculturales que construyen el género.<sup>14</sup> La materialización de dichos procesos, en cierta medida, se reconoce a través de la creación de medicamentos capaces de controlarlos, este es el caso de los contraceptivos. Sin embargo, la práctica médica y la fabricación de medicamentos permanece permeada por la visión del cuerpo femenino como una máquina, en donde se asume que su anatomía es manipulable, ensamblable en pro de objetivos definidos,<sup>15</sup> sin tomar en mayor consideración los efectos secundarios de introducir sustancias sintéticas o extraer ciertos órganos. En particular, el cuerpo de las mujeres ha permanecido altamente expuesto a este tipo de prácticas, en tanto la prevención de la reproducción se ha convertido en una performatividad del género femenino, cuya responsabilidad está inscrita no solo en la biología, sino en una actitud socialmente deseable, necesaria en lo que actualmente constituye el ser mujer.

Un ejemplo de ello es la prescripción de varios métodos y la práctica des preocupada que se puede dar ocasionalmente en consulta, con las consecuencias directas que desembocaron en intervenciones quirúrgicas. Para “Daniela”, la histerectomía es la mejor decisión que ha tomado en lo que respecta a su cuerpo, pues así evita las molestias del periodo menstrual, fue “un alivio total”, a pesar de que reconoce que el trato en la consulta ginecológica difícilmente brinda la oportunidad de comunicar de manera eficiente sus síntomas reales.<sup>16</sup>

13 Entrevista a Daniela.

14 Thomas Laqueur, *La construcción del sexo: Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud* (Barcelona, España: Ediciones Cátedra, 1994), 265-266.

15 Oliva López Sánchez, *Enfermas, mentirosas y temperamentales: La concepción médica del cuerpo femenino durante la segunda mitad del siglo XIX en México* (México, D.F.: Plaza y Valdés, 1998), 74.

16 En relación con el trato a las mujeres en la atención en obstetricia: Gabriela Arguedas Ramírez, “La violencia obstétrica: Propuesta conceptual a partir de la experiencia costarricense”, *Cuadernos de Inter:c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe* (Costa Rica) 11, n.1 (enero- junio, 2014): 145-169.

La experiencia anterior se repite en “Rebeca”, una profesional académica del mismo grupo etéreo, que inició el consumo de píldoras desde la adolescencia, y quien mantiene una opinión de aprobación y aversión hacia los métodos de planificación, pues pasó por un proceso semejante al de “Daniela”, exceptuando las cirugías:

“El problema es que los anticonceptivos son pero una literal porquería. Los anticonceptivos están hechos por los hombres para controlar a la mujer, porque la mayoría de los anticonceptivos se los dan a la mujer, ni siquiera hay investigaciones serias sobre las consecuencias que pueden llegar a tener a largo plazo. Fíjate que yo planifiqué con muchos de ellos. Sin mentira, el uso de las pastillas para mí significaba: ¡Qué mierda! Me tengo que tomar esto y nos hace mierda el cuerpo, pero ¿por qué simplemente no hay otras cosas que sean más fáciles de usar y que no me causen daño?”.<sup>17</sup>

En siete de las nueve mujeres consultadas, el común denominador fue la existencia de reacciones físicas o emocionales ante el uso de las píldoras anticonceptivas: manchas en la piel, depresión, irritabilidad, dismenorrea, cambios en el peso, etc., si bien no se pueden negar las benevolencias de este método, en tanto facilita la autodeterminación sobre la sexualidad y la reproducción, también es necesario recalcar el papel que juegan como mecanismos disciplinarios y guiones performativos,<sup>18</sup> principios que de alguna manera, permiten reconocer el descontento de “Rebeca”.

Según Michel Foucault, los discursos del poder presentan algunas claves o tácticas que mueven a los individuos a la acción, sin que sus principios operativos sean percibidos como órdenes, sino incluso, como un buen consejo o en la noción de tener libertad de decisión<sup>19</sup> ante una amplia gama de opciones. En mayor o menor medida, según estemos permeados por el discurso del poder, se ejecutan las prácticas que este nos enuncia y llegan a ser asumidas como algo natural o que no se cuestiona. Así, el uso de la píldora y de las otras tecnologías contraceptivas creadas desde la segunda mitad del siglo XX, dirigidas a las mujeres, se inscriben dentro de este patrón, pues efectivamente su uso requiere de una serie de mecanismos disciplinarios que garantizan el control sobre las capacidades reproductivas de los cuerpos femeninos –en muchísima mayor medida que el cuerpo de los hombres–, significan una serie de rituales que van desde la visita

---

17 Entrevista personal a Rebeca, San José, Costa Rica 17 de noviembre de 2014.

18 Esta variable en su anglicismo, *script*, es empleado por Tania Cuevas Barberousse, “Tecnologías contraceptivas y feminidad: La pastilla como un *script* de género”, *Revista Reflexiones* (Costa Rica) 93 (2014): 115-127.

19 Michel Foucault, *Seguridad, territorio y población* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica - FCE, 2006), 18.

médica, su aprobación y consejo para la prescripción, hasta las rutinas diarias que algunos métodos demandan para garantizar su eficacia.

Son performativos en tanto remarcan la maternidad como una característica inherente al género y cuerpo femenino,<sup>20</sup> pero principalmente, convierten la posibilidad del embarazo en un peligro que hay que sortear. Es decir, la repetición de la acción de prevenir se ha llegado a asumir como una tarea casi exclusiva de la mujer, y no se rompe ni se discute el ciclo ideológico mujer = gestación = responsabilidad, sino que, de cierta manera, se legitima con la idea de la contracepción; sin dejar de lado que las alternativas de uso que ha creado la industria se han fijado en los ciclos reproductivos de las mujeres. Por tanto, sin negar el margen de autodeterminación que permiten, y la incidencia que han tenido en otras áreas de la vida, tal vez es necesario reconocer la otra cara de la moneda, la que cuestiona su carácter intrínsecamente emancipador.<sup>21</sup>

Pero también existen resistencias dentro de las entrevistadas. Este es el caso de “Adriana”, una joven empresaria del grupo de 25 a 40 años, casada y sin hijos, quien renunció al uso de métodos anticonceptivos que intervinieran directamente en su cuerpo, y expone, además, en su relación de pareja, una construcción diferente de las cargas para evitar la reproducción por mutuo acuerdo. La repartición de la responsabilidad ante este tópico se enmarca en la importancia del apoyo y el diálogo dentro de la relación. Pero a la vez, algunos matices del vocabulario empleado por la entrevistada denotan el poderío que, ella reconoce, socialmente poseen los hombres en la decisión sobre la preñez y sobre el cuerpo mismo de las mujeres, en especial con el método empleado por ellos como matrimonio, pues al ceder totalmente el control sobre la anticoncepción a su esposo se reconoce comprometida, pero principalmente, despreocupada y en confianza:

“No me gusta meterme cosas al cuerpo. Ahorita, así es como planifico, con el ritmo, y no he quedado embarazada en ocho años, y yo no soy la que lo llevo, es mi esposo. Le voy a decir algo: si me esposo quisiera dejarme embarazada, ya podría haberme dejado. Yo nunca me acuerdo cuándo me viene la regla, no lo sé. Yo le cedí el control, y he cedido muchas cosas así”.<sup>22</sup>

20 Según Judith Butler, a grandes rasgos “la performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente”. Así, lo que se interioriza como una serie de cualidades naturales al sexo, son construcciones sociales que estilizan los cuerpos, y que pasan por el comportamiento, los gestos, la presentación externa y los roles sociales. Judith Butler, *El género en disputa y la subversión de la identidad* (Barcelona, España: Ediciones Paidós, 2007), 17, 84.

21 Cuevas. Los trabajos de la autora mencionada se han centrado en examinar la continuidad de los roles de género más tradicionales, específicamente en el uso de la píldora. También se puede consultar: Tania Cuevas Barberousse, “Contracepción y feminidades: Un análisis de resistencias a la píldora”, *Revista de Ciencias Sociales* (Costa Rica) 143 (2014): 141-155.

22 Entrevista personal a “Adriana”, San José, Costa Rica, 21 de julio de 2014.

### *Incidencia en otros espacios de la vida personal*

Entre las ventajas que tiene el uso de contraceptivos se recalca el poder de decisión sobre sí mismas, de su cuerpo en función de los proyectos de vida que quieren, lo que les da seguridad, en lo que se percibe la apropiación del discurso feminista liberal de profesionalización, así como una decidida postura de empoderamiento ante las relaciones de pareja, en particular en lo que involucra la gestión de la maternidad. Por ejemplo, “Rosa” señaló cómo a veces los embarazos y los hijos funcionan como cadenas en relaciones que, de otra manera, sería más sencillo abandonar, y evitarlos ayuda a mantener la libertad de decisión:

“Lógicamente da la seguridad de que no va a depender uno de la otra persona para hacer su vida futura, sino que de alguna manera está uno liberado de una relación que por causa de un embarazo había que seguirla teniendo, o de una relación en la cual no se quiere la responsabilidad de criar un hijo, eso fue la más efectivo que hubo”.<sup>23</sup>

“Fabiola”, quien es una joven académica del rango de edad de 25 a 40 años, soltera y sin hijos, comenta, en relación con los otros espacios en los que incide la utilización de contraceptivos, la importancia que tiene para ella el posponer o planear la maternidad tomando como punto de partida su carrera profesional e independencia económica. Así mismo, identifica que el control lo tiene ella, pues es quien consume los anticonceptivos, pero eso no define posiciones de poder dentro de su relación, ya que ninguno de los dos desea hijos por el momento:

“Yo siento que el hecho de poder controlar si quedo embarazada o no sí me da control sobre mi cuerpo, sobre el hecho de que puedo esperar de que esté lista mentalmente por lo menos, o económicamente, laboralmente, para tener un hijo [...] lo veo más como una responsabilidad. Nadie más va a decidir eso por mí. En algún momento, por ejemplo, con mi ex novio, en algún momento me cuestionó que yo no me las estaba tomando [las píldoras] ¡cómo se le ocurre que no me las voy a tomar! Definitivamente el control lo tengo yo, porque tengo otras metas que quiero alcanzar primero”.<sup>24</sup>

Por otra parte, se percibió la noción de que los hombres pueden ser indiferentes a las consecuencias del sexo sin anticonceptivos, y que permanecen formas de violencia simbólica, que de cierta manera justifican la distribución desigual de la responsabilidad entre los sexos hacia la reproducción, cuyas bases se

---

23 Entrevista personal a Rosa.

24 Entrevista personal a “Fabiola”, San José, Costa Rica, 12 de agosto de 2014.

encuentran en la dominación patriarcal sobre la sexualidad femenina que, a pesar de ser reconocida, se naturaliza o normatiza de formas más o menos conscientes por parte del sujeto dominado.<sup>25</sup> Veamos los ejemplos de las mujeres mencionadas anteriormente, quienes son de diferentes generaciones. “Rosa” comentaba: “otra cosa es que la mujer lo aceptara tan bien –a tomarse los anticonceptivos, o ponerse un dispositivo intrauterino– porque el hombre generalmente, diay, es mucho más descuidado, muchas veces”.<sup>26</sup> Ella recuerda algunas de las discusiones sobre anticonceptivos que se dieron en el país y afirma que había cierto grado de resistencia a nivel social, que ella expresa en el “descuido de los hombres”, y en la buena aceptación por parte de varias amigas.

Algunas generaciones después, Fabiola expresa desde su vivencia que posee totalmente el control sobre su fecundidad, pues identifica cierto nivel de indiferencia por parte de sus parejas en la planificación, quienes se despreocupan de los gastos de la consulta y los medicamentos. Dan por sentado que es trabajo de ella:

“Lo que sí es que la consulta y las pastillas tienen un costo, verdad, entonces ahí siempre he pensado: Bueno, le digo a mi pareja que me ayude a pagarlas, porque al fin y al cabo ambos nos beneficiamos, o mitad y mitad. Siempre he tenido esa duda, pero en realidad nunca lo he hecho, siempre he terminado pagándolas yo”.<sup>27</sup>

Lo que se observa es un proceso de continuidad en la mentalidad que rige la articulación de algunas relaciones de pareja, al menos en lo que a la prevención de los embarazos concierne, en donde la carga sobre la contracepción ha recaído notablemente en las mujeres, responsabilidad justificada en el “descuido” o indiferencia de los hombres. Entonces, en este tipo de circunstancias las conductas que asumen los miembros de la pareja se reproducen en los roles género aprendidos. La continuidad de estos roles trasciende las delimitaciones que puedan haber por diferencias económicas –*habitus* de clase–, educativas o generacionales, a pesar de las formas de pensamiento y acción transgresoras que las mujeres ejecutarían en otros ámbitos de sus vidas.

No obstante, el poder de decisión sobre cada una de las etapas involucradas en la anticoncepción –el médico, el método, los costos, los tiempos–, también puede ser interpretado como un espacio a través del cual las mujeres reafirman la autogestión y apropiación de sus cuerpos, pues algunas consideran que no es negociable, evitan la dependencia económica para la planificación e intromisiones en decisiones íntimas.

25 Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (Barcelona, España: Editorial Anagrama, 2000), 12.

26 Entrevista personal a Rosa.

27 Entrevista personal a Fabiola.



Se deben considerar las variantes existentes en las experiencias de cada mujer, que como vimos en párrafos anteriores, han tenido matices en los cuales la negociación de este aspecto de la vida sexual se ha repartido de formas poco usuales, ya sea porque se cedió el control –Adriana– o por solidaridad con sus parejas ante situaciones extremas, como las complicaciones de salud –Camila–. Así, la anticoncepción también ha fungido como un espacio para fortalecer los canales de comunicación, pues en ambos casos las mujeres indicaron haber conversado con sus esposos para acordar las alternativas, así como una expresión social de los alcances de los discursos feministas en la vida cotidiana de las personas, que han luchado por la equidad de género, incluyendo las responsabilidades ante la reproducción.

Los deseos de lo que cada una ha querido para sus vidas indican, a la vez, cuándo consideran que se debe negociar con sus compañeros y cuándo no. “Rebeca” tenía claros sus objetivos desde la época en que hacía sus estudios universitarios, y mantuvo una sólida negativa a vivir la maternidad, a pesar de que su esposo sí quería hijos. Al ser consultada sobre la incidencia que podía tener el uso de anticonceptivos en su relación, comenta:

“Los anticonceptivos son intrusivos, pero es una intrusión inmediata en respuesta hacia algo que uno no quiere. Yo estaba segura de lo que quería hacer: no me voy a casar, no voy a tener hijos; cuando me di cuenta estaba casada muy jovencita, y con respecto a mi cuerpo y a la maternidad yo decía: No quiero nada de eso. Pero por el otro lado estaba el deseo de mi esposo. Creo que él hubiera sido muy feliz si yo no hubiera usado ningún anticonceptivo desde el principio. Pero al final, el anticonceptivo te determina eso y un montón de cosas”.<sup>28</sup>

En la vida de “María”, de 55 años, profesional y madre de tres hijas, la utilización de estas tecnologías se dirigía más bien, a tener más descendencia. Al contraer matrimonio, su esposo hizo explícito su deseo de tener un solo hijo, con lo que ella no estuvo de acuerdo. Después de su primera niña, decidió prescindir del criterio de su pareja, de forma que los tiempos de la planificación corrieron por su cuenta y del médico:

“Yo preguntarle a mi esposo: Voy a tomar pastillas, voy a ponerme una T ¡No! La decisión era mía y con mi ginecólogo, porque él me decía: Mamita, usted no puede tomar pastillas [...] entonces fue cuando tomamos la decisión-entre mi ginecólogo y yo- de ponerme una T y luego quitármela. De haber sido por mi esposo, solo hubiera tenido uno, pero a mí nunca me ha parecido eso de una sola hija, se crían muy solos”.<sup>29</sup>

---

28 Entrevista personal a Rebeca.

29 Entrevista personal a María, San José, Costa Rica, 5 de septiembre de 2014.

El rol del médico en la prescripción de los anticonceptivos ha sido central para las mujeres entrevistadas, ya que todas indicaron haber usado estas tecnologías solo con supervisión del doctor por temor a los efectos que puedan generar en sus organismos. Efectivamente, hay un reconocimiento a este grupo profesional como portador de saberes en el área de la ciencia y la salud, que puede normalizar relaciones de poder verticales –como estuvo presente en la historia de “Daniela”– y su intervención necesaria en la toma de decisiones relacionadas con la maternidad, particularmente en lo que a tratamientos contraceptivos se refiere. De alguna manera, este grupo es un aliado también. No se debe dejar de lado, entonces, que el personal médico ha ocupado un sitio trascendental en la gestión que hacen las mujeres de sus cuerpos, y en la que sus parejas no median, y pueden quedar al margen por libre determinación de ellas en pro de sus deseos y proyectos de vida.

Este fenómeno bien podría ser leído dentro del marco de los procesos socioculturales y económicos acontecidos desde mediados del siglo XX, con los que las mujeres ganaron un abanico más amplio de espacios de acción, y libertad de decisión en torno a sus cuerpos y proyecciones de vida –mayor acceso a la educación superior, y a más áreas del mercado laboral, por ejemplo–. El estímulo a la apropiación de sus destinos ha creado situaciones en las que el hombre poco a poco ha ido perdiendo influencia en la determinación de aspectos tales como la procreación y el tamaño de su familia. Turner señala que, no obstante, en este contexto el personal médico aún funge papeles de “vigilancia sobre la familia, a la cual los maridos no pueden más [*sic*] controlar y monopolizar”.<sup>30</sup>

### *Anticoncepción e Iglesia*

La iglesia católica, institucionalmente, ha mantenido una posición contraria a la utilización de métodos de planificación artificiales. A través de la prensa ha expuesto sus bases ideológicas para oponerse a ellos, y siempre ha tenido algo que decir cada vez que se presenta una disputa que involucre la contracepción y el control sobre el cuerpo de las mujeres, particularmente en lo que a sexualidad respecta.

Bryan Turner afirma que “mostrar que un discurso es prevalente, no es demostrar que éste es plenamente efectivo”,<sup>31</sup> por tanto, en este apartado se intentará identificar la permeabilidad de los dogmas del catolicismo o sus bases discursivas, dentro de las normas con las cuales han actuado las mujeres entrevistadas en lo que concierne a la prevención de los embarazos.

Es importante retomar el hecho de que en Costa Rica el capital simbólico, económico y cultural que poseen las instituciones eclesíásticas –incluyendo las denominaciones cristianas evangélicas– las colocan en una posición de ventaja

30 Bryan Turner, *El cuerpo y la sociedad* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económico - FCE, 1984), 268-9.

31 *Ibid*, 40.

en el campo político, al poseer porciones de poder significativas, que operan desde el ámbito de las creencias, para ser llevadas hacia la práctica cotidiana.

Sin embargo, se han reconocido varias distancias en relación con el mensaje de la Iglesia y el diario vivir de las mujeres consultadas. Entre ellas persisten resistencias que abiertamente cuestionan y transgreden los mandatos del Vaticano en materia de sexualidad. Esto se debe, en parte, a la conciencia de las mujeres y de sus parejas de que la competencia de la religión en este campo es limitada, pues priman las capacidades económicas, los planes de vida y los deseos personales. También, a que algunas no profesan ninguna religión en particular o son evangélicas, de forma que varios de los dogmas propios del catolicismo no aplican para ellas.

Haciendo un recorrido por las historias de las mujeres entrevistadas, el patrón se caracteriza por la indiferencia o transgresión de la norma de que el uso de métodos anticonceptivos es pecado. A partir del aumento en la realización de cirugías de esterilización, en las décadas de 1970 y 1980 –cuadro 1– se presentaron discusiones que buscaban regular este tipo de intervenciones. En ese momento, la atención estuvo puesta sobre el cuerpo de las mujeres; sin embargo, las jerarquías eclesásticas hicieron extensa su desaprobación a las esterilizaciones en ambos sexos. De acuerdo con lo narrado por “Camila”, fue su esposo quien se hizo la vasectomía, pero antes, habían hecho uso del preservativo. No obstante, su cercano vínculo con la iglesia católica, ella reconoce la necesidad que tuvieron de controlar el número de hijos:

“A pesar de que siempre he estado muy cerca de la Iglesia, yo nunca había visto eso como que sea un problema. La pareja tiene derecho a tener los hijos que pueda mantener [...] como pareja tenés que cuidarte y disfrutar del sexo, pero no con la preocupación de que ¡Ay! si en este momento quedo embarazada ¿Qué hago? No, porque nada hace uno con un montón de chiquitos si no les va a dar lo que ellos necesitan”.<sup>32</sup>

En la cita anterior, se identifican dos aspectos importantes. En primer lugar, la apropiación/construcción de la representación social<sup>33</sup> de paternidad responsable al hacer referencia directa a la determinación de la cantidad de hijos en función de las posibilidades materiales de brindarles calidad de vida, fundamento

---

32 Entrevista personal a Camila.

33 Desde sus múltiples definiciones, se pueden comprender las representaciones sociales como el conocimiento socialmente elaborado y compartido, asumido popularmente como una realidad dada e inamovible. Este se origina desde las experiencias, la información, las estructuras mentales e ideologías que recibimos y reproducimos a través de la cultura, la educación y la comunicación. Son una abstracción simbólica de la realidad, cuyo valor e identificación permanecen contenidos en el lenguaje, la sociedad, el espacio y el momento histórico que les da sentido.

del argumento eclesiástico en la encíclica *Humanae Vitae*<sup>34</sup> y principio ideológico del programa de planificación impulsado por el Estado desde 1968. En segundo término, el derecho de la pareja a disfrutar del sexo, disfrute que viene de cumplir el deber de cuidarse de un embarazo, haciendo mención sin tabús ni prejuicios, al placer sexual. Desde la perspectiva de la iglesia católica, el sexo por placer es pecaminoso y hedonista, pero parece que esta interpretación no llegó a tener mayor injerencia en la relación de pareja de la entrevistada en cuestión.

En el libro *De ama de casa a 'mulier economicus'*, Flórez-Estrada explora la mediación entre religión y sexualidad. Al igual que la presente investigación, la autora identifica en el discurso de las informantes, actitudes pragmáticas entre el dogma y la acción, persistentes también en el actuar de representantes de la Iglesia –padres, curas– quienes algunas veces son relativamente flexibles al perdonar en confesión la intervención de tecnologías contraceptivas, ya que en términos generales “la Iglesia Católica pone por delante, en la práctica, su aspiración gubernativa y su vocación de preservar la administración de la moral como su espacio de poder exclusivo”.<sup>35</sup> Así, parece que es mejor absolver, antes que perder feligreses. Al respecto, la declaración de “Daniela” es representativa de la posición que varias mujeres mantienen:

“Considero yo que a veces la Iglesia tiene sus cosas. Pero por otro lado hay que ver lo que es traer un hijo al mundo, y es una irresponsabilidad traerlo solo por traerlo. A mí por lo general, lo que la Iglesia diga... conste que ¡soy católica al 100% y Dios sabe que sí! Pero en esa área sí que no me quedé yo con tática Dios. Como te digo, hasta depende del sacerdote que te confiese, porque hay unos que son más amplios, hay otros que no te dan la absolución, es muy variado”.<sup>36</sup>

En el conjunto de las mujeres que afirmaron tener algún vínculo religioso con la iglesia católica o con grupos evangélicos, expresaron que realmente no sentían haber incurrido en un error al utilizar métodos anticonceptivos. Como estrategias optaron por omitir el asunto en el confesionario o no comulgar, pero eso de ninguna manera les generó cuestionamientos en cuanto a su proceder como creyentes. Al contrario, sí fue recurrente que justificaran su utilización en el discurso de la maternidad/paternidad responsable, pero con algunas variables a la conceptualización que ha dado la Iglesia. Por ejemplo, entre el grupo de mujeres de 25 a 40 años –las tres sin hijos–, “Ana”, la más joven de las participantes, casada, sin hijos, supervivora y estudiante universitaria, afirmaba: “no me gustaría traer al mundo un hijo no

34 Paulo VI, *Carta Encíclica Humanae Vitae* (Vaticano: 25 de julio de 1968): Enunciado 10: La paternidad responsable. Disponible en: [http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-vi\\_enc\\_25071968\\_humanae-vitae.html](http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html)

35 Flórez-Estrada, 52.

36 Entrevista personal a Daniela.

planeado”,<sup>37</sup> planteamiento recurrente en ese segmento etéreo independientemente de su grado educativo, pues sus prioridades estaban en su carrera, el trabajo, la relación de pareja, la recreación o en establecerse económicamente.

## Conclusiones

Lo que nos puedan decir la evidencia material –prensa, estadísticas o libros– sobre el uso que se ha hecho de método anticonceptivos es apenas un esbozo de lo que realmente ocurre en la vida de las mujeres, y la manera y los propósitos por los que ellas se deciden a la planificación contraceptiva. Una parte significativa de las mujeres de las zonas urbanas de Costa Rica ha hecho uso de estas tecnologías, independientemente de sus objetivos y perspectivas de vida: algunas quisieron evitar la maternidad de manera tajante; otras, la buscaron anheladamente; mientras hubo a quienes les llegó sin avisar, obligándolas a tomar medidas preventivas. Tienen en común que hicieron intervenir en sus cuerpos sustancias o medios que las ayudarían a materializar ciertas metas.

Así, la utilización de los métodos contraceptivos se ha llegado a articular como un elemento perteneciente al conjunto de estrategias de las que se valen las mujeres, no solo para controlar la fecundidad, sino también para articular sus subjetividades, plasmadas en sus percepciones de la reproducción, las relaciones de género y los roles sociales, y que se imbrican con la interiorización de discursos e ideologías feministas que promulgan la autonomía de las mujeres, las cuales son una constante también en las historias de las colaboradoras, quienes se reconocen sujetos de derechos y dueñas de sus cuerpos, al menos en lo que anticoncepción respecta.

Sin embargo, a la par de los avances en las formas de apropiación de la sexualidad y gestión de las capacidades reproductivas, corren paralelas representaciones sociales que efectivamente operan dentro de los imaginarios colectivos. Un ejemplo de esto se evidencia en las connotaciones desde las cuales ha sido asumida la cirugía de vasectomía, como una amenaza a la virilidad. El dicho “quedar como un buey”, y los bajos índices de esterilizaciones en hombres –a pesar del incremento que han presentado desde la década de los noventa– expresa, a decir de Pierre Bourdieu, “el aspecto ético de la virilidad, en cuanto esencia del *vir*; *virtus*, principio de la conservación y del aumento del honor [...] a través especialmente de las demostraciones de la fuerza sexual”,<sup>38</sup> constitutiva de la masculinidad en las sociedades patriarcales y que encierra tras de sí una continuidad en el *habitus* de género:<sup>39</sup> el asumir que la responsabilidad de la reproducción es

---

37 Entrevista personal a Ana, San José, Costa Rica, 3 de octubre de 2014.

38 Bourdieu, *La dominación masculina*, 24.

39 El concepto de *habitus* de género, es propiamente desarrollado a partir de Bourdieu, por la socióloga María Flórez-Estrada Pimentel en el libro: *Economía del género. El valor simbólico y económico de las mujeres* (Costa Rica: EUCR, 2010), xii-xiii, así como en el análisis que presenta la investigación.

un asunto de mujeres, práctica presente en las narraciones de las entrevistadas, perpetúa los desplazamientos y repliegues del poder, en la lucha por el control de los cuerpos femeninos.

A pesar de los puntos convergentes en el tema, dos asuntos no se pueden negar: los anticonceptivos se han convertido en herramientas que han posibilitado la ampliación de los campos de acción de las mujeres y que su presencia en el espacio público se prolongue; así como ha facilitado la materialización de sus decisiones sobre las capacidades reproductivas, en función de sus proyectos. Han formado parte de sus vidas y contribuyen a construir sus subjetividades y vivencias con vistas a la independencia y autodeterminación. A la vez, denotan nuevas formas de disciplinas corporales, al incurrir en rituales y rutinas que procuran el dominio sobre los ciclos de fecundidad, así como nuevos guiones performativos del género, en donde las tecnologías contraceptivas, de cierta manera, han contribuido a legitimar los roles sexuales impuestos por el patriarcado.

Las formas que han tomado las disputas por el control sobre el cuerpo de la mujer, particularmente en lo que concierne a las capacidades reproductivas, evidencia que a pesar de los márgenes que brindan los métodos de anticoncepción en la autonomía de las usuarias –lo que quedó claro en las potencialidades que le han dado las entrevistadas–, estas libertades permanecen condicionadas por los discursos y las prácticas del sistema patriarcal, que expresan sus continuidades en formas de violencia simbólica, sutilmente reproducidas en la distribución desigual de las responsabilidades para evitar los embarazos, lo cual denota las construcciones sociales sobre los roles de género.



# LA REPRESENTACIÓN SOCIAL COMO VINCULACIÓN ENTRE AGENTES SOCIALES Y EL ESPACIO URBANO EN EL DISTRITO CENTRAL DE BARVA, HEREDIA, COSTA RICA

*Marcela Otárola Guevara\**

**Resumen:** Este artículo muestra la vinculación entre agentes sociales y el espacio urbano en la comunidad de Barva, mediante la develación de representaciones sociales que priman en la mentalidad de sus habitantes y se proyectan en la configuración de la ciudad. La acción de esos agentes incide en la morfología física y simbólica de la urbe, transformándola.

**Palabras clave:** Mentalidad, espacio urbano, agente social, historia urbana, representación social, morfología simbólica, morfología urbana, Barva, Costa Rica.

**Abstract:** This article shows the link between social partners and the urban space in the community of Barva, through the exposure of social representations that prevail in the mentality of its inhabitants and are projected in the configuration of the city. The action of these agents affects the physical and symbolic morphology of the city, transforming it.

**Keyword:** Mentality, urban spaces, social agent, urban history, social representation, symbolic morphology, urban morphology, Barva, Costa Rica.

## Introducción

La arquitectura ha sido una disciplina muy versátil en la atención de las necesidades básicas del ser humano y se ha desarrollado como resultado de su interacción con el entorno; condición que le ha convertido en expresión de su accionar individual y colectivo. Por esta razón, analizar a lo largo

---

*Fecha de recepción: 25/07/2015 – Fecha de aceptación: 11/10/2015*

\* Costarricense. Máster en Administración de Negocios por la Universidad Estatal a Distancia (2002) y licenciada en Arquitectura por la Universidad de Costa Rica (1997). Magister Scientiae en Historia Aplicada, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). El presente artículo corresponde a uno de los capítulos de su tesis *Una lectura polisémica de la ciudad de Barva*, por la cual obtuvo la mención *Summa Cum Laude*. Correo electrónico: motarolag@gmail.com

del tiempo las construcciones y su composición como conjunto en el espacio permite dilucidar el proceso de formación de un conglomerado de mujeres y hombres que trasciende la edificación misma, porque también revela su modo de producción social. Así, los poblados son concebidos como territorios donde se plasma el acto humano que ocurre, no fortuitamente, sino motivado por las ideas, valores y creencias de quienes habitan en ellos; otorgándoles una forma con dos ámbitos que son indivisibles: uno urbano y otro social. Esta premisa conduce a afirmar que, a través de la apreciación de las particularidades físicas de un asentamiento, se puede caracterizar al grupo de personas que reúne, para lo cual es necesario estudiar el contexto histórico con el objeto de comprender su devenir. Las comunidades cambian y experimentan modificaciones demográficas como consecuencia de procesos políticos, económicos y culturales. Para observar el acontecer y la territorialización de esas acciones se recurre a la historia urbana, campo especializado de la historiografía que busca elucidar y explicar las mutaciones sociohistóricas de las ciudades.

Dentro de este ámbito se circunscribe el análisis de la morfología de Barva; cantón de la provincia de Heredia en Costa Rica que, especialmente en las últimas dos décadas, ha mostrado una variación significativa en su espacio urbano, la cual se manifiesta en el rompimiento de la unidad arquitectónica que hasta los años 1980 lo distinguió. A raíz de este cambio sustancial y acelerado, se procedió a realizar una investigación para encontrar las causas de esta permuta, donde se usa, como indicio, el emplazamiento de su distrito central en el período 1945-2014.

Para ello se requirió determinar, en primera instancia, las ideas y actitudes que influyeron en la configuración de su territorio. Al respecto se encontraron las siguientes:

- a) El reconocimiento de Barva como un asentamiento agropecuario consolidado y cercano al “Valle Central” costarricense. Las políticas económicas decimonónicas la definieron como una zona agropecuaria –básicamente cafetalera– y ello propició el desarrollo de infraestructura hídrica, eléctrica y vial, que la demarcaron como una región que gozó de servicios urbanos y de una ventajosa conectividad. Esta particularidad provocó, a mediados del siglo XX, desplazamientos migratorios que decantaron en la diversificación de la población y variaron el uso de la tierra: se redujo la superficie agrícola, se incrementó el sector de vivienda y se propusieron nuevas formas de convivencia; lo que, a su vez, suscitó prácticas urbanas orientadas a la exteriorización y legitimación de un concepto sobre Barva elaborado por actores nacidos en el lugar.
- b) El distrito central de Barva se concibe como el principal nodo articulador de las reciprocidades del cantón. Su organización centralizada origina abundantes flujos de personas que lo definen como un espacio para el



consumo discursivo; de allí la profusión de abundantes y variados mensajes que toman cuerpo en la apropiación del sitio, en el equipamiento urbano, en la remodelación de casas antiguas y en la introducción de edificios con un nuevo lenguaje arquitectónico.

- c) La reiteración de Barva como pueblo de indios, catalogación derivada del adoctrinamiento religioso y político de los siglos XVII y XIX al que fue sometida la población como parte de una estrategia de control, promovió la disposición de la comunidad en torno a un centro hegemónico representado inicialmente solo en la iglesia; más luego también en la plaza y el edificio del cabildo –hoy municipalidad–.
- d) El espacio urbano es depositario de la historia personal y comunal de los lugareños. Las narraciones de algunos personajes barveños entrevistados revelaron el simbolismo de distintos sitios del centro de Barva, basado –sustancialmente– en vivencias cotidianas que tuvieron lugar en ellos. La narración de los usos dados a edificios, calles, jardines y plazas revelaron hábitos de comportamiento provenientes de la dinámica de la red social que sobrelleva.

De este recuento cabe destacar las dos últimas consideraciones, pues su descubrimiento se debió, en gran parte, a referencias de personas del vecindario. Si bien, para la comprensión de estos actos se debió realizar un inventario y lectura de fuentes documentales –básicamente bibliográficas, censales y gráficas– que reseñan eventos relevantes en la conformación de Barva, se requirió interactuar con sus habitantes para precisar sus percepciones y desentrañar el complejo universo de sus representaciones. De este modo, a partir de sus contribuciones se logró interpretar el mensaje cifrado en edificios y espacios públicos cantonales; es decir, se empleó la arquitectura como un texto que retrata los fenómenos históricos que han afectado a la ciudad.

### **La Barva de la población barveña**

Este escrito se enfoca en el análisis de visiones y conceptos generados por informantes al realizar una pesquisa histórica acerca del pasado reciente del poblado. Su participación interesa porque, a través de sus alocuciones, se advierte el simbolismo de la urbe y los valores de los agentes que la intervienen, valga decir, sus representaciones sociales. Para alcanzar este fin, se realizó una entrevista a ocho personas de la ciudadanía barveña representativas y se platicó con otras durante el desarrollo de observaciones no participantes en el lugar de estudio.

Las ocho personas entrevistadas presentan el siguiente perfil:

- **Informante A:** mujer, entre 60 y 65 años de edad, nació y vive en Barva. Pensionada universitaria y miembro de la Asociación de Desarrollo de Barva en el distrito central.

- **Informante B:** mujer, entre 50 y 55 años de edad, nació en Barva, vive en Heredia, comunicadora y propietaria de medios locales de difusión.
- **Informante C:** hombre, entre 70 y 75 años de edad, nació y vive en Barva. Microbiólogo, historiador local, líder comunal y miembro del Foro Cantonal Barveño en defensa del agua.
- **Informante D:** hombre, entre 45 y 50 años, nació y vive en Barva. Profesor universitario, líder comunal, miembro de la Unión Cantonal de Asociaciones y del Foro Cantonal Barveño en defensa del agua.
- **Informante E:** hombre, entre 65 y 70 años, nació y vive en Barva. Fotógrafo, pintor y propietario de una colección de fotos de la localidad en estudio.
- **Informante F:** hombre, entre 70 y 75 años, nació y vive en Barva. Pensionado, exregidor, exmiembro del Comité de Deportes local, columnista de periódicos locales y miembro del Foro Cantonal en defensa del agua.
- **Informante G:** hombre, entre 45 y 50 años, nació y vive en Barva. Abogado, funcionario municipal y participante en la formulación inicial del Plan Regulador para Barva.
- **Informante H:** hombre, entre 65 y 70 años, nació en Heredia y vive en Barva. Miembro de una de las familias cafetaleras heredianas más destacadas del siglo XX, propietario heredero de fincas agrícolas en el cantón y empresario inmobiliario.

Las personas entrevistadas fueron referenciadas como líderes o miembros de organizaciones comunales y con un gran arraigo en el cantón, todas nacidas entre los años 1940 y 1970, período en el cual aún Barva mantenía una condición urbana poco variable, que les permitía distinguir sus cambios en las postrimerías del siglo anterior. Además, otros rasgos comunes que las identifican como fuentes de interés son:

- Todas son personas adultas y han vivido en el cantón, siete nacieron en Barva y seis de ellos son hombres.
- Algunas son generadoras de opinión y otras influyen mediante su participación en gestiones vinculadas con el ordenamiento territorial.
- Todas han tenido injerencia en la conformación del espacio urbano por su quehacer y por su influencia en asociaciones cantonales.
- En su totalidad han estado ligadas, de distintas formas, a proyectos locales; han sido usuarias de los espacios públicos del distrito central y han convivido –permanente o temporalmente– en esta jurisdicción, lo que legitima en gran medida su vinculación con esta población.

Para recoger sus apreciaciones se les interrogó en un sitio que consideraron conveniente; así, a cuatro de ellas se les visitó en su casa de habitación, a dos en sus lugares de trabajo y a otras dos en la Casa Comunal Nicolás Aguilar. Para dirigir la interlocución, se usó una guía de diálogo con preguntas abiertas sobre tres tópicos que fueron abordados desde una perspectiva histórica: antecedentes de la persona, lugares emblemáticos de Barva, tradiciones y costumbres locales. Vale mencionar que las conversaciones fueron grabadas con la venia de los sujetos interlocutores, en promedio duraron 90 minutos y fueron realizadas entre octubre de 2013 y febrero de 2014. El material de las grabaciones fue transcrito, se sintetizó en fichas y se clasificó por temas.

De sus contribuciones se obtuvo información que, por afinidad, fue reunida en cinco categorías: 1) espacios y sitios, 2) nombre de lugares, 3) apellidos, 4) nombres propios e 5) identidad local. De la lectura de las expresiones en cada uno de los grupos, se determinaron cinco tipos de discurso, según el sesgo de los relatos: a) político, b) comunal, c) histórico, d) inmobiliario y e) municipal.

### Referentes teóricos

Antes de iniciar con el procesamiento y el análisis de las aportaciones de los informantes, es necesario exponer los conceptos empleados para interpretar las significaciones del corpus documental formado. Para ello se recurrió a la elaboración de un itinerario teórico que los incluye y concatena –figura 1–.

**Figura 1**  
**Itinerario teórico**



Fuente: Elaboración propia.

La historia urbana es el referente teórico abarcador. Es el campo específico que territorializa los procesos sociales, los analiza y explica su transformación enfocándose en el *dónde*:

“Si algo tiene de sustantivo esa historia, creemos, es que constituye una manera de historizar esencialmente geográfica, que habla de regularidades y diferencias que se observan al analizar un proceso histórico en el paisaje urbano [...]. Dicho de otra manera, el *dónde*, que habitualmente en los estudios históricos se convierte en una mera ilustración circunstancial, simplemente contextual y no explicativa, es lo que acaba constituyendo la esencia misma del proceder de una historia urbana que se quiere sustantiva”.<sup>1</sup>

En el *dónde* se materializa la urdimbre arquitectónica –edificios, parques, plazas y calles– y no es ella un fin de estudio, sino el medio para apreciar los preceptos que hay tras su apariencia. El arquitecto italiano del siglo XX, Aldo Rossi, expone esta perspectiva al indicar que en esa trama hay dos visiones “...el que considera la ciudad como el producto de los sistemas funcionales generadores de su arquitectura, y por ende del espacio urbano, y el que la considera como una estructura espacial”.<sup>2</sup>

Interesa incorporar esta última conceptualización en el artículo porque visualiza la ciudad como una composición cuya imagen aprehensible es proyectada en el paisaje urbano. De esta proposición surgen, entonces, las siguientes interrogantes: ¿cómo está compuesta esa imagen?, o ¿cómo se puede descifrar esa construcción? En el urbanismo y la geografía hay contribuciones significativas que habilitan las respuestas.

Ambas disciplinas trabajan con el concepto de morfología urbana para explicar la forma de las poblaciones. En su acepción clásica, la noción remite al estudio de la ciudad considerando cuantitativamente su plano -la distribución del territorio-, sus edificios y usos del suelo, y logra una descripción del lugar en términos numéricos. No obstante, a partir de los años setenta del siglo anterior, el término fue debatido y con ello se generó una definición que integra la historia y la percepción ciudadana, promovida principalmente por humanistas de la geografía con interés en atender temas como “la recuperación del lugar urbano, la preocupación por el paisaje existencial o la rehabilitación de los centros históricos”.<sup>3</sup>

1 José Luis Oyón y Marta Serra Permanyer, “Historia urbana: El espacio no es inocente”, *Historia Contemporánea*, 39 (2009): [http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021-con/es/.../39\\_02.pdf](http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021-con/es/.../39_02.pdf) (Fecha de acceso: 19 de mayo 2012).

2 Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad* (Barcelona, España: Gustavo Gili, 1982), 65.

3 Vicente Bielza de Ory, “El tema de la morfología urbana en la historia del pensamiento geográfico”, *Geographicalia*, 59-60 (2011): <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3937995.pdf> (Fecha de acceso: 29 de enero del 2015).

De esta manera, la morfología adquiere otra connotación y empieza a concebirse como enunciación de una comunidad. Uno de los precursores de esta visión es el geógrafo español Horacio Capel, quien declara: “la ciudad es la forma más excelsa de paisaje cultural”<sup>4</sup>; plantea que la parcelación, la edificación y los usos de suelo son variables para reconocer una realidad. También asevera que esta tarea requiere de un cuarto elemento significativo, la perspectiva histórica, por cuanto ella permite elucidar las razones de la forma, profiriéndole una explicación a la morfología.

En una reseña sobre el trabajo de Capel, el geógrafo chileno Rafael Sánchez publica esta idea:

“... pues solo en la dimensión histórica -transversal o temporal- la morfología adquiere sentido, respuesta y congruencia. La Geografía nos podrá de un hecho responder muchas interrogantes como el Qué, el Cómo, y el Dónde; pero, la historia nos abrirá las puertas del Por qué”.<sup>5</sup>

Esta confirmación concede una inferencia: la morfología urbana es un punto común entre la geografía y la historia. Ella proyecta una fisonomía territorial construida a lo largo del tiempo; reconocible no solo por su composición figurativa, sino también por lo que simboliza y es compartido por quienes habitan una localidad; razón que justifica su estudio en análisis urbanos.

Barva presenta un patrón de organización centralizado en su morfología urbana. Es un conglomerado que se organiza en torno a un núcleo compuesto por la iglesia, el parque y el edificio municipal, y que constituyó el nodo embrionario de la ciudad.<sup>6</sup> Los servicios, el comercio y las viviendas de las familias económicamente solventes se fueron levantando a su alrededor, tejiendo una red de vínculos sociales fortalecida por el conjunto de caminos que la atravesó y que deparó en un accionar de su gente, propio y diferenciador de otra población.

Se formó sobre el espacio una estructura urbana devenida de lo que el sociólogo Manuel Castells denominó “leyes estructurales y coyunturales”<sup>7</sup> para referirse a normas que dan cuenta de la metamorfosis de una sociedad, sea como producto tangible o intangible. Castells, además, señala que en esta ordenación convergen tres sistemas que engloban los actos requeridos para la subsistencia humana. De uno de ellos, o de su combinación, emerge la organización social de un poblado y su especificidad; atributo que se entiende como el conjunto de

---

4 Rafael Sánchez, “Horacio Capel. Morfología de las ciudades. Vol.1. “Sociedad, cultura y paisaje urbano”, *Revista de Geografía Norte Grande*, 32 (2004): <http://148.215.2.11/articulo.oa?id=30003209>.

5 Sánchez, 120.

6 Esta ordenación se puede apreciar al comparar fotografías aéreas del distrito central de Barva de los años 1940, 1960, 1980, 1985, 1992 y 1997 obtenidas del Archivo del Instituto Geográfico Nacional; y al cotejar mapas censales de 1962, 1972 y 1982 del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica.

7 Manuel Castells, *La cuestión urbana* (México, D.F.: Siglo XXI Editores, 1974), 141.

rasgos propios de una localidad, que la distinguen de otras y que son consecuencia de las prácticas de sus habitantes.

El autor precisa estos sistemas como:

- Sistema económico. Es definido como el ámbito que "...organiza en torno a las relaciones entre la fuerza de trabajo, los medios de producción y no-trabajo..."<sup>8</sup>, estableciendo un orden basado en la relación entre la producción y el consumo. El primero alude al individuo quien despliega su capacidad y habilidad humana para realizar tareas productivas; en tanto que el segundo se refiere a los lugares donde se consumen. A la vinculación entre ambos la llama intercambio y la precisa como la espacialización del proceso productivo.
- Sistema político-institucional. Es aquel donde "...el espacio se organiza en torno de dos relaciones esenciales que definen este sistema –relación de *dominación-regulación* y relación de *integración-represión*– y de los lugares determinados"<sup>9</sup>. Plantea que hay un ordenamiento cuyo fin es mantener el control de los espacios y su correspondiente organización económica, a través de un marco normativo que legitima las reciprocidades.
- Sistema ideológico. Coherentemente con la apreciación de la ciudad como un ente ideológico, el teórico dice que hay un medio que "...organiza el espacio marcándolo con una red de signos, o contenidos ideológicos, cuya eficacia debe medirse por sus efectos sobre el conjunto de la estructura social"<sup>10</sup>. Con ello hace referencia a que, en el espacio urbano, se recrean vinculaciones de orden simbólico que transmiten ideologías y que se expresan, en sus diferentes órdenes, a través de la agencia humana.

Interesa profundizar en el sistema ideológico porque reconoce al espacio como palestra de enunciación de discursos, derivados de representaciones sociales materializadas en obras y acciones que el letrado llama *formas espaciales y formas culturales*<sup>11</sup> respectivamente. Estas se encuentran imbricadas por cuanto las primeras son la expresión tangible de las segundas y, de esta manera, introduce la valoración simbólica de los territorios, edificios e intersticios urbanos, pues son alocuciones que hablan del desempeño de la estructura urbana.

Son ellas proyecciones de los pensamientos imperantes que han dictado los procedimientos que conforman la forma social y urbana de los asentamientos. Así, el espacio urbano toma otra connotación porque en él: "Existe *simbólica urbana* a partir de la utilización de las formas espaciales como *emisores*,

8 Castells, 154.

9 *Ibid*, 155.

10 *Ibid*.

11 *Ibid*, 258.

*retransmisores y receptores de las prácticas ideológicas generales*”<sup>12</sup> que le otorgan una función como vehículo signico.<sup>13</sup>

Se consideran, entonces, las ciudades como emisarios simbólicos y orientadores de los quehaceres de sus habitantes, pues comportan una matriz de significados compartidos, entrelazados y revelados físicamente. En este sentido, la arquitectura adquiere un rol como agente difusor; y es el semiólogo italiano Umberto Eco uno de los investigadores quien, con este enfoque, la ha incorporado en sus estudios.

Eco formula que los objetos arquitectónicos deben ser contemplados para elucidar la función que debe ser ejercida en ellos. Esta condición modifica su uso autómatas y sugiere una reflexión sobre los significados que contiene: “...lo que permite el uso de la arquitectura –pasar, entrar, pararse, subir, salir, apoyarse, etc.–, no solamente son las funciones posibles, sino sobre todo los significados vinculados a ellas, que me predisponen para el uso funcional”.<sup>14</sup>

Empero, para continuar con este abordaje, es necesario determinar qué es el significado y para ello es necesario conocer qué es el signo. Este autor lo explica, apoyándose en los aportes del arquitecto italiano Giovanni Klaus Koenig, como el estímulo que denota algo en un contexto, promueve reacciones en una entidad -individuo- y la impulsa a actuar de forma similar a sus homólogos. Su característica principal radica en que tiene dos dimensiones: un *denotatum* que alude al objeto de referencia y un *significatum* que remite a su significación. Esta particularidad que advierte sobre la función y el uso de los objetos arquitectónicos refleja el interés en su manejo como formas significantes,<sup>15</sup> porque acarrear el uso de códigos, elementos necesarios para cifrar un mensaje y que deben ser analizados dentro de un contexto histórico, pues es en él donde se establece su significado.

Emprende así el espacio arquitectónico “finalidades comunicativas”<sup>16</sup> en las que denota funcionalmente y connota simbólicamente, aplicaciones que son llamadas funciones primarias y funciones secundarias respectivamente, para referirse a la realidad física de un objeto o fenómeno y a su correspondiente significado. Estas constituyen un binomio que sustenta las formas arquitectónicas y, a lo largo de la historia, son “consumidas, sustituidas o recuperadas”,<sup>17</sup> términos que muestran el carácter mutable de los códigos y que están sujetos a resemantización, según la coyuntura en que se presenten.

De lo anterior se colige que la ciudad, como una construcción social en transformación constante, está supeditada a la reinterpretación y, por lo tanto,

---

12 *Ibid*, 259.

13 Umberto Eco, *La estructura ausente* (Barcelona, España: Editorial Lumen, 1978), 332.

14 *Ibid*, 328.

15 *Ibid*, 336.

16 *Ibid*, 341.

17 *Ibid*, 349.

siempre está inconclusa. Esta aseveración conduce a una idea relevante: la ciudad es constantemente leída por personas usuarias quienes no se mantienen pasivas, son sensibles a la mutación y simultáneamente cambian con las urbes, de manera que entre ambas partes se establece una relación dialógica.

Estos sujetos son actores que intervienen en la configuración de la metrópolis y son llamados “sujetos urbanos” por el filósofo y semiólogo colombiano Armando Silva, quien agrega que ellos no actúan deliberadamente sino que lo hacen siguiendo contratos sociales:<sup>18</sup> convencionalismos del orden urbano que dirigen la convivencia de un grupo humano y solventan la organización física y social de un determinado conglomerado, por lo que se infiere que son la mediación a través de la cual los individuos se relacionan con la ciudad, acciones que son llamadas “actuaciones urbanas”.<sup>19</sup>

¿Qué o quién establece estos contratos sociales? Los contratos los determinan las personas como resultado de una interacción en la que intermedian sus valores, intereses e historia. Se materializan en acuerdos logrados mediante distintas estrategias –por ejemplo, la persuasión, la imposición o el adoctrinamiento– propias del quehacer del sujeto performativo, conceptualización del ser humano, formulada por Silva, para describir los actos cotidianos que afectan el ámbito urbano –espacio con características escenográficas que brinda valor expresivo a todo lo que en él se realiza–. Entonces, se puede concebir este lugar como campo de las relaciones humanas; las mismas que se fijan mediante la comunicación y cuyo esquema semeja el modelo sustantivo del lenguaje y, por tanto, existe un emisor, un receptor, un canal y un mensaje.

En este caso, es importante señalar que el canal lo conforma lo urbano –el espacio social y físico modelado por la cultura–<sup>20</sup> del que emana el enunciado que constituye el mensaje y con el cual el ciudadano manobra implantando un diálogo con la ciudad. El emisor y el receptor son los sujetos performativos y, mientras que el primero elabora el enunciado o discurso, el segundo lo aprehende, asimila y reacciona. La acción de ambas figuras se sustenta en formas colectivas que encierran procesos de reconocimiento y significación social que facultan intercambios particulares. Este simbolismo tiene gran raigambre cultural, pues deviene de cánones profundamente anclados en la comunidad, que lo instauran como una “verdad social”<sup>21</sup> configuradora de la visión de mundo de los individuos y guía su accionar.

Es la ciudad, entonces, una entidad –además de material y social– simbólica, donde las actuaciones urbanas son expresión de representaciones sociales,

---

18 Armando Silva, *Imaginario urbano* (Bogotá, Colombia: Arango Editores Ltda, 2006), 143.

19 Silva, 145.

20 *Ibid*, 144.

21 *Ibid*, 97.



concepto de Serge Moscovici, acuñado por la investigadora Sandra Araya para referirse a:

“...sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo”.<sup>22</sup>

Las representaciones sociales son la manifestación de un acervo o “de principios interpretativos y orientadores”<sup>23</sup> que establecen, reproducen o modifican los hábitos de una población y se expresan en la urbe. Su naturaleza intersubjetiva promueve su estudio para comprender la cosmovisión de una colectividad y dilucidar el medio de construcción de la realidad que le circunda, donde es necesario identificar el proceso de constitución de su pensamiento, examinar sus formas de interacción y los factores que determinan sus prácticas.

### **Un acercamiento a las representaciones sociales de Barva**

¿Cómo se explica el efecto de las representaciones sociales en las dinámicas sociales que modelan la estructura urbana barveña? Para responder esta pregunta fue necesario determinar primero, cuáles han sido las representaciones sociales que han primado en la mentalidad de sus habitantes y la forma cómo ellas se han proyectado en la ciudad.

Para conocer las representaciones sociales de esta localidad se procedió a indagar sobre la conformación del lugar, sus espacios simbólicos, así como las costumbres y tareas cotidianas de sus residentes oriundos del distrito central.

Ello se logró por medio de las entrevistas y conversaciones espontáneas. Del análisis de la información obtenida se fijó un “campo de la representación”, es decir, la organización del “conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social”.<sup>24</sup>

Luego, desde la premisa de que las palabras de mención recurrente expresan el posicionamiento y la preeminencia de una idea o concepto, se seleccionaron

---

22 Sandra Araya Umaña, *Cuaderno de Ciencias Sociales 127: Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión* (San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, 2002), 11.

23 Araya, 11.

24 *Ibid*, 41.

los vocablos más frecuentes y se procedieron a clasificar por aproximación a un tema común. Quedaron así cinco categorías:

- a) Espacios y sitios –14 menciones–: incluyeron lugares o construcciones con valor simbólico para la comunidad que han sido apropiados por los habitantes mediante actividades periódicas.
- b) Nombre de lugar –10 menciones–: refiere a sitios geográficamente reconocidos por los barveños y habla de los pueblos que han intervenido en la formación de su cantón.
- c) Apellidos –9 menciones–: corresponden a familias influyentes de la localidad –en lo comercial y en lo político–.
- d) Nombres propios –6 menciones–: rememoran figuras que son honradas por su trayectoria política o por reverencia religiosa.
- e) Identidad local –10 menciones–: comprende aquellos términos que reflejan un sentimiento compartido del ser barveño.

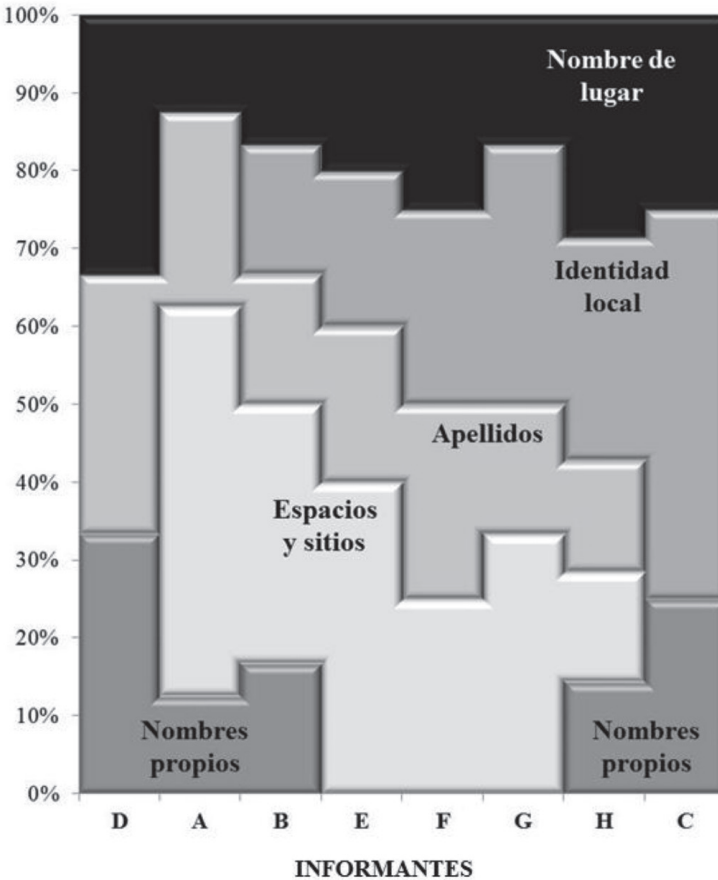
Al comparar el peso de los vocablos que mencionaron los sujetos entrevistados, se nota que los citados con mayor frecuencia –los que tienen mayor superficie en la figura 2– fueron los nombres relacionados con espacios y sitios, identidad local y nombre de lugar. Los vocablos del primer tipo fueron mencionados por los ocho entrevistados, en tanto que los otros dos por seis de ellos. Los relacionados con apellidos fueron nombrados por siete personas; en tanto que los asociados con nombres propios, por cinco.

Cuatro informantes –A, E, F y G– se refirieron a palabras clasificadas en cuatro categorías, un par –B y H– aludió a términos en las cinco y dos solamente –C y D– hablaron sobre tres tipos. En el caso de B y H se infiere que evocaron términos en las cinco clasificaciones por su quehacer comercial –condición que les permite estar en contacto con diversos grupos de la comunidad– y por convivir entre Heredia y Barva. Esta situación hace que combinen una perspectiva interna y externa sobre la imagen del sitio: ellos identifican la mirada de barveños y la de no-barveños.

Por otra parte, los casos de C y D muestran una homogeneidad en el porcentaje de las menciones realizadas por categoría, coinciden en dos –nombre de lugar y nombres propios– y difieren en una: C enfatiza en identidad local y D en apellidos. Se deduce que la discrepancia proviene de su edad y su quehacer comunitario, dado que el primero supera los 70 años y ha estado vinculado a la investigación histórica del cantón; mientras que el segundo tiene 45 años y ha sido actor legal y político, de allí que realice evocaciones de apellidos que rememoran a figuras locales de esos órdenes. En cuanto a sus convergencias, se deduce que, por haber crecido y vivido en el distrito central, su reproducción social estuvo vinculada a los lugares emblemáticos y al ejercicio de prácticas urbanas

que les identifican con Barva –nombre propio citado con bastante frecuencia por ambos–.

**Figura 2**  
**Categoría de vocablos recurrentes dichos por actores sociales que intervienen en la conformación social y urbana de Barva**



**Fuente:** Entrevistas a informantes de la comunidad. Elaboración propia.

Con esta información se precisó un campo de representación local y para la organización de los datos y su interpretación, se emplearon las preguntas que la investigadora Araya Umaña usa para iniciar el abordaje de esta cuestión. Con ellas se elaboró un cuadro que incorpora las interpretaciones derivadas de los hallazgos conseguidos –figura 3–.

**Figura 3**  
**Representaciones sociales expresadas por informantes**

Categoría	¿Qué se sabe?	¿Qué se cree?	¿Qué se hace o cómo se hace?
<b>Espacios y sitios</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Existe un nodo que centraliza las actividades de las personas lugareñas.</li> <li>2. Hay lugares emblemáticos por las tradiciones que han albergado.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Es un lugar importante para el desarrollo socio-económico de la comunidad.</li> <li>2. Los sitios públicos aún resguardan algunas tradiciones, pero otras -como el patrimonio arquitectónico- se han perdido por decisiones políticas.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. En este núcleo se realizan actividades cotidianas comunales y se preserva un comercio de pequeña escala.</li> <li>2. Inmuebles antiguos se han demolido y otros se han remodelado sin asesoría profesional. Espacios lúdicos han desaparecido por la urbanización.</li> </ol>
<b>Nombre de lugar</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Barva es uno de los pueblos más antiguos del país.</li> <li>2. Las personas barveñas han estado vinculadas con Heredia por razones políticas y comerciales.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Es un nombre indígena y que abarcó grandes extensiones en la región.</li> <li>2. Barva es un pueblo periférico y dependiente de Heredia, comunidad que lo ha desdenado y que se ha aprovechado de sus recursos naturales.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se reproducen relatos y monografías de Barva que narran la misma versión histórica.</li> <li>2. Se conoce la vinculación con Heredia por una conurbación creciente y se percibe la amenaza de perder el recurso hídrico, apremiado por la Empresa de Servicios Públicos de Heredia.</li> </ol>

<p><b>Identidad local</b></p>	<p>1. Hay un reconocimiento de su ser barveño.</p> <p>2. Son un pueblo con “cultura” -refiere a la práctica de disciplinas artísticas y artesanales-.</p> <p>1. Se reconocen los apellidos de familias que habitaron Barva desde su fundación como villa.</p> <p>2. Los apellidos más renombrados están asociados a la política.</p> <p><b>Apellidos</b></p>	<p>1. Hay una identidad como sujetos sociales: su localismo lo hace verse y sentirse como comunidad.</p> <p>2. Son un pueblo con una profusión de expresiones culturales venidas de varias generaciones.</p> <p>1. Se identifican como descendientes de mestizos o indígenas.</p> <p>2. Fueron próceres y héroes de la patria.</p> <p><b>Nombres propios</b></p>	<p>1 y 2. Se reproducen las creencias mediante la ritualización de eventos que se consideran identitarios y que toman por escenario, el <i>Locais</i> de la ciudad y sus alrededores.</p> <p>1. Se reproduce oralmente la asociación entre apellido y características etnográficas. Los Zárate, Montero, Vega y Miranda son de ascendencia indígena y viven fuera del centro de Barva. Los Arguedas, Rodríguez, Gutiérrez y Murillo provienen de españoles y viven en el centro de Barva.</p> <p>2. Edificios públicos -la escuela, por ejemplo- llevan su nombre y parte de su descendencia directa aún preserva el mismo domicilio.</p> <p>1. Hay imágenes de estos personajes en lugares públicos simbólicos -la iglesia y la plaza-. Además, calles, comercio y plazas llevan sus nombres y ambos poseen un edificio que los referencia: en el caso de San Bartolomé, el templo católico; y de González Víquez, su casa que está en la esquina sureste de este inmueble.</p>
-------------------------------	--	--	--

**Fuente:** Entrevistas a informantes de la comunidad. Elaboración propia.

Estas revelaciones tienen un trasfondo humano subjetivo que se oculta tras la sistematización de lo reseñado. Para conocer esa dimensión se exponen algunos testimonios pertinentes, que los mismos sujetos interpelados suministraron con el fin de visibilizar la significación y apropiación que hacen del espacio urbano en el que han vivido.

En relación con nombres propios, por ejemplo, la informante B expresa la impronta espacial que deja don Cleto –el ex presidente González Viquez–:

“Después yo siento que la gente, siempre por lo menos yo como viví en ese barrio, siempre sentí mucho respeto y mucho orgullo por Cleto González, que fue el expresidente, porque la casa de don Cleto, estaba ahí a los 50 metros de mi casa, en la pura esquina de la iglesia, en la esquina sureste de la iglesia y ahí vivía una nieta, vive una nieta directa de él, de don Cleto, y entonces, como nosotros éramos del barrio, ella nos dejaba entrar a ver las fotos que ella tenía de don Cleto y nos entraba a ver la casa...”<sup>25</sup>

Sobre espacios y sitios, la informante A nos ilustra sobre un patrón de comportamiento particular, la socialización en el ejercicio de la compra diaria que pone en valor la plaza –actual parque–:

“Yo recuerdo mi abuela vivía con nosotros cuando éramos pequeñillos, diay, en ese tiempo yo no me acuerdo si era que no había refrigeradora, pero mi abuela iba todos los días a comprar la carne y las verduras del día. Entonces estaba la verdulería, estaba la carnicería, la pulpería y la panadería, y entonces abuela iba todos los días...era un placer que ella tenía, de ir a la carnicería y a comprar las verduras que faltaban, pero duraba horas, porque se quedaba en la esquina o en la carnicería hablando o en la esquina de la plaza, hablando con las otras señoras y con los chiquillos y con todo el mundo, informándose del acontecer cotidiano, verdad, de la vida cotidiana”<sup>26</sup>

El informante G exterioriza en identidad local, su criterio sobre un tema cultural que asume como valor compartido por la comunidad:

“Sinceramente le voy a decir: la cultura arquitectónica es muy pequeña para mí, se limita a la municipalidad, a la iglesia, y a dos o tres casas que quedan, nada más. Para mí el patrimonio que tiene Barva, que sí vale la pena conservarlo es el parque, la cuestión cultural...”<sup>27</sup>

25 Entrevista efectuada a informante B.

26 Entrevista efectuada a informante A.

27 Entrevista efectuada a informante G.

Asimismo, en equivalente orden el informante C narra su versión sobre el poblamiento del centro de Barva como resultado de un proceso de usurpación de tierras y corrobora, a la vez, la raíz indígena de la población:

“Que los grupos indígenas, todo el grupo que se localizaba aquí en el Valle del Barva el Gran Valle de Barva –que así se llamaba– comienza a sufrir la expropiación de las tierras [...] Cuando eso sucede, los indios, los nativos muy pobres, muy pobres, muy dejados por la defensa que tenía que ocurrir en favor de ellos, en las Cortes de Cádiz, no les hacían caso, se repliegan de Río Segundo al norte. Estamos hablando de San Pablo de Barva, estamos hablando de San José de la Montaña, Birrí hasta Carrizal... se repliegan al norte, y en el centro de Barva se quedan esas familias de un corte español, mestizo español...”<sup>28</sup>

Asociado a este acto de incautación en el que se reconoce como propietarios originales de las tierras barveñas a los grupos indígenas, el informante D destaca a Barva en nombres de lugar, al describir el alcance de su superficie antes de su constitución como cantón en el siglo XIX:

“...queriendo ser el cantón central de la provincia por historia, tuvo que ser Barva, porque francamente los territorios que ocupa hoy Heredia, eran de Barva. Santa Bárbara era de Barva, San Rafael era de Barva, es decir, el territorio de Barva llegaba hasta el Monte del Aguacate y hasta la parte de Quircot de Cartago. Ese era el gran territorio de Barva”<sup>29</sup>

El otro lugar mencionado es Heredia, y su recordación es importante porque una parte de la conceptualización de Barva se ha basado en lo que ese sitio representa. Así lo expresa el informante C:

“Heredia siempre ha sido el centro, desde que nos quitaron la hegemonía [...] Aquí no había médicos, no había odontología, sí, no había nada de eso, todo estaba en Heredia. Básicamente Barva estaba compuesta por este rescoldo que quedó y que quedó separado, aislado y olvidado también. [...] Barva se convirtió como en el último (*pueblo*), fue el primero y el último en esta cosa de la evolución en Costa Rica y todo se centraba ahí en Heredia”<sup>30</sup>

En alusión a los apellidos, la evocación de algunos se realizó para exponer la posición de unas familias dentro de la conformación social de la comunidad

---

28 Entrevista efectuada a informante C.

29 Entrevista efectuada a informante D.

30 Entrevista efectuada a informante C.

y a la vez para denotar la existencia de una sociedad estratificada en los inicios del siglo XX. Esta situación es denunciada por la informante B, al recordar la experiencia del tradicional baile en honor al santo patrono, San Bartolomé:

“...había siempre una Comisión de fiestas muy bien conformada y en Barva si diría yo que era cierto que había una gran división –que la sigue habiendo– entre las familias tradicionales, que eran las que tenían el derecho de ir a eso y los otros, [...] porque estaban ellos, los Camacho, los Arguedas, los Solera, los Vargas, todos esos, los Bernini...o sea, había cierta gente que era la que iba a los bailes. Los otros no eran invitados, y había una división de clases muy importante...”<sup>31</sup>

Este evento se realizaba en el salón del Edificio Municipal y quienes no eran invitados participaban de los festejos en la plaza que estaba al frente del recinto en mención. El informante F así lo recuerda y cuenta:

“...en el salón municipal, había un baile de gala, que antes, de niño yo, íbamos de admiradores ahí a Los Pinos –nombre de la plaza–. Cuando entraban las parejas era algo extraordinario ver a todas las mujeres bellísimamente vestidas de vestido largo, y los hombres todos vestidos de traje entero. A ese baile nadie podía llegar ni en camisa ni en corbata ¡no! Era el baile de gala de San Bartolo. Mientras ahí se hacía ese baile, en la plaza había juego de pólvora. Alrededor de la plaza, un montón de ventas de toda clase: pejibayes, tortas, empanadas, de todo había. Otras veces estaba el baile o estaba un concierto en el atrio de la iglesia. Todo el mundo estaba en una actividad...”<sup>32</sup>

Estas declaraciones hablan de hechos que revelan perspectivas condicionantes del pensamiento social del pueblo barveño. Ellas generan arraigo, fortalecen el sentido de pertenencia y estimulan la construcción y reproducción de discursos diversos sobre la ciudad y sobre lo que allí tiene cabida.

Cotejando estas miradas y tras el análisis de las entrevistas, se detectaron cinco tipos de relatos que se diferenciaron por su contenido. Esto se encuentra intrínsecamente relacionado con la forma en que el sujeto emisor se ha involucrado con la urbe –figura 4– y recoge ideas convergentes de las personas consultadas.

31 Entrevista efectuada a informante B.

32 Entrevista efectuada a informante F.



**Figura 4**  
**Tipos de discursos detectados en las entrevistas**

Tipo de discurso	Contenido
Discurso político (DP)	Pérdida de espacios públicos para desestimular la integración ciudadana, lo que favorece la pérdida de tradiciones y habilita la instauración de otras costumbres.
Discurso comunal (DC)	El parque es un elemento articulador de la vida social -en sus diferentes ámbitos- del sujeto urbano barveño y posee un valor simbólico histórico porque alrededor de él se asentaron las familias más antiguas y poderosas del cantón.
Discurso histórico (DH)	Se debe preservar la memoria histórica de forma visual, oral y documental. La mayoría de los recuerdos aluden a eventos que se realizaron en la plaza, la iglesia y la Gruta -espacios abiertos y públicos que fueron escenarios de actividades cotidianas-.
Discurso inmobiliario (DI)	La preservación patrimonial es el mayor atractivo de la comunidad y se debe explotar turísticamente para generar desarrollo económico.
Discurso municipal (DM)	El patrimonio cultural de Barva radica en sus tradiciones y en el quehacer artístico y artesanal.

**Fuente:** Entrevistas a informantes de la comunidad. Elaboración propia.

Al asociar estos discursos con los contenidos de las categorías derivadas de los vocablos de mayor mención, se establece una correlación en la que se elucida la representación social y el mensaje que se desprende de ella. Los términos exteriorizados dejan de ser vocablos sueltos y adquieren un sentido que denota ideas sobre la ciudad –figura 5–, por ello es que se aprecia que sobre espacios y sitios los discursos otorgan gran aprecio al centro –histórico y urbano– de Barva, al considerarlo un espacio contenedor del legado cultural de la comunidad, que en nombre del lugar se expresa una forma de construcción de su idiosincrasia como alteridad de Heredia, mientras que en identidad local exaltan costumbres y actos de cohesión social que reflejan rasgos de su identidad. Todo ello denota una adhesión vecinal y una fidelidad a la tradición y a la historia local, valores preponderantes en la localidad.

En lo correspondiente a apellidos y nombres propios revelan el rol que tomaron personajes en la configuración territorial y social del distrito. En la primera tipología, se mencionan las familias que marcaron un derrotero en el trazo urbano y en las jerarquías étnicas y sociales –se afincaron alrededor de la plaza y la iglesia–, así las cuadras centrales son “personificadas” al señalarse como los asentamientos específicos de núcleos familiares –la mayoría mestiza– y se establece una estructura social donde se reconoce a la élite del pueblo. En la segunda, los nombres citados –además de referentes de agentes hegemónicos– señalan

precisamente su localización, convirtiéndolos en puntos para la ubicación dentro de la ciudad –hitos urbanos–. De esta información se infiere la existencia de una clara división entre habitantes que se espacializó en el ordenamiento embrionario del pueblo.

**Figura 5**  
**Efecto de las representaciones sociales en los discursos**

Categoría	Injerencia de vocablos en el discurso
Espacios y sitios	Discurso político: Legítima el locus. Discurso comunal: Identifica nodo articulador social. Discurso histórico: Reconoce patrimonio tangible -arquitectónico- e intangible -costumbres-. Discurso inmobiliario: Destaca el valor patrimonial de la ciudad y lo concibe como motor de desarrollo.
Nombre de lugar	Discurso político, discurso comunal, discurso histórico: Refuerza el localismo en contraposición a Heredia.
Identidad Local	Discurso comunal, discurso histórico, discurso municipal: Expresión colectiva de la percepción del barveño asociada a la expresión artística y artesanal.
Apellidos	Discurso comunal, discurso histórico: Paralelismo entre la genealogía urbana y la genealogía de familias antiguas de la comunidad.
Nombres propios	Discurso comunal, discurso histórico, discurso político: Referentes políticos y religiosos que también tienen una espacialidad urbana puntual -la casa de don Cleto y la iglesia-.

**Fuente:** Entrevistas a informantes de la comunidad. Elaboración propia.

Los discursos intervienen en la mentalidad y actos de la ciudadanía y se muestran en proclamas como “*El patio mío era la plaza...*” –Informante C– que hablan de una cosmovisión donde el ámbito privado se confunde con el público, u otra hecha por el informante H que refleja una extrapolación de la centralidad de la interacción humana en espacios reducidos a otros de mayor escala, considerando uno y otro orden, como partes indivisibles de un mismo universo:

“...había como un, me hace pensar que era la pulpería, creo que era de este señor Arguedas, ahí en la pura esquina, en la esquina opuesta de la iglesia, ahí. Ahí estaba, ese era como el eje central. Ahí era como un comisariato porque tenía, no era como una pulpería, tenía de todo: pulpería y cantina, y ese era como el centro de Barva”<sup>33</sup>

33 Entrevista efectuada a informante H.

Estas expresiones ratifican la existencia de un centro urbano inobjetable, de alto valor simbólico y que es expuesto como un espacio de prolongación de patrones y estilos de vida; razones por las cuales es sujeto a controlar.

Hasta hoy la regulación ha sido realizada por el gobierno local; cumplimiento reconocido por actores sociales involucrados e interesados en el tema urbano y que se descubre en el testimonio de uno de ellos, el informante G:

“...nosotros le trajimos la escritura a la municipalidad, presentamos no un proyecto de plan regulador, sino un proyecto para hacer el plan regulador real, y la municipalidad lo acogió, y el plan lo diseñó una empresa asignada, una consultora, la municipalidad contrató una empresa consultora. Hicieron los lineamientos generales del plan”.<sup>34</sup>

En el relato se hace alusión al proceso de elaboración del Plan Regulador de Barva,<sup>35</sup> en el que ha participado y lo sigue haciendo el entrevistado. Él narró que la idea de generar esta herramienta fue de un grupo de vecinos y amigos –aproximadamente en el 2002–. Se reunieron y elaboraron una propuesta que fue llevada a la Municipalidad, ente encargado de desarrollar y ejecutar este tipo de protocolos, quien la acogió, la reformuló y licitó en marzo del 2004 a través del cartel “Contratación de servicios profesionales de consultoría para la elaboración del Plan Regulador para el cantón de Barva” –Licitación Pública No. 01-2004–.

Fue adjudicada a la empresa consultora Desarrollos en Ecología, Paisajismo, Planificación, Arquitectura y Turismo (DEPPAT) seis meses después, y la orden de inicio para su realización fue dada en abril del 2005. En ese mismo año el gobierno local creó la Comisión del Plan Regulador, grupo encargado de retroalimentar y dar seguimiento a las acciones de la consultora, y dispuso su integración: dos regidores titulares, el asesor legal del Concejo Municipal, un miembro del Departamento de Catastro Municipal y un asesor externo –nótese la exclusión de los ciudadanos en el proceso–. El documento fue concluido en el año 2006 y desde entonces se ha ido modificando por requerimientos de organismos consultativos –SETENA, SENARA, INVU–;<sup>36</sup> por ello la Comisión sigue en funciones y el informante G se mantiene activo por su nexo laboral con el municipio.

A pesar de que aún el plan no está en vigencia, es empleado como instrumento para el ordenamiento territorial y para atender el desafío que representa

---

34 Entrevista efectuada a informante G.

35 Desarrollos en Ecología, Paisajismo, Planificación, Arquitectura y Turismo, *Plan Regulador Urbano del Cantón de Barva de Heredia* (Diagnóstico para el Plan Regulador, Municipalidad de Barva, 2006).

36 Instituciones estatales cuya gestión está relacionada con el ordenamiento territorial. SETENA (Secretaría Técnica Nacional Ambiental), SENARA (Servicio Nacional de Aguas Subterráneas Riego y Avenamiento), INVU (Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo).

el aumento de la población, fenómeno que se percibe como una amenaza. Las razones para tal percepción están asociadas a su repercusión en la configuración del pueblo, reflejada en la falta de control en el uso del suelo y en la transmisión de una incertidumbre sobre la continuidad de tradiciones y costumbres del lugar. Este informante así lo declara en dos de sus intervenciones:

“...hemos externado una cierta preocupación, verdad, porque ha sido un crecimiento desordenado completamente, o sea, se han modificado usos del suelo residenciales a comerciales, sin ningún criterio”.<sup>37</sup>

“Es muy poca la gente que se involucra en las actividades comunales. Obviamente si se ve participación por ejemplo en las fiestas de ocio, en las mascaradas, pero participan y en parte no, se mantienen distantes. No hay participación en cuanto a la organización o en las actividades, simplemente vienen como a turistar.”<sup>38</sup>

En síntesis, por lo hasta ahora analizado se confirma que el área de estudio es campo de expresión de representaciones sociales barveñas y, al relacionar los hallazgos, esta proposición queda expuesta. Del examen de las conversaciones y mediante la categorización de la información, se detectaron elementos simbólicos que dan sustento a ideas, valoraciones y conceptualizaciones de la ciudadanía con respecto a su entorno.

Estas fueron verbalizadas en los discursos de los sujetos informantes y se corroboraron posteriormente en imágenes fotográficas. De sus contenidos se aprecian dos claras afirmaciones sobre un espacio urbano medular definido con claridad, y que es señalado y constituido como el *locus*<sup>39</sup> de la ciudad:

- a) Es legitimado como sitio de memoria histórica porque representa el reservorio patrimonial de la comunidad, es un medio de articulación social porque alberga lugares simbólicos asociados a instituciones, familias y personajes emblemáticos; y se torna escenario de hábitos que se sienten, se formulan y se proyectan como rasgos identitarios –patrones de acontecimiento– que reafirman el ser local.
- b) Es controlado porque se reconoce como un lugar de enunciación. Por tal motivo, ante existencia de formas de apropiación que denotan un nuevo

37 Entrevista efectuada a informante G.

38 *Ibid.* El comentario se hace en alusión a la participación de migrantes en actividades tradicionales.

39 Este término, empleado en arquitectura desde los tratados clásicos de diseño del siglo XVI, es relevante en el estudio urbano porque expresa la relación que existe entre las construcciones y las vivencias humanas de una localidad, es decir, revela la vinculación del individuo con su entorno. En esta interacción intervienen afectos, ideas y percepciones hacia un territorio, lo que provoca que este se distinga dentro de un espacio indiferenciado, pues le otorga una particularidad que le hace reconocible y único.

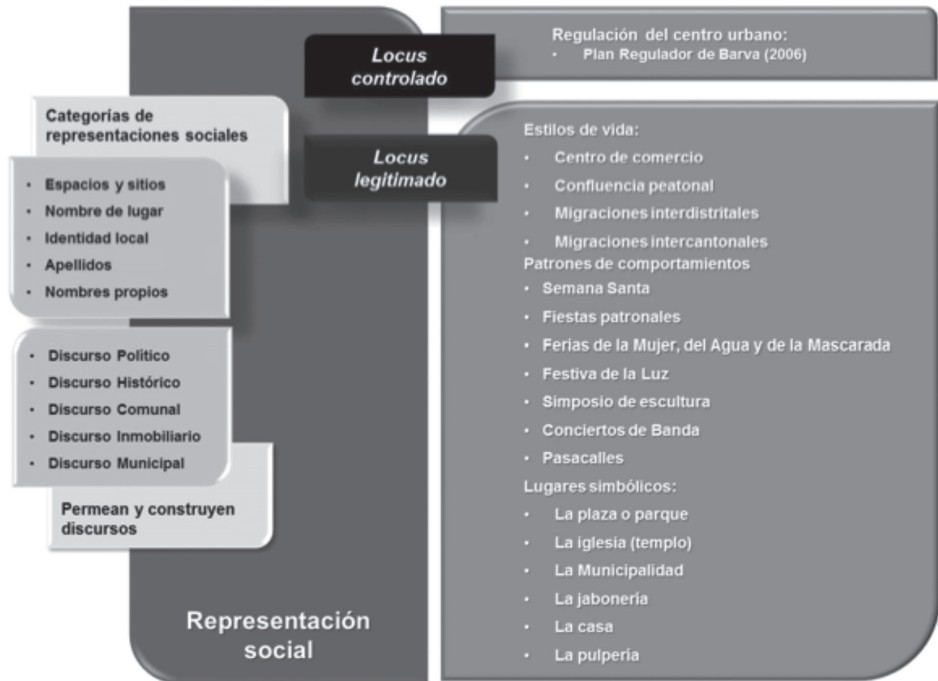
estilo de vida, se representa como un territorio vulnerable que requiere de políticas de regulación para su resguardo.

### La huellade las representaciones sociales en la forma urbana de Barva

Al clarificar las representaciones sociales se revela aquello en lo que se cree. En esta comunidad, las creencias instituyen una idea sobre qué simboliza Barva y ello se transmite en los testimonios de habitantes que comparten un mismo discurso con sus coterráneos o coterráneas. La forma cómo perciben su localidad moldea su espacio urbano y, tras la pesquisa realizada, se pueden determinar tres aspectos sobre los que opera tal percepción: los patrones de comportamiento, los estilos de vida y los lugares simbólicos –figura 6–.

Cabe señalar que, para discernir las percepciones en una comunidad y su procedencia, se recurrió a otras fuentes de información para complementar los hallazgos obtenidos de las alocuciones; por esta razón, en esta sección se incorporan aquellos descubrimientos pertinentes que contribuyen a la comprensión y visualización de las representaciones sociales en el espacio urbano.

**Figura 6**  
**Categorías, discursos y representaciones sociales en Barva**



**Fuente:** Entrevistas a informantes de la comunidad. Elaboración propia.

La interpretación de Barva –específicamente del área en estudio- por parte de agentes interventores en la conformación y reformulación del espacio urbano local muestra un arraigo significativo hacia el *locus*, compuesto por la triada iglesia-parque-edificio municipal. Su relevancia estriba en los patrones de comportamiento que admite y que corresponden a valores insertos en el pensamiento social de sus habitantes tales como: la laboriosidad comunal –satisfacción por trabajar en grupo para obtener un bien común–, la lealtad a su devenir histórico y la solidaridad entre vecinos y vecinas.

Ellos también fueron identificados en testimonios incluidos en monografías del cantón, como los hallados en *Centenario de la Villa de Barba*, donde se les reconoce y retrata. Un ejemplo es la narración registrada del cura Joaquín González quien, al referirse a los trabajos de construcción de la infraestructura religiosa, afirmó:

“¿Cómo, una Parroquia de 4600 almas ha podido reunir y gastar en sus templos alrededor de 53.000 – cincuenta y tres mil colones- en menos de tres años? ¿Cómo se sostiene el culto católico y se celebran con gran solemnidad las fiestas principales de la Iglesia en un pueblo generalmente pobre? [...] Advierto de antemano que esos triunfos no se deben al Cura. –Si acaso le corresponde algo, es una módica ración en el reparto de méritos. Estos le pertenecen a la comunidad, a la feligresía que sí debe ufanarse cristianamente en sus empresas coronadas siempre con éxitos deslumbrador”<sup>40</sup>

Estos valores –que guían la acción de los sujetos urbanos- se han construido a lo largo de la historia de la comunidad, se han transmitido de una generación a otra y se desprenden, en gran medida, de prácticas instauradas por la Iglesia desde la colonia. La designación de Barva como pueblo de doctrina en esa época condujo a una administración territorial bajo la figura eclesial de la cofradía,<sup>41</sup> entidad que, tras la conquista, cohesionó socialmente a la comunidad indígena, le implantó la fe católica como doctrina y la organizó para trabajar la tierra y así tributar a la corona española.

El escritor León Fernández compila narraciones que revalidan el rol de la entidad dentro de la inicial estructura urbana de Barva. En su libro *Historia de Costa Rica durante la dominación española (1501-1821)*, cita el relato del Obispo Agustín Morel de Santa Cruz, donde se describen las calidades de la institución religiosa e, igualmente, registra los censos tributarios del siglo XVIII

40 Comisión de festejos, *Centenario de la Villa de Barba* (San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann, 1924), 33.

41 Héctor Martínez, “Las cofradías en la Nueva España.” *Primer Anuario del Repositorio Institucional de la Universidad Veracruzana*, 1 (1977): 45-71: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/7975/2/anua-lpag45-71.pdf> (fecha de acceso: 15 febrero, 2014).

que la muestran como un pueblo de indios laboralmente muy productivo;<sup>42</sup> lo que sugiere, así, que el poblado de Barva adquirió una organización social sustentada en la obediencia a la autoridad y en el ejercicio de actividades agrícolas que involucraba el trabajo comunal.

La regencia la Iglesia en la localidad pervivió aún después de la Independencia de la Corona, por la preeminencia y raigambre de las celebraciones religiosas acopiadas por sus habitantes. Actividades como las de Semana Santa y las fiestas patronales de San Bartolomé acaecidas en el *locus* son parte de un acervo cultural vigente por décadas y reproducidas sistemáticamente por generaciones de familias lugareñas. Una revisión de álbumes fotográficos sobre Barva, disponibles en internet,<sup>43</sup> son una muestra de ello y exponen gráficamente la relación entre esos eventos, los sujetos y el territorio que los habilita.

En las imágenes se rememoran costumbres y valores en lugares urbanos, lo cual evidencia la importancia del espacio como repositorio de la memoria. Esta valoración es estimada y expresada en los discursos esclarecidos anteriormente: en el histórico y en el municipal distinguen su importancia patrimonial e identitaria; en el comunal y en el político lo destacan como punto de cohesión social; y en el inmobiliario lo visualizan como oportunidad para gestar iniciativas comerciales.

No obstante, es relevante advertir que en las fotografías también se nota que hay patrones de comportamiento que se desarrollan en espacios simbólicos no reconocidos; los *no-lugares*<sup>44</sup> que, de forma improvisada, reflejan formas de convivencia derivados de la adaptación a un nuevo estilo de vida que ha propiciado la confluencia de nuevos moradores a este sector y que están convirtiendo su uso de residencial a comercial.

Esta transformación del conglomerado humano ha sido producto de la metropolización,<sup>45</sup> proceso de urbanización en la Gran Área Metropolitana entre los años 1950 y 2005 que promovió la migración de habitantes de la provincia de San José a otros cantones. Barva fue un receptor de estas personas y, en censos demográficos del siglo XX, se aprecia su impacto en el aumento y la variabilidad en la composición de la población. Una comparación entre los registros de 1984 y el 2011 evidencian que en ese plazo -27 años- la población se incrementó en 114,76% y el grupo de migrantes pasó de conformar el 40,4% del total a un 46,8%.<sup>46</sup>

---

42 León Fernández, *Historia de Costa Rica durante la dominación española (1502-1821)* (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica - ECR, 1975), 196.

43 Una gran recopilación de fotos sobre la ciudad de Barva se encuentra en el álbum del Sr. Hernán Carballo Rodríguez. Disponible en Facebook: [https://www.facebook.com/hernan.carballorodriguez/photos\\_albums](https://www.facebook.com/hernan.carballorodriguez/photos_albums)

44 Marc Augé, "No-lugares y espacio público". Disponible en: <http://paisarquia.files.wordpress.com/2011/03/auge-no-lugares-y-espacio-publico.pdf> (fecha de acceso: 30 de setiembre del 2014).

45 Guillermo Carvajal, *La organización del espacio urbano de la Ciudad de San José: Temas y problemas a inicios del tercer milenio* (San José, Costa Rica: Editorial Librería Alma Mater, 2005), 51.

46 Información obtenida del VIII Censo Nacional de Población (1984) y del X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda (2011), ambos realizados por la Dirección General de Estadística y Censos. Así mismo,

Este nuevo tipo de habitante ha demandado, además de nuevos desarrollos habitacionales, bienes, servicios y un sistema de amplia conectividad vial para trasladarse, por lo que recurre a esta zona que ha identificado con facilidades de movilización y como prestataria de las transacciones y mercancías que requiere. Empero, esta población inmigrante no comparte el mismo significado del espacio urbano que los sujetos barveños locales y no han desarrollado un fuerte sentido de pertenencia hacia el lugar, porque su integración a la comunidad es nula o meramente utilitaria.

No obstante, su afluencia ha producido reciprocidades que establecen nuevos modos de coexistencia y, por esta razón, antiguas plazas y edificaciones han sido resemantizadas dentro del campo de evocación histórica, situación que ha sido advertida en el discurso histórico y en el político. En el primero se percibe en la afirmación sobre la necesidad de preservar la memoria histórica del cantón, particularmente sobre actos celebrados en espacios públicos; mientras que en el segundo se concibe como una amenaza pues, aunado al crecimiento, densificación y diversificación de la población, se considera que hay una pérdida de los espacios de socialización y, por ende, de la transmisión de sus formas tradicionales de apropiación, lo que faculta la instauración de hábitos ajenos a la idiosincrasia local.

Estas creencias han resultado en la defensa y realización de actividades tradicionales en el parque y las calles especialmente –como los pasacalles de las fiestas patronales–; y en la incorporación de imágenes características de la localidad como las máscaras, en el mobiliario urbano de gran parte de la jurisdicción.

Respecto a los lugares simbólicos reconocidos, es relevante señalar que unos coinciden con el centro urbano. De este punto irradian, a través de las carreteras, los ejes que estructuran y dan la forma física de ciudad, además de incitar a la interacción social cotidiana en ella. Sin embargo, la mención de otros recintos importantes señalados durante la investigación como la casa de don Cleto, las jabonerías y las antiguas pulperías de los Arguedas –El Mercadito y El Iris– esbozan una conformación adicional que circunscribe uno de los sectores más viejos de Barva y en el que hoy se preservan algunas de las casas más antiguas de la localidad.

Tanto en fotos de colecciones privadas como en recopilaciones de libre acceso se expone esta zona y muestran, además, lugares de gran significación, pues en ellos se continúan haciendo actividades gregarias para la población. Un caso concreto es el terreno donde se construyó, en el siglo pasado, el Parque Cleto González Víquez –figura 7–, espacio donde se realizaban actos cívicos relevantes y que posteriormente fue demolido para erigir la Casa de la Cultura,

---

los datos fueron cotejados con los registros del Centro Centroamericano de Población, en el apartado “Información demográfica”. Datos disponibles en: [http://ccp.ucr.ac.cr/tasas\\_demograficas/tasas.html](http://ccp.ucr.ac.cr/tasas_demograficas/tasas.html) (fecha de acceso: 15 de noviembre del 2014).



hoy sede de la Asociación Cultural Banda Sinfónica de Barva y que congrega a varios niños, niñas y jóvenes del cantón para formarse en la disciplina musical –figura 8–.

**Figura 7**

**Acto cívico en la década de 1950 en el Parque Cleto González Víquez**



**Fuente:** Álbum de fotos del Sr. Hernán G. Carballo, disponible en su sitio de Facebook: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=190867984363846&set=a.190206064430038.41756.100003219381696&type=3&theater>

**Figura 8**

**Casa de la Cultura de Barva (2015), antiguo Parque Cleto González Víquez**



**Fuente:** Archivo fotográfico propio.

La presencia de estos inmuebles delimita un sector antiguo y simbólico dentro del distrito que invita a realizar un estudio de sus estructuras arquitectónicas porque constituyen testimonios tangibles de la historia local. Diseccionar su diseño y estado generaría un acercamiento con la realidad –o realidades– que lo han transformado y; dar a conocer este cambio, concedería un mayor reconocimiento y significación patrimonial.

### **A modo de cierre**

Las representaciones sociales modelan la morfología urbana de Barva y provienen de la experiencia de sus habitantes en procesos cotidianos de apropiación urbana establecidos desde la época colonial. Estas prácticas, de las que se encontraron escritos en crónicas españolas, también se reflejaron en historias contenidas en las entrevistas y en conversaciones informales con personas usuarias de los espacios públicos del sitio. En la lectura de sus alocuciones se observó la asociación existente entre un lugar y su función utilitaria, la que es acorde con el simbolismo que encierra y se desprende de las creencias que primaron y condujeron a la construcción, edificación y social, de la ciudad.

Los sujetos informantes fueron seleccionados por tener edades superiores a los 45 años y por ser del lugar, con el objetivo de tratar con personas que tuvieran un vínculo socio-territorial. Este ligamen se denotó en sus narraciones donde la iglesia, la municipalidad, la casa, la pulpería, el parque y la jabonería, constituyeron los lugares con mayor mención en las conversaciones y fueron citados al evocar actividades que realizaron en distintas etapas de su vida. Actualmente, estos recintos esbozan un sector que proyecta el apego, la solidaridad y la laboriosidad de sus habitantes y se manifiesta en eventos de cohesión social como procesiones eclesiósticas, pasacalles, conciertos, exposiciones, ferias y programas deportivos que se celebran periódicamente. Su uso lúdico pervive y lo configura como el punto de encuentro de la comunidad que lo considera propio, de allí la abundancia en ellos de objetos que se consideran identitarios como esculturas, máscaras e imágenes religiosas que irrumpen como recordatorios del quehacer de algunos grupos comunales.

El sentido de pertenencia a un territorio y a una red social –establecida por consanguinidad o amistad– así como la fidelidad histórica, se advierten cuando se alude a un origen indígena y se asocia con el término Barva. Con este llaman y explican la conformación de un conglomerado –social y urbano– que se forjó como alteridad de Heredia, distinguiéndose básicamente como “pueblo de indios”, proclama del discurso colonial español –siglo XVII–. Esta diferenciación entre el individuo barveño descendiente del “pueblo de indios” y el “otro no barveño”, hoy se proyecta en la fuerte divisoria entre grupos oriundos e inmigrantes; lo que se acentúa en su conducta urbana, pues mientras los primeros hacen uso

del espacio urbano para socializar; los segundos le dan un uso utilitario. Ante esta situación y por el aumento de esta población nueva, se ha promovido la transformación de viviendas y comercios de pequeña escala como las pulperías, cantinas y jabonerías en supermercados, ventas de comidas rápidas y diversos locales comerciales de franquicias nacionales; con ello se fragmenta la unidad arquitectónica de las fachadas que componen el paisaje urbano local.

Así se concluye que la imagen de la ciudad de Barva es un texto demostrativo del cambio que la afecta, circunstancia que se desprende de su naturaleza orgánica, porque es un ente tejido por seres vivos, expuestos a estímulos, que necesitan adaptarse y comunicarse. En los testimonios de la gente que la habita radican las claves para asimilar y comprender su variabilidad, reflejo de la intrínseca mutabilidad humana.





## NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA *REVISTA DE HISTORIA*

La *Revista de Historia* es una publicación de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional. Se encuentra tanto en formato impreso como en versión digitalizada en la página *web* de la Escuela de Historia y en el *Open Journal System* de esa misma institución. Esta publicación periódica está dirigida a personal académico centroamericano y latinoamericano, centroamericanista y latinoamericanista, así como a estudiantes y público en general interesado en la historia de Costa Rica, Centroamérica y Latinoamérica.

Esta publicación nació en la Escuela de Historia de la UNA, en 1975, y se publicó en forma conjunta con el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica desde 1986 hasta el 2012. En la actualidad, solamente se edita y publica en la UNA. Su objetivo central es promover la divulgación de las investigaciones que contribuyan al desarrollo de la disciplina histórica mediante la publicación de estudios específicos y la discusión de temáticas teórico-metodológicas que contribuyan a enriquecer el trabajo del historiador y de los otros estudiosos de las disciplinas sociales. Por más de tres décadas, la *Revista de Historia* se ha convertido en un punto de referencia del desarrollo historiográfico de América Central.

La revista se encuentra indexada en el LATINDEX y cuenta con reconocimiento internacional entre especialistas en historia y en otras disciplinas de las ciencias sociales.

### Normas para la presentación de los artículos

- 1- Los trabajos deben ser **originales e inéditos**, y no deben presentarse simultáneamente a otras revistas -ya sean electrónicas o físicas-, ni formar parte de libros en proceso de publicación.
- 2- La extensión de los artículos, incluyendo notas, puede variar entre 7.000 palabras -equivalente a 20 páginas tamaño carta, a doble espacio en letra *Times New Roman* 12 puntos- y 18.000 palabras -equivalente a 50 páginas con las mismas especificaciones-.

- 3- En las secciones de “Debates” y “Crítica bibliográfica”, la extensión de los trabajos será de 3.000 a 6.000 palabras -6 a 12 páginas-, acatando las mismas especificaciones.
- 4- De cada trabajo se entregará una versión digital en formato de *Word* (.doc) al siguiente correo electrónico: [revistadehistoriacr@gmail.com](mailto:revistadehistoriacr@gmail.com)
- 5- El material iconográfico -mapas, gráficos, fotografías, etc.- deberá adjuntarse por aparte. Si se presenta en formato vectorial, deben venir como archivos *eps*, *ai*, *psd* o *xcf*. Si lo hicieran en formato de mapas de bits, el archivo puede ser *tiff*, *jpg*, *psd* o *eps*, y deberán tener una resolución de 300 dpi -puntos por pulgada-. El tamaño no debe ser menor a 10 cm de ancho.
- 6- En el caso de los gráficos, debe entregarse también el archivo de *Excel*.
- 7- Los autores se harán responsables de obtener los permisos respectivos para la reproducción del material iconográfico, ya sea de los depositarios de los derechos de *copyright* o de las instituciones encargadas de la custodia del material.
- 8- El artículo se acompañará de un resumen del contenido de máximo 60 palabras y con 5 o más palabras claves –las cuales deben estar normalizadas mediante un tesauro, preferiblemente el que se encuentra disponible en la siguiente página web de la UNESCO: <http://databases.unesco.org/thessp/>-. Tanto los resúmenes como las palabras claves deben aparecer en español y en inglés.
- 9- Al inicio del artículo, el nombre del autor, en itálica, llevará un asterisco (\*) para remitir en una nota al pie de página los siguientes datos: nacionalidad, máximo título o grado académico –con el respectivo año y el centro de educación superior en donde lo obtuvo–, cargos académicos que ocupa en la actualidad o adscripción institucional y correo electrónico.

### **Normas de estilo**

- 1- El artículo debe entregarse en letra *Times New Roman*, número 12 y a espacio y medio -1,5 líneas-.
- 2- El título del artículo va en mayúscula y negrita. Las palabras con acento lo conservan cuando van en mayúscula. No se pone punto al final de ningún título.
- 3- Los subtítulos se escriben en letras minúsculas y negritas. No se pone punto final de estos.
- 4- Las referencias y notas se presentan al pie de página y se utiliza la numeración corrida. En ningún caso se aceptarán artículos que presenten el sistema de citación entre paréntesis y en el mismo texto.
- 5- En el texto, si es del caso, el número que remite a la cita aparecerá después de la coma, el punto y coma, el punto y seguido o el punto y aparte.
- 6- Las citas textuales de menos de tres líneas se dejan dentro del párrafo y se señalan encerrándolas entre comillas y sin itálica. Citas más amplias

- se colocan en párrafo aparte, con comillas, con un tamaño de letra de 10 puntos y con doble sangría en los márgenes izquierdo y derecho.
- 7- Después del punto y aparte siempre debe utilizarse la sangría.
  - 8- Los artículos no llevan bibliografía. Por eso, la primera vez que se cita una obra esta debe aparecer con la referencia bibliográfica completa. Para esto, deben seguirse las normas indicadas en el documento adjunto “Formato para las referencias”.
  - 9- Todas las alocuciones en otro idioma se remarcan con letra itálica.
  - 10- Dentro del cuerpo del texto, los títulos de libros y revistas deben aparecer en itálica. Los títulos de artículos o capítulos de libros se encierran entre comillas. Además, en español el título de la obra inicia con mayúscula, pero el resto de las palabras serán con minúscula. En los títulos en inglés, se respetará el estilo en esa lengua, o sea, cada palabra del título inicia con mayúscula.
  - 11- Para incluir explicaciones dentro del texto no se debe usar el paréntesis, sino el guión “-”.
  - 12- Los accidentes geográficos se escriben con minúscula, así: isla Quiribrí, península de Yucatán, istmo centroamericano.
  - 13- Después de signos de admiración o interrogación no se utiliza el punto.
  - 14- Todas las citas textuales que originalmente están en un idioma que no sea el español, deben presentarse traducidas al español.
  - 15- A excepción de los años, los números deben ir con punto para los miles y coma para los decimales.

### **Normas para las imágenes, cuadros, mapas, gráficos, fotografías y dibujos**

- 1- Los títulos de las imágenes, cuadros, mapas, gráficos, fotografías y dibujos van en minúscula y negrita.
- 2- Al pie de todas las imágenes, cuadros, mapas, gráficos, fotografías y dibujos, debe indicarse la fuente de la cual fueron tomadas siguiendo las reglas indicadas en esta revista. Las fuentes de estas se escriben en letra 10 puntos.
- 3- Todas imágenes, cuadros, mapas, gráficos, fotografías y dibujos deben haber sido autorizadas para su empleo en esta publicación. Dicha autorización debe ser emitida por los autores.

### **Formato para las referencias**

#### ***Libro: un autor***

Juan José Marín Hernández, *La tierra del pecado, entre la quimera y el anhelo: historia de la prostitución en Costa Rica, 1750-2005* (San José, Costa Rica: Librería Alma Mater y Sociedad Nueva Cultura, 2006), 99.

**Libro: varios autores**

Iván Molina y Fabrice Lehoucq, *Urnas de lo inesperado: fraude electoral y lucha política en Costa Rica (1901-1948)* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999), 24.

**Capítulo de libro**

Victoria González, “Memorias de la dictadura: narrativas de las mujeres somocistas y neo-somocistas (1936-2000)”, en: *Mujeres, género e historia en América Central durante los siglos XVIII, XIX Y XX*, (ed.) Eugenia Rodríguez Sáenz (San José, Costa Rica: UNIFEM, Oficina Regional de México, Centroamérica, Cuba y República Dominicana; Plumsock Me-soamerican Studies; Varitec, 2002), 118.

**Tesis de graduación**

Rosa Torras, *Conformación de un municipio marginal guatemalteco: tierra, trabajo y poder en Colotenango (1825-1947)* (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2004), 117.

**Avances de investigación**

Iván Molina, “Organización y lucha campesina en el Valle Central de Costa Rica (1825-1850)”, en: *Avances de Investigación*, No. 19 (Centro de Investigaciones Históricas, UCR, 1986).

**Artículo de revista: sin volumen**

Sonia Alda Mejías, “Las revoluciones liberales y su legitimidad: la restauración del orden republicano. El caso centroamericano, 1870-1876”, *Revista de Historia* (Costa Rica) 45 (enero-junio 2002): 232.

**Artículo de revista: con volumen**

Ronny Viales, “El Museo Nacional de Costa Rica y los albores de discurso nacional costarricense (1887-1900)”, *Vínculos* (Costa Rica) 21, n.1-2 (1995): 101.

**Artículo de revista electrónica**

Mauricio Menjívar Ochoa, “De productores de banano y de productores de historia(s): La empresa bananera en la región atlántica costarricense durante el período 1870-1950, en la mirada de la historiografía en Costa Rica (1940-2002)”, *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 13 (julio-diciembre 2006): <http://collaborations.denison.edu/istmo/n13/articulos/productores.html> (Fecha de acceso: 5 de mayo 2008).



**Artículo de periódico: sin autor**

*La Nación*, “Hondureños contra la corrupción”, 11 de febrero 2007, 26A.

**Artículo de periódico: con autor**

Fernando Durán Ayanegui, “El júbilo y el dolor”, *La Nación*, 11 de febrero 2007, 30A.

**Artículo de periódico de una base electrónica**

“Caldera: los insultos son falta de argumentos”, *El Nuevo Diario*, 10 de noviembre de 2005: <http://www.elnuevodiario.com.ni/2005/11/10/nacionales/5427> (Fecha de acceso: 12 de noviembre de 2005).

**Formato para referencias adicionales, después de la primera vez**

Utilice el siguiente formato para referencias adicionales -después de la primera referencia completa en una nota anterior- en caso de utilizar **solo una obra del autor** mencionado:

Ejemplo: Viales, 120.

Utilice el siguiente formato para referencias adicionales -después de la primera referencia completa en una nota anterior- en caso de utilizar **varias obras del mismo autor**:

Ejemplo: Viales, “El Museo Nacional...”, 101.

Utilice el siguiente formato -para referirse a la información de la nota anterior- en caso de que el autor, la obra y la página son los mismos que en la nota anterior:

Ejemplo: *Ibid.*

Utilice el siguiente formato -para referirse a la información de la nota anterior- en caso de que se trate del mismo autor y la misma obra, pero página distinta:

Ejemplo: *Ibid*, 118.

**NO utilice** *loc.cit.*, *art.cit.*, *op.cit.*, **ni** *idem*.

## **Sistema de arbitraje**

La evaluación de los artículos está a cargo de dos dictaminadores anónimos designados por el Comité Editorial y que pertenecen a instituciones distintas a las del autor. Los especialistas rinden sus informes en un plazo máximo de un mes. La dirección de la revista informa al autor sobre los resultados. Si el artículo es aceptado con modificaciones, el autor cuenta con un mes a partir de la fecha en la que se le informa sobre las modificaciones solicitadas para entregar la versión final. El editor efectuará los cambios de forma al texto original cuando lo considere necesario. La decisión final sobre su publicación será tomada por el Comité Editorial de la *Revista de Historia*. Este informará oportunamente a la persona interesada acerca de su resolución.

**REVISTA DE HISTORIA  
CONSEJO EDITORIAL INTERNACIONAL**

<b>Integrante</b>	<b>Instancia</b>	<b>Correo</b>
Mauricio Archila Neira	Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia	marchilan@unal.edu.co
Beatriz Bragoni	Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina	bbragoni@lanet.com.ar
José Edgardo Cal Montoya	Universidad de San Carlos de Guatemala. Colonia Santa Rosa, Guatemala	josecalmontoya@gmail.com
Jordi Canal i Morell	La École des Hautes Études en Sciences Sociales. París, Francia	jordi.canal@ehess.fr
Carlos Federico Domínguez Ávila	Centro Universitario UNIEURO. Brasilia, Brasil	cdominguez_unieuro@yahoo.com.br
Jordana Dym	Skidmore College. Saratoga Springs, EE. UU.	jdym@skidmore.edu
Sterling Evans	The University of Oklahoma. Oklahoma, EE. UU.	evans@ou.edu
Lourenzo Fernández Prieto	Universidad de Santiago de Compostela. Galicia, España	lourenzo.fernandez@usc.es
Peter Francis Guardino	Indiana University Bloomington. Indiana, EE. UU.	pguardin@indiana.edu
Reinaldo Funes Monzote	Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre. La Habana, Cuba	reinaldofunes@yahoo.com.mx
Juan Carlos Caravaglia	Universitat Pompeu Fabra. Barcelona, España	juancarlos.caravaglia@upf.edu
Michel Gobat	The Universidad, Iowa. Iowa, EE. UU.	michel-gobat@uiowa.edu
Manuel González de Molina Navarro	Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España	mgomnav@upo.es
Lowell W. Gudmundson	Mount Holyoke College Home. Massachusetts, EE. UU.	lowell.gudmundson@gmail.com
Sajid Alfredo Herrera Mena	Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador, El Salvador	sajid_alfredo@hotmail.com
Héctor Lindo-Fuentes	Fordham University, The Jesuit University of New York. New York, EE. UU.	lindo@fordham.edu
Carlos Gregorio López Bernal	Universidad de El Salvador. San Salvador, El Salvador	cglopezb@gmail.com
Stuart McCook	University of Guelph. Ontario, Canadá	sgmccook@ouguelph.ca
Germán A. Palacio Castañeda	Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia. Vía Tarapacá, Colombia	galpalaciog@gmail.com
David Antonio Ruiz Chataing	Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela	davidruizchating@hotmail.com
Peter A. Szok	Texas Chistian University. Froth Worth, EE. UU.	p.szok@tcu.edu



Impreso por el Programa de Publicaciones e Impresiones  
de la Universidad Nacional, en el año 2016.

La edición consta de 150 ejemplares  
en papel bond 20 y cartulina barnizable.

E-56-16—P.UNA